



Secretaría General
Iberoamericana

Secretaria-Geral
Ibero-Americana

Informe de la Cooperación Sur-Sur
y Triangular en Iberoamérica 2022

SURSUR



Secretaría General Iberoamericana (SEGIB)

Paseo de Recoletos, 8
28001-Madrid

Copyright SEGIB

Febrero de 2023

Secretaría General Iberoamericana (SEGIB)

Andrés Allamand Zavala, Secretario General Iberoamericano
Lorena Larios Rodríguez, Secretaria para la Cooperación Iberoamericana

Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur (PIFCSS)

Agencia Chilena de Cooperación Internacional para el Desarrollo - AGCID
Daniel Castillo, Secretario Técnico

Coordinación

Martín Rivero, Coordinador del Área de Cohesión Social y Cooperación Sur-Sur

Elaboración

Cristina Xalma (Investigadora principal)
María Dutto (Equipo CSS)
Natalia Vargas (Equipo CSS)

Nota aclaratoria:

En relación con la introducción del término Triangular en el título del Informe, Brasil *"expresa su entendimiento de que la expresión cooperación trilateral es la más adecuada para nombrar el tipo de cooperación practicada entre 3 actores internacionales"*.

La fotografía de portada es del proyecto *"Preservando la memoria y reconstruyendo las relaciones humano-naturaleza"* que hace parte del Programa Iberoamericano de Ibermemoria sonora y audiovisual y que trabaja el registro sonoro y audiovisual de 100 especies de aves, con el fin de divulgar el patrimonio natural en Cuernavaca y Morelos (México). Banco de imágenes de la CSS y Triangular de Iberoamérica. SEGIB-PIFCSS. 2021.

Favor de citar la publicación como:

SEGIB (2023). Informe de la Cooperación Sur-Sur y Triangular en Iberoamérica 2022, Madrid.

Esta publicación ha sido financiada por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

Servicios editoriales: wearebold.es

Depósito Legal: M-1976-2023.

Informe de la Cooperación Sur-Sur
y Triangular en Iberoamérica 2022

sursur



Secretaría General
Iberoamericana

Secretaria-Geral
Ibero-Americana



Fotografía: Erika comenzó hace más de 16 años con su negocio de estética y peluquería. Hoy en día, además de brindar servicios a sus clientas, forma y capacita a otras mujeres para que puedan iniciar sus emprendimientos en este rubro. Proyecto de CSS entre Chile y Perú "Escuela Calidad de Mujer". Banco de imágenes de CSS y Triangular. SEGIB-PIFCSS. 2021.

Índice de materias

Presentación	14
Responsables de Cooperación Iberoamericana	17
Mensajes principales	19
Acrónimos	31
Capítulo 1. La Cooperación Sur-Sur y Triangular en apoyo al desarrollo sostenible post pandemia de Iberoamérica: aportes y desafíos*	37
*A cargo de los Responsables de Cooperación Iberoamericana	
1.1 Escenario post-pandemia de la CSSyT: prevención de crisis y promoción del crecimiento de la región	37
1.2 La CSSyT y la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en Iberoamérica	38
1.3 La contribución de la CSSyT a las alianzas iberoamericanas para el desarrollo sostenible	39
1.4 La CSSyT: medición y evaluación como respuesta a los retos del desarrollo sostenible de la región	40
Capítulo 2. Iberoamérica y la Cooperación Sur-Sur Bilateral	43
2.1 La crisis de la COVID-19 y la CSS Bilateral de Iberoamérica en los años 2020 y 2021: una primera aproximación	43
2.2 Delimitando el análisis: el bienio 2020-2021 y la CSS Bilateral en Iberoamérica	45
2.3 Participación de los países en la CSS Bilateral en Iberoamérica durante 2020-2021	48
2.3.1 Participación y rol de los países iberoamericanos en la CSS Bilateral 2020-2021	48
2.3.2 Relaciones de intercambio entre los países iberoamericanos	51

2.4	Análisis sectorial de la Cooperación Sur-Sur Bilateral de 2020-2021	60
2.4.1	Capacidades fortalecidas	61
2.4.2	Perfil de los países	76
2.5	La Cooperación Sur-Sur Bilateral de 2020-2021 ante los Objetivos de Desarrollo Sostenible	82
Capítulo 3.	La Cooperación Triangular en Iberoamérica	93
3.1	Evolución de la Cooperación Triangular de Iberoamérica: una primera aproximación	93
3.2	Marco de análisis: bienio 2020-2021 y Cooperación Triangular en Iberoamérica	95
3.3	Socios y alianzas para la Cooperación Triangular	97
3.3.1	Países, organismos y roles	97
3.3.2	Alianzas para la Cooperación Triangular	105
3.4	Análisis sectorial de la Cooperación Triangular en Iberoamérica en 2020-2021	111
3.4.1	Capacidades fortalecidas	111
3.4.2	Perfil de los principales actores	125
3.5	La Cooperación Triangular de 2020-2021 ante los Objetivos de Desarrollo Sostenible	129
Capítulo 4.	Iberoamérica y la Cooperación Sur-Sur Regional	133
4.1	Evolución de la CSS Regional de Iberoamérica: una primera aproximación	133
4.2	Marco de análisis: el bienio 2020-2021 y la CSS Regional en Iberoamérica	135
4.3	Participación de los distintos actores durante el bienio 2020-2021	138
4.3.1	Países iberoamericanos y organismos multilaterales	138
4.3.2	Asociaciones y subregiones	141
4.3.3	Marcos operativos y prioridades temáticas	144
4.4	Análisis sectorial: problemas comunes, soluciones compartidas	149
4.5	La CSS Regional de 2020-2021 ante los Objetivos de Desarrollo Sostenible	157

Capítulo 5. Iberoamérica y la Cooperación Sur-Sur y Triangular con otras regiones	161
5.1 Evolución de la CSS y Triangular de Iberoamérica junto a otras regiones en desarrollo	161
5.2 Marco de análisis: otras regiones, todas las modalidades y bienio 2020-2021	163
5.3 Países y regiones en la CSS y Triangular de Iberoamérica en el bienio 2020-2021	165
5.4 Análisis sectorial y alineación a los ODS en el contexto de la crisis de la COVID-19	177
Nota metodológica	187
Bibliografía	192

Fichas País

La Cooperación Sur-Sur y Triangular de los países iberoamericanos 2020-2021: Principales datos	200
Argentina	200
Bolivia	201
Brasil	202
Chile	203
Colombia	204
Costa Rica	205
Cuba	206
Ecuador	207
El Salvador	208
Guatemala	209
Honduras	210
México	211
Nicaragua	212
Panamá	213
Paraguay	214
Perú	215
República Dominicana	216
Uruguay	217
Venezuela	218
España	219
Portugal	220
Andorra	221

Índice de cuadros

Cuadro 2.1	La CSS Bilateral como herramienta de respuesta ante la crisis de la COVID-19	65
Cuadro 2.2	Iberoamérica y la Cooperación Sur-Sur Bilateral ante la crisis climática global	74
Cuadro 2.3	Iberoamérica, Agenda 2030 y la Cooperación Sur-Sur para y/o con pueblos indígenas	87
Cuadro 3.1	La apuesta por la Cooperación Triangular UE-ALC: caracterización y principales tendencias	101
Cuadro 3.2	La preservación de la biodiversidad en la Cooperación Triangular en Iberoamérica	117
Cuadro 5.1	Caribe no iberoamericano: un socio estratégico en la CSS y Triangular de Iberoamérica	166
Cuadro 5.2	Cuba: un referente de solidaridad en la lucha global contra la COVID-19	172

Índice de historias

Historia 2.1	El bienestar de los adultos mayores en tiempos de pandemia – Colombia y Perú	69
Historia 2.2	¿Cómo afecta el cambio climático a las enfermedades en los cultivos? – Argentina y Brasil	71
Historia 2.3	Adaptación de la pesca artesanal al cambio climático – Chile y Uruguay	72
Historia 2.4	Formación e inserción laboral de los jóvenes: un reto mayor en contexto COVID – El Salvador y México	84
Historia 2.5	El cuidado del agua: una acción clave en la recuperación de ecosistemas de montaña – Ecuador y Perú	85
Historia 2.6	Haku Wiñay/Noa Jayatai “Vamos a crecer”: emprendimiento agrícola e inclusión social – Perú y Panamá	86
Historia 3.1	Recuperación y protección de arrecifes a través de la Cooperación Triangular – República Dominicana, Honduras, Costa Rica y Alemania	111
Historia 3.2	La CT y el avance en los derechos y garantías de las poblaciones afrodescendientes – Brasil, Uruguay y España	115

Historia 3.3	Prevención de la mortalidad infantil en Bolivia a través de la Cooperación Triangular – Argentina, Bolivia y Alemania	119
Historia 3.4	Paraguay avanza su política energética con el apoyo de Uruguay y Alemania	120
Historia 3.5	Migración, educación e inserción laboral: buscando un círculo virtuoso – México, Guatemala y Alemania	121
Historia 3.6	Promoción de una Cultura de Paz a través de las Escuelas Taller – Colombia, El Salvador y España	131
Historia 4.1	Fortalecimiento regional de la sanidad agropecuaria en Centroamérica – Sistema centroamericano	151
Historia 4.2	Países del SICA unen esfuerzos para preservar la biodiversidad - Sistema centroamericano	152
Historia 4.3	“Socios frente al COVID-19”: respuesta regional a un reto global – Sistema Iberoamericano	155
Historia 4.4	Iniciativa Iberoamericana sobre Chagas congénito – Sistema Iberoamericano	158
Historia 4.5	Erradicar la violencia contra las mujeres: una apuesta global e iberoamericana - Sistema Iberoamericano	159
Historia 5.1	Alemania y Brasil se unen para mejorar la producción del <i>cajú</i> (anacardo) en Ghana	180
Historia 5.2	Turismo comunitario: la experiencia de Perú y Tailandia	181
Historia 5.3	Plataformas de información geoespacial como insumo para la toma de decisiones - Chile, México y Caribe no iberoamericano	182
Historia 5.4	Colombia fortalece sus capacidades en desminado a partir de la experiencia de Camboya y Japón	183

Índice de gráficos

Gráfico 2.1	Evolución de acciones, proyectos e iniciativas de CSS Bilateral intercambiadas por los países de Iberoamérica con socios de todo el mundo. 2007-2021	44
Gráfico 2.2	Evolución de la participación de los proyectos y las acciones en el total de las iniciativas de CSS Bilateral de Iberoamérica con todos los socios. 2007-2021	45
Gráfico 2.3	Distribución de las iniciativas de CSS Bilateral de Iberoamérica, según región de intercambio. 2020-2021	46
Gráfico 2.4	Cambio en las iniciativas de CSS Bilateral de Iberoamérica, según región de intercambio. 2020-2021 y 2018-2019	47
Gráfico 2.5	Iniciativas de CSS Bilateral en Iberoamérica, según tipo de instrumento y país. 2020-2021	49
Gráfico 2.6	Participación de los países en las iniciativas de CSS Bilateral en Iberoamérica, según rol. 2020-2021	50
Gráfico 2.7	Iniciativas de CSS Bilateral en Iberoamérica por distintas parejas de socios, según rol (oferente, receptor, ambos). 2020-2021	52
Gráfico 2.8	Evolución del número de iniciativas intercambiadas anualmente en Iberoamérica y del número de asociaciones entre países en las que anualmente se basaron los intercambios. 2007-2021	54
Gráfico 2.9	Número de socios con los que los países iberoamericanos se relacionaron en su intercambio de CSS Bilateral en Iberoamérica. 2020-2021	55
Gráfico 2.10	Distribución de las asociaciones establecidas entre países en Iberoamérica, según el número de iniciativas de CSS Bilateral que intercambian. 2020-2021	56
Gráfico 2.11	Distribución de las iniciativas de CSS Bilateral en Iberoamérica por países seleccionados, según socio y rol. 2020-2021	57
Gráfico 2.12	Distribución de las iniciativas de CSS Bilateral en Iberoamérica, según principales sectores de actividad. 2020-2021	61
Gráfico 2.13	Distribución de las iniciativas de CSS Bilateral en Iberoamérica, según ámbito de actuación y sector de actividad categorizado bajo cada uno de estos. 2020-2021	62
Gráfico 2.14	Cambio en las iniciativas de CSS Bilateral en Iberoamérica, según ámbito de actuación. 2018-2019 y 2020-2021	64
Gráfico 2.15	Cambio en la participación de los sectores de actividad sobre el total de iniciativas de CSS Bilateral en Iberoamérica. 2018-2019 y 2020-2021	68

Gráfico 2.16	Evolución de la participación de los tres principales sectores de actividad del último bienio, en las iniciativas de CSS Bilateral intercambiadas cada año en Iberoamérica. 2007-2021	73
Gráfico 2.17	Distribución de las iniciativas de CSS Bilateral en Iberoamérica participadas como receptores por los países para quienes prima ese rol, según ámbito de actuación. 2020-2021	77
Gráfico 2.18	Distribución de las iniciativas de CSS Bilateral en Iberoamérica participadas por los principales receptores, según sector de actividad y ámbito de actuación. 2020-2021	78
Gráfico 2.19	Distribución de las iniciativas de CSS Bilateral en Iberoamérica participadas como oferentes por los países para quienes prima ese rol, según ámbito de actuación. 2020-2021	79
Gráfico 2.20	Distribución de las iniciativas de CSS Bilateral en Iberoamérica participadas por los principales oferentes, según sector de actividad y ámbito de actuación. 2020-2021	80
Gráfico 2.21	Distribución de las iniciativas de CSS Bilateral en Iberoamérica, según alineación potencial a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). 2020-2021	83
Gráfico 3.1	Evolución de las iniciativas de Cooperación Triangular de Iberoamérica con todos los socios, según acciones y proyectos, y de su participación sobre el total de la CSS y Triangular de Iberoamérica. 2007-2021	94
Gráfico 3.2	Evolución de la participación de las acciones y los proyectos sobre las iniciativas de Cooperación Triangular de Iberoamérica con todos los socios. 2007-2021	94
Gráfico 3.3	Distribución de las iniciativas de Cooperación Triangular de Iberoamérica, según región de intercambio. 2020-2021	96
Gráfico 3.4	Cambio en las iniciativas de Cooperación Triangular de Iberoamérica, según región de intercambio. 2018-2019 y 2020-2021	96
Gráfico 3.5	Iniciativas de Cooperación Triangular en Iberoamérica intercambiadas por cada país iberoamericano, según tipo de instrumento. 2020-2021	98
Gráfico 3.6	Distribución de las iniciativas de Cooperación Triangular en Iberoamérica participadas por cada país iberoamericano, según rol. 2020-2021	99
Gráfico 3.7	Distribución de las iniciativas de Cooperación Triangular en Iberoamérica, según rol y actores participantes. 2020-2021	100
Gráfico 3.8	Instrumentos de cooperación bajo los que se han ejecutado las iniciativas triangulares en Iberoamérica. 2020-2021	107
Gráfico 3.9	Distribución de las iniciativas de Cooperación Triangular en Iberoamérica, según rol y socios. 2020-2021	108

Gráfico 3.10	Iniciativas de Cooperación Triangular en Iberoamérica en las que dos o más socios comparten el ejercicio de un mismo rol. 2020-2021	109
Gráfico 3.11	Distribución de las iniciativas de Cooperación Triangular en Iberoamérica, según principales sectores de actividad. 2020-2021	112
Gráfico 3.12	Distribución de las iniciativas de Cooperación Triangular en Iberoamérica, según ámbito de actuación y sector de actividad categorizado bajo cada uno de estos. 2020-2021	112
Gráfico 3.13	Cambio en la participación de los sectores de actividad sobre el total de iniciativas de Cooperación Triangular en Iberoamérica. 2018-2019 y 2020-2021	122
Gráfico 3.14	Evolución de la participación de los sectores <i>Medioambiente</i> y <i>Salud</i> en las iniciativas de Cooperación Triangular en Iberoamérica. 2010-2021	123
Gráfico 3.15	Iniciativas seleccionadas de Cooperación Triangular impulsadas en Iberoamérica para dar respuesta a la crisis de la COVID-19 en su dimensión económica. 2020-2021	124
Gráfico 3.16	Distribución de las iniciativas de Cooperación Triangular en Iberoamérica participadas como receptores por los países para quienes prima ese rol, según ámbito de actuación. 2020-2021	126
Gráfico 3.17	Distribución de las iniciativas de Cooperación Triangular en Iberoamérica participadas como primer y/o segundo oferente por los países para quienes primaron esos roles, según ámbito de actuación. 2020-2021	127
Gráfico 3.18	Distribución de las iniciativas de Cooperación Triangular en Iberoamérica, según alineación a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). 2020-2021	130
Gráfico 4.1	Evolución de las iniciativas de CSS Regional de Iberoamérica con todos los socios, según programa y proyecto, y de su participación sobre el total de la CSS y Triangular de Iberoamérica. 2007-2021	134
Gráfico 4.2	Evolución de la participación de los proyectos y de los programas sobre las iniciativas de CSS Regional de Iberoamérica con todos los socios. 2007-2021	135
Gráfico 4.3	Distribución de las iniciativas de CSS Regional de Iberoamérica, según región de intercambio. 2020-2021	136
Gráfico 4.4	Cambio en la distribución de las iniciativas de CSS Regional de Iberoamérica, según región de intercambio. 2018-2019 y 2020-2021	137
Gráfico 4.5	Participación de los países iberoamericanos en iniciativas de CSS Regional en Iberoamérica. 2020-2021	139
Gráfico 4.6	Participación de los organismos multilaterales en las iniciativas de CSS Regional en Iberoamérica. 2020-2021	140

Gráfico 4.7	Iniciativas de CSS Regional en Iberoamérica en las que los países de la región coinciden, según pareja de socios. 2020-2021	142
Gráfico 4.8	Participación de los países iberoamericanos en las iniciativas de CSS Regional en Iberoamérica y margen de crecimiento de esa participación, según región. 2020-2021	143
Gráfico 4.9	Marcos institucionales y mecanismos de cooperación que acompañan la ejecución de las iniciativas de CSS Regional en Iberoamérica: algunos ejemplos seleccionados. 2020-2021	145
Gráfico 4.10	Prioridades temáticas en las iniciativas de CSS Regional en Iberoamérica bajo los principales esquemas intergubernamentales, según ámbito de actuación. 2020-2021	147
Gráfico 4.11	Distribución de las iniciativas de CSS Regional en Iberoamérica bajo los principales esquemas intergubernamentales, según sector de actividad. 2020-2021	147
Gráfico 4.12	Distribución de las iniciativas de CSS Regional en Iberoamérica, según sector de actividad y ámbito de actuación. 2020-2021	149
Gráfico 4.13	Cambio en la participación de los sectores de actividad sobre el total de iniciativas de CSS Regional en Iberoamérica. 2018-2019 y 2020-2021	154
Gráfico 4.14	Iniciativas de CSS Regional impulsadas por los países de la Alianza del Pacífico en Iberoamérica y cuyo objetivo se incluye específicamente la atención a la crisis de la COVID-19. 2020-2021	156
Gráfico 4.15	Distribución de las iniciativas de CSS Regional en Iberoamérica, según alineación potencial a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). 2020-2021	157
Gráfico 5.1	Evolución de las iniciativas de CSS y Triangular de Iberoamérica junto a países en desarrollo de otras regiones y de su participación sobre el total con todos los socios. 2007-2021	162
Gráfico 5.2	Distribución de las iniciativas de CSS y Triangular, según participación y combinación de roles ejercidos por los países de Iberoamérica y los países en desarrollo de otras regiones. 2020-2021	163
Gráfico 5.3	Cambio en las iniciativas de CSS y Triangular de Iberoamérica y de su participación sobre el total con todos los socios, según región de intercambio. 2018-2019 y 2020-2021	164
Gráfico 5.4	Distribución de las iniciativas de CSS y Triangular de Iberoamérica junto a países en desarrollo de otras regiones, según región de intercambio y modalidad. 2020-2021	166
Gráfico 5.5	Participación de países en desarrollo de otras regiones en las iniciativas de CSS y Triangular que se realizaron junto a países de Iberoamérica. 2020-2021	170
Gráfico 5.6	Distribución de las iniciativas de CSS Bilateral intercambiadas entre Iberoamérica (rol oferente) y países en desarrollo de otras regiones (rol receptor), según país. 2020-2021	175

Gráfico 5.7	Distribución de las iniciativas de Cooperación Triangular intercambiadas entre Iberoamérica y otras regiones, según participantes y rol ejercido. 2020-2021	176
Gráfico 5.8	Distribución de las iniciativas de CSS y Triangular intercambiadas entre Iberoamérica y países en desarrollo de otras regiones, según ámbitos de actuación y principales sectores de actividad. 2020-2021	178
Gráfico 5.9	Distribución de las iniciativas de CSS y Triangular intercambiadas entre Iberoamérica y países en desarrollo de otras regiones, según alineación a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). 2020-2021	184

Presentación

El presente *Informe de la Cooperación Sur-Sur y Triangular en Iberoamérica 2022* supone un punto de inflexión en la trayectoria de esta publicación que, con ya más de quince años de historia, ha pasado de ser un ejercicio pionero a nivel multilateral a consolidarse como un referente internacional en la materia.

Esta catorceava edición constituye el inicio de un ciclo bienal en el que el *Informe de la CSS y Triangular* pasa a publicarse cada dos años. Esta innovación permite, por un lado, acompasar el proceso de registro, análisis y redacción del informe al ciclo natural de la cooperación en sus diferentes modalidades que en él se registran; por otro lado, esta bienalidad permite ajustarlo al ciclo de cada Cumbre Iberoamericana de Jefes y Jefas de Estado de Gobierno, así como realizar su lanzamiento en la misma, en este caso, en la XXVIII Cumbre de Santo Domingo, República Dominicana, los días 24 y 25 de marzo de 2023.

El Informe pone el foco en la Cooperación Sur-Sur y Triangular de la que participaron los países iberoamericanos a lo largo del bienio 2020-2021. Dos años que coinciden con el momento absolutamente excepcional que a todos y todas nos ha tocado enfrentar desde que en marzo de 2020 la Organización Mundial de la Salud (OMS) declarara la COVID-19 como una pandemia y se iniciara una crisis global de dimensiones desconocidas.

Esta crisis, que dio inicio en forma de emergencia sanitaria, rápidamente se evidenció como una crisis multidimensional que venía a superponerse de manera estructural con otras como las derivadas del cambio climático y sus efectos sobre asuntos tan centrales como la pérdida de biodiversidad que el planeta está sufriendo o sobre la inseguridad alimentaria que afecta

a millones de personas a nivel global. Estos elementos transversalizan esta edición del *Informe de la CSS y Triangular en Iberoamérica 2022*.

El análisis en profundidad de los datos emanados en estos años 2020-2021 brinda la posibilidad de comparar la evolución con el bienio anterior e identificar así cuál ha sido el efecto de la pandemia en el plano de la cooperación. Pero, y creemos que esto es lo más importante de este informe, también nos permite conocer las estrategias que los países iberoamericanos adoptaron para adaptarse a los tiempos de pandemia y, en particular, como usaron y continúan utilizando la CSS y Triangular como herramienta de respuesta ante los desafíos devenidos por dicha crisis multidimensional.

En este sentido, la experiencia y el enorme acervo de información acumulados desde el primer Informe del año 2007, permiten en esta edición 2022 incorporar espacios de análisis y reflexión de mayor profundidad acerca del rol que la CSS y Triangular impulsada por los países iberoamericanos está cumpliendo ante esta crítica coyuntura. Las capacidades generadas a nivel de los países a través de este tipo de cooperación y sus distintos instrumentos, sin duda está contribuyendo sustantivamente a enfrentar grandes desafíos.

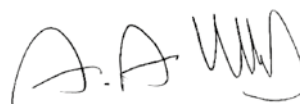
Estas reflexiones se combinan con el acercamiento a los ejemplos concretos en que se materializa esta cooperación, podríamos decir “el rostro humano” que da sustancia real a la CSS y Triangular iberoamericana. Así, los distintos capítulos combinan la sistematización de datos y su análisis con la inclusión de *historias* que permiten compartir, de manera sintética, en qué consisten algunos de los proyectos más emblemáticos y cómo estos inciden en la vida real de las personas.

Este ejercicio se refuerza con la inclusión de las fotografías del Banco de Imágenes de la Cooperación Sur-Sur construido entre la SEGIB y el Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur (PIFCSS), distribuidas a lo largo del Informe. Las mismas ilustran visualmente lo anterior. De este modo, esta edición 2022 contribuye a construir una nueva narrativa de la CSS y Triangular, haciéndola más cercana y más comprensible al público general detallando en qué consiste, cuál es su propósito, a quién involucra, cómo se instrumentaliza y se ejecuta y, sobre todo, qué esfuerzo representa y qué resultados genera, además de cómo impacta positivamente y, de manera muy diversa, sobre las perspectivas de desarrollo humano sustentable y del ejercicio efectivo de los derechos de las personas.

Para finalizar, reafirmamos, desde esta Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), nuestro firme compromiso con la CSS y la Triangular, con el esfuerzo de nuestros países para seguir promoviéndola y, a través de este Informe, visibilizándola a nivel regional y global. Reafirmamos también nuestra apuesta porque esta cooperación contribuya a que nuestros pueblos avancen, a pesar de los desafíos que los nuevos tiempos imponen, en el logro de la Agenda 2030. Y agradecemos a todos y cada uno de nuestros países por hacerlo posible.

Como autoridades de la SEGIB, en nuestra calidad de Secretario General y de Secretaria para la Cooperación, nos sentimos especialmente orgullosos de este Informe, y de la presente edición que confirma su carácter de producto emblema para esta institución. Confiamos en que el mismo resulte de utilidad a todos los actores de la cooperación que forman parte de la

Comunidad Iberoamericana y del resto de las regiones con quien esta coopera. Como organismo multilateral, es un orgullo contribuir sustantivamente a articular y potenciar el esfuerzo colectivo de una región por responder de manera conjunta y solidaria a los desafíos nacionales y regionales que este *Informe de la CSS y Triangular en Iberoamérica* representa. Continuaremos honrando con nuestro máximo esfuerzo la responsabilidad que esto significa.



Andrés Allamand
SECRETARIO GENERAL IBEROAMERICANO



Lorena Laríos Rodríguez
SECRETARIA PARA LA COOPERACIÓN IBEROAMERICANA



Fotografía: A través de la CSS Bilateral Colombia y Costa Rica trabajan en el manejo de áreas marinas protegidas en los dos territorios. También contribuyen a conservar la biodiversidad y proteger especies y ecosistemas frágiles. Banco de imágenes de la CSS y Triangular de Iberoamérica. SEGIB-PIFCSS. 2022.

Responsables de Cooperación Iberoamericana

A fecha de 31 de diciembre de 2022

PAÍS	NOMBRE	INSTITUCIÓN
ANDORRA	Florencia Aleix	Departamento de Asuntos Multilaterales y Cooperación del Ministerio de Asuntos Exteriores y Relaciones Institucionales
ARGENTINA	Sabina Frederic	Presidencia de la Agencia Argentina de Cooperación Internacional y Asistencia Humanitaria Cascos Blancos del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto
BOLIVIA	Marcelo Laura Guarachi	Viceministerio de Inversión Pública y Financiamiento Externo del Ministerio de Planificación del Desarrollo
BRASIL	Ruy Pereira	Dirección General de la Agencia Brasileña de Cooperación (ABC)
CHILE	Enrique O'Farrill	Dirección Ejecutiva de la Agencia Chilena de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AGCID)
COLOMBIA	Álvaro Calderón Ponce de León	Dirección de Cooperación Internacional del Ministerio de Relaciones Exteriores
COSTA RICA	Carlos Lizano	Dirección de Cooperación Internacional del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto
CUBA	Ana Teresita González Fraga	Viceministerio de Comercio Exterior e Inversión Extranjera del Ministerio de Comercio Exterior y la Inversión Extranjera
ECUADOR	Juan Manuel Escalante	Dirección General de Cooperación Internacional, Bi-multilateral y Sur Sur del Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana
EL SALVADOR	Karla de Palma	Dirección General de la Agencia de El Salvador para la Cooperación Internacional (ESCO)
ESPAÑA	Laura Oroz Ulibarri	Dirección de Cooperación con América Latina y El Caribe de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID)
GUATEMALA	Franco Doménico Martínez Mont	Subsecretaría de Cooperación y Alianzas para el Desarrollo de la Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia de la República de Guatemala (SEGEPLAN)
HONDURAS	Cindy Larissa Rodríguez Mendoza	Subsecretaría de Cooperación y Promoción Internacional de la Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores y Cooperación Internacional
MÉXICO	Javier Dávila Torres	Dirección General de la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID)
NICARAGUA	Arlette Marengo Meza	Secretaría de Cooperación del Ministerio de Relaciones Exteriores
PANAMÁ	Margelia Palacios	Dirección General de Cooperación Internacional del Ministerio de Relaciones Exteriores
PARAGUAY	Martha Beatriz Medina	Dirección de Cooperación Internacional del Ministerio de Relaciones Exteriores
PERÚ	José Antonio González Norris	Dirección General de la Agencia Peruana de Cooperación Internacional (APCI)
PORTUGAL	Cristina Moniz	Vicepresidencia del Consejo Directivo del Instituto de Cooperación y de la Lengua (Camões)
REPÚBLICA DOMINICANA	Olaya Dotel	Viceministerio de Cooperación Internacional del Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo
URUGUAY	Mariano Berro	Dirección Ejecutiva de la Agencia Uruguaya de Cooperación Internacional (AUCI)
VENEZUELA	María Jacqueline Mendoza	Dirección de Mecanismos de Concertación Política e Integración del Viceministerio para Asuntos Multilaterales del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores



Fotografía: Daniel Hernández riega los cultivos de hortalizas en sus parcelas de trabajo, en la comunidad Armando López, del municipio de Jiquilisco, en el departamento de Usulután. Participa en el proyecto de CSS Bilateral entre México y El Salvador "Sembrando vida", combinando los cultivos tradicionales con un sistema que intercala árboles frutales, con hortalizas y maderables. Banco de imágenes de CSS y Triangular. SEGIB-PIFCSS. 2021.

Mensajes principales

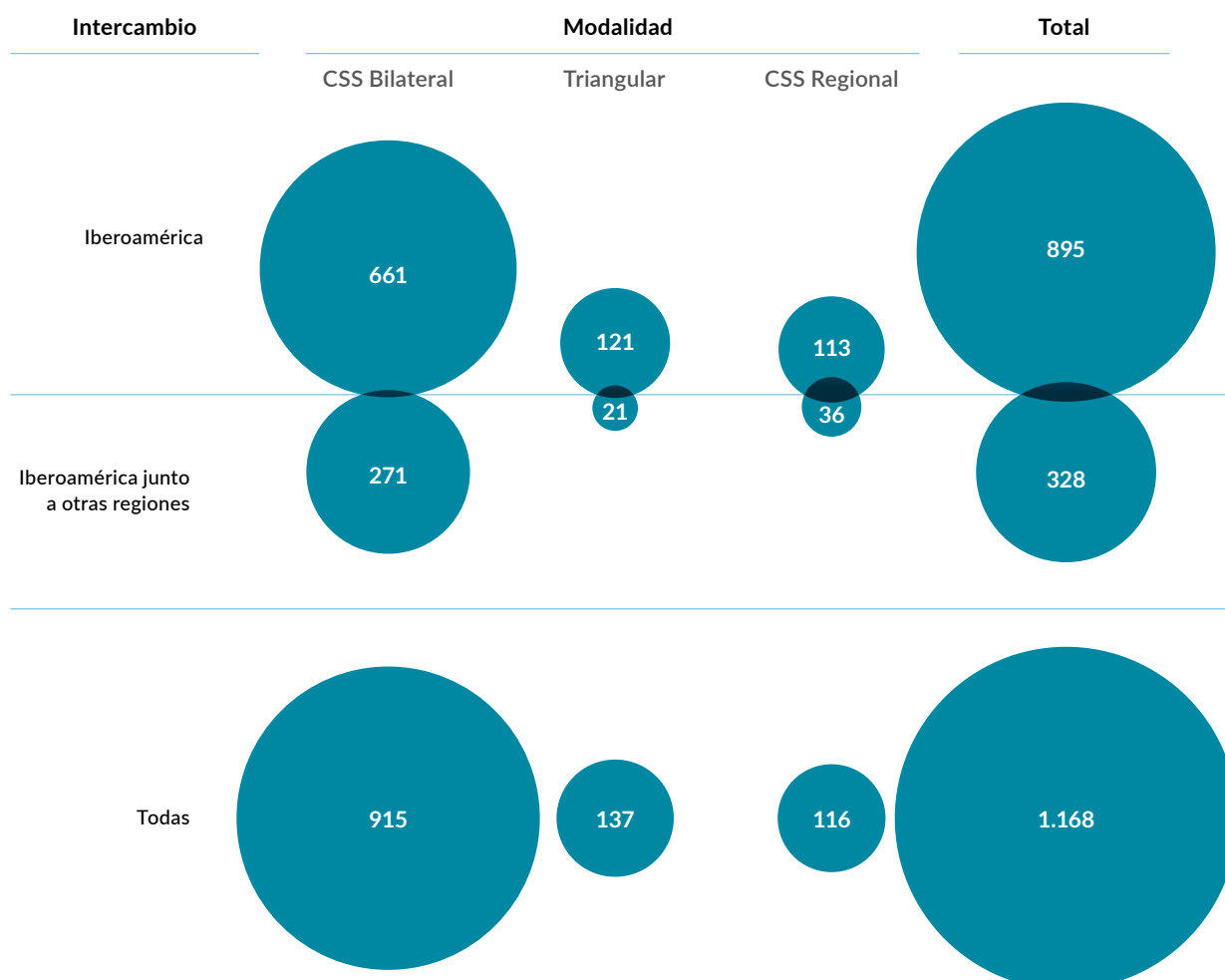
1

Durante el bienio 2020-2021 y en pleno contexto de crisis por la COVID-19, los países iberoamericanos logran realizar un total de 1.168 iniciativas de CSS y Triangular

Participan de esta cooperación todos los países iberoamericanos, además de naciones en desarrollo de otras regiones, presentes en 328 acciones, proyectos y programas. Prácticamente 8 de cada 10 (915 iniciativas) tienen lugar bajo una modalidad bilateral.

→ **Iniciativas de CSS y Triangular intercambiadas entre los países de Iberoamérica y junto a países en desarrollo de otras regiones, según modalidad. 2020-2021.**

En unidades



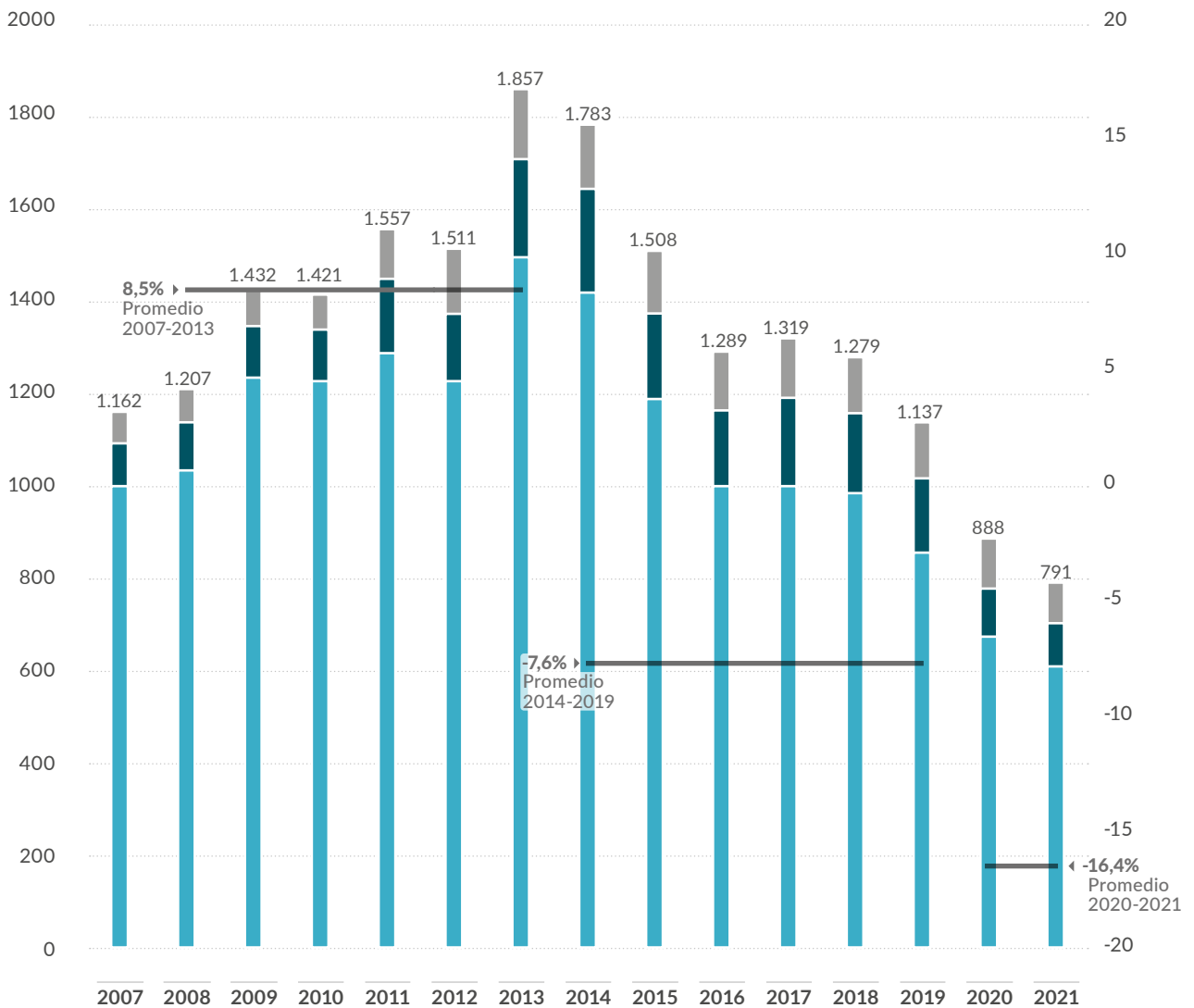
2

En este escenario y aunque la cifra es un 30% inferior a la de 2018-2019, las 1.168 iniciativas de CSS y Triangular del bienio 2020-2021 representan un volumen notable

La crisis de la COVID-19 acentúa la caída que la CSS y Triangular ya estaba sufriendo. Se distinguen tres etapas: entre 2007 y 2013, las iniciativas crecieron a un ritmo promedio anual del 8,5%, alcanzando un máximo histórico de 1.857 intercambios; desde 2014 hasta 2019, el descenso medio anual fue del -7,6%; mientras en 2020-2021, llega a situarse en el -16,4%.

→ Evolución del total de las iniciativas de CSS y Triangular de Iberoamérica por modalidad, y de la tasa de crecimiento promedio mantenida en distintos momentos. 2007-2021

En unidades y porcentaje



● CSS Bilateral ● Triangular ● CSS Regional

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

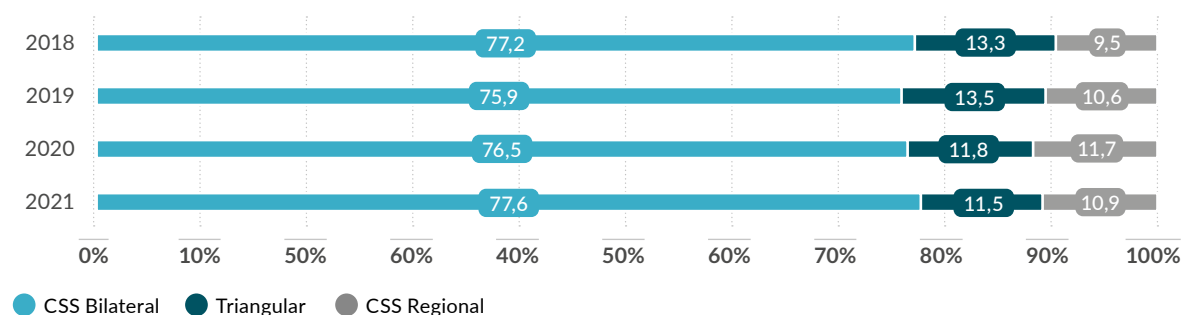
3

Los países desarrollan estrategias para dinamizar y adaptar la CSS y Triangular a los tiempos de pandemia, además de convertirla en herramienta de respuesta a la crisis provocada por la COVID-19

La menor dimensión relativa de las acciones y su más fácil instrumentalización y adaptación a una ejecución por medios virtuales propicia su creciente peso en el conjunto de las iniciativas de CSS y Triangular. Una gran parte de estas se impulsan para dar respuesta a la crisis de la COVID-19 en sus distintas dimensiones, pero, muy especialmente, en la sanitaria. El sector *Salud* gana participación sobre el total y en 2021 llega a explicar una de cada cinco iniciativas.

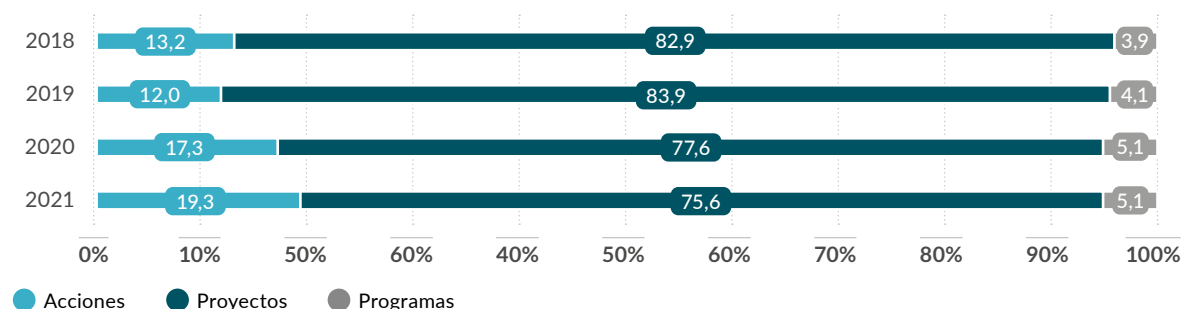
→ Distribución de las iniciativas en el contexto COVID, según modalidad. 2018-2021

En porcentaje



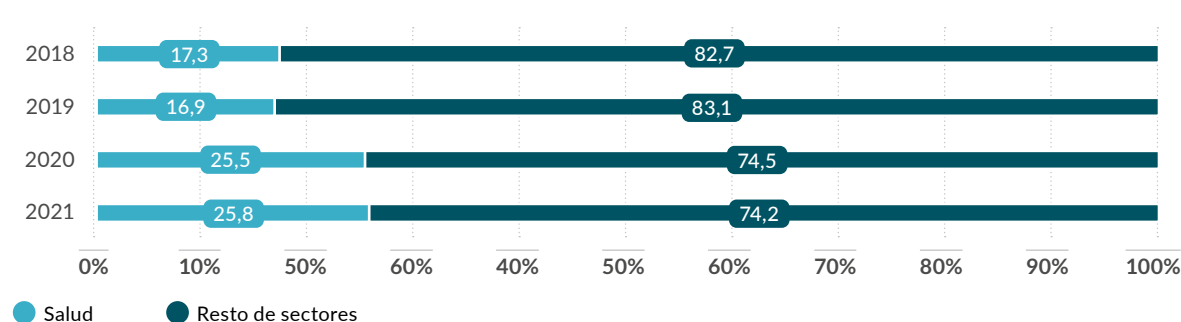
→ Distribución de las iniciativas en el contexto COVID, según instrumento. 2018-2021

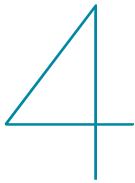
En porcentaje



→ El contexto COVID y el peso del sector de la *Salud* en el total de las iniciativas. 2018-2021

En porcentaje





En el contexto de la COVID-19, destacan por su especial dinamización de la CSS y Triangular, Cuba, Colombia, Chile, Perú y México, todos con más de 250 iniciativas

Argentina, Uruguay, Brasil y Costa Rica participan de estos intercambios realizando entre 150 y 200 iniciativas. De entre el resto, la mayoría de los países (desde Panamá a Ecuador) ejecutan también entre 100 y 150 acciones, proyectos y programas de CSS y Triangular.

→ Participación de los países iberoamericanos en el total de las iniciativas de CSS y Triangular de Iberoamérica. 2020-2021

En unidades y porcentaje



Número de iniciativas en las que cada país participó en 2020-2021

- Más de 200
- Entre 150 y 199
- Entre 100 y 149
- Entre 50 y 99
- Hasta 49

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

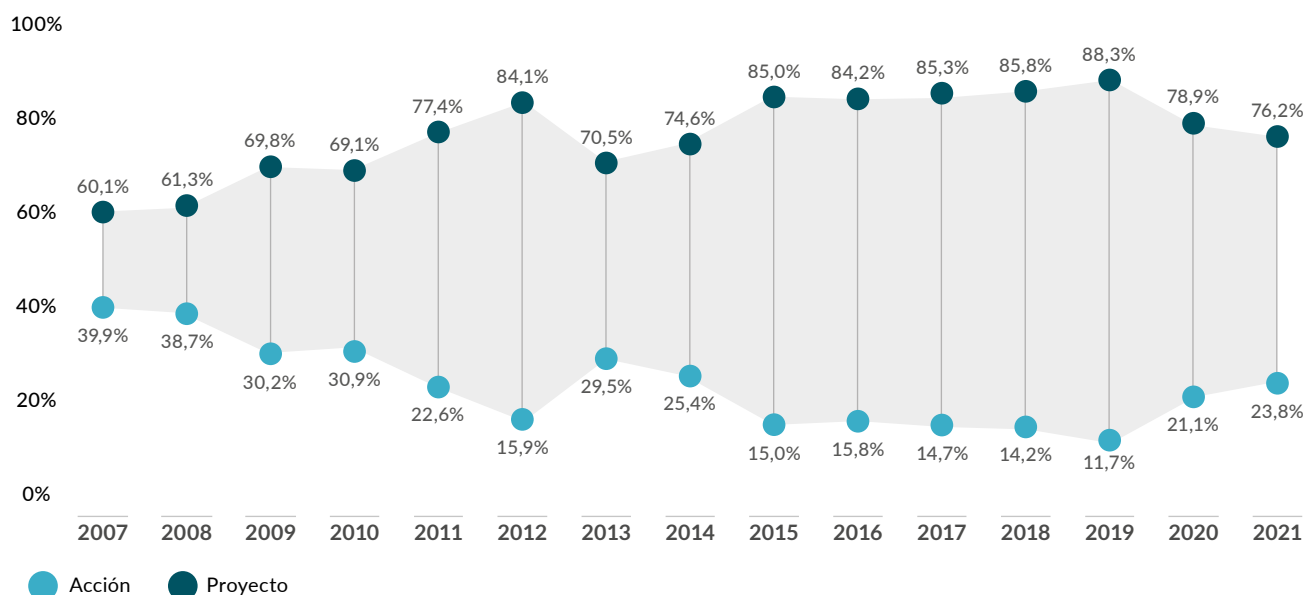
5

Las acciones, que posibilitan intercambios con un carácter más puntual y que pueden ser más fácilmente ejecutables bajo una modalidad virtual, tienen un rol dinamizador en las 915 iniciativas de CSS Bilateral de Iberoamérica

La crisis de la COVID-19 revierte la tendencia de estos últimos años por la que las acciones estaban siendo progresivamente desplazadas por la ejecución de proyectos. La proporción entre proyectos y acciones llegó a situarse en 2019 en un máximo cercano al 90%-10%. La irrupción de la pandemia, con las restricciones que ello impuso, revaloriza a las acciones, acercando de nuevo las proporciones, que aun así se mantienen en un notable 76%-24%.

→ Evolución de la participación de los proyectos y las acciones en el total de las iniciativas de CSS Bilateral de Iberoamérica con todos los socios. 2007-2021

En porcentaje



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación



Fotografía: Proyecto de CSS Bilateral "Fortalecimiento de las Capacidades Productivas de la Cadena de las Abejas y la Apicultura en las Regiones del Valle de Tenza y Lengupa del Departamento de Boyacá" entre Colombia y Paraguay, a través del que se generan de productos de las crías de abejas aportando a la seguridad alimentaria y provisión de medicina natural. Banco de imágenes de CSS y Triangular. SEGIB-PIFCSS. 2021.

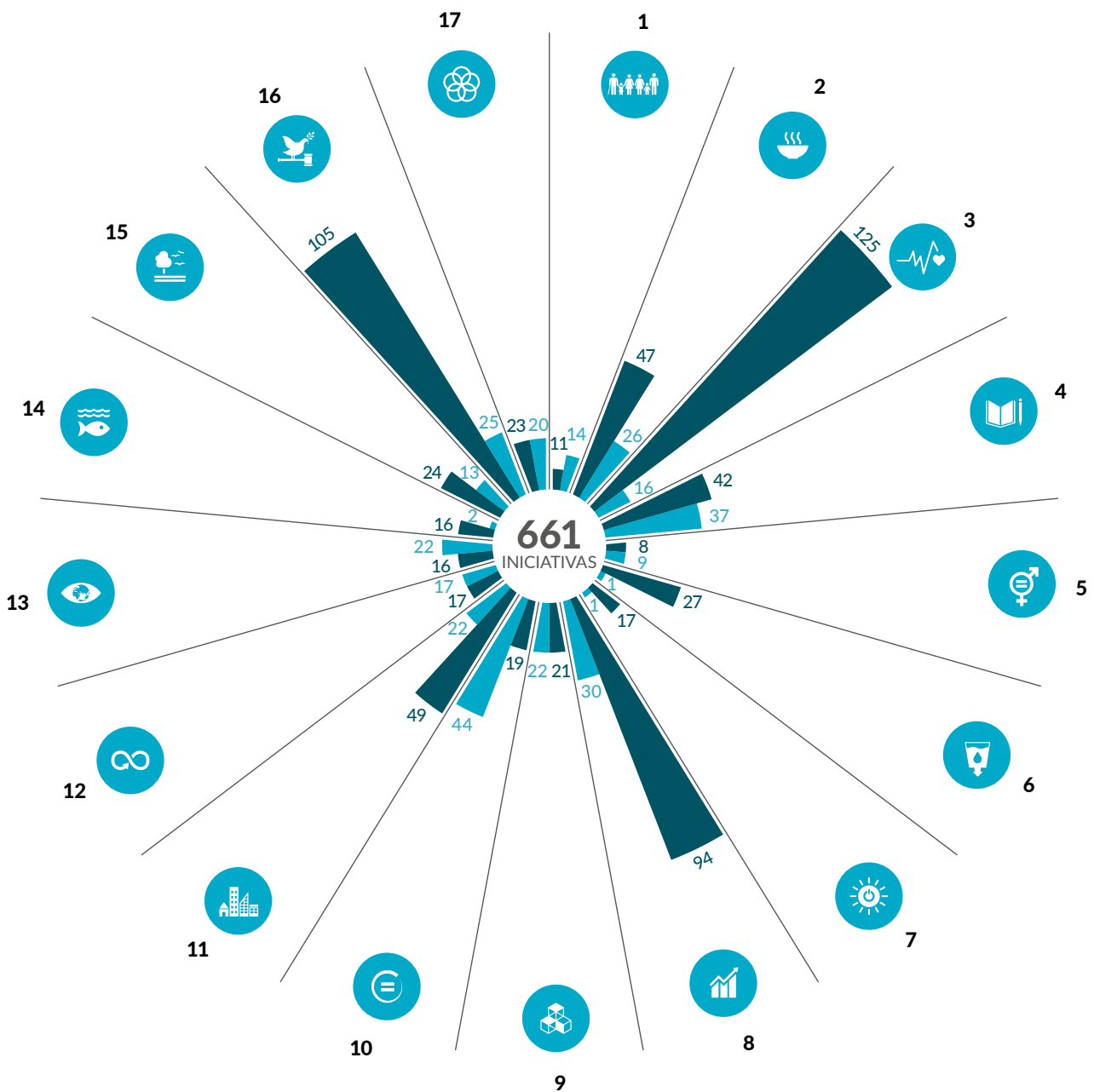


Las temáticas atendidas por las 661 iniciativas de CSS Bilateral en Iberoamérica confirma que la región sigue comprometida con la Agenda 2030

Durante el bienio 2020-2021, las acciones y proyectos concilian dos tipos de actuaciones: la continuación de los programas estructurales de larga data, con la respuesta a la crisis de la COVID-19. Fruto de ello, en esos años destacan el ODS 3 (Salud y bienestar), el ODS 16 (Paz, justicia e instituciones sólidas) y el ODS 8 (Trabajo decente y crecimiento económico).

→ Distribución de las iniciativas de CSS Bilateral en Iberoamérica, según alineación potencial a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). 2020-2021

En unidades



● ODS Principal ● ODS Secundario

Fuente: SEGIB a partir de las Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

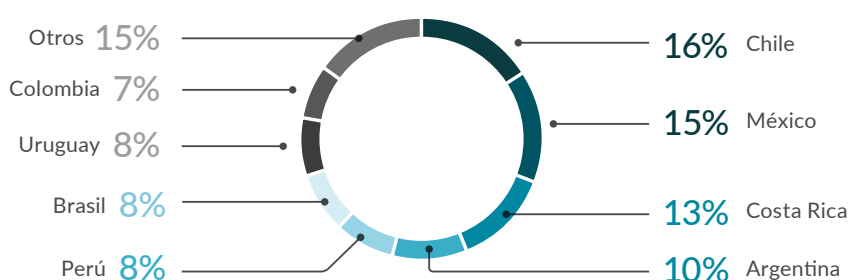
En las 121 iniciativas de Cooperación Triangular realizadas en Iberoamérica en 2020-2021, destacan Chile, México y Costa Rica, desde el rol de primer oferente; Alemania y España, desde el de segundo oferente; y Paraguay y Bolivia, como receptores

La CT de la Unión Europea y de sus países miembro y, en definitiva, de la asociación birregional entre la UE y América Latina, gana un protagonismo creciente, llegando a explicar dos de cada tres (un 64,8%) de las 121 acciones y proyectos de CT realizadas en esos años.

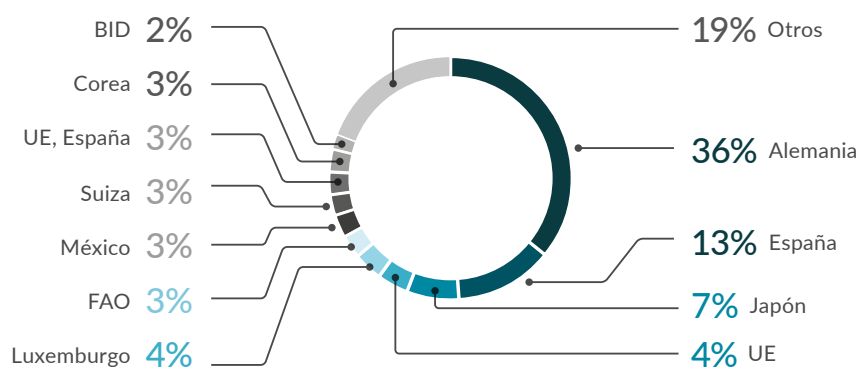
→ Distribución de las iniciativas de Cooperación Triangular en Iberoamérica, según rol y actores participantes. 2020-2021

En porcentaje

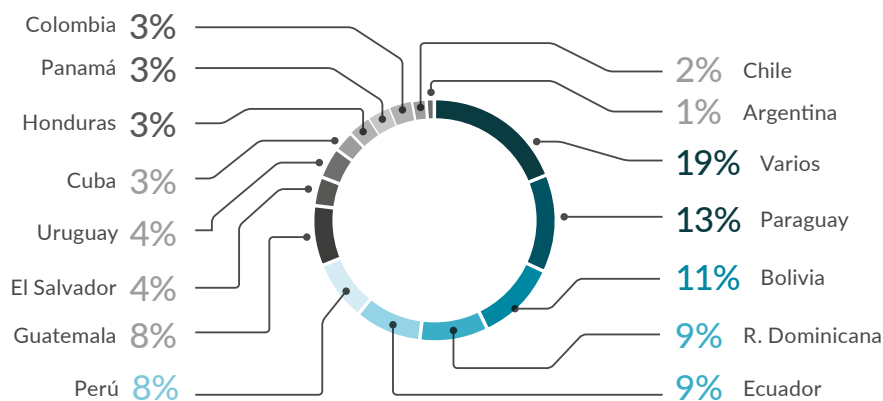
A. Primer oferente



B. Segundo oferente

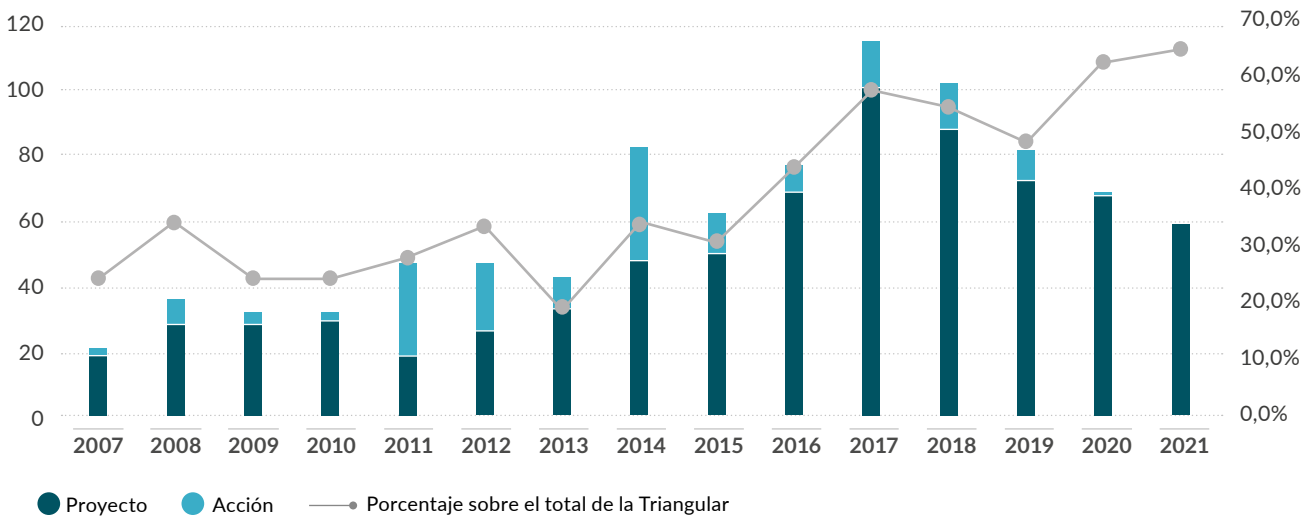


C. Receptor



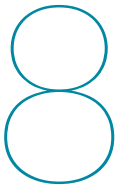
→ **Evolución de los proyectos y acciones de Cooperación Triangular UE-ALC y porcentaje sobre el total de Cooperación Triangular de Iberoamérica. 2007-2021**

En unidades y porcentaje



Nota: Se consideran iniciativas UE-ALC aquellas en las que participa al menos un país miembro de la Unión Europea o la Comisión Europea como tal, y a la vez algún país de América Latina y El Caribe.

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

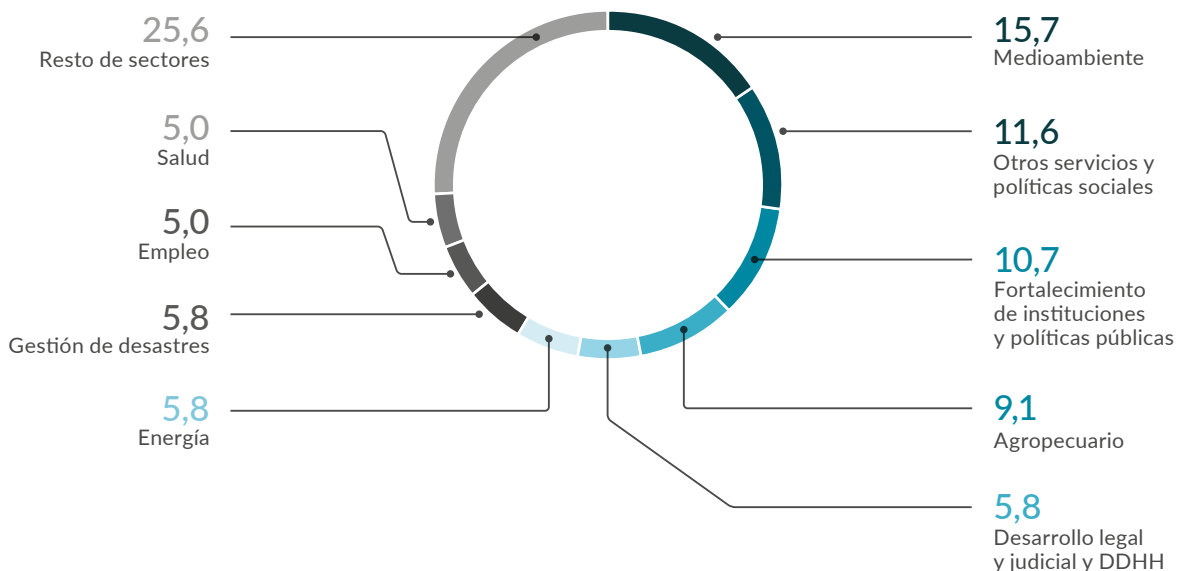


Durante el bienio 2020-2021, Iberoamérica sigue prestando especial atención a la protección y cuidado del Medioambiente, un sector que se consolida como el de mayor prioridad bajo la modalidad Triangular

Esta tendencia sugiere la mayor propensión de la Triangular —que, año tras año, involucra a un número creciente de actores— para atender la provisión de bienes públicos globales.

→ **Distribución de las iniciativas de Cooperación Triangular en Iberoamérica, según principales sectores de actividad. 2020-2021**

En porcentaje



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

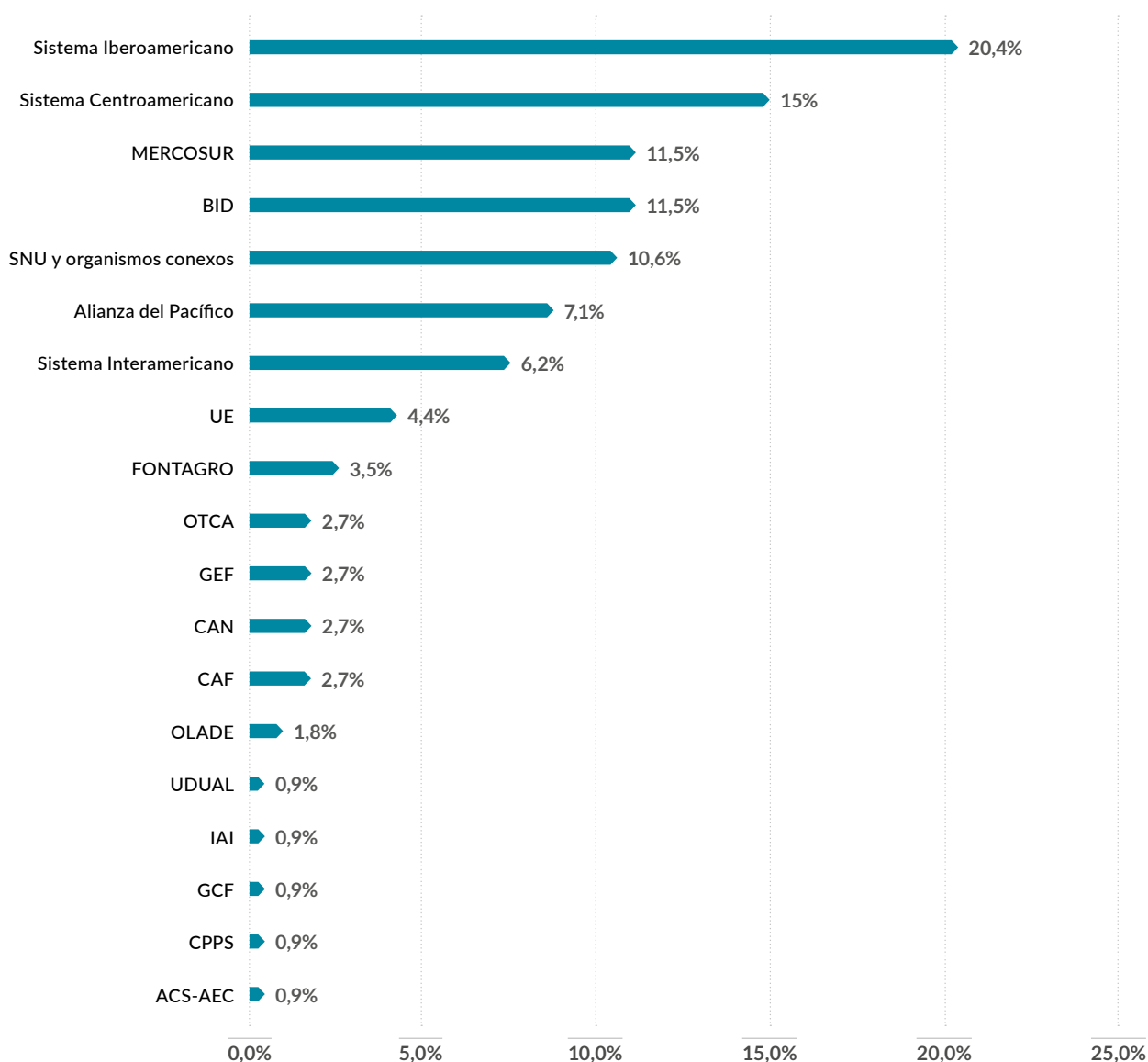


En todas y cada una de las 113 iniciativas de CSS Regional que están en ejecución en Iberoamérica en 2020-2021, los países cuentan a su vez con el acompañamiento de un actor clave: los organismos multilaterales

Los organismos que integran los sistemas iberoamericano y centroamericano participan, respectivamente, en un 20,4% y 15% de estas 113 iniciativas. Especial referencia también a la participación del Mercado Común del Sur (MERCOSUR), del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y de los organismos que integran el sistema de las Naciones Unidas.

→ Participación de los organismos multilaterales en las iniciativas de CSS Regional en Iberoamérica. 2020-2021

En porcentaje



Nota metodológica: Para cada uno de los organismos (tanto de manera individual como cuando se agrupan con los del sistema al que pertenecen) se contabiliza el número de iniciativas en las que cada uno de ellos participa y su peso sobre las totales. En este sentido, y dado que en una misma iniciativa pueden participar simultáneamente varios organismos, en la serie del gráfico hay iniciativas contabilizadas varias veces. Eso significa que los porcentajes asociados a cada organismo y/o grupo no se pueden agregar y en ningún caso el total puede sumar 100%.

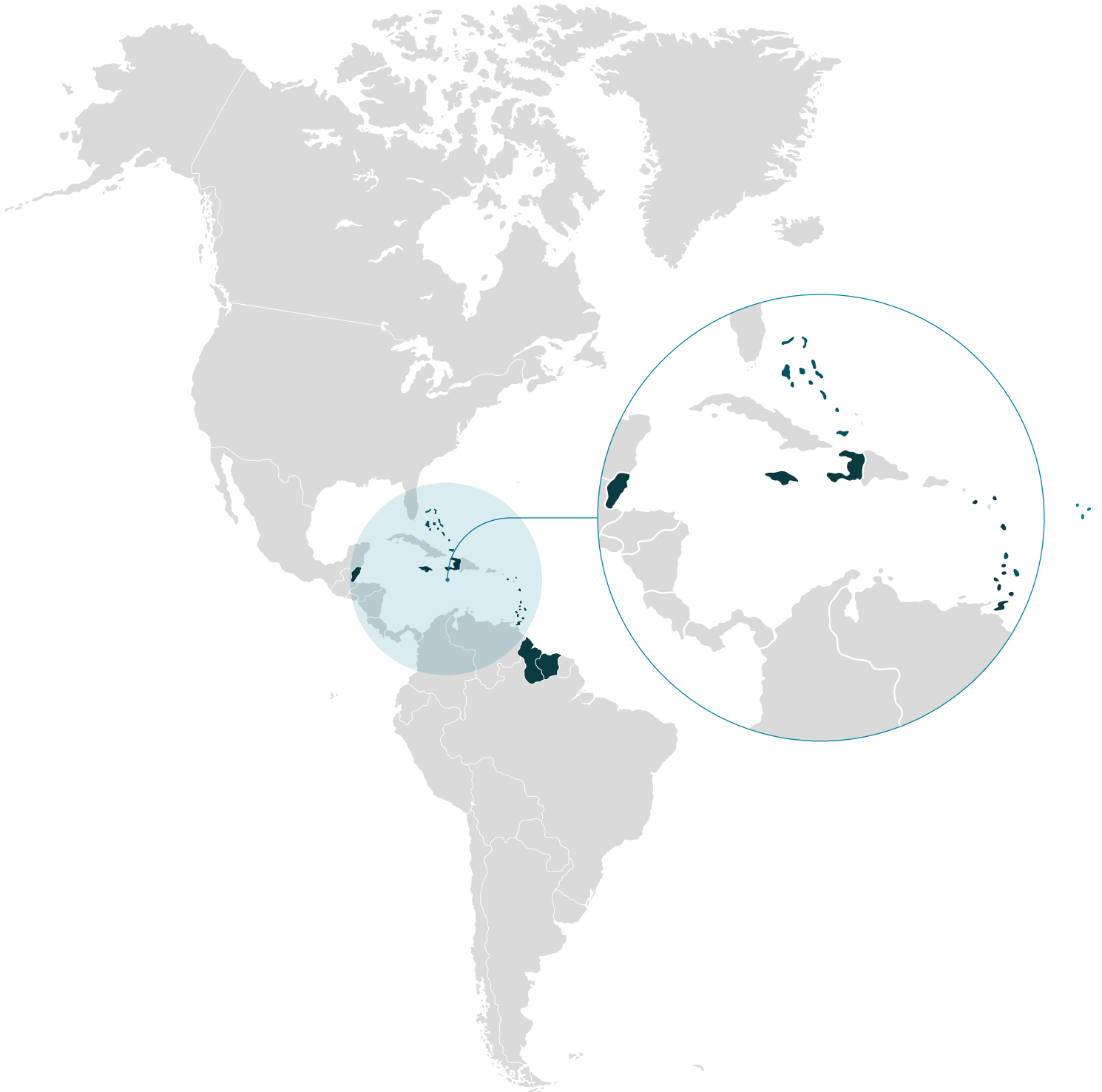
Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

10

En 2020-2021, los países de Iberoamérica impulsan un total de 328 iniciativas de CSS y Triangular en las que participan además 83 países en desarrollo de otras regiones

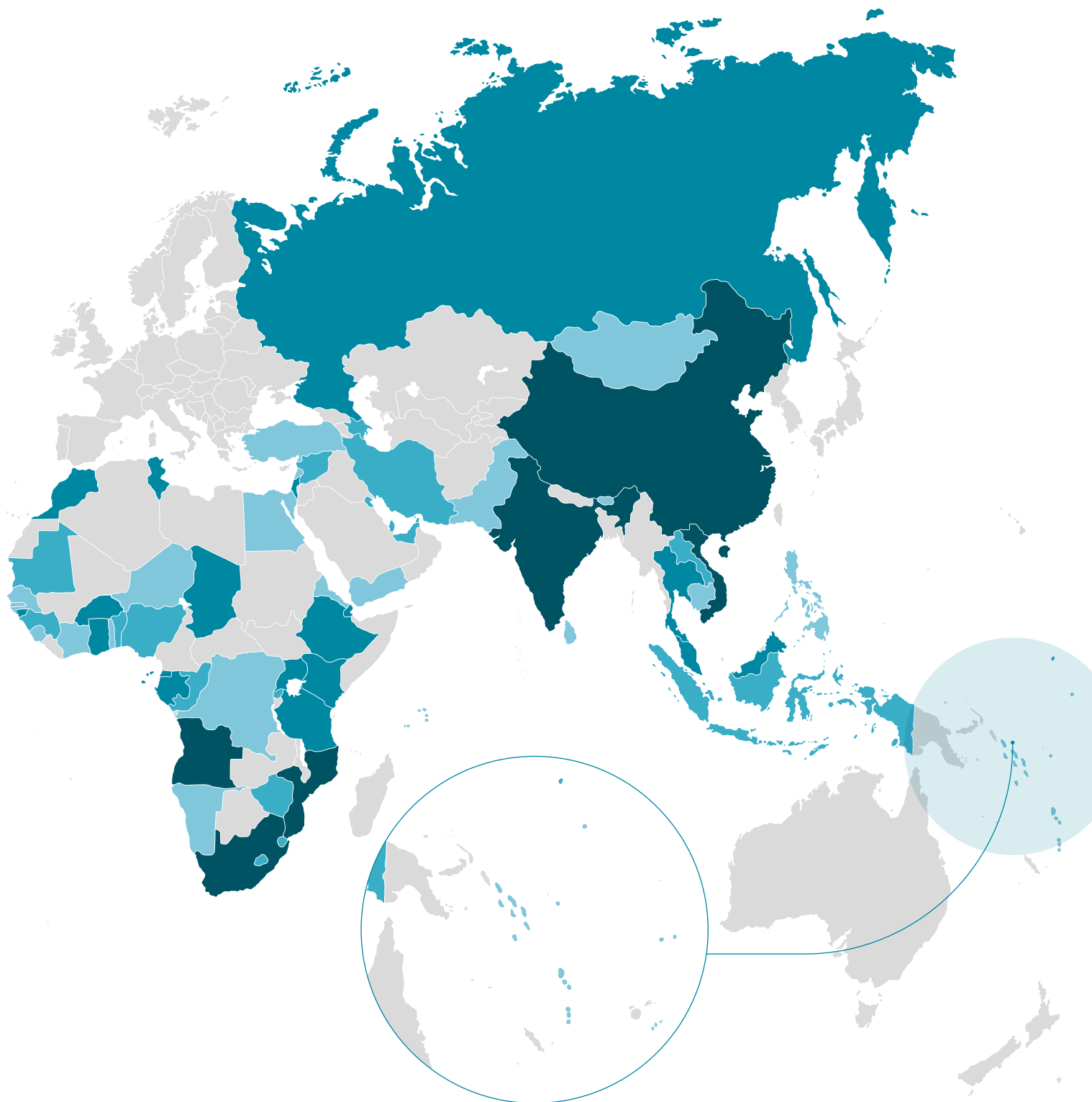
→ **Participación de países en desarrollo de otras regiones en las iniciativas de CSS y Triangular que se realizaron junto a países de Iberoamérica. 2020-2021**

En unidades



En prácticamente la mitad de estas, Iberoamérica se asocia con el Caribe no Iberoamericano. También se registra una relación preferente con África (más de 100 iniciativas, una de cada tres

de las intercambiadas), así como con Asia (42 iniciativas). Una parte importante de este resultado no puede entenderse sin el papel de Cuba en su apoyo a la lucha global contra la COVID-19.



Número de iniciativas en las que participó cada país en 2020-2021, con independencia de la modalidad y el rol

● Más de 15 ● 6 a 15 ● 3 a 5 ● 2 ● 1 ● No se registraron iniciativas

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación



Fotografía: Proyecto de CSS Bilateral "Fortalecimiento de las capacidades productivas de la cadena de las abejas y la apicultura en las regiones del Valle de Tenza y Lengupá del Departamento de Boyacá" entre Colombia y Paraguay. Banco de imágenes de la CSS y Triangular de Iberoamérica. SEGIB-PIFCSS. 2021.

Acrónimos

ABC	Agencia Brasileña de Cooperación
AEC	Asociación de Estados del Caribe
AECID	Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo
ALADI	Asociación Latinoamericana de Integración
ALC	América Latina y El Caribe
AMEXCID	Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo
AP	Alianza del Pacífico
APCI	Agencia Peruana de Cooperación Internacional
APC-Colombia	Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
BMZ (por sus siglas en alemán)	Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo
BPR	Bienes públicos regionales
CAF (por sus siglas previas)	Banco de Desarrollo de América Latina
CAN	Comunidad Andina de Naciones
CARICOM	Comunidad del Caribe
CCAD	Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo
CDB	Convenio sobre la Diversidad Biológica
CE	Comisión Europea
CELAC	Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños
CENFOTUR	Centro de Formación en Turismo de Perú
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CHCP	Caja de herramientas “Cultura de Paz”

CIFP	Convención Internacional de Protección Fitosanitaria
CMAC	Centro de Acción Contra Minas de Colombia
COP	Compuestos Orgánicos Persistentes
COVID-19 (por sus siglas en inglés)	Enfermedad por coronavirus 2019
CPPS	Comisión Permanente del Pacífico Sur
CSS	Cooperación Sur-Sur
CSSyT	Cooperación Sur-Sur y Triangular
CT	Cooperación Triangular
CTI	Ciencia, Tecnología e Innovación
CURE	Centro Universitario Regional del Este de Uruguay
EEA (por sus siglas en inglés)	Agencia Europea de Medio Ambiente
EMBRAPA	Empresa Brasileña de Investigación Agropecuaria
ESCO	Agencia de El Salvador para la Cooperación Internacional
FAO (por sus siglas en inglés)	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
FIDA	Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
FILAC	Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y El Caribe
FMAM (GEEF por sus siglas en inglés)	Fondo para el Medio Ambiente Mundial
FMI	Fondo Monetario Internacional
FO.AR	Fondo Argentino de Cooperación Internacional
FOCEM	Fondo de Convergencia Estructural del MERCOSUR
FONAG	Fondo Ambiental para la Protección del Agua
FONCODES	Fondo de Cooperación para el Desarrollo Social
FONTAGRO	Fondo Regional de Tecnología Agropecuaria
FOSAL	Fondo Salvadoreño de Cooperación Sur-Sur y Triangular
GCF (por sus siglas en inglés)	Fondo Verde del Clima

GEI	Gases de efecto invernadero
GIZ (por sus siglas en alemán)	Sociedad Alemana para la Cooperación Internacional
GNUDS	Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo
GPI (por sus siglas en inglés)	Alianza Global
IAI	Instituto Interamericano para la Investigación del Cambio Global
IDE	Infraestructura de Datos Geoespaciales de Chile
IFPRI (por sus siglas en inglés)	Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias
IICA	Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura
INABIO	Instituto Nacional de Biodiversidad de Ecuador
INAIGEM	Instituto Nacional de Investigación en Glaciares y Ecosistemas de Montaña
INCAR	Centro Interdisciplinario para Investigación Acuícola de Chile
INEGI	Instituto Nacional de Estadística y Geografía
IPBES	Plataforma Intergubernamental Científico-normativa sobre Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas
IPCC (por sus siglas en inglés)	Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático
IPV	Índice Planeta Vivo
ISGlobal	Instituto de Salud Global de Barcelona
JICA (por sus siglas en inglés)	Agencia de Cooperación Internacional del Japón
LGTBI+	Lesbiana, gay, bisexual, transgénero y queer
MDH	Ministerio de la Mujer, la Familia y los Derechos Humanos de Brasil
MECSS	Mecanismo Estructurado para el Intercambio de Experiencias de Cooperación Sur-Sur
MERCOSUR	Mercado Común del Sur
MIDES	Ministerio de Desarrollo Social de Uruguay
MINAM	Ministerio del Ambiente de Perú
MIPYMES	Micro, pequeña y mediana empresa
MOFA	Ministerio de Alimentación y Agricultura de Ghana

MSC (por sus siglas en inglés)	Consejo de Administración Marina
OACDH	Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible
OEA	Organización de Estados Americanos
OEI	Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura
OIM	Organización Internacional de las Migraciones
OISS	Organización Iberoamericana de la Seguridad Social
OIT	Organización Internacional del Trabajo
OLADE	Organización Latinoamericana de Energía
OMPI	Organización Mundial de la Propiedad Intelectual
OMS	Organización Mundial de la Salud
ONU	Organización de las Naciones Unidas
ONUECC o UNESCO (por sus siglas en inglés)	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
OOII	Organización internacional
OPS	Organización Panamericana de la Salud
OTCA	Organización del Tratado de Cooperación Amazónica
PABA	Plan de Acción de Buenos Aires
PABA+40	Plan de Acción de Buenos Aires + 40
PIFCSS	Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur
PIPA	Programas, iniciativas y proyectos adscritos de la Cooperación Iberoamericana
PMA	Programa Mundial de Alimentos
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PNUMA	Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente
PROCACIGA	Programa Centroamericano de gestión integral de la Roca del Café
PYMES	Pequeña y mediana empresa

SEGIB	Secretaría General Iberoamericana
SICA	Sistema de la Integración Centroamericana
SIDA	Síndrome de inmunodeficiencia adquirida
SIDICSS	Sistema Integrado de Datos de Iberoamérica sobre Cooperación Sur-Sur y Triangular
SNIT	Sistema Nacional de Coordinación de Información Territorial
SNU	Sistema de Naciones Unidas
TICA (por sus siglas en inglés)	Agencia de Cooperación Internacional de Tailandia
UDUAL	Unión de Universidades de América Latina y el Caribe
UE	Unión Europea
UNCTAD (por sus siglas en inglés)	Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo
UNFCCC (por sus siglas en inglés)	Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático
UNFPA (por sus siglas en inglés)	Fondo de Población de las Naciones Unidas
UNICEF (por sus siglas en inglés)	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
UNOSSC (por sus siglas en inglés)	Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur
UNStats (por sus siglas en inglés)	División de Estadísticas de las Naciones Unidas
VIH	Virus de inmunodeficiencia humana
WWF (por sus siglas en inglés)	Fondo Mundial para la Naturaleza



Fotografía: Miguel Ángel Velásquez, agricultor en la zona del "corredor seco", muestra parte de su cosecha de maíz en Jiquilisco, departamento de Usulután en El Salvador. Proyecto de CSS Bilateral entre México y El Salvador: "Sembrando vida". Banco de imágenes de la CSS y Triangular de Iberoamérica. SEGIB-PIFCSS. 2021.

CAPÍTULO 1

La Cooperación Sur-Sur y Triangular en apoyo al desarrollo sostenible post pandemia de Iberoamérica: aportes y desafíos*

En el contexto mundial, la emergencia humanitaria y sanitaria causada por el COVID-19 ha evidenciado la necesidad de fortalecer nuevas formas de relacionamiento a través de la cooperación internacional. Al mismo tiempo, ha exigido a Iberoamérica insertarse en un escenario de desafiantes problemáticas por medio de la adaptación de los mecanismos de Cooperación Sur-Sur y Triangular (CSSyT) y ha puesto de manifiesto la necesidad de profundizar las alianzas multiactor y multinivel, así como de afianzar los mecanismos de evaluación y medición de estas modalidades.

A todo lo mencionado se suman una serie de efectos directos e indirectos de la pandemia, que han evidenciado las limitaciones en las condiciones de recuperación y desarrollo de nuestros países. En este sentido, es importante que Iberoamérica impulse un fortalecimiento regional más profundo a través de la cooperación que realiza, promoviendo la generación y el fortalecimiento de políticas públicas y la implementación de iniciativas de impacto que contribuyan al desarrollo socioeconómico de la población.

1.1 Escenario post-pandemia de la CSSyT: prevención de crisis y promoción del crecimiento de la región

Más de dos años han pasado desde que la pandemia de la COVID-19 se expandió por el mundo y evidenció la fragilidad de algunos países de Latinoamérica para enfrentar la crisis sanitaria generalizada. De acuerdo con CEPAL, esta región, en conjunto, fue la más impactada por la pandemia; siendo en 2020 la que más se endeudó del mundo en desarrollo y, al mismo tiempo, la que sufrió una contracción económica equivalente al -7,7%, la más importante en 120 años (CEPAL, 2021).

En la región se han agudizado problemas de carácter estructural, los cuales se han expresado en un fuerte declive económico, el aumento del desempleo y un alza de los flujos migratorios. Del mismo modo, se han visto afectados sectores estratégicos en toda su estructura productiva, en especial el comercio, industria, hotelería, turismo, cultura, entre otros; y, se ha visto la necesidad de reforzar los sistemas de salud pública, gestión de riesgos y protección social.

* Capítulo elaborado y consensuado por los 22 países iberoamericanos, a través de las figuras de sus Responsables de Cooperación y a partir de una versión inicial preparada por Ecuador, junto a Brasil, Chile y Perú.

En consecuencia, América Latina vive un escenario en el que las barreras al crecimiento han aumentado y los recursos limitados impiden, al menos en el corto plazo y a varios países, un desarrollo adecuado en la post-pandemia, dificultando los esfuerzos nacionales.

Es aquí donde el sistema de cooperación internacional y, particularmente, las modalidades de CSSyT, pueden contribuir por medio del intercambio, sistematización y difusión de experiencias exitosas y mejores prácticas; transferencia de tecnología; y apoyo mutuo, aplicables en los ámbitos nacionales y regionales. Estas acciones, todas ellas inherentes a ambas modalidades, se ven favorecidas por la transformación digital y el uso de plataformas tecnológicas que permiten a la comunidad internacional desarrollar soluciones innovadoras e iniciativas de recuperación eficaces, con la doble finalidad de lograr una prevención sistémica y la promoción del crecimiento socio-económico, permitiendo la continuidad de muchas iniciativas a pesar de las restricciones de movilidad impuestas por la pandemia.

— **Es importante que Iberoamérica impulse un fortalecimiento regional más profundo a través de la cooperación que realiza**

Iberoamérica puede aumentar su presencia en el escenario global de cooperación, exponiendo sus capacidades y necesidades en las esferas internacionales y, desde la óptica de la CSSyT, con una mirada particular hacia el Sur Global como un socio estratégico. A pesar de su alta heterogeneidad, los países en desarrollo, afrontan desafíos comunes que pueden contar con soluciones probadas a problemas persistentes.

Los retos que emergen en la post pandemia proponen un replanteamiento de estrategias que, como se evidenció durante los momentos más críticos de este período, requieren del compromiso de todos los actores a fin de lograr acciones de prevención y mitigación de crisis. La experiencia de la CSSyT durante la pandemia resaltó fehacientemente la importancia que tienen las actividades de intercambio de experiencias y otras que permiten rápidamente trasladar buenas prácticas y saberes específicos entre países.

Es necesario pensar en el rediseño del sistema de cooperación internacional, acorde a un escenario socioeconómico post pandemia, incorporando estrategias adaptables, que incluya a todos los países, sin exclusión, y que contribuya a la construcción de una comunidad de conocimiento. Deberá, además, fortalecerse como un sistema de cooperación multinivel y multiactor,

que incluya esferas bilaterales, multilaterales y regionales, que promueva también modalidades de financiamiento y asistencia técnica, con transferencia tecnológica y creación de alianzas estratégicas.

1.2 La CSSyT y la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en Iberoamérica

La Agenda 2030 y sus 17 ODS representan una guía de referencia para la región. Han posibilitado el camino para que exista una vinculación de los planes nacionales de desarrollo con estos objetivos globales, bajo la consigna común de alcanzar el desarrollo sostenible e inclusivo con un enfoque basado en los derechos humanos, la seguridad social, así como de la dimensión económica en armonía con el medio ambiente. Cabe señalar que el conjunto de los ODS, en sus 17 objetivos y 169 metas, responde a las tres dimensiones del desarrollo sostenible: económica, social y ambiental. En este contexto, se destaca el rol que los gobiernos centrales tienen en la ejecución y coordinación de múltiples actores para su cumplimiento, conjuntamente con los gobiernos locales e instituciones públicas en la concreción y reporte de estos objetivos.

La CSSyT y sus principios promueven el respecto a la soberanía, apropiación nacional e independencia, igualdad, no condicionalidad, no injerencia, y beneficio mutuo, y debe ser implementada con eficiencia y eficacia para contribuir al logro de la ambiciosa y transformadora Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. En ella, cada actor aporta en la medida de sus capacidades, responsabilidades y compromisos diferenciados con la agenda de desarrollo.

En el año 2020, la Agenda 2030 otorga mayor visibilidad a la CSSyT estableciendo, el indicador 17.3.1, que mide la "inversión extranjera directa, asistencia oficial para el desarrollo y cooperación Sur-Sur en proporción al presupuesto nacional total" (UNSTATS, 2022). El desafío, por tanto, radica en la capacidad de los gobiernos en conciliar sus recursos humanos (capacidades técnicas) y económicos (presupuestos nacionales), para hacer frente a los retos de la CSSyT.

Hasta ahora, gran parte de las iniciativas de cooperación en la región se ha reflejado como aportes al ODS 17, como resultado de las alianzas entre socios de la región. Sin embargo, como bien conocen las agencias y ministerios responsables de la cooperación internacional de los países iberoamericanos, su trascendencia va mucho más allá, pues su implementación y los resultados obtenidos afectan positivamente a otros objetivos de desarrollo.

A pesar de que los países de la región han aumentado sus esfuerzos orientados a fortalecer la institucionalidad para la implementación de la Agenda, como lo muestran numerosos exámenes nacionales voluntarios, resulta necesario promover el diálogo político respecto a la importancia de la CSSyT como herramienta eficaz para la ejecución de iniciativas favorables para el logro de los ODS y sus metas.

En el contexto regional y multilateral se han asumido procesos para impulsar el trabajo entre gobiernos y organismos, fomentar la creación de fondos para la CSSyT e implementar programas con mayor eficiencia y flexibilidad, de acuerdo a las demandas de los países. SEGIB, por ejemplo, ha venido trabajando por más de una década en el fortalecimiento de la CSSyT y su puesta en valor, en torno a la sistematización de información y generación de conocimiento, como también al posicionamiento internacional de esta modalidad de cooperación. En el caso de las Naciones Unidas, vale destacar la relevancia que se le ha otorgado a la CSS, que está considerada en más de 80 marcos de asistencia y de cooperación del GNUDS (ONU, 2021).

La promoción de alianzas para el desarrollo, establecida como ODS 17, se viene consolidando en la región con el fortalecimiento de la CSSyT

La oportunidad de contribuir al desarrollo dependerá de forma importante de los instrumentos, mecanismos y procedimientos que estén disponibles desde cada uno de los países y, si bien el fortalecimiento de capacidades en cuanto a metodologías de valorización de la CSSyT sigue siendo una necesidad a abordar, se han realizado importantes esfuerzos en materia de registro de información, por parte de los países iberoamericanos, constituyéndose en un referente para otros actores del sur global.

En definitiva, la CSSyT juega un papel importante para la cristalización de la Agenda 2030 y abre espacios para proponer alianzas de apoyo a las estrategias nacionales, regionales y globales que respondan con soluciones a los problemas estructurales, entre los que se encuentran la desigualdad, el rezago tecnológico y productivo, y las amenazas al medio ambiente.

1.3 La contribución de la CSSyT a las alianzas iberoamericanas para el desarrollo sostenible

La promoción de alianzas para el desarrollo, establecida como ODS 17, se viene consolidando en la región con el fortalecimiento de la CSSyT. Actualmente, las iniciativas de esta cooperación se han abierto a la participación de actores no tradicionales (multiactor, multinivel, público – privadas) que amplían el espectro de la cooperación más allá de las relaciones tradicionales entre gobiernos y, de este modo, fomentan la deseada generación de alianzas y el diálogo constructivo en todos los niveles.

En el nivel multilateral, el esfuerzo global más importante de los últimos años para visibilizar y poner en valor el rol de la CSSyT en la contribución al cumplimiento de los ODS, fue la realización de la Segunda Conferencia de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre la Cooperación Sur-Sur y Triangular (PABA + 40) donde los países iberoamericanos tuvieron una importante participación, presentando la implementación de estas modalidades de cooperación.

Complementariamente, en América Latina se han constituido instancias que buscan, desde su propio ámbito, la generación y promoción de políticas de integración y fortalecimiento regional, como son el Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), la Comunidad Andina (CAN), Mercado Común del Sur (MERCOSUR), la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), la Alianza del Pacífico o la Comunidad de Estados de Latinoamérica y el Caribe (CELAC). Estas instancias complementan entre sí la búsqueda de la región de soluciones innovadoras de desarrollo económico y social, con la participación de alianzas inclusivas entre múltiples actores.

La SEGIB, como organismo de la Conferencia Iberoamericana, impulsa el diálogo regional posibilitando así el intercambio de posiciones frente a la cooperación internacional para el desarrollo, como también de la CSSyT. Un hecho a destacar, es el aporte que realiza el PIFCSS en materia de gestión del conocimiento y de capacitación a las entidades rectoras de los 22 países de Iberoamérica y a otras instituciones que son parte de los sistemas nacionales de cooperación de sus países miembros.

Adicionalmente, la cooperación triangular (CT) fomenta las alianzas de actores regionales con otros provenientes de países desarrollados; y es un mecanismo visto con expectativa en Latinoamérica. La búsqueda de estrategias a través de la promoción de estas alianzas es un camino para comprometer a los socios tradicionales y emergentes a impulsar nuevas modalidades de ejecución de proyectos con un mayor sentido de pertenencia entre actores regionales y extra-regionales. Además, materializa el aporte de socios tradicionales y Sur-Sur incentivando la construcción de alianzas en los más diversos sectores.

Un aporte significativo es la contribución que realiza la SEGIB en la sistematización de registros de las iniciativas de CSSyT

El establecimiento de estas alianzas, tanto en el espacio iberoamericano como con actores de otras latitudes, puede ampliar los resultados de los proyectos de CSSyT, cuya ejecución genera resultados de impacto positivo, de calidad y efectividad en los sectores de intervención. Además, las alianzas pueden fortalecer una CSSyT que aporte a superar los desafíos estructurales de los países iberoamericanos así como el de otras regiones.

1.4 La CSSyT: medición y evaluación como respuesta a los retos del desarrollo sostenible de la región

La movilización de recursos técnicos para el intercambio y el fortalecimiento de capacidades institucionales son muestras de cómo la CSSyT provee soluciones flexibles y adaptables a los retos del desarrollo y de cómo estas representan mecanismos de apoyo a la ejecución de los planes nacionales. No obstante, la ausencia de una medición clara sobre el alcance e impacto de esta cooperación en los países iberoamericanos, dificulta visibilizar la magnitud de estos aportes.

El Plan de Acción de Buenos Aires de 1978 (PABA) señaló la necesidad de que la CSS esté sujeta de evaluación para la obtención de resultados que indiquen el impacto de las iniciativas enmarcadas en los intercambios de países pares como un rol catalítico para el fortalecimiento de este mecanismo de cooperación, que es complementario a la cooperación tradicional. En este sentido, los actores de la CSSyT están conscientes de que los sistemas de evaluación son mecanismos necesarios para proveer de lecciones por compartir en este ámbito, propiciando una mejor implementación de la Agenda 2030.

En los últimos años, se han logrado avances importantes a nivel teórico-metodológico, lo cual se evidencia en los informes anuales estadísticos y en mecanismos bilaterales y triangulares de identificación de buenas prácticas y evaluaciones conjuntas implementadas entre los países de la región. Actualmente, existen diferentes realidades en términos de capacidades e institucionalidad de los organismos gubernamentales gestores de la cooperación internacional en los países, sin embargo, hay un punto de consenso sobre la importancia del registro y valorización de la CSSyT, así como de todas sus aristas derivadas. Los preceptos técnicos incorporados a los procesos de medición y evaluación han ayudado a profundizar en el interés común de cuantificar y evidenciar los aportes reales de la cooperación al desarrollo sostenible.

Un aporte significativo es la contribución que realiza la SEGIB en la sistematización de registros de las iniciativas de CSSyT que implementan los países iberoamericanos. Esto se ha materializado en el Informe de Cooperación Sur-Sur y Triangular que vienen realizando hace más de 10 años.

Además, con el apoyo del PIFCSS, se ha venido dialogando y compartiendo experiencias y prácticas en torno a la gestión, medición y evaluación de la CSSyT, contribuyendo a la generación de conocimiento y consensos en torno a estas modalidades. Esto ha permitido el debate y la reflexión sobre los elementos mínimos que se deberían

considerar para valorizar este tipo de cooperación. Otros aspectos menos tangibles pero reales sobre el beneficio a corto, mediano y largo plazo que tiene la CSSyT, son la construcción y afianzamiento de relaciones entre países y sus instituciones; y la reducción de las curvas de aprendizaje gracias al intercambio de conocimientos.

En ese sentido, es importante destacar que Iberoamérica ha sido una región pionera en la discusión intergubernamental sobre la valorización de la CSSyT. Por iniciativa de Brasil, México y Colombia se desarrolló y aprobó, en el ámbito de las Naciones Unidas, una metodología de medición de la CSS para dimensionar el indicador de desarrollo sostenible número 17.3.1. Actualmente, se encuentra en aplicación práctica dicha metodología para la cual la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) figura como agencia custodiante.

Si bien la pandemia del COVID-19 ocasionó una ralentización de las actividades y planes en torno a esta temática, en el año 2022 se ven nuevamente luces para retomar los diálogos hacia la definición de orientaciones prácticas y estándares para la evaluación de la CSSyT en Iberoamérica. Con un horizonte menor a 10 años, la comunidad internacional y la región están obligadas a acelerar y diversificar los planes para implementar los ODS. Entre los retos por superar en el registro y valorización de la CSSyT, está el poder consensuar criterios mínimos y buscar complementariedades entre las plataformas de datos sobre cooperación internacional con el fin de minimizar la probabilidad de duplicar el registro de las iniciativas.

Un avance a destacar en el espacio Iberoamericano, es el consenso establecido sobre la relevancia que conlleva la evaluación de la CSSyT, la que se ha instalado como una problemática en la que debemos avanzar de forma conjunta, visualizándola como una oportunidad que permita establecer mínimos comunes entre los 22 países.



Fotografía: Investigadores de Uruguay y México trabajan para relevar las enfermedades virales de impacto económico para la avicultura con el fin de conocer las características genéticas de los agentes causales de estas enfermedades. Proyecto de CSS Bilateral entre México y Uruguay: "Desarrollo y aplicación de herramientas biotecnológicas en sanidad animal para la implementación de una red de investigación en enfermedades virales que afectan la avicultura comercial". Banco de imágenes de la CSS y Triangular de Iberoamérica. SEGIB-PIFCSS. 2021.



Fotografía: Pescadores artesanales trabajan en la zafra del camarón rosado en la laguna de Castillos, en Rocha, zona este de Uruguay. Proyecto de CSS Bilateral entre Uruguay y Chile: "Fortalecimiento de capacidades para evaluar vulnerabilidad de la pesca del camarón rosado al Cambio Climático en zonas costeras de Uruguay". Banco de imágenes de la CSS y Triangular de Iberoamérica. SEGIB-PIFCSS. 2021.

CAPÍTULO 2

Iberoamérica y la Cooperación Sur-Sur Bilateral

Los países iberoamericanos desarrollan estrategias para dinamizar y adaptar la CSS que intercambiaron de manera bilateral a los tiempos de pandemia

La irrupción de la crisis de la COVID-19 a principios de 2020 marca, sin duda alguna, el modo en que la Cooperación Sur-Sur pudo desarrollarse durante los años 2020 y 2021. El presente capítulo analiza lo que sucedió en términos bilaterales: cómo la crisis impactó en las posibilidades de intercambio entre los países iberoamericanos, pero cómo también estos intercambios se fueron adaptando para tratar de aportar en la respuesta a esta crisis multidimensional que tan fuertemente golpeó a nuestra región. Todo ello sin renunciar a una CSS que, alineada con la Agenda 2030, ratificase el firme compromiso de los países por seguir contribuyendo a “no dejar a nadie atrás”.

2.1 La crisis de la COVID-19 y la CSS Bilateral de Iberoamérica en los años 2020 y 2021: una primera aproximación

Desde el inicio de la pandemia, las previsiones sobre el impacto que esta podía tener en el ritmo de ejecución de las distintas iniciativas de Cooperación Sur-Sur de las que estaban participando los países iberoamericanos, solo permitían augurar una fuerte paralización de los intercambios. En efecto, la pandemia y las restrictivas medidas que la gestión de su respuesta conllevó —destacando entre estas los estrictos confinamientos y las restricciones a la movilidad— hacían prever una alta cancelación de actividades antes programadas y/o una suspensión parcial o total de muchas de ellas, algo

especialmente sensible para una cooperación que, en general, tiene entre sus fortalezas los intercambios y la movilización de profesionales y técnicos entre países.

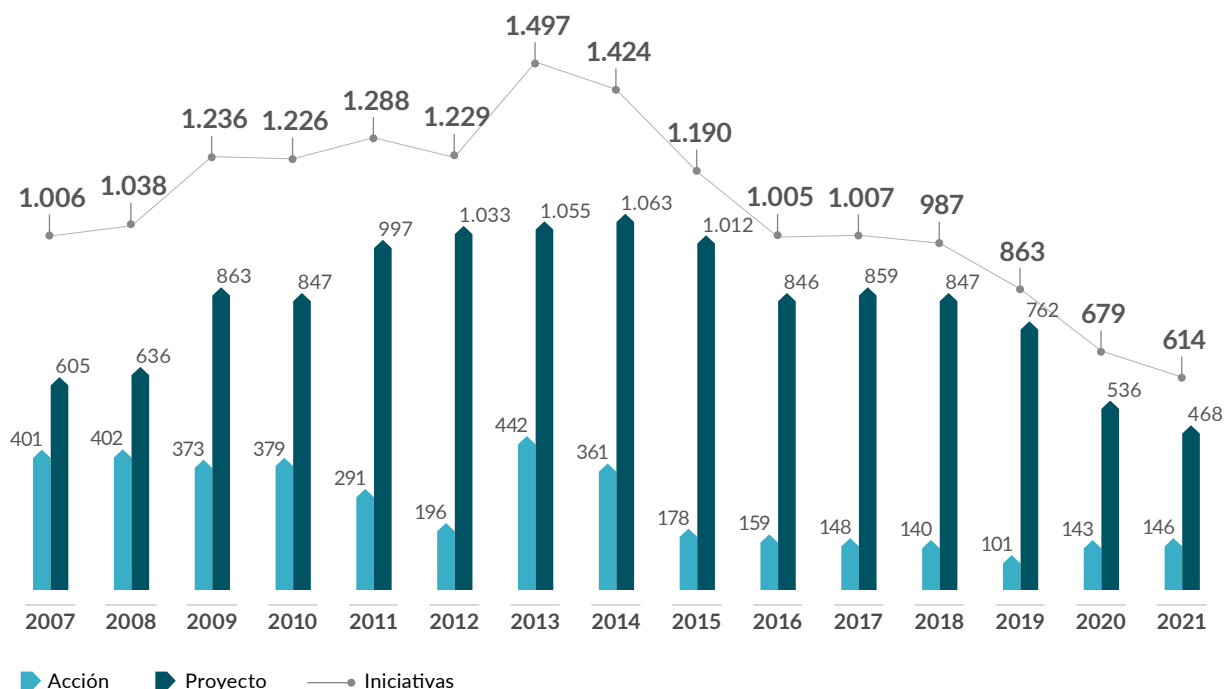
Los primeros datos referentes a lo sucedido en 2020 y 2021 sugieren que estas previsiones se cumplieron, pero solo parcialmente. En efecto, y tal y como se verá más adelante, la caída registrada en el volumen de las iniciativas participadas por los países iberoamericanos fue importante, pero esta caída solo venía a intensificar —eso sí, de manera extraordinaria— una tendencia a la reducción que ya venía dándose desde hacía unos años. Los mismos datos sugieren, sin embargo y dadas las adversas circunstancias, que los países mostraron una gran capacidad de adaptación y respuesta al nuevo contexto. Esta capacidad se manifestó en una reformulación de las iniciativas ya existentes e incluso en el impulso de nuevas, en general a partir de acciones puntuales de CSS —en formato virtual y preferentemente focalizadas en la respuesta a los desafíos impuestos por la COVID—, un hecho que contribuyó a frenar una caída mayor en el total de las iniciativas.

La observación del Gráfico 2.1 ratifica la primera de las dinámicas antes sugeridas. Más específicamente, dicho gráfico muestra, desde el año 2007 hasta 2021, cuántas acciones, proyectos e iniciativas de CSS —de las intercambiadas bilateralmente por los países iberoamericanos con socios de todo el mundo—, estuvieron en ejecución en al menos algún momento de cada uno de esos años. Se observan así dos etapas de claro contraste: una primera de intenso crecimiento en el total de las iniciativas (desde las 1.006 de 2007 hasta el máximo de cerca de 1.500 iniciativas en 2013, cuando el aumento promedio anual se situó en el 7,3%); y una segunda de una fuerte —aunque irregular— caída, y que lleva desde ese mismo máximo hasta el mínimo de 614 registrado en 2021, con tasas negativas de variación media anual del 10,3%.

→ GRÁFICO 2.1

Evolución de acciones, proyectos e iniciativas de CSS Bilateral intercambiadas por los países de Iberoamérica con socios de todo el mundo. 2007-2021

En unidades



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

De hecho, y tal y como se avanzó, la caída en el volumen total de iniciativas registrada entre los años 2013 y 2021 ha pasado por distintos momentos. En este sentido, hasta 2016 y en apenas 3 años, la suma de acciones y proyectos de CSS Bilateral participadas por los países iberoamericanos experimentaron una reducción importante, del -12,3% anual, situándose la cifra final en las 1.005 iniciativas, a un nivel prácticamente idéntico al de 2007. Durante los dos años siguientes la situación tendió inclusive a cierta estabilización, encadenando reducciones anuales del -0,9%, lo que mantuvo el volumen total de iniciativas de 2018 (987) solo un poco por debajo de la franja de las 1.000. Desde ese momento se encadenan caídas muy intensas, de un promedio anual superior a los dos dígitos (-14,5%) y que incluye una caída histórica del -21,3% en el año 2020, coincidiendo con el momento de mayores restricciones por la crisis de la COVID.

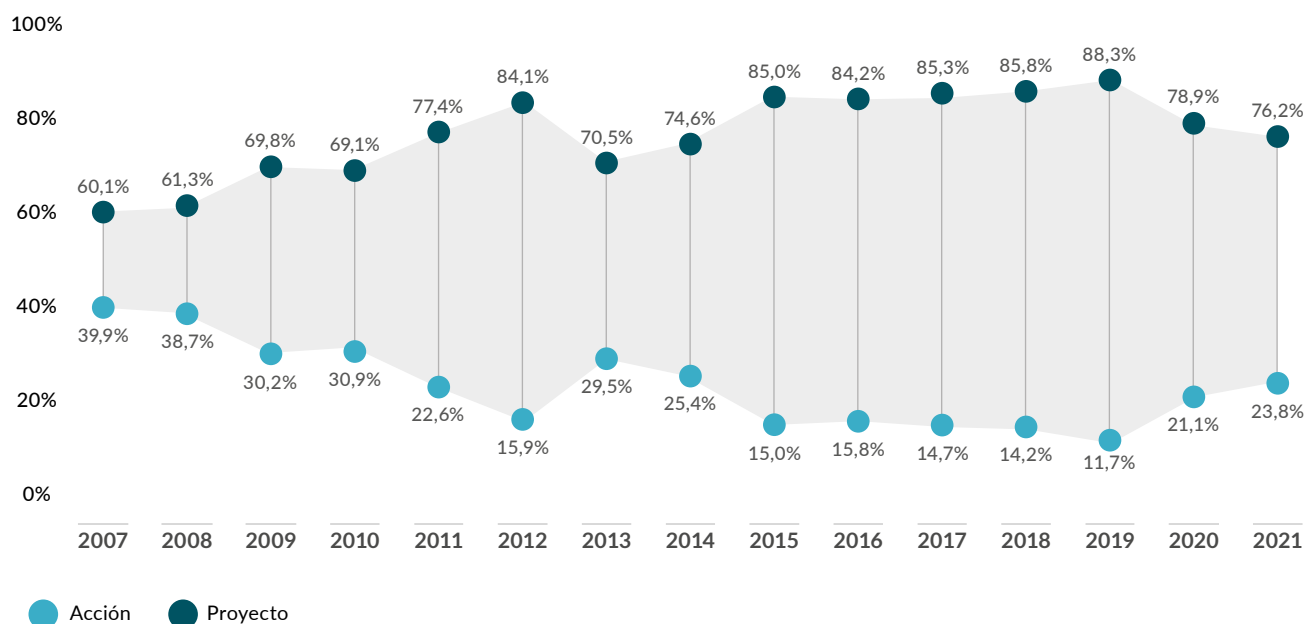
Por su parte, el Gráfico 2.2 ratifica la segunda de las tendencias previstas, referente al rol dinamizador que las acciones de CSS jugaron en las adversas condiciones provocadas por la pandemia. En efecto, este gráfico muestra, para el mismo periodo 2007-2021, cuál ha sido la evolución de las acciones y los proyectos de CSS Bilateral participadas por Iberoamérica, medidas estas en términos de su participación sobre el total de las iniciativas. Tal y como se observa, y en todo el periodo

prepandemia, la evolución ha sido claramente divergente, con una clara apuesta por los proyectos, de mayor dimensión relativa, en detrimento de las acciones, más puntuales. Así, mientras que en el año 2007 la proporción proyectos/acciones se mantenía en un 60%-40%, en el 2019 esta misma proporción se había agrandado hasta un máximo cercano al 90%-10%. La irrupción de la pandemia, con las restricciones que ello impuso, revaloriza el rol de las acciones, posibilitando intercambios con un carácter más puntual y probablemente virtual, acercando de nuevo las proporciones, que aun así se mantienen en un notable 76%-24%.

→ GRÁFICO 2.2

Evolución de la participación de los proyectos y las acciones en el total de las iniciativas de CSS Bilateral de Iberoamérica con todos los socios. 2007-2021

En porcentaje



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

2.2 Delimitando el análisis: el bienio 2020-2021 y la CSS Bilateral en Iberoamérica

Todo análisis requiere, en primer lugar, de delimitar el marco en el que se desarrolla. En este sentido, la primera aproximación realizada a lo sucedido con la CSS Bilateral de la que ha participado *Iberoamérica* en estos dos años de pandemia tomaba como referencia toda la Cooperación Sur-Sur participada bilateralmente por los países de Iberoamérica, con independencia de la región en desarrollo en la que se ubicaran sus socios de intercambio. Dicha aproximación, además, tomaba como unidad de medida las acciones y proyectos que estuvieran en ejecución en los distintos años del periodo 2007-2021. Esta referencia anual permitía luego poner el foco de análisis en los años duros de la pandemia, 2020 y 2021, de manera separada.

La excepcionalidad del momento invita, sin embargo, a agregar los dos años y abordar de manera simultánea la cooperación mantenida en ejecución en algún momento del bienio 2020-2021, convirtiéndose este en el periodo de referencia para todo el análisis. De esta manera, se

puede establecer comparativas entre los años 2020-2021 y los inmediatamente precedentes (2018-2019), desde un enfoque que pueda revelar cambios o tendencias asociadas de algún modo a la necesaria adaptación a la crisis de la COVID y que difieran de la etapa prepandemia.

— La irrupción de la pandemia revaloriza el rol de las acciones que posibilitan intercambios con un carácter más puntual y probablemente virtual

De otro lado, pero en este caso por razones metodológicas y de coherencia con la estructura de este Informe, el análisis del capítulo no se centra en la CSS Bilateral de *Iberoamérica*, sino en la que sucede en *Iberoamérica*, es decir, en los intercambios entre países de nuestra región, dejando para un capítulo posterior la CSS de Iberoamérica junto a otras regiones en desarrollo.

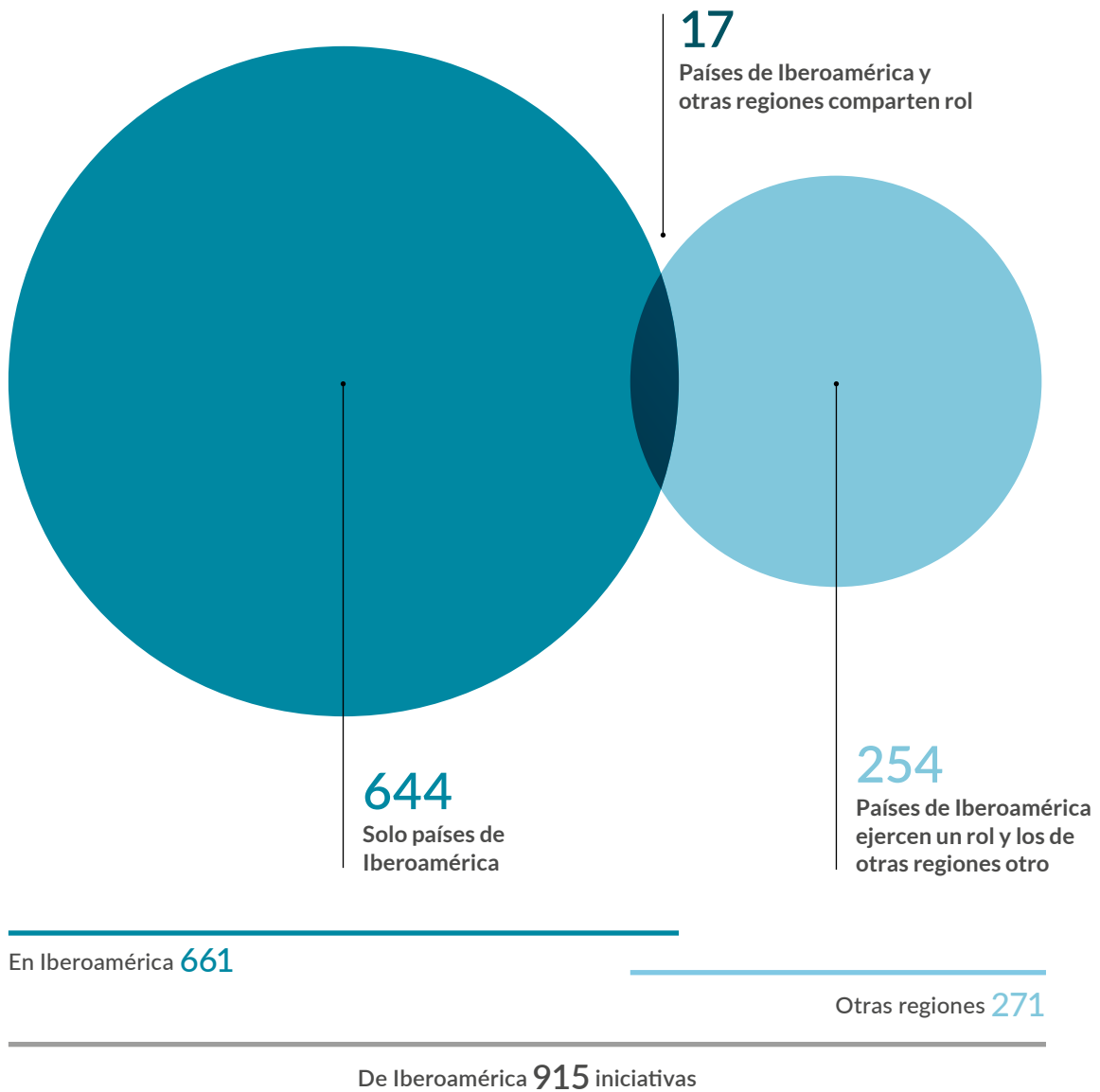
Las diferencias que, para el bienio 2020-2021, implica tomar como referencia la CSS de o en *Iberoamérica*, queda recogida en el Gráfico 2.3. Dicho gráfico muestra el total de las iniciativas de CSS Bilateral participadas por los países de *Iberoamérica* en algún momento del bienio 2020-2021 (915) y las distribuye según la región que estuviera implicada en el intercambio: así, se distinguen las iniciativas intercambiadas en *Iberoamérica* (661, solo entre países miembro); de aquellas en las que los países iberoamericanos intercambian —repartiéndose

el ejercicio de los roles— con socios de otras regiones en desarrollo (un total de 271). Sobre dicho gráfico se señala, además, el número de acciones y proyectos (apenas 17) en los que países de distintas regiones coinciden en el ejercicio de al menos uno de los roles, en general el de receptor.

→ GRÁFICO 2.3

Distribución de las iniciativas de CSS Bilateral de Iberoamérica, según región de intercambio. 2020-2021

En unidades



Nota: Se distinguen: 1) Las iniciativas intercambiadas en Iberoamérica, entre los países de la región, con uno o varios países iberoamericanos tanto en el rol de oferente como en el receptor o el de ambos; 2) Las intercambiadas entre países de Iberoamérica y de otras regiones en desarrollo, ejerciendo en cada caso roles distintos; 3) Aquellas en las que países de al menos dos regiones distintas coinciden en el ejercicio de alguno de los dos roles (en general el de receptor).

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

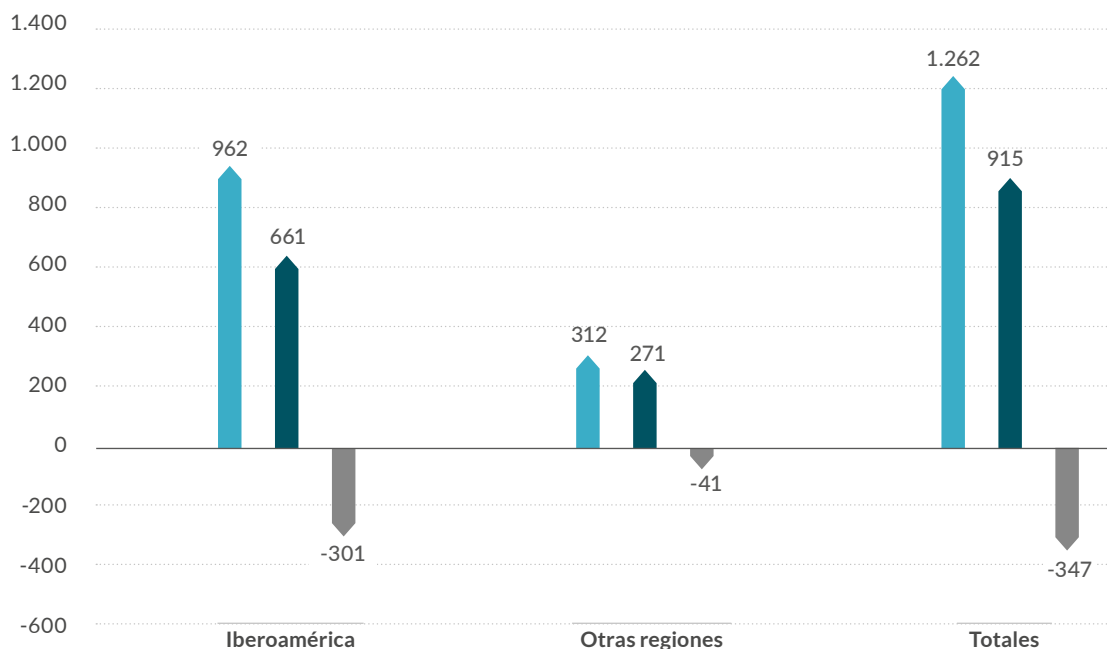
En 2020-2021 se ejecutaron 915 iniciativas de CSS bilateral, un 27,5% menos con respecto al bienio anterior

Por su parte, el Gráfico 2.4 muestra cómo las cifras del bienio 2020-2021 son sustancialmente inferiores a las de los dos años precedentes, 2018-2019, siendo esta reducción especialmente significativa para los intercambios de CSS que tuvieron lugar en Iberoamérica. En efecto, las iniciativas que Iberoamérica mantuvo en ejecución en los años 2018-2019 (un total de 1.262) experimentaron una caída del 27,5%, lo que llevó la cifra final hasta las 915 de 2020-2021. Sobre esta caída influyó notablemente lo que sucedió con los intercambios bilaterales de CSS al interior de la región iberoamericana, pues cayeron a un ritmo incluso superior (del 31,3%), llevando las 962 iniciativas del periodo anterior a la cifra de las 661 antes mencionadas. Mientras, la CSS Bilateral con otras regiones resistió algo mejor, pasando de las 312 iniciativas iniciales a las 271 de los dos últimos años, representando esto una reducción del -13,1%, notablemente inferior a la del conjunto. Como se explicará en otro capítulo, el relativo mejor comportamiento de la CSS Bilateral entre los países de Iberoamérica y los de las otras regiones en desarrollo se explica principalmente por el activo papel jugado por Cuba en la respuesta de emergencia a la crisis de la COVID, una acción esta de alcance global y que trascendió a la propia región.

→ GRÁFICO 2.4

Cambio en las iniciativas de CSS Bilateral de Iberoamérica, según región de intercambio. 2020-2021 y 2018-2019

En unidades



■ 2018-2019 ■ 2020-2021 ▾ Variación

Nota: Se distinguen 1) Las iniciativas intercambiadas en Iberoamérica, entre los países de la región, con uno o varios países iberoamericanos tanto en el rol de oferente como en el receptor; 2) Las intercambiadas entre países de Iberoamérica y de otras regiones en desarrollo, ejerciendo en cada caso roles distintos.

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

2.3 Participación de los países en la CSS Bilateral en Iberoamérica durante 2020-2021

La presente sección busca entender el modo en que los países iberoamericanos participaron de la CSS que intercambiaron bilateralmente durante el particular contexto vivido en 2020-2021. Conforme a este propósito, se ahonda en los siguientes aspectos: la intensidad con que los países participaron de esos intercambios, los roles desde los que lo hicieron, y las asociaciones que de manera preferente establecieron con el resto de los socios de la región. Todo circunscrito, como se ha avanzado, al bienio 2020-2021 y a los intercambios en Iberoamérica, dejando para un capítulo posterior la CSS de *Iberoamérica* con los socios de otras regiones en desarrollo.

2.3.1. Participación y rol de los países iberoamericanos en la CSS Bilateral 2020-2021

Las adversas condiciones que enfrentó la cooperación a lo largo del bienio 2020-2021 también se reflejaron en las distintas posibilidades de participación de los países iberoamericanos en el total de los intercambios bilaterales que tuvieron lugar a nivel intrarregional. El Gráfico 2.5 ilustra esas diferencias, al mostrar a los países iberoamericanos (en concreto a los 19 de América Latina que por su naturaleza participan de la CSS Bilateral), según el número de acciones, proyectos e iniciativas de CSS en los que cada cual participó bilateralmente en los años 2020-2021, y los ordena de menor a mayor volumen de intercambio. Una primera visualización sugiere una brecha significativa entre los países que pudieron responder con un mayor dinamismo y aquellos que vieron más limitadas sus posibilidades de intercambio con otros socios de la región.

En efecto, las 171 iniciativas en las que Chile (el país con mayor registro de actividad) participó en el bienio 2020-2021 y las entre 140 y 144 que en algún momento de esos años ejecutaron Perú, México y Colombia,

son cifras que prácticamente doblan las de sus inmediatos seguidores, Cuba y Brasil, dos países con un volumen significativo de iniciativas (75 y 76, respectivamente). Mientras, la mayoría de los países (hasta 11) se movieron en un rango de participación que osciló entre las 30 y las 60 iniciativas. Este fue el caso de Argentina y Uruguay (60 y 61), de Ecuador y Bolivia en la subregión andina (45 y 46), de Panamá, Costa Rica, El Salvador, Honduras, Guatemala y República Dominicana en Centroamérica y El Caribe (entre 33 y 55 acciones y proyectos, según caso) y de Paraguay (otras 30). Finalmente, los dos países con un menor volumen de actividad fueron Nicaragua y Venezuela (10 y 17 iniciativas), unas cifras que ratifican la brecha antes mencionada.¹

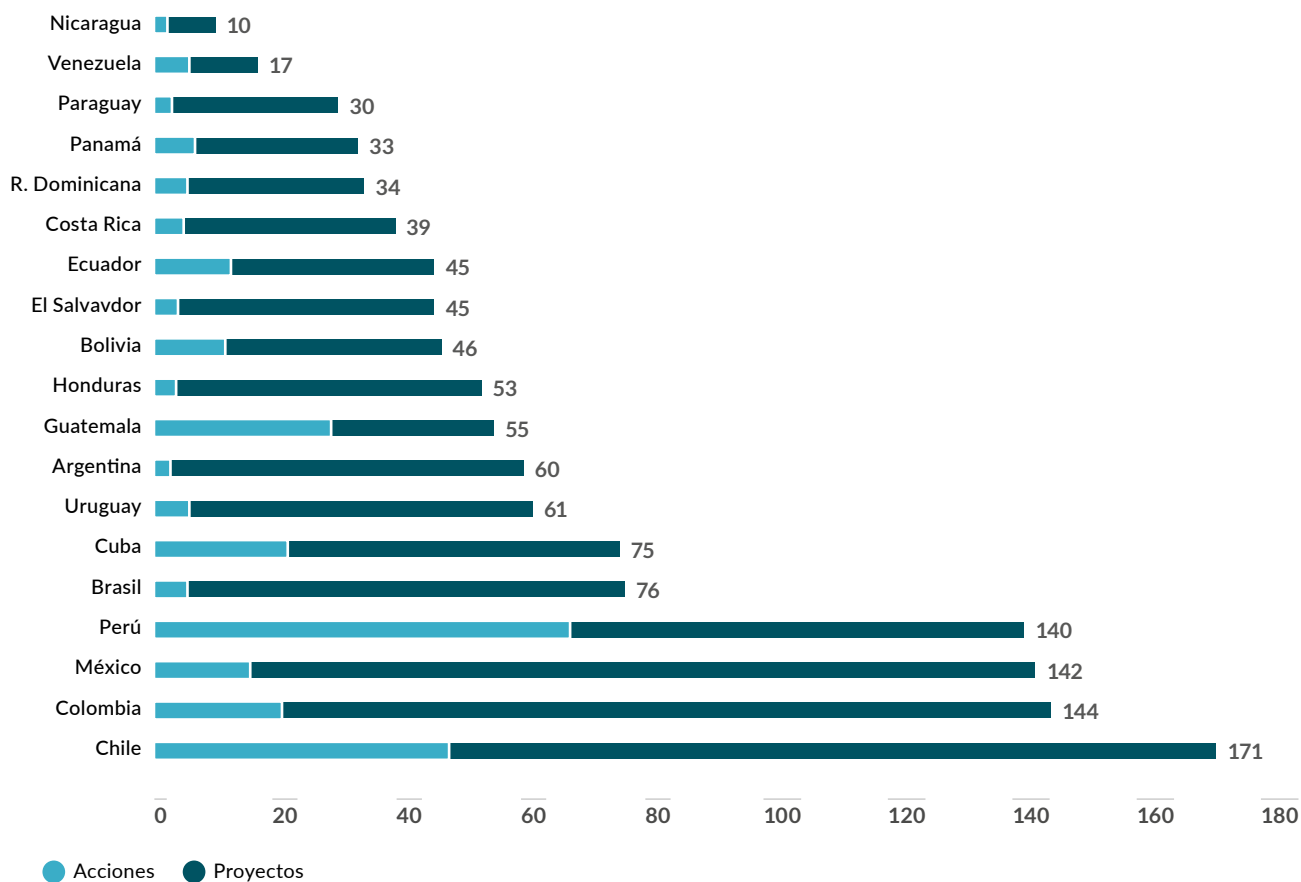
Chile, Perú, México y Colombia fueron los países más dinámicos en 2020-2021, con prácticamente el doble de iniciativas que sus inmediatos seguidores

¹ Cabe agregar, no obstante, que una parte de la mencionada brecha está sobredimensionada por el modo en que, para cada país, se contabiliza el número de iniciativas en las que participa. En efecto, bajo el criterio aquí aplicado, para cada país se toma en cuenta aquellas iniciativas en las que participó como oferente, como receptor o desde el denominado rol ambos, siempre que el país ocupe ese rol de manera individual. No contabilizan, sin embargo, aquellas iniciativas en las que el país participa y comparte rol (normalmente el de receptor) junto a otros países, quedando ese rol diluido en un genérico "varios". Esto es muy relevante en un bienio en que algunos países ejercieron como oferente (único) de acciones con "varios" receptores, porque provoca que quienes actuaron desde ese rol de oferta (ver más adelante el Gráfico 2.6) estén sumando a su cuenta individual iniciativas que no están sumando para quienes participaron como receptores. De hecho, para 2020-2021, hubo 50 iniciativas con "varios" receptores simultáneos, que no contabilizan para quienes ejercieron como tal, pero sí para quienes lo hicieron como oferente, caso de Chile (40), Brasil (4), Guatemala (4) y México (2).

→ GRÁFICO 2.5

Iniciativas de CSS Bilateral en Iberoamérica, según tipo de instrumento y país. 2020-2021

En unidades



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

Tal y como se observa, además, hay también algunas diferencias significativas en el recurso que los países han hecho de las acciones y proyectos mantenidos en ejecución durante este bienio. En el promedio de esos dos años y para el conjunto de la región, los países ejecutaron 207 acciones y 646 proyectos, lo que representa una proporción 24%-76% sobre el total de iniciativas. La observación del mismo Gráfico 2.5 sugiere que, para algunos países, el recurso a las acciones mantuvo un dinamismo superior a la media. Así, se concretaron en acciones al menos una de cada cuatro de las iniciativas en la que participaron Ecuador, Bolivia, Cuba y Chile. La proporción se elevó a una de cada tres en el caso de Venezuela y ascendió a una de cada dos en los casos de Guatemala y Perú, para quienes las acciones fueron un recurso claramente dinamizador.

Otras diferencias destacables se encuentran en el rol que los países ejercieron, de manera preferente, en el conjunto de las iniciativas de CSS Bilateral en las que participaron en esta etapa. El Gráfico 2.6 ordena a los países de manera creciente —desde un menor a un mayor

Para algunos países como Guatemala y Perú las acciones fueron un recurso dinamizador de su CSS Bilateral

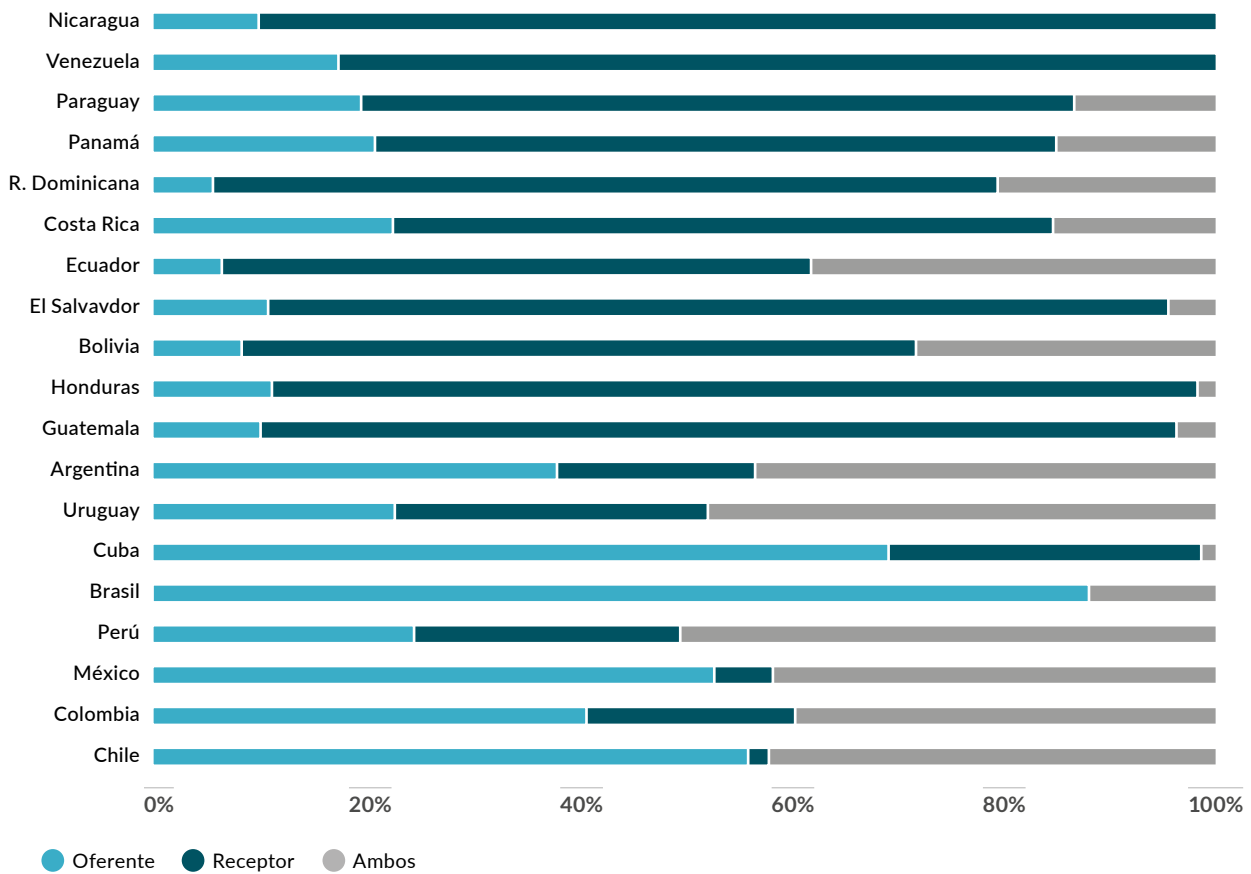
volumen de iniciativas intercambiadas— y sobre un total de 100%, muestra qué porcentaje de participación tuvieron, para cada país, las iniciativas desde las que ejercieron uno de los tres roles reconocidos para la CSS Bilateral: *receptor, oferente o ambos*.² En este sentido, la observación del gráfico sugiere tres patrones de comportamiento distintos que tienden a confirmar una pauta que viene siendo habitual en esta modalidad de cooperación: y es que, a menor número de iniciativas, más rol receptor; y a mayor número, más ejercicio de una combinación de los roles oferente y ambos.

² Cabe recordar que el rol ambos se utiliza para designar aquellas situaciones en las que el país ejerce, simultáneamente y para un mismo intercambio, los roles de oferente y de receptor (para más detalle, ver nota metodológica).

→ GRÁFICO 2.6

Participación de los países en las iniciativas de CSS Bilateral en Iberoamérica, según rol. 2020-2021

En porcentaje



Nota: Los países se ordenan de manera creciente, según la cifra total de iniciativas de CSS Bilateral que intercambiaran con otros socios de Iberoamérica durante el bienio 2020-2021.

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

En concreto:

- a) El primero de los patrones identificados afecta a los países con relativo menor dinamismo en la CSS del bienio 2020-2021: incluye desde Nicaragua a Guatemala, un total de 11 países que ejercieron como receptores en al menos la mitad de las iniciativas bilaterales intercambiadas, en porcentajes que oscilan desde el 90% de Nicaragua al 55% de Ecuador.
- b) De otro lado se encontraría el grupo de países que, en al menos la mitad de los intercambios realizados, habría ejercido el rol de oferente. Cabe destacar aquí a algunos de los países con mayor dinamismo relativo, como fueron —según crece el peso como oferente— México (53% de las iniciativas), Chile (56%), Cuba y Brasil (casi un 70% y un 90%, respectivamente).

- c) En tercer lugar, se señala aquel grupo de países que —habiendo registrado también un volumen de intercambio relativamente más alto— destacaron por intercambiar, de manera preferente, a través del rol ambos. Bajo este patrón, cabe citar —también de menor a mayor participación de este rol—, a Colombia (40%), Argentina (43%), Uruguay (47%) y Perú (50%).

Finalmente, y superando incluso esos patrones, cabe mencionar que hubo algunos países para quienes el ejercicio del rol ambos fue, además de relevante —entre el 30 y 40% de sus intercambios—, altamente complementario a los roles de oferentes (México y Chile) y receptor (Ecuador y Bolivia). La complementariedad más singular la protagonizó Perú, un país que ejerció —para el conjunto de sus intercambios bilaterales— lo que se denomina un rol “netamente dual”: oferente en un 25% de sus 140 iniciativas, receptor en otro 25% y rol ambos en el 50% restante.

2.3.2. Relaciones de intercambio entre los países iberoamericanos

Avanzar en la caracterización de la participación de los países en la CSS Bilateral que tuvo lugar en Iberoamérica durante los años 2020-2021, requiere de conocer cómo fueron las relaciones de intercambio entre los distintos socios. A estos efectos, se elabora el Gráfico 2.7, cuya observación ilustra y aporta información sobre el modo en que los países se asociaron entre sí.

En efecto, el Gráfico 2.7 distribuye el total de las 661 iniciativas intercambiadas bilateralmente en 2020-2021, según cuál fuera la pareja de socios que las ejecutara. Su correcta lectura requiere su interpretación a modo de matriz. Para ello, los 19 países de América Latina que participan de esta modalidad (ordenados de manera creciente según la cifra final de iniciativas en las que cada cual participó en 2020-2021) aparecen dos veces: en la horizontal superior, para designar cuando participan desde el rol receptor y, en la vertical izquierda, para cuando lo hacen como oferentes.

Cada uno de los puntos de intersección resultante identifica una posible pareja de socios con su correspondiente distribución de roles. La burbuja que se asigna a cada uno de esos puntos proporciona varias informaciones: la propia burbuja indica si hubo (o no) intercambio de iniciativas; la ubicación de los países que coinciden en ese intercambio informa sobre cómo entre estos se distribuyeron los roles de oferente y receptor; el tamaño y color de la burbuja (según leyenda) muestra cuántas iniciativas se ejecutaron en el marco de ese intercambio; mientras que el anillo que (en ocasiones) rodea la burbuja indica, en tamaño proporcional al total, aquellas iniciativas en las que la participación de los dos socios se concretó a partir del rol ambos.

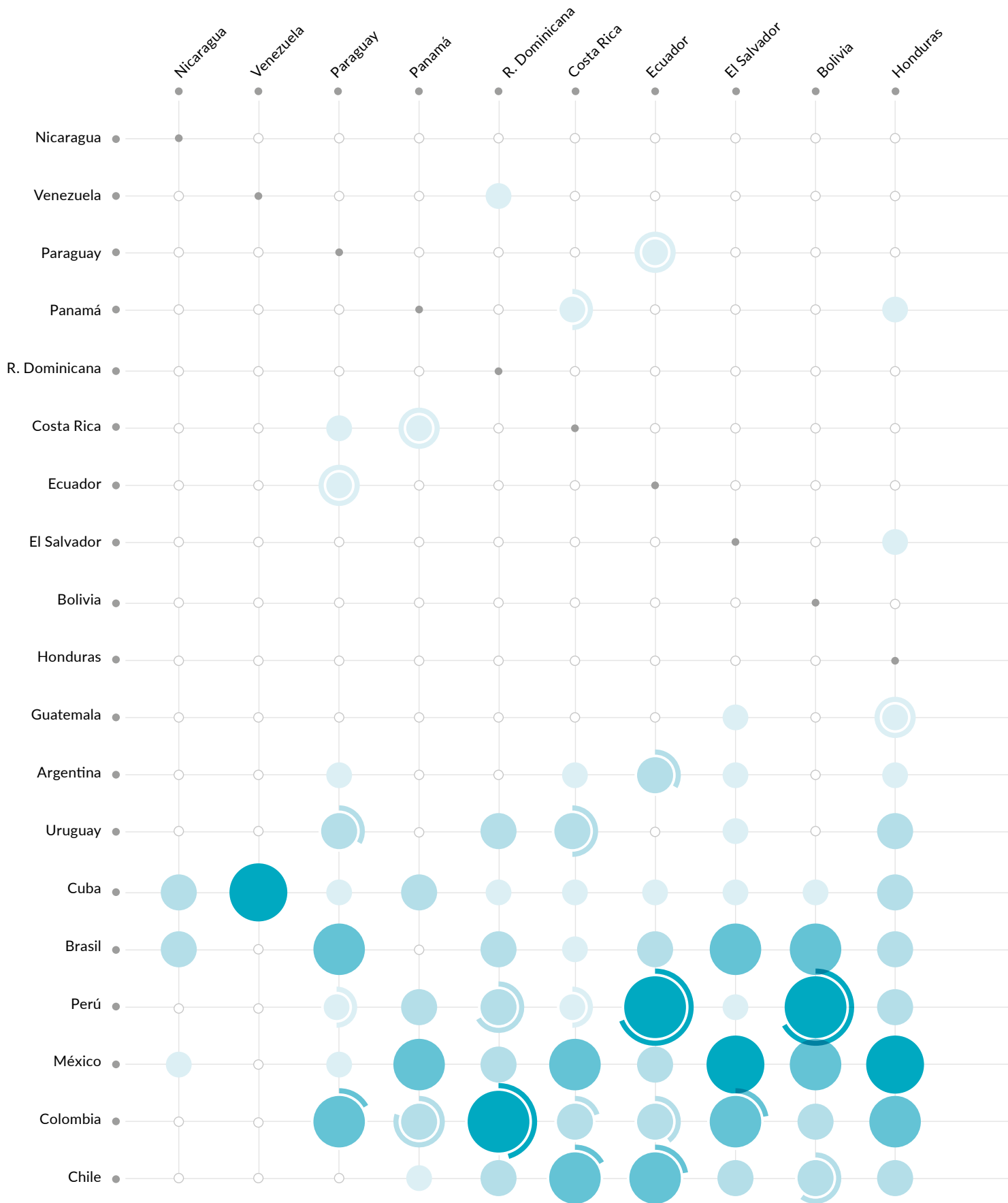
Conforme a ello, la observación del Gráfico 2.7 permite caracterizar los intercambios de CSS del bienio 2020-2021, centrándose en tres aspectos: primero, en la dinámica que sustenta esa CSS —asociaciones de países que efectivamente tuvieron lugar—; segundo, en la identificación de sus protagonistas —quién cooperó con quién y desde qué distribución de roles—; y, tercero, en la caracterización de la intensidad de esos intercambios —volumen de iniciativas intercambiadas—, diferenciando así las alianzas más puntuales de las que sugieren una asociación consolidada.



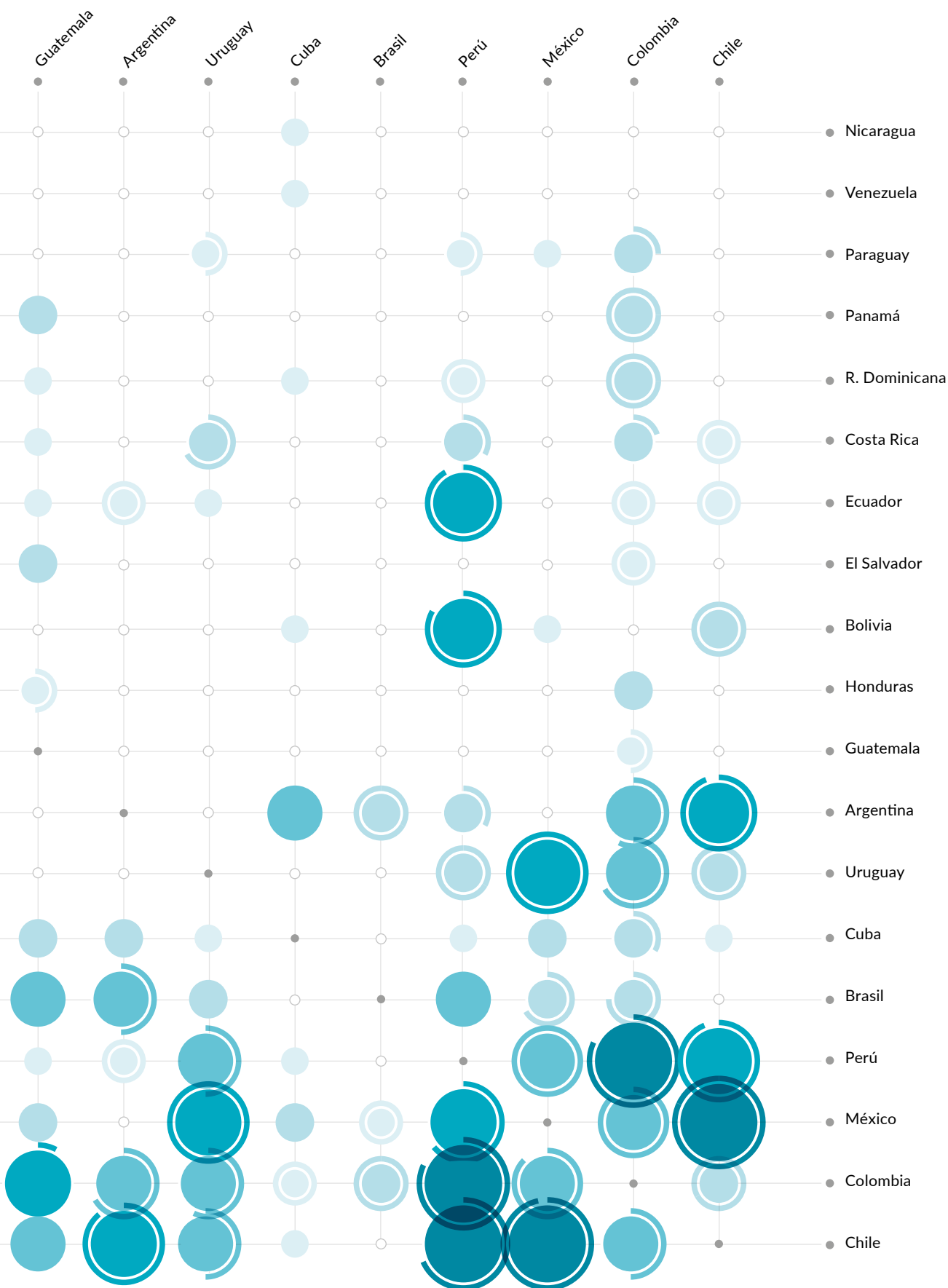
Fotografía: Cocineras tradicionales de Santiago de Anaya en Hidalgo (México) recrean su legado gastronómico heredado de madres y abuelas y dan vida a preparaciones de ingredientes naturales, sin conservantes y con altísimo valor nutricional. Programa Iberoamericano Ibercocinas. Banco de imágenes de la CSS y Triangular de Iberoamérica. SEGIB-PIFCCS. 2021.

→ GRÁFICO 2.7

Iniciativas de CSS Bilateral en Iberoamérica por distintas parejas de socios, según rol (oferente, receptor, ambos). 2020-2021



Número de proyectos ○ 0 ● 1-2 ● 3-5 ● 6-10 ● 11-20 ● Más de 20 Iniciativas bidireccionales



Nota: Los países se ordenan de manera creciente, según la cifra total de iniciativas de CSS Bilateral que intercambiarían con otros socios de Iberoamérica durante el bienio 2020-2021.

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

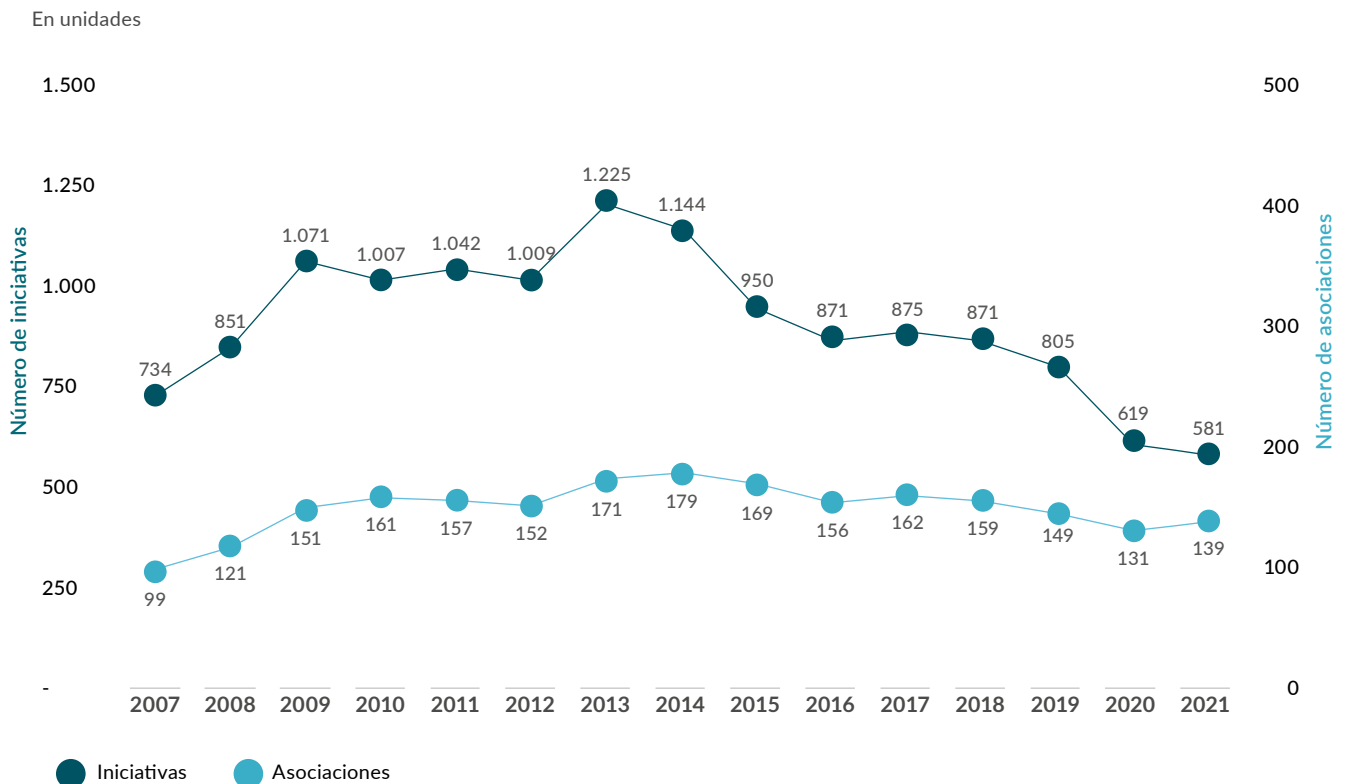
Así, una primera observación del Gráfico 2.7 sugiere que, a pesar de las adversas circunstancias a las que los países tuvieron que hacer frente en los años 2020-2021, la dinámica de intercambios mantenida fue notable. En efecto, y usando como dato indicativo el número total de asociaciones establecidas entre los países iberoamericanos a partir de una distribución de roles diferenciada, puede afirmarse que, para el bienio 2020-2021, se registraron hasta 155 asociaciones distintas. Esta cifra representa el 45,3% del total de combinaciones que potencialmente podrían darse (342).³ La lectura de este dato es doble: por un lado, confirma el dinamismo antes mencionado; por el otro, sugiere que todavía hay un margen suficientemente amplio de crecimiento, pues más de la mitad de las asociaciones que podrían tener lugar no se han dado, al menos en este bienio.

En este mismo sentido, algunos datos sugieren que la tendencia estos últimos años ha sido a que hubiera cada vez más nuevas y variadas relaciones de intercambio entre los países. En efecto, el Gráfico 2.8 compara la evolución, para el periodo 2007-2021, de dos variables: por un lado, el número de iniciativas intercambiadas en Iberoamérica en cada ejercicio (línea superior); y por el otro, el número de asociaciones que las sustentaron,

obtenido a partir de las distintas combinaciones de países y roles (línea inferior). Tal y como se observa, a medida que pasan los años, las dos líneas tienden a acercarse, cerrándose progresivamente la brecha inicialmente existente, dándose una convergencia entre ambos valores. Lo anterior se traduce en lo siguiente: y es que, a pesar de que en los años más recientes el número de iniciativas ha tendido a decrecer, el número de asociaciones en las que esos intercambios se sustenta es, en términos relativos, cada vez mayor, lo que significa que los países están tendiendo a aprovechar cada vez más el potencial de relacionamiento con otros socios que les ofrece la CSS Bilateral de la región.

→ GRÁFICO 2.8

Evolución del número de iniciativas intercambiadas anualmente en Iberoamérica y del número de asociaciones entre países en las que anualmente se basaron los intercambios. 2007-2021



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

³ Dado que los países iberoamericanos que pueden participar de esta modalidad de CSS Bilateral se limita a los 19 de América Latina y El Caribe, la cifra de 342 potenciales asociaciones se obtiene de multiplicar 19 por 19 (todos los países en los dos roles) y restarle las 19 asociaciones que no pueden darse, pues son aquellas en las que cada país se combinaría con él mismo.

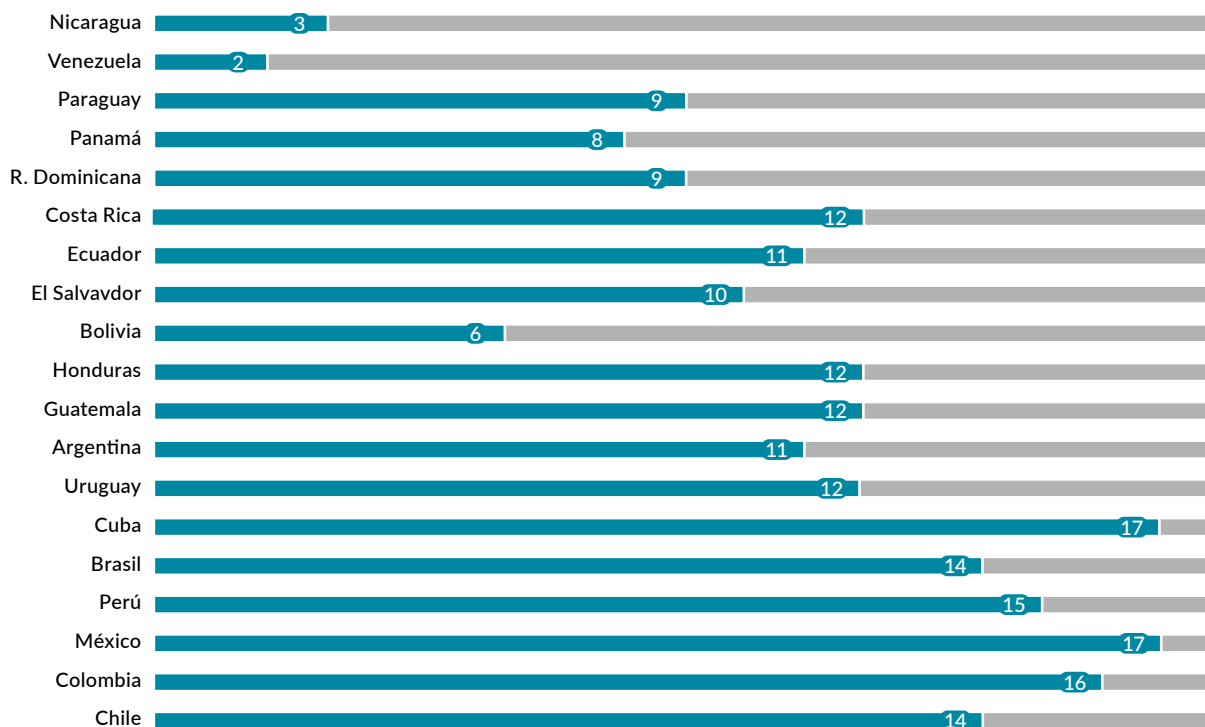
De otra parte, una segunda observación del mismo Gráfico 2.7 permite también conocer un poco más acerca de cómo fueron las relaciones de intercambio, en concreto a través de otro dato relevante: el número de países con los que cada uno se asocia. Para sintetizar la información referida a ello se elaboró el Gráfico 2.9, el cual ordena a los países de manera creciente según

la cifra de iniciativas que ejecutaron a lo largo de 2020-2021 y muestra para cada uno de ellos el número de socios con los que intercambiaron su CSS. Dicho dato se representa sobre un máximo posible de 18, lo que aporta una información adicional: más específicamente, cuenta qué margen sigue teniendo cada país para establecer nuevas relaciones de intercambio con nuevos socios.

→ GRÁFICO 2.9

Número de socios con los que los países iberoamericanos se relacionaron en su intercambio de CSS Bilateral en Iberoamérica. 2020-2021

En unidades



Nota: los países se ordenan de manera creciente según el número de iniciativas en las que participaron en 2020-2021

Fuente: SEGLIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

Su observación sugiere cuatro patrones de relacionamiento distintos, pero que llegan marcados por una misma y predecible pauta: a más iniciativas, más socios. En efecto, Nicaragua y Venezuela, con entre 10 y 20 iniciativas, sustentaron sus intercambios en 2-3 socios. Mientras, Paraguay, Panamá y República Dominicana, con entre 30-35 intercambios, llegaron a asociarse con hasta otros 8-9 países, abarcando así a prácticamente la mitad de los socios potenciales. Con un nivel de diversificación incluso superior, de entre 10 a 12 socios, se encuentra un grupo amplio de ocho países que, desde Costa Rica a Uruguay, registraron cifras de intercambio de en torno a 40 y 60 acciones y proyectos. La única excepción ahí fue Bolivia, cuyas 46 iniciativas se sustentan en un relacionamiento más concentrado, con apenas otros seis socios. El último patrón implica a los seis cooperantes más dinámicos (entre 75 y 171 iniciativas), los cuales tienden a relacionarse con entre 14 y 17 socios distintos, destacando aquí los máximos de Cuba y México.

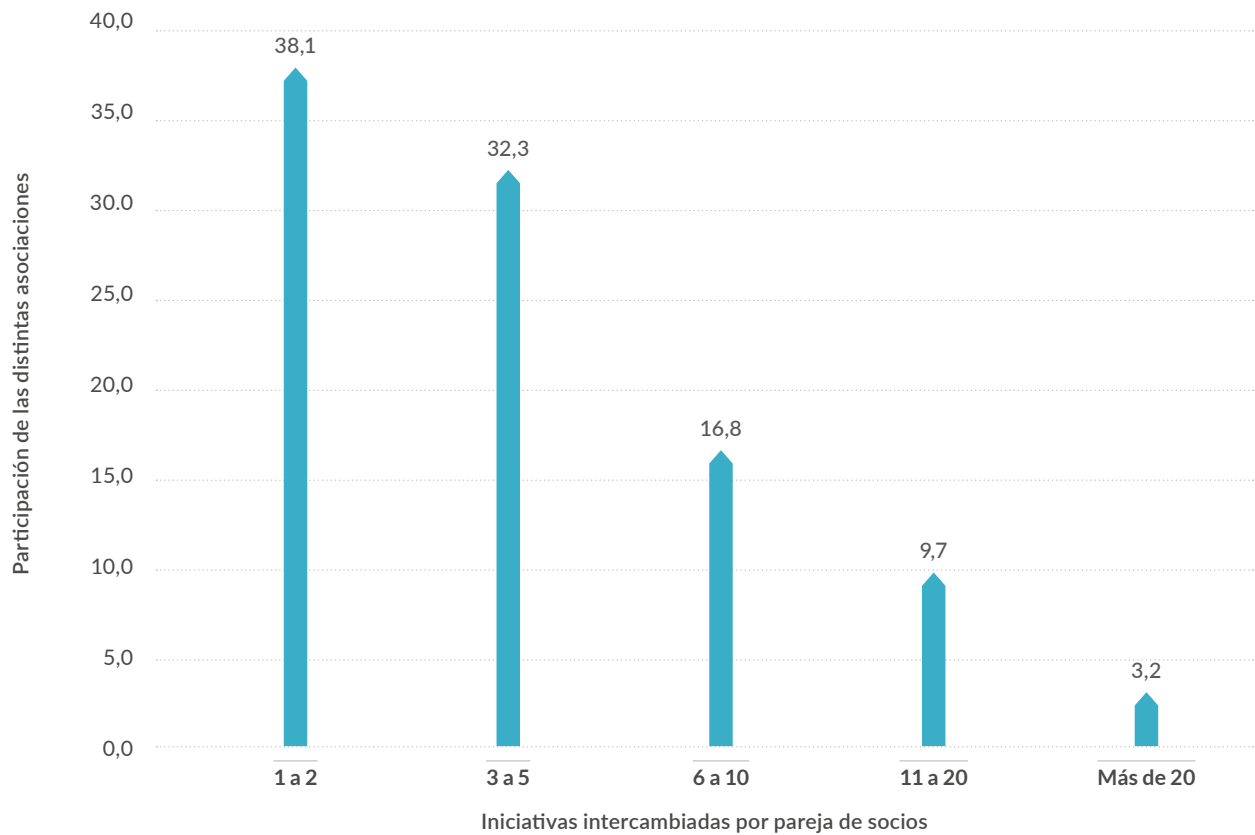
Mientras, una tercera observación del mismo Gráfico 2.7 permite también conocer otra variable importante a la hora de caracterizar el patrón de relacionamiento de los países iberoamericanos: el número de iniciativas que cada pareja de socios intercambia. De hecho, se trata de una cifra que puede variar mucho y bajo la que subyacen relaciones de cooperación bilateral muy distintas. El Gráfico 2.10 distribuye las distintas asociaciones de países que tuvieron lugar en 2020-2021 (155),⁴ según las iniciativas ejecutadas bajo cada una de estas alianzas. Las cifras extremas sirven para ilustrar y contrastar lo sucedido: así, lo más habitual —algo que sucede en cerca del 40% de las ocasiones— es que se intercambien 1 o 2 iniciativas o máximo hasta 5 (prácticamente otro 33%); y lo menos común es que se intercambien más de 20 iniciativas, un registro este que sucede bajo un 3,2% de las asociaciones establecidas entre parejas de países.

⁴ Cabe recordar que, siguiendo la matriz, cada pareja de socios se contabiliza no solo por los países que la forman (por ejemplo, país A y país B) sino también por los roles que combinan entre sí, lo que implica, por ejemplo, que la distribución de roles A oferente y B receptor contibuya como una asociación, y la correspondiente a A receptor y B oferente, como otra distinta.

→ GRÁFICO 2.10

Distribución de las asociaciones establecidas entre países en Iberoamérica, según el número de iniciativas de CSS Bilateral que intercambian. 2020-2021

En porcentaje



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

Lo anterior sugiere la convivencia de distintas pautas: unas basadas en los intercambios más puntuales y anecdóticos y otras derivadas de alianzas consolidadas (por ejemplo, la de Chile y México, con un máximo de 29 iniciativas) y cuya fortaleza radica en la existencia de instrumentos específicos (el Fondo Conjunto de Cooperación Chile - México) que sustentan una cooperación de larga data sobre un rol preferentemente dual (28 de las 29 iniciativas tienen un carácter “bidireccional”, en las que los dos socios ejercen simultáneamente como oferentes y receptores).

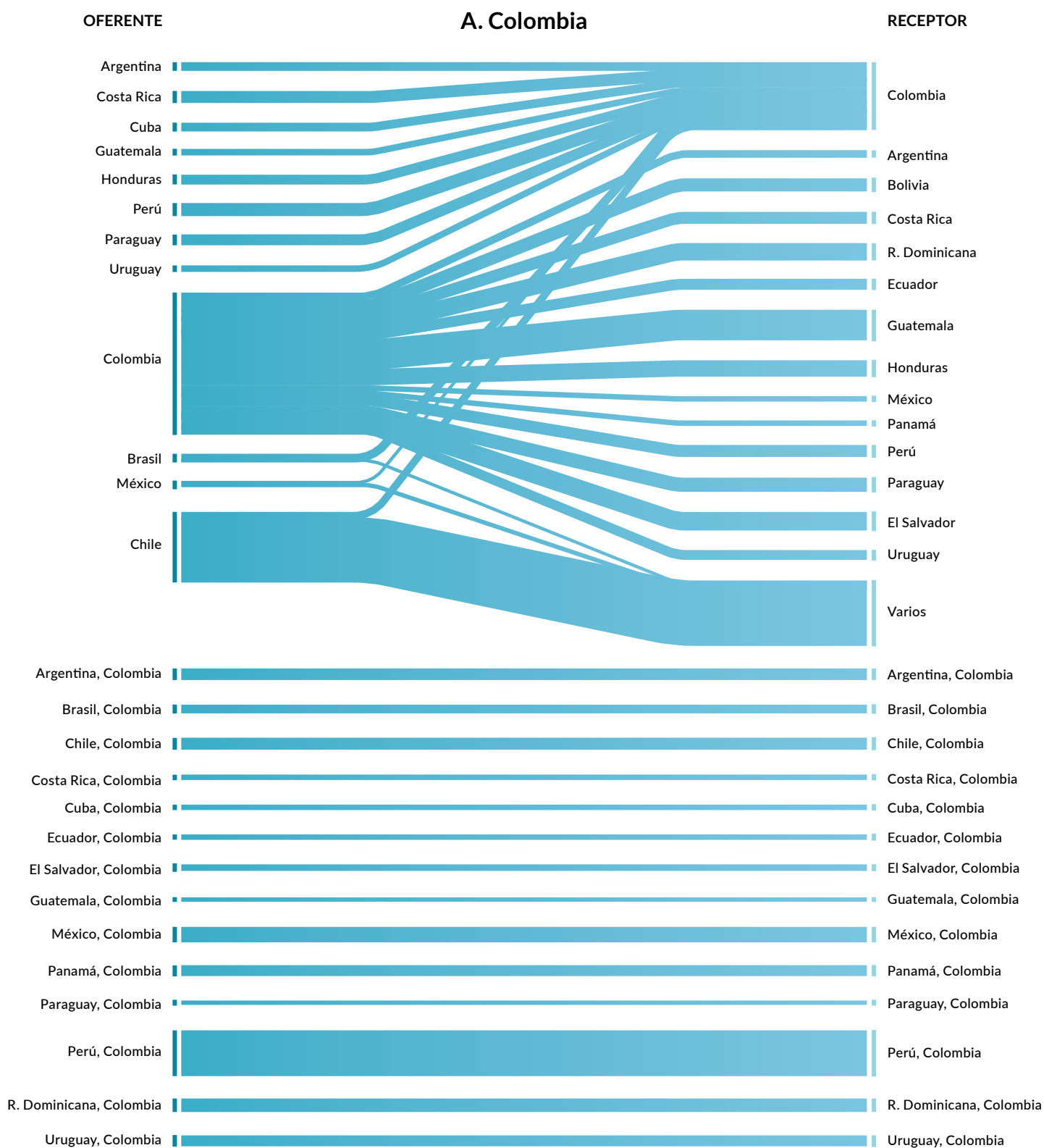
— El 70% de las asociaciones bilaterales ejecutaron hasta 5 iniciativas en el período 2020-2021

La combinación de todo lo anterior (asociaciones que se establecen, países con los que cada cual se relaciona desde los distintos roles y volumen de iniciativas intercambiadas) es lo que termina por definir los diferentes patrones de relacionamiento. Para ilustrar el modo en que se concretan, se escogieron algunos países y se elaboraron sus correspondientes diagramas de flujos (Gráfico 2.11 A, B y C). Se escoge este recurso porque permite una rápida visualización del modo en que se concretan las relaciones, pues el diagrama distribuye las iniciativas de las que participa un país y las diferencia según socio y rol de intercambio (oferente, lado izquierdo; receptor, lado derecho). En las ocasiones en que el intercambio es bidireccional y los dos socios ejercen a la vez como oferente y receptor, los dos nombres aparecen a ambos lados de la figura.

→ GRÁFICO 2.11

Distribución de las iniciativas de CSS Bilateral en Iberoamérica por países seleccionados, según socio y rol. 2020-2021

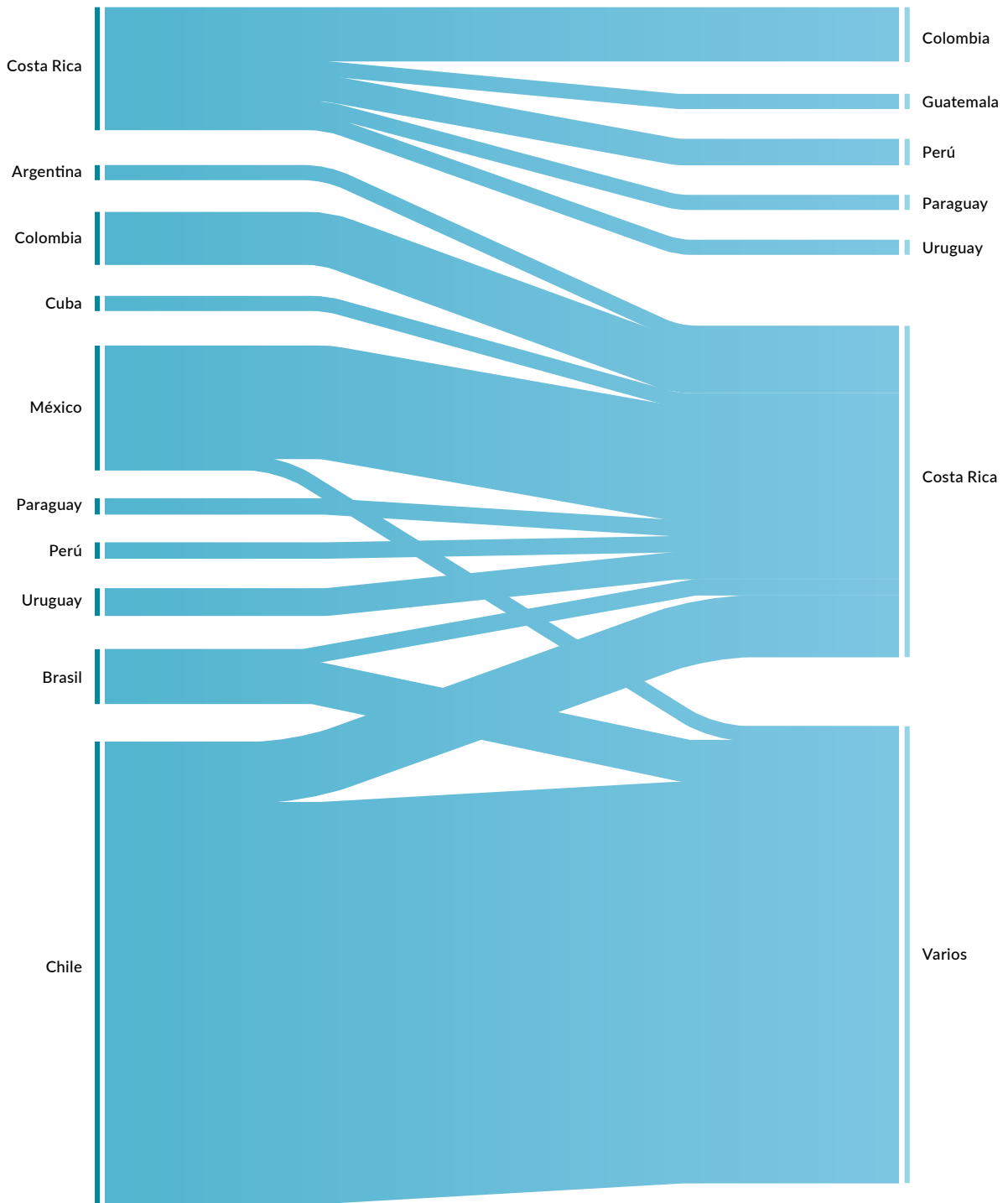
En unidades



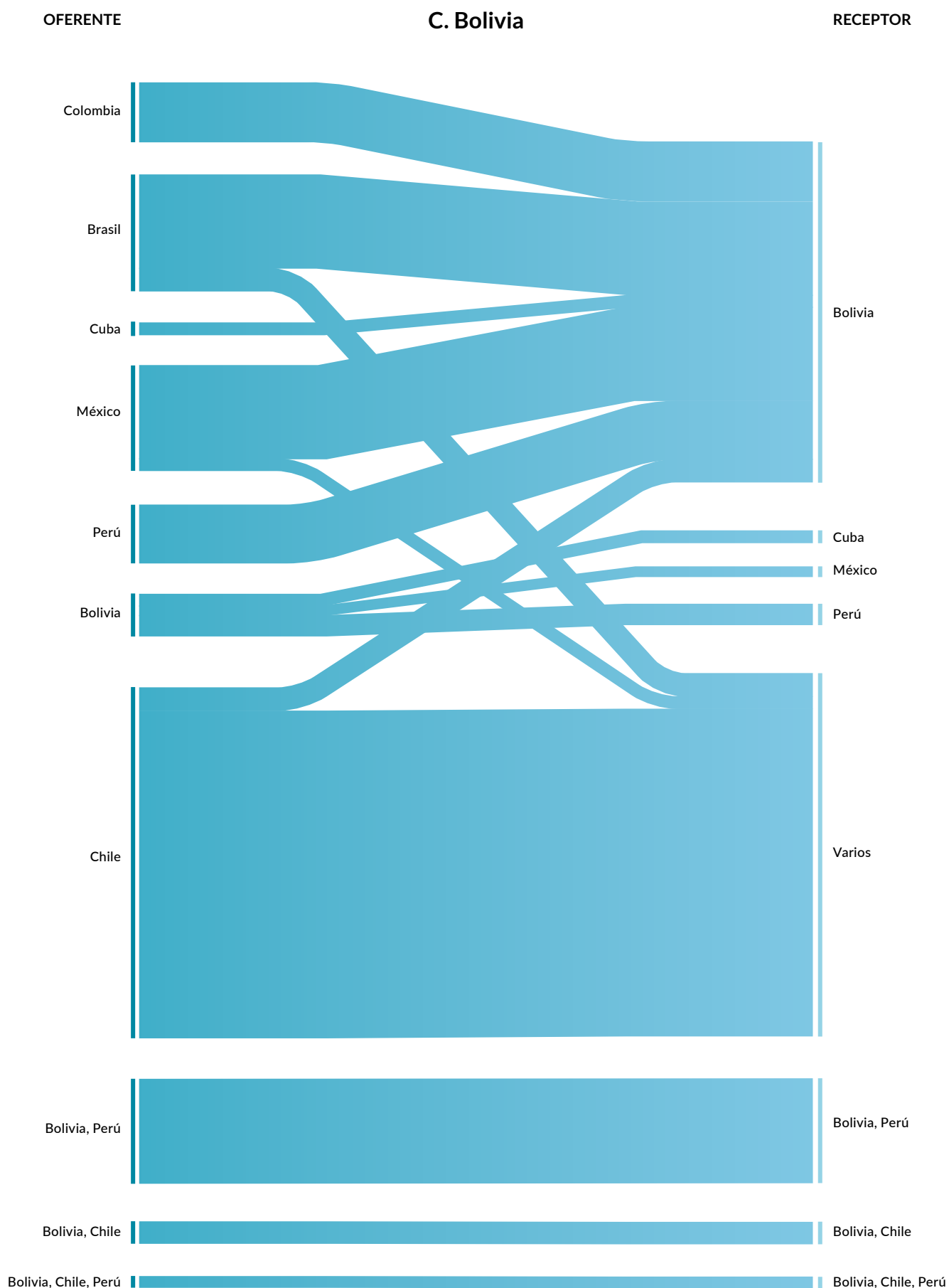
OFERENTE

B. Costa Rica

RECEPTOR



Costa Rica, Panamá	Costa Rica, Panamá
Costa Rica, Perú	Costa Rica, Perú
Costa Rica, Uruguay	Costa Rica, Uruguay
Costa Rica, Chile	Costa Rica, Chile
Costa Rica, Colombia	Costa Rica, Colombia



Nota: En el caso de las iniciativas "bidireccionales" (aquellas en las que los dos socios ejercen el rol ambos), se opta por señalar los flujos correspondientes con los dos nombres, ello tanto en el caudal de "oferente" como en el de "receptor". Se incluye también aquellas iniciativas en que comparte rol (normalmente el de receptor) junto a otros socios, y se designa bajo un genérico "varios".

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

En primer lugar, se optó por Colombia (Gráfico 2.11.A), un país cuyos datos sugieren un patrón de intercambio notablemente diversificado: se trata de país dinámico (144 iniciativas), que registra un alto nivel de relacionamiento (16 socios) y en cuyo perfil, mayormente oferente (40% de los intercambios), pesa también la "bidireccionalidad" que da el rol ambos (otro 40%). Esta combinación da lugar a un diagrama de muchos flujos de un tamaño relativamente estrecho y con mucho intercambio de doble sentido, en el que el país ejerce a la vez de oferente y receptor.

— Colombia fue muy dinámico en 2021, se relacionó con una gran cantidad de socios y combinó un perfil mayormente oferente con una gran cantidad de iniciativas bidireccionales

Otros dos casos ilustrativos son el de Costa Rica (Gráfico 2.11.B) y Bolivia (Gráfico 2.11.C). Los dos países se mueven en un rango de iniciativas similar (39 y 45, respectivamente), pero difieren notablemente en el número de socios (12 y 6 —valores máximo y mínimo en ese rango de intercambio—), así como en los roles desde los que mayoritariamente participan: un perfil más dual, combinando los ejercicios de receptor, oferente y ambos, en el caso de Costa Rica; y uno más netamente receptor, en lo que se refiere a Bolivia. Fruto de esas similitudes y diferencias, los diagramas de flujos resultantes sugieren patrones de relacionamiento distintos: más diversificado, para Costa Rica (Gráfico 2.11.B) y más concentrado (Gráfico 2.11.C) para Bolivia.

2.4 Análisis sectorial de la Cooperación Sur-Sur Bilateral de 2020-2021

La irrupción de la crisis de la COVID-19 a principios de 2020 ha marcado el devenir de un mundo que ha tenido que enfrentar un desafío sin precedentes en la historia más reciente. Pero esta crisis, que inició como emergencia sanitaria y fue mutando hacia una multidimensional (principal, aunque no exclusivamente, económica y social), vino a evidenciar la vulnerabilidad de un mundo que enfrenta además otras crisis (como la climática) en condiciones de enorme desigualdad. Los retos se agigantan mientras la pandemia deja otra lección: la necesidad de contar con Estados fuertes y solidarios que sumen esfuerzos para buscar soluciones compartidas a retos globales.

La respuesta a la pandemia y los potenciales aportes que Iberoamérica realizó a través de su CSS se convierten, consecuentemente, en tema de obligada reflexión en la presente sección. Se trata de una sección que busca conocer el modo en que los países iberoamericanos fortalecieron sus respectivas capacidades a través de la CSS que bilateralmente impulsaron en el bienio 2020-2021. Una mirada a lo sucedido en el conjunto de la región, primero, para después ahondar en lo sucedido a cada país, tanto si ejercieron mayormente como oferentes, transfiriendo capacidades; como si hicieron lo propio como receptores, aprendiendo y cerrando brechas.

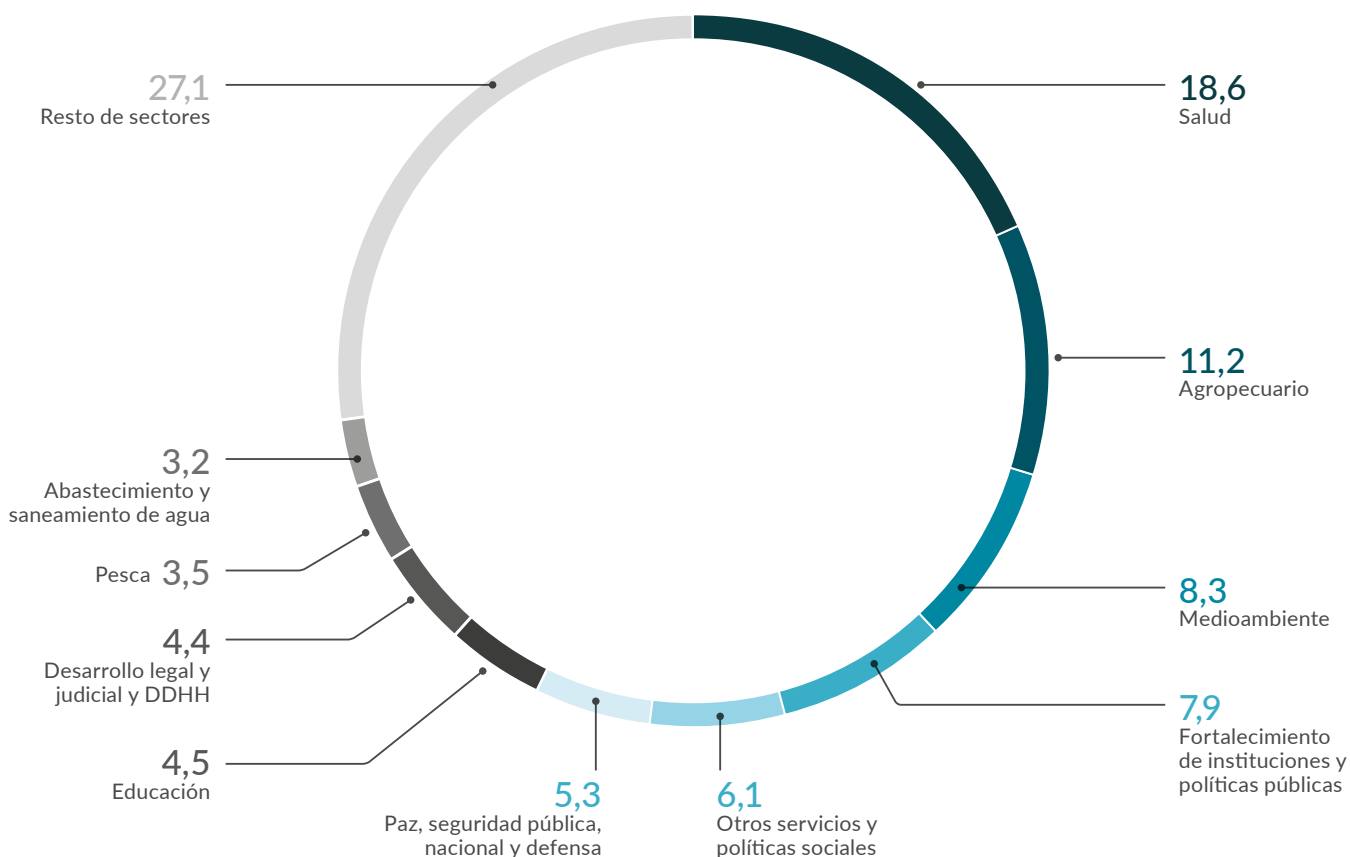
— Prácticamente uno de cada tres de los intercambios realizados estuvo orientado a atender prioridades en el ámbito Social, en el que se destaca el sector *Salud* como el más dinámico

El foco de análisis es sectorial, tomando como referencia los 30 sectores de actividad reconocidos en el espacio iberoamericano, así como su agregación en 6 ámbitos de actuación (ver nota metodológica al final de este Informe), desde una perspectiva que permita a su vez combinar lo acontecido en términos regionales con algunas experiencias (*Historias*) concretas. Trata además de ir un poco más allá y conocer cómo, desde esta herramienta del desarrollo, Iberoamérica hace frente a las múltiples crisis y desafíos a los que el mundo global se enfrenta.

→ GRÁFICO 2.12

Distribución de las iniciativas de CSS Bilateral en Iberoamérica, según principales sectores de actividad. 2020-2021

En porcentaje



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

2.4.1. Capacidades fortalecidas

Las 661 iniciativas de CSS que los países iberoamericanos intercambiaron bilateralmente durante el bienio 2020-2021 permitieron el fortalecimiento de múltiples tipos de capacidades. Para identificarlas se elaboraron los Gráfico 2.12 y 2.13, los cuáles distribuyen dichas iniciativas según el sector de actividad al que atendieron. La diferencia es que, en el primero, la participación se estima sobre el total de las 661 iniciativas, mientras que, en el segundo, lo que se estima es su peso relativo bajo cada ámbito de actuación, ordenados estos de mayor a menor importancia.

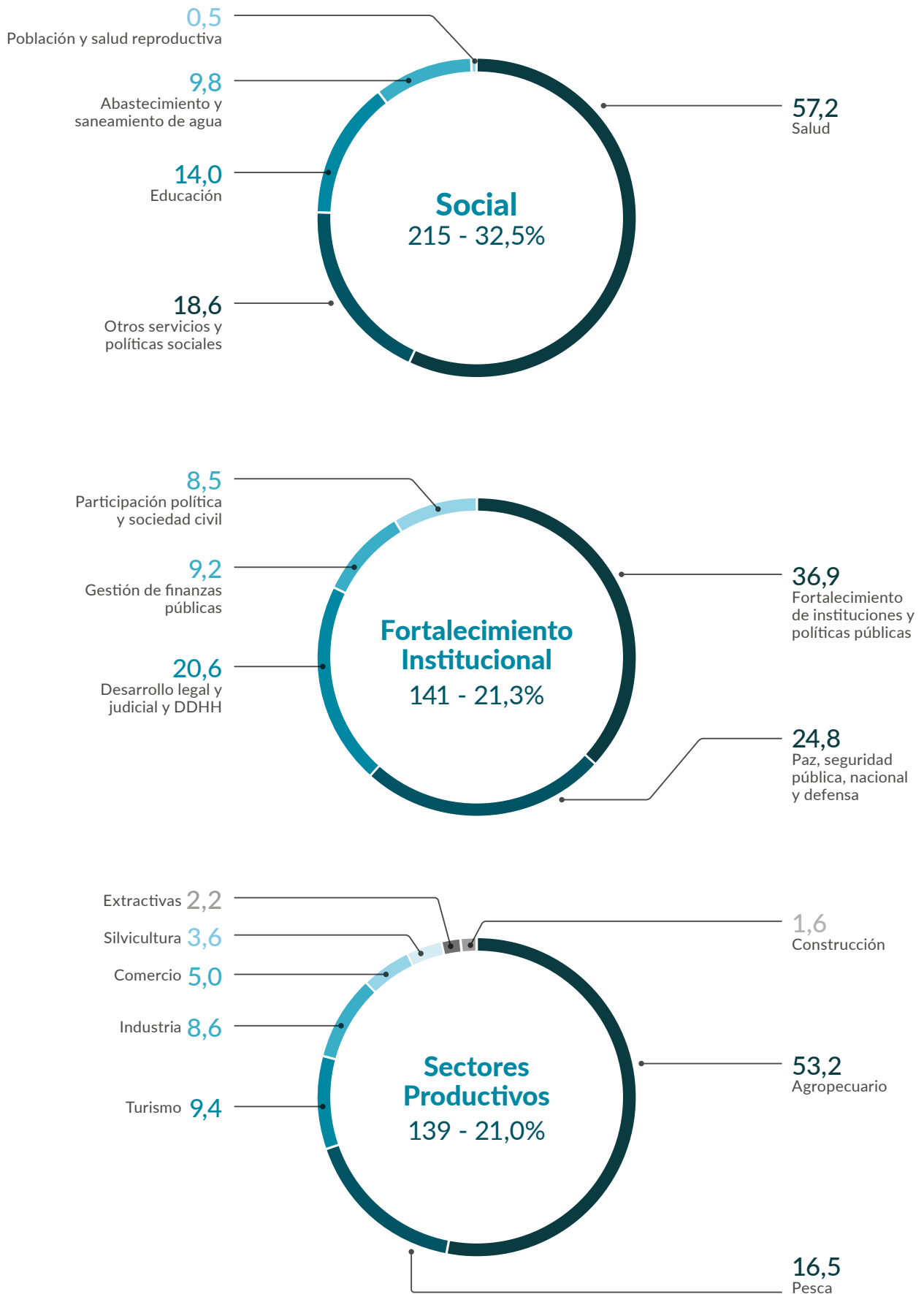
Tal y como se observa, prácticamente uno de cada tres de los intercambios realizados (215) estuvo orientado a atender prioridades en el ámbito Social. Le siguieron, en orden de importancia relativa, las acciones y proyectos que buscaron, por un lado, el Fortalecimiento institucional y por el otro, el de los Sectores Productivos, en ambos

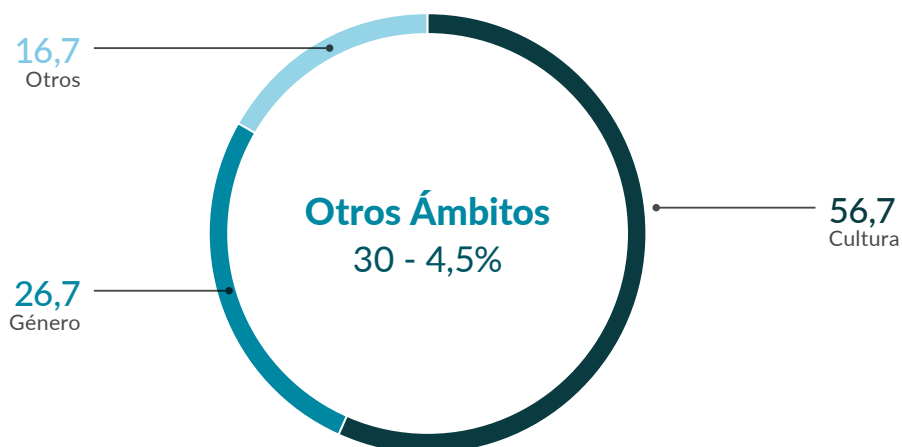
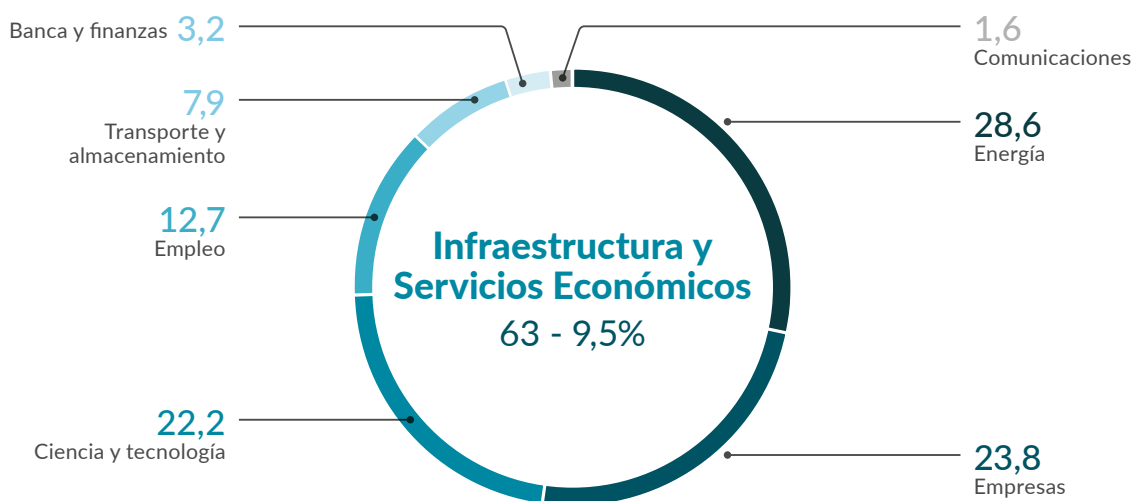
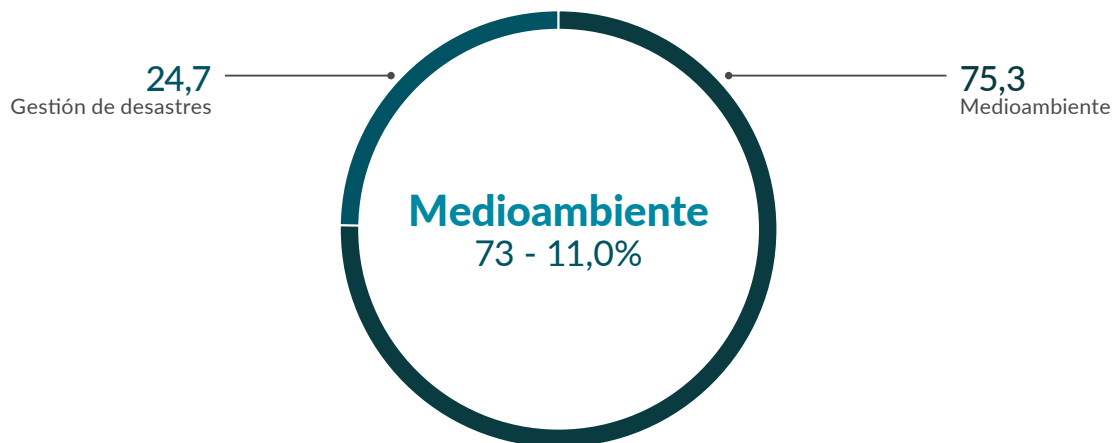
casos con unas 140 iniciativas, equivalentes a un 21% de las totales. Mientras, hasta 75 iniciativas (un notable 11%) se orientaron a la mejora del Medioambiente, una cifra algo superior a las 63 (prácticamente un 10%) que los países de la región impulsaron para fortalecer las Infraestructuras y los Servicios Económicos. Finalmente, fueron los Otros ámbitos los que explicaron los últimos 30 intercambios (un 4,5% de los totales).

→ GRÁFICO 2.13

Distribución de las iniciativas de CSS Bilateral en Iberoamérica, según ámbito de actuación y sector de actividad categorizado bajo cada uno de estos. 2020-2021

En porcentaje





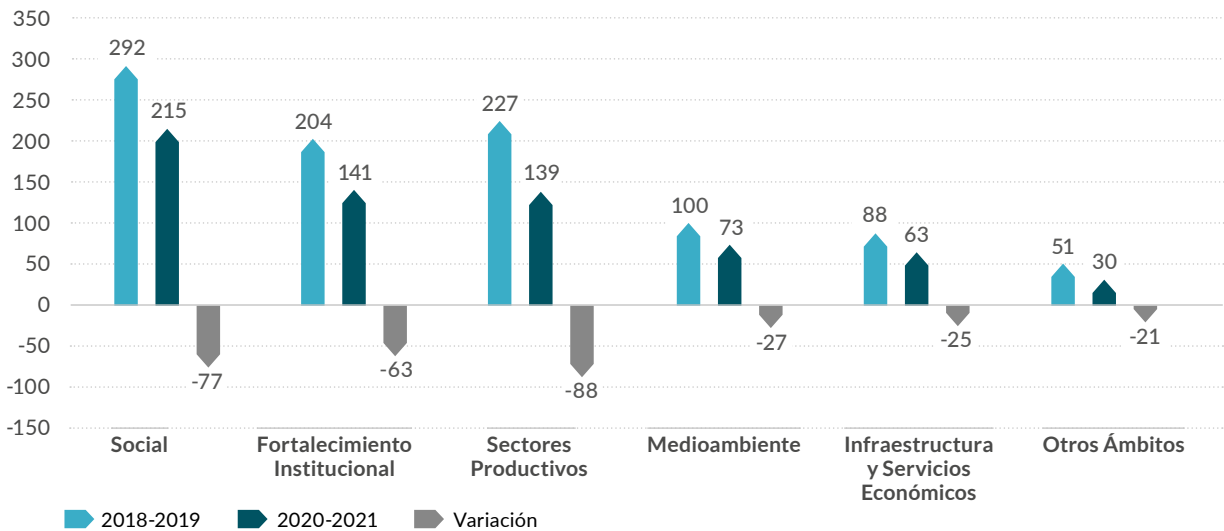
Como era de esperar, la respuesta a la pandemia ha incidido en esa composición por ámbitos de actuación, aumentando el peso relativo de lo Social, bajo el que se ubica el sector *Salud*. Al menos eso sugiere la observación del Gráfico 2.14 el cual compara, para los bienios 2018-2019 y 2020-2021, cómo cambia la distribución de las iniciativas bilaterales de CSS según el ámbito de actuación, y ello tanto desde una dimensión absoluta (Gráfico 2.14.A) como relativa (2.14.B).

En efecto, entre 2018-2019 y 2020-2021, las iniciativas de CSS intercambiadas bilateralmente en Iberoamérica sufrieron una notable caída: desde las 962 iniciales hasta las 661 registradas ya durante la crisis de la pandemia. Esta caída (de más de 300 iniciativas) arrastró a la baja las cifras de todos los ámbitos de actuación (ver Gráfico 2.14.A), pero su reflejo en términos relativos fue desigual, provocando, principalmente, un doble efecto (Gráfico 2.14.B): un aumento de 2,2 puntos porcentuales en la participación registrada por las iniciativas dedicadas a lo Social; y una pérdida de importancia relativa (de 2,6 puntos) de la CSS orientada a los Sectores Productivos.

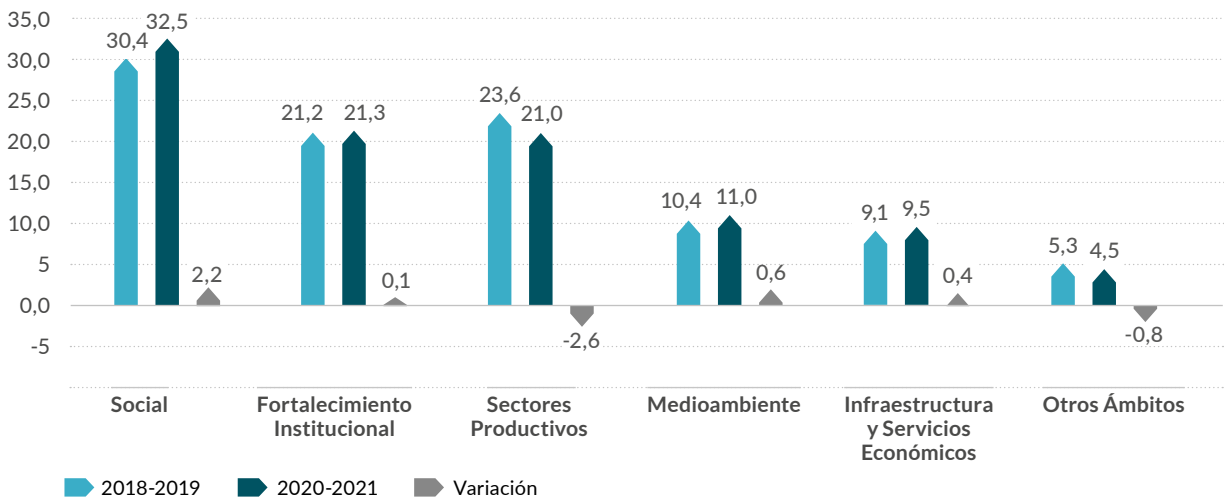
→ GRÁFICO 2.14

Cambio en las iniciativas de CSS Bilateral en Iberoamérica, según ámbito de actuación. 2018-2019 y 2020-2021

A. Iniciativas (en unidades)



B. Participación (en porcentaje y puntos porcentuales)



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

Cuando el foco se pone en lo sectorial (Gráficos 2.12 y 2.13), se confirma la prioridad dada al sector de la *Salud* en los momentos más duros de la crisis de la COVID y el modo en que ello ha incidido en el conjunto de la CSS intercambiada bilateralmente durante los años de la pandemia. Más específicamente, durante 2020-2021, la atención a la *Salud* llega a explicar cerca del 60% de las iniciativas impulsadas bajo propósitos sociales y casi una de cada cinco (18,6%) de las 661 registradas para el bienio, siendo esta la actividad que concentra los mayores esfuerzos.

El análisis de los temas efectivamente abordados bajo el sector de la *Salud* confirma la fuerte prioridad que los países iberoamericanos dieron a la lucha frente a la

COVID-19. En efecto, y tal y como queda recogido en el Cuadro 2.1, prácticamente una de cada tres de las 123 iniciativas de CSS intercambiadas bilateralmente en Iberoamérica en 2020-2021 y categorizadas en *Salud*, fueron impulsadas para atender a la crisis de la COVID-19. Se trata de un cuadro que detalla el modo en que los países de la región respondieron a la pandemia: narra cómo, dadas las adversas circunstancias y las opciones reales de intercambio, la CSS se convirtió —principalmente a través del impulso a acciones puntuales— en un recurso importante para hacer frente a la emergencia sanitaria, tratar de frenar la expansión de la pandemia y mitigar sus peores efectos; y esto desde un punto de vista multidimensional, que toma en cuenta también la crisis económica y social.

→ CUADRO 2.1

La CSS Bilateral como herramienta de respuesta ante la crisis de la COVID-19

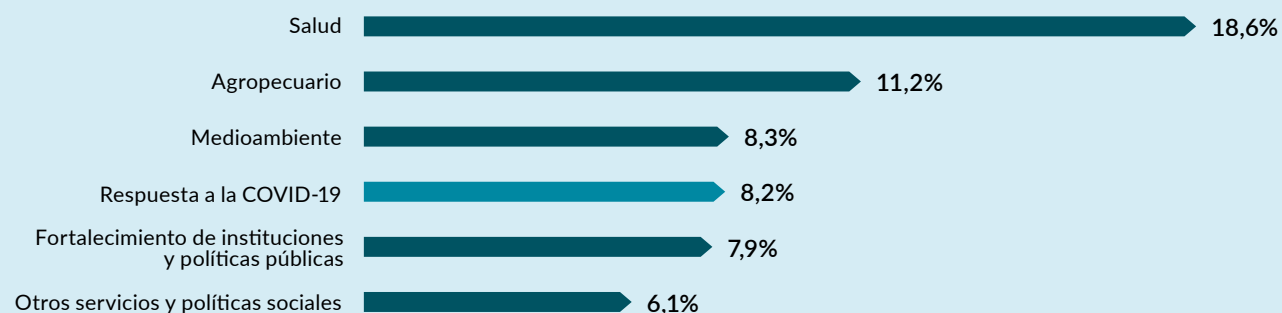
La pandemia de la COVID-19, iniciada en 2020, ha provocado una crisis global no solo sanitaria, sino multidimensional. Más allá de las consecuencias negativas que ha tenido sobre la vida de muchas personas alrededor del mundo, nos ha dejado una enseñanza: los desafíos globales requieren respuestas también globales. En este sentido, la Cooperación Sur-Sur Bilateral ha sido una de las herramientas con las que han contado los países para hacer frente a la crisis de manera conjunta y horizontal.

Así, en el período 2020-2021 tuvieron lugar en Iberoamérica 54 iniciativas bilaterales como respuesta directa a la crisis de la COVID-19: 38 acciones y 16 proyectos que representan el 8,2% de toda la CSS Bilateral del período en la región. Al tratarse de una crisis multidimensional, las iniciativas identificadas categorizan bajo distintos sectores, primando entre estos (en dos de cada tres ocasiones) el de la *Salud*.¹ La cifra final es notablemente significativa: así, tal y como se observa en el primero de los gráficos, si las iniciativas impulsadas en respuesta

a la COVID fueran tratadas como un sector, durante el bienio 2020-2021 la lucha ante la pandemia habría representado la cuarta prioridad más importante, solo por detrás de la propia CSS en *Salud* (18,6%), *Agropecuario* (11,2%) y *Medioambiente* (8,3%). En dichos intercambios, la preeminencia de las acciones sobre los proyectos —tal y como sucedió en términos generales con la cooperación de estos años— tiene que ver justamente con la adaptación de este instrumento para dar una respuesta rápida a la emergencia.

Iniciativas de CSS Bilateral, según principales sectores y aportación en la respuesta a la COVID-19. 2020-2021

En porcentaje



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

¹ De las 54 iniciativas identificadas en respuesta a la COVID-19, 40 clasificaron bajo el sector *Salud*; mientras las 14 restantes se distribuyeron entre *Fortalecimiento de instituciones y políticas públicas* (4), *Empresas* (3), *Participación política y sociedad civil* (3), *Gestión de Finanzas públicas* (2) y *Comercio* (1).

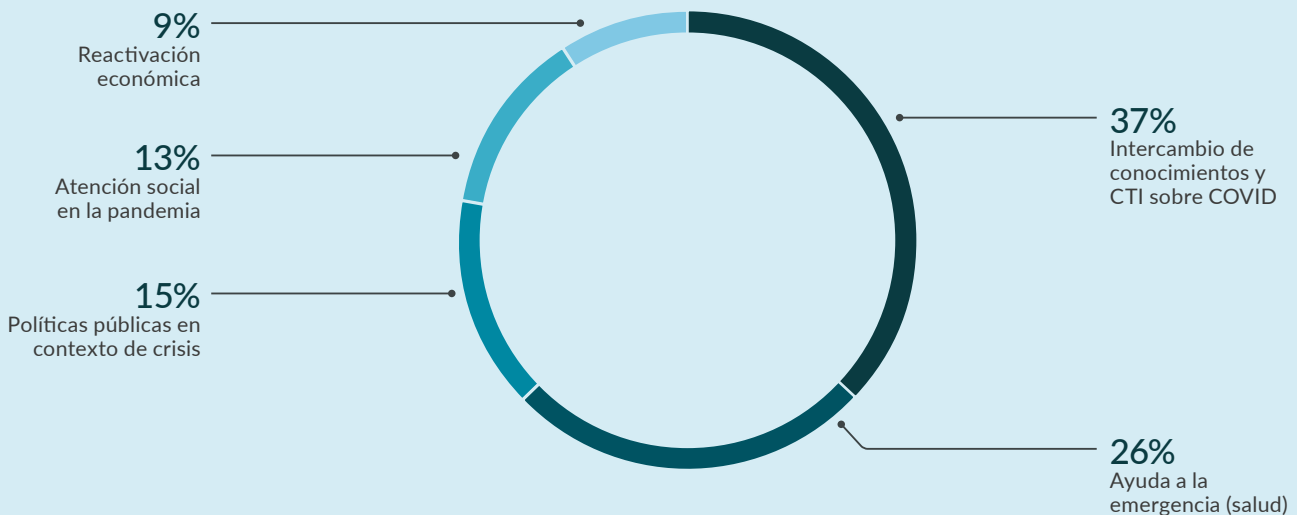
El segundo de los gráficos distribuye esas 54 iniciativas a partir de las temáticas COVID que efectivamente atendieron. Así, la mayoría de las iniciativas impulsadas (20, un 37%) se concretaron en intercambios de conocimientos, ciencia, tecnología e innovación (CTI) sobre la COVID-19. Destacaron aquí los intercambios sobre terapias y tratamientos para hacer frente a la enfermedad, estrategias epidemiológicas (caso de las relativas a la prevención y control de contagios), junto a la investigación sobre vacunas. Le siguió de cerca, con 14 iniciativas, la ayuda a la emergencia, la cual incluyó donaciones de medicamentos, insumos y equipamientos para enfrentar la pandemia. No menos

importantes fueron las iniciativas sobre políticas públicas en contexto de crisis (otro 15%), las cuales permitieron abordar, por ejemplo, mejores prácticas para la celebración de elecciones, impulso a la generación de datos e información para un mejor seguimiento y monitoreo de la pandemia, además de las relativas a la gestión del presupuesto público adaptado a la crisis. También hubo 7 acciones y proyectos (un 13%) dedicadas a la “Atención social en la pandemia”, entre las que cabe destacar las que atendieron la salud mental, la ergonomía para las nuevas condiciones laborales impuestas por la llamada “nueva normalidad”, la atención a los adultos mayores y la protección social, entre otros.

Finalmente, ya sobre el final del 2020, se identifican iniciativas de otro perfil (un último 9%) marcadas, por un lado, por la paulatina eliminación de las restricciones a la movilidad que trajo consigo la pandemia y por el otro, por la necesidad de empezar a atender problemas derivados de la COVID pero de otra índole, como fueron las que empezaron a orientarse a la reactivación económica, la recuperación del empleo, así como a la dinamización del comercio y las empresas, con especial atención a las pymes.

Categorización temática de las iniciativas de CSS Bilateral en Iberoamérica que atendieron la lucha frente a la COVID-19. 2020-2021

En porcentaje



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

De otro lado, cabe agregar que la participación que los países mantuvieron en estos intercambios respondió a dinámicas distintas, con una clara diferenciación a partir de los roles que les fue posible ejercer. Así, en calidad de oferentes, hubo dos grandes protagonistas: Chile (21 acciones y dos proyectos, solo en ese rol) y Cuba (12 acciones). Entre los dos

explican casi las dos terceras partes del total de las iniciativas registradas en respuesta a la COVID-19. En el caso de Chile, se trató fundamentalmente de cursos internacionales dirigidos a múltiples países, en general dictados de forma online por las restricciones a la movilidad; en el de Cuba, de acciones directas para el enfrentamiento de la COVID-19.

Otro gran bloque de iniciativas fue impulsado bajo una dinámica bidireccional, en la que sus protagonistas ejercieron como oferentes y receptores al mismo tiempo. Eso fue posible, en parte, porque ambos socios compartían un instrumento bilateral de cooperación que activaron en “clave COVID” para dar una respuesta más ágil

a las necesidades que iban surgiendo. En concreto, destacaron México y Chile quienes, a través de su fondo mixto, ejecutaron 7 proyectos —fundamentalmente estudios e investigaciones conjuntas—; México y Uruguay, dos países que a través de fondo conjunto bilateral canalizaron 3 proyectos que facilitaron la donación de insumos y equipamientos, así como el intercambio de experiencias en términos de estrategia epidemiológica; además de Argentina y Chile, en este

caso específico —y sin instrumento mediante—, impulsando 3 proyectos para dar una respuesta conjunta y promover la reactivación económica.

En tercer lugar, la casuística más habitual en términos de recepción (22 iniciativas de las 54 registradas) fue que este rol estuviera compartido simultáneamente por varios países, lo que ocurrió en el 60% de las iniciativas no bidireccionales. Esta fue una dinámica sobre la

que se sustentaron, por ejemplo, los cursos y capacitaciones recibidas en formato online.

Todo lo anterior evidencia que las iniciativas bilaterales para responder a la pandemia fueron diversas, como fueron las necesidades de los países en este período. La CSS Bilateral mostró ser una herramienta útil para enfrentar la crisis.

Nota metodológica: Para realizar este ejercicio, se tomó la base de datos incluida en la plataforma Sistema Integrado de Datos de Iberoamérica sobre CSS y Triangular (SIDICSS). Sobre dicha base, se realizó una búsqueda por palabras clave relacionadas con la COVID-19. Luego se filtraron y eliminaron todas las que no habían iniciado en 2020 o 2021, descartándose manualmente las que no tenían que ver con la pandemia. Finalmente, se clasificaron en categorías temáticas relacionadas con la atención multidimensional a la crisis de la COVID-19.

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones generales de Cooperación

Pero la situación de emergencia y de excepcionalidad que impuso la COVID, no hizo olvidar la atención a otros temas sanitarios que han sido tradicionalmente importantes para la región. En efecto, una revisión de los propósitos concretos a los que atendieron las iniciativas de cooperación impulsadas bilateralmente por los países iberoamericanos bajo el sector *Salud* revela que la región apostó por seguir fortaleciendo capacidades en temáticas en las que se acumula ya una larga experiencia. Más específicamente, se dio continuidad a proyectos fuertemente consolidados, como son todos los relativos a la nutrición y la seguridad alimentaria (destacando especialmente los Bancos de Leche Materna); a la prevención, vigilancia y tratamiento de enfermedades endémicas para la región (caso del dengue, zika y chikungunya); y al fortalecimiento de instituciones y políticas públicas sectoriales (gestión de calidad, sistemas de vigilancia sanitaria, hospitales, sangre y hemoderivados). También se destinaron esfuerzos a la investigación, en especial para desarrollar tratamientos médicos para enfermedades oncológicas, tuberculosis o diabetes, coincidiendo bajo este propósito iniciativas que, aun distintas, sugieren un abordaje cada vez más especializado e integral de estas enfermedades. Cabe también destacar la formación de los profesionales del sector, una apuesta que viene dándose desde hace años y que la pandemia ha revalorizado a partir de los formatos virtuales.

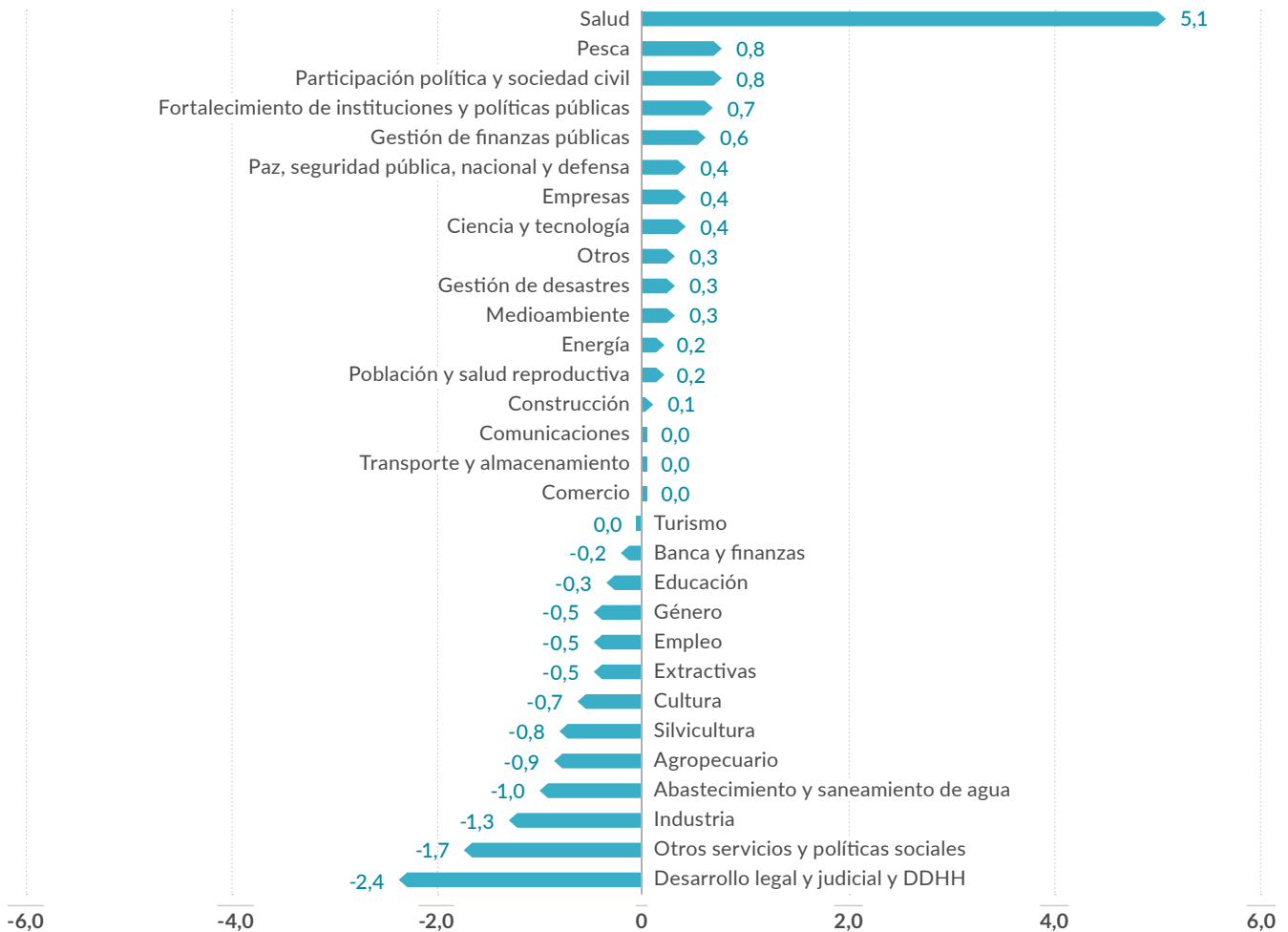
La dinámica imprimida por la emergencia sanitaria no impidió tampoco que los países iberoamericanos siguieran atendiendo otras temáticas relevantes para la región en el ámbito de lo Social. Así, 4 de cada 10 de las iniciativas impulsadas bajo este ámbito estuvieron orientadas a los *Otros servicios y políticas sociales* (un 18,6%), la *Educación* (un 14,0%) y el *Abastecimiento y saneamiento de agua* (prácticamente otro 10%). Se trata no obstante de sectores que —aun siendo parte del ámbito en el que la región concentró la mayor parte de sus intercambios—, también sufrieron una pérdida de importancia relativa como consecuencia de la pandemia.

— La situación de emergencia que impuso la COVID-19 no hizo olvidar la atención a otros temas sanitarios que han sido tradicionalmente importantes para la región ni tampoco a otras temáticas en el ámbito de lo Social

→ GRÁFICO 2.15

Cambio en la participación de los sectores de actividad sobre el total de iniciativas de CSS Bilateral en Iberoamérica. 2018-2019 y 2020-2021

En puntos porcentuales



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

Al menos eso sugiere la observación del Gráfico 2.15, el cual compara los bienios 2018-2019 y 2020-2021 y muestra, para cada uno de los 30 sectores de actividad reconocidos en el espacio iberoamericano, cuál fue la ganancia o la pérdida relativa de participación de cada uno de ellos. Así, el sector de la *Salud* llegó a aumentar su participación sobre el total de las iniciativas de CSS intercambiadas bilateralmente en hasta 5,1 puntos porcentuales, a mucha distancia del resto de sectores que, como máximo, registraron ganancias que nunca superan los 0,8 puntos. Por contraste, algunos de los sectores que registraron pérdidas en su participación fueron —además de los productivos— los que forman parte también del ámbito Social: *Otros servicios y políticas sociales* (1,7 puntos porcentuales menos), *Abastecimiento y saneamiento de agua* (-1 punto) y *Educación* (-0,3), cuyas caídas agregadas permiten explicar 3 de los 5 puntos ganados por *Salud*.

La menor intensidad en la CSS realizada bajo estos sectores no impidió, sin embargo y tal y como sucedió también bajo el propio sector de la *Salud*, que los países iberoamericanos siguieran impulsando temáticas en las que —COVID al margen— se acumula una larga

experiencia. En este sentido, una parte importante de las iniciativas de CSS que estuvieron activas en el bienio 2020-2021 sirvieron para fortalecer políticas sociales (superación de la pobreza, inclusión social y vivienda) y para reforzar la atención y garantizar los derechos a grupos poblacionales en especiales condiciones de vulnerabilidad, como pueden ser las personas con discapacidad, las poblaciones indígenas y aquellos que, diferenciados en franjas de edad, puedan enfrentar situaciones más críticas, como son la infancia, la juventud y los adultos mayores. Cabe agregar que hubo ocasiones en que estas temáticas se abordaron tomando además en cuenta el impacto específico de la pandemia. Fue el caso recogido en la Historia 2.1, una iniciativa entre Colombia y Perú —adaptada a los formatos virtuales que impuso la crisis— y que aborda la promoción del deporte como herramienta para mejorar el bienestar de las personas adultas mayores; un grupo poblacional al que la pandemia y las medidas de respuesta que se tomaron para enfrentarla, golpearon con especial dureza.

→ HISTORIA 2.1

El bienestar de los adultos mayores en tiempos de pandemia



En marzo de 2020, al inicio de la pandemia, la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos de las Naciones Unidas, ya reconocía que, ante esta excepcional situación, los adultos mayores, no solo “se enfrentan a un riesgo desproporcionado de muerte, sino que además se ven amenazadas debido a sus necesidades de apoyo a la atención o por vivir en entornos de alto riesgo como las instituciones donde residen” (OACDH, 2020).

En efecto, la pandemia tuvo impactos muy graves y visibles en los adultos mayores —destacando las altas tasas de mortalidad y la afectación a la salud mental—, pero tuvo otros menos conocidos, como fueron cierto deterioro de la salud física, producto de la propia enfermedad y de las condiciones del confinamiento. En relación con el bienestar de los adultos mayores y teniendo en cuenta los desafíos enunciados

previamente, se planteó la necesidad de mitigar dichos impactos a través la promoción de la actividad física, adaptada al contexto de la pandemia. Esta problemática fue abordada por Colombia y Perú, cuyas instituciones dedicadas al fomento del deporte (Instituto Peruano del Deporte-IPD y el Ministerio del Deporte de Colombia) se asociaron para compartir buenas prácticas, en cuanto a promoción de hábitos y estilos de vida saludables en tiempos de COVID-19 con énfasis en adulto mayor (Plataforma digital única del Estado Peruano, 2020).

De acuerdo con los propios países, esta acción de CSS Bilateral aportó a la mejora de las competencias de los profesionales egresados de los diferentes programas realizados por la Dirección Nacional de Capacitación y Técnica Deportiva del Perú, funcionarios de los Centros Integrales del Adulto Mayor y personal del IPD. Se trató de un ciclo de conversatorios

sobre “El adulto mayor, actividad física en tiempos de COVID-19”, difundidos a través de las plataformas digitales de las instituciones y en donde se trataron temas como: Persona mayor, envejecimiento y vejez; Beneficios de la recreación; Estrategia Nacional de Recreación para y con persona mayor; Programa Nuevo Comienzo “Otro motivo para vivir vivencias coordinadores y personas mayores”; y Juego en casa y juego evaluativo interactivo.

Con esta acción, Colombia y Perú aportaron a que la cooperación iberoamericana y sus propias agendas deportivas contribuyan a la salud y bienestar de sus adultos mayores. Además, es uno de los ejemplos de cómo la CSS se adaptó a un nuevo contexto y continuó implementándose en el marco de una pandemia global que dificultó la presencialidad en los intercambios de los países iberoamericanos.

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación, Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos (OACDH, 2020) y Plataforma digital única del Estado Peruano (2020).

Así mismo, y culminando el repaso de lo sucedido bajo el ámbito Social, durante el bienio 2020-2021 hubo intercambios de experiencias de CSS dedicadas a fortalecer la gestión de los recursos hídricos; a reforzar las instituciones y leyes ligadas al manejo del agua; y a avanzar en su saneamiento y potabilización, además de promover su captación, preferentemente a partir de lluvias y acuíferos. En este caso, cabe destacar que una parte de estas iniciativas pusieron el foco en actuaciones en entornos rurales, promoviendo así un cierre de brechas en la garantía de acceso a este derecho. Otras experiencias sociales destacadas fueron las impulsadas para apoyar la alfabetización; fortalecer herramientas propias de la educación superior; desarrollar una formación profesional que —con especial atención a los jóvenes— contribuya a una mayor empleabilidad; además de promover un mayor recurso a lo audiovisual y a la innovación, una apuesta que ya venía de años atrás pero que se revaloriza recientemente por la COVID-19.

Por su parte, el segundo ámbito de actuación más relevante para el bienio 2020-2021 fue el dedicado al Fortalecimiento Institucional (141 iniciativas equivalentes

al 21,3% de las registradas en el bienio 2020-2021). La naturaleza de la CSS que tiene lugar en la región, definida en torno a lo intergubernamental, explica la importancia que este ámbito tiene para los países. En este marco y tomando de nuevo como referencia los Gráficos 2.12 y 2.13, se entiende que más de una tercera parte de los intercambios que atendieron a este propósito buscaran el *Fortalecimiento de las instituciones y políticas públicas* (52 acciones y proyectos de CSS); un dato que lo sitúa a su vez como el cuarto sector de actividad más importante del bienio (cerca del 8% de las 661 finales).

Mientras, hubo también una apuesta importante por aquella CSS que apoyara cuestiones de *Paz, seguridad pública, nacional y defensa*, así como otras relativas al *Desarrollo legal y judicial y DDHH* (prácticamente un 25% y un 20% de las impulsadas bajo este ámbito). Un impulso más puntual tuvo el resto de las 25 iniciativas orientadas al Fortalecimiento Institucional, distribuidas entre el apoyo a la *Gestión de finanzas públicas* y el sector que abarca temas relativos a *Participación política y sociedad civil*. Cabe agregar que, respecto al bienio inmediatamente anterior, hubo una redistribución en las prioridades registradas

bajo este objetivo. Al menos eso se desprende del Gráfico 2.15 cuando compara el cambio entre bienios en las participaciones relativas de los distintos sectores de actividad sobre el total de la CSS Bilateral intercambiada en Iberoamérica y muestra como el *Desarrollo legal y judicial* y *DDHH* fue el sector que sufrió una mayor pérdida de participación relativa (-2,4 puntos porcentuales), contrastando con los ligeros aumentos que registraron los otros sectores de este ámbito (entre 0,4 y 0,8 puntos cada uno).

En este caso, coincidieron experiencias que buscaron dotar de mayores herramientas de gestión y evaluación a los funcionarios públicos, posibilitar el intercambio de buenas prácticas y desarrollar marcos normativos que, en su conjunto, incidan en una mejora de la calidad del servicio prestado por las administraciones de distintos niveles de gobierno, con especial atención a las de carácter local. Parte de este apoyo se articuló en torno a numerosas capacitaciones, muchas de ellas virtuales, conforme a las condiciones que requirieron los nuevos tiempos. Destacaron también las iniciativas que afectan a la gestión documental y de archivos, así como al uso aplicado de tecnologías de la información que facilitan su sistematización y gestión; además de las que atendieron al fortalecimiento de las instituciones rectoras de la cooperación.

Prácticamente todos los sectores del ámbito productivo experimentaron caídas en 2020-2021 en su participación sobre la CSS Bilateral intercambiada respecto a 2018-2019

Bajo este mismo ámbito institucional, los países iberoamericanos dedicaron también notables esfuerzos a promover iniciativas de CSS que fortalecieran la paz, la memoria colectiva, la justicia restaurativa y la reinserción social de las víctimas de conflicto. Otras experiencias abordaron la garantía de acceso a la justicia, con proyectos específicamente dedicados a colectivos que pueden ver mermado su derecho de defensa. Buscando la protección y promoción de los derechos humanos se identificaron experiencias para la prevención frente a la tortura y malos tratos, así como para eliminar las peores formas de trabajo infantil. En muchas de estas, se prestó especial atención a grupos en condiciones de especial vulnerabilidad (infancia, juventud, mujeres y pueblos indígenas, por nombrar algunos). Numerosas fueron también las capacitaciones y formaciones a los cuerpos policiales y militar, rescatándose aquí experiencias sobre técnicas forenses y de políticas de lucha contra las drogas y la corrupción. Por último, cabe destacar algunas iniciativas que —aun de manera puntual— se adaptan para agregar a su propósito principal un enfoque COVID. Este sería el caso, por ejemplo, de la CSS impulsada para que los países compartan su experiencia de celebrar elecciones seguras en el marco de la pandemia.

Mención aparte merece lo sucedido bajo el tercero de los ámbitos de actuación: el de los Sectores Productivos. En efecto, la observación combinada de los Gráficos 2.13 y 2.14 sugieren dos cosas: en conjunto, la CSS que atendió a este propósito se mantuvo notablemente activa (prácticamente 140 iniciativas equivalentes a otro 21,0% de las registradas para todo el bienio); pero en términos relativos, se trató del ámbito que perdió mayor participación (2,6 puntos porcentuales cuando se comparan los años 2020-2021 con los dos inmediatamente anteriores).

Parte de lo acontecido en el ámbito productivo se explica por el impacto que provoca el segundo sector más importante de la CSS Bilateral del bienio 2020-2021: el *Agropecuario*. Más en detalle, a lo largo de estos dos últimos años, los países iberoamericanos impulsaron bilateralmente 74 iniciativas orientadas a fortalecer la actividad agropecuaria; una cifra que explica más de la mitad de las que tuvieron lugar bajo los Sectores Productivos (Gráfico 2.13) y un 11,2% de las 661 registradas para el conjunto de la región (Gráfico 2.12). Estas cifras son notorias, pero son significativamente inferiores a las del bienio 2018-2019, cuando el sector *Agropecuario* explicó 116 iniciativas de CSS Bilateral (42 por encima de las registradas en 2020-2021), en lo que representa, como se observa en el Gráfico 2.15, una caída de la participación sobre el total de casi 1 punto porcentual.

Cabe añadir que la comparación entre los bienios 2018-2019 y 2020-2021 (Gráfico 2.15) confirma que prácticamente todas las actividades categorizadas bajo los Sectores Productivos experimentaron caídas en su participación sobre el conjunto de la CSS intercambiada bilateralmente por los países iberoamericanos. Destacaría el caso de la *Industria* (cuyo peso cae 1,3 puntos porcentuales), la *Silvicultura* y las *Extractivas* (-0,8 y -0,5 puntos, en cada caso). Estas caídas explican a su vez el menor peso relativo que estas actividades tuvieron en el conjunto de las iniciativas categorizadas bajo este ámbito (Gráfico 2.13), todas ellas con participaciones por debajo del 10%. La única excepción la constituye el sector de la *Pesca*, segunda actividad más importante tras el *Agropecuario*, pero a notable distancia de este (23 iniciativas equivalentes al 16,5% de las realizadas bajo los Sectores Productivos). De hecho, la *Pesca* es una de las pocas actividades que, al comparar los dos bienios, experimenta un aumento (de 0,8 puntos) en su participación sobre el conjunto de las iniciativas intercambiadas en el conjunto de la región.

Bajo el sector *Agropecuario* se abordaron temáticas bien diversas, la mayoría relacionadas con la agricultura; siendo relativamente menos importantes las que buscaron fortalecer la ganadería y otras actividades que —como la avicultura y la apicultura— conectan con la industria alimentaria y el medio rural. Más en detalle, la mayor parte de las iniciativas de CSS que los países iberoamericanos intercambiaron bilateralmente en los años 2020-2021 abordaron de un modo integral todas las etapas del ciclo de producción agrícola. De esta manera, en las fases de cultivo y siembra, se intercambiaron técnicas para un

óptimo aprovechamiento de los suelos y el riego, así como para promover la selección, producción y mejora genética de semillas. Para garantizar cosechas, se destinaron esfuerzos a la vigilancia epidemiológica, al control de plagas y al desarrollo de biopesticidas. Acompañando esta fase, y pensando ya en un consumo y una comercialización seguras del producto final, los países compartieron herramientas biotecnológicas en sanidad animal y complementaron otros esfuerzos que contribuyen a garantizar la inocuidad alimentaria.

Un detalle importante de las iniciativas de CSS impulsadas en Iberoamérica en relación con la agricultura (y en ocasiones con otros subsectores del Agro), fue la incorporación cada vez más general de otros propósitos que —aun de manera secundaria— transversalizan la acción principal. Algunos de estos elementos se repiten con frecuencia: la concentración en productos locales propios de la región (maíz, frijol, cacao, quinua, soya, papa, coco, aguacate y nopal, por nombrar algunos); la prioridad

a la agricultura de tamaño familiar buscando, por un lado, la garantía de desarrollo de la actividad (promoción del acceso a instrumentos financieros, como los créditos o los seguros) y, por el otro, su promoción como fuente de generación de ingresos; además de la adopción de un foco medioambiental que gira, principalmente, en torno a la sustentabilidad de la producción y a la resiliencia ante el cambio climático, a través de medidas de adaptación y mitigación de sus peores efectos. Un ejemplo de lo anterior es la experiencia recogida en la Historia 2.2, protagonizada por Argentina y Brasil. Un proyecto que trata de prever cómo algunas enfermedades que proliferan como consecuencia del calentamiento global pueden impactar en las cosechas futuras de dos productos (caña de azúcar y el cacahuete). Los escenarios y la información obtenida permiten orientar la toma de medidas que ayudan a proteger las cosechas.

→ HISTORIA 2.2

¿Cómo afecta el cambio climático a las enfermedades de los cultivos?



Cada año, hasta el 40% de los cultivos alimentarios se pierden por culpa de las plagas y enfermedades de las plantas (FAO, 2022). El calentamiento global facilita la introducción de estos organismos no deseados. Un solo invierno inusualmente cálido puede ser suficiente para ayudar al establecimiento de plagas invasoras (FAO e IPPC, 2021). Esto no solo supone una amenaza para la producción agrícola, que depende del clima, sino para el medio ambiente en general, ya que las plagas pueden causar una grave pérdida de la biodiversidad (FAO, 2022). La incidencia, severidad y distribución espacial de las enfermedades de las plantas se ven alteradas por el cambio climático (EMBRAPA, 2022) y esto puede profundizarse en los próximos años.

Según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y la Convención Internacional de Protección

Fitosanitaria (IPPC) “a pesar de la gran cantidad de estudios sobre la biología del cambio climático, todavía existen importantes lagunas en la investigación sobre el impacto del cambio climático en las plagas” (FAO e IPPC, 2021). A este desafío da respuesta el proyecto de CSS Bilateral entre Argentina y Brasil “Impacto del cambio climático sobre las enfermedades de los cultivos”, que comenzó en 2018. Este es llevado a cabo por la Empresa Brasileña de Investigación Agropecuaria (EMBRAPA) y el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), con el apoyo de la Agencia Brasileira de Cooperación (ABC) y del Fondo Argentino de Cooperación Sur-Sur y Triangular (FO.AR).

Su objetivo es evaluar los impactos del cambio climático sobre las enfermedades de dos cultivos de importancia agroindustrial para Argentina y Brasil: la caña de azúcar y el maní (cacahuete). En concreto, busca caracterizar las condiciones

climáticas favorables para el desarrollo de enfermedades en esos cultivos en las principales regiones productoras de ambos países (roya anaranjada y marrón, quema de las hojas, mancha negra) y prever escenarios futuros en los que se puedan dar esas condiciones (EMBRAPA, 2022). Todo esto es fundamental para poder adoptar medidas de adaptación (por ejemplo, a través del desarrollo de variedades resistentes), y así evitar pérdidas severas de los cultivos en las próximas décadas (SIDICSS, 2022).

Este proyecto tiene como antecedente otra iniciativa (2011-2014) en la que se produjo información sobre escenarios epidemiológicos de plagas y enfermedades en cultivos industriales de los dos países. En esta segunda iniciativa, aún en ejecución, se busca profundizar en esos hallazgos y priorizar la divulgación científica y tecnológica de los resultados (SIDICSS, 2022).

Por su parte, la CSS intercambiada de manera bilateral en Iberoamérica durante el bienio 2020-2021 para fortalecer el sector de la Pesca, reprodujo dinámicas similares a las de la agricultura. En este sentido, el conjunto de las iniciativas tendió a cubrir todo el ciclo de producción: optimizando el sistema de alimentación de la acuicultura; apoyando el cultivo de peces y moluscos; impulsando la vigilancia epidemiológica; garantizando la inocuidad (estudios que detectan la presencia de partículas de nano y microplásticos en los moluscos); fortaleciendo la cadena de valor y elevando la calidad y venta de los

productos finales. Del mismo modo, fueron numerosas las iniciativas que pusieron el foco en lo artesanal y lo local, promoviendo la Pesca como opción económica, o que estuvieron transversalizadas por cuestiones medioambientales. Cabe destacar aquí la experiencia recogida en la Historia 2.3, en la que Chile apoya a Uruguay en la identificación de medidas de adaptación y mitigación ante los daños que provoca el cambio climático en un producto local de cultivo mayoritariamente artesanal como el camarón rosado.

→ HISTORIA 2.3

Adaptación de la pesca artesanal al cambio climático



De acuerdo con el Consejo de Administración Marina (MSC, por sus siglas en inglés, 2022) el cambio climático está provocando un profundo impacto en nuestros océanos y en la vida marina. Una de las mayores afectaciones sucede en la pesca, ámbito productivo del cual dependen muchas familias, en términos laborales y de seguridad alimentaria. En América Latina, los ecosistemas marinos muestran una reducción en la abundancia, densidad y cobertura de coral y de stocks de peces y fauna marina, cambios en el plancton y pérdida de ecosistemas de humedales (CAF, 2022).

Al Sur del continente latinoamericano se encuentra una de las especies de camarón más importantes en la pesca artesanal uruguaya y cuyo reclutamiento anual es fuertemente dependiente de la variabilidad climática y oceanográfica: el camarón rosado.

Debido a su importancia y gracias a la experiencia acumulada de Chile, se realizó el proyecto de CSS Bilateral, "Fortalecimiento de capacidades para evaluar vulnerabilidad de la pesca del camarón rosado al Cambio Climático en zonas costeras de Uruguay" entre el Centro Universitario Regional del Este (CURE, Uruguay) y del Centro Interdisciplinario para Investigación Acuícola (INCAR, Chile).

Su objetivo principal fue promover el fortalecimiento de capacidades para el desarrollo inclusivo y sostenible en torno a una experiencia piloto que involucró a la pesquería artesanal de camarón rosado en el litoral Atlántico uruguayo. El abordaje de la problemática se hizo en función de: la seguridad alimentaria, el desarrollo social, la protección del medioambiente y los recursos naturales; el mejoramiento de la gobernanza y el desarrollo de comunidades locales;

y la mitigación de los efectos del cambio climático en los recursos marinos y a las comunidades que dependen de ellos (SIDICSS, 2022).

Cabe destacar el enfoque científico e investigativo que caracterizó esta iniciativa. En septiembre de 2020, participantes de las instituciones de ambos países desarrollaron bajo modalidad virtual el taller "Fortalecimiento de la Vinculación y Divulgación Científica hacia la Sociedad", para discutir sobre herramientas y formas para mejorar la comunicación y apropiación de la ciencia por parte de la ciudadanía. Luego de este taller se realizó en octubre una nueva instancia de capacitación sobre aplicaciones del modelo para evaluar la vulnerabilidad del camarón rosado al Cambio Climático (INCAR, 2020).

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación, CAF (2022), INCAR (2020) y MSC (2022).

Todavía bajo el ámbito de los Sectores Productivos, cabe revisar algunas de las temáticas en torno a las que giraron las iniciativas orientadas al *Turismo* y la *Industria*. En concreto, hubo una clara prioridad por promover modelos turísticos basados en el patrimonio histórico, cultural y natural, muy centrado además en el intercambio de experiencias a nivel de gobiernos locales. Mientras, las industrias que concentraron un mayor número de iniciativas de CSS fueron aquellas claramente relacionadas con el procesamiento de productos derivados de lo

agropecuario, como son la miel (de abeja y de caña de azúcar), el ron, los lácteos y el propio textil, entre otros varios.

El cuarto ámbito en importancia relativa fue el del Medioambiente (73 iniciativas de CSS Bilateral en Iberoamérica en el bienio 2020-2021, equivalentes a un 11,0% de las 661 registradas en total). Su relevancia crece cuando se toma en cuenta que —en contraste con lo que sucede en otros ámbitos— este solo está compuesto por

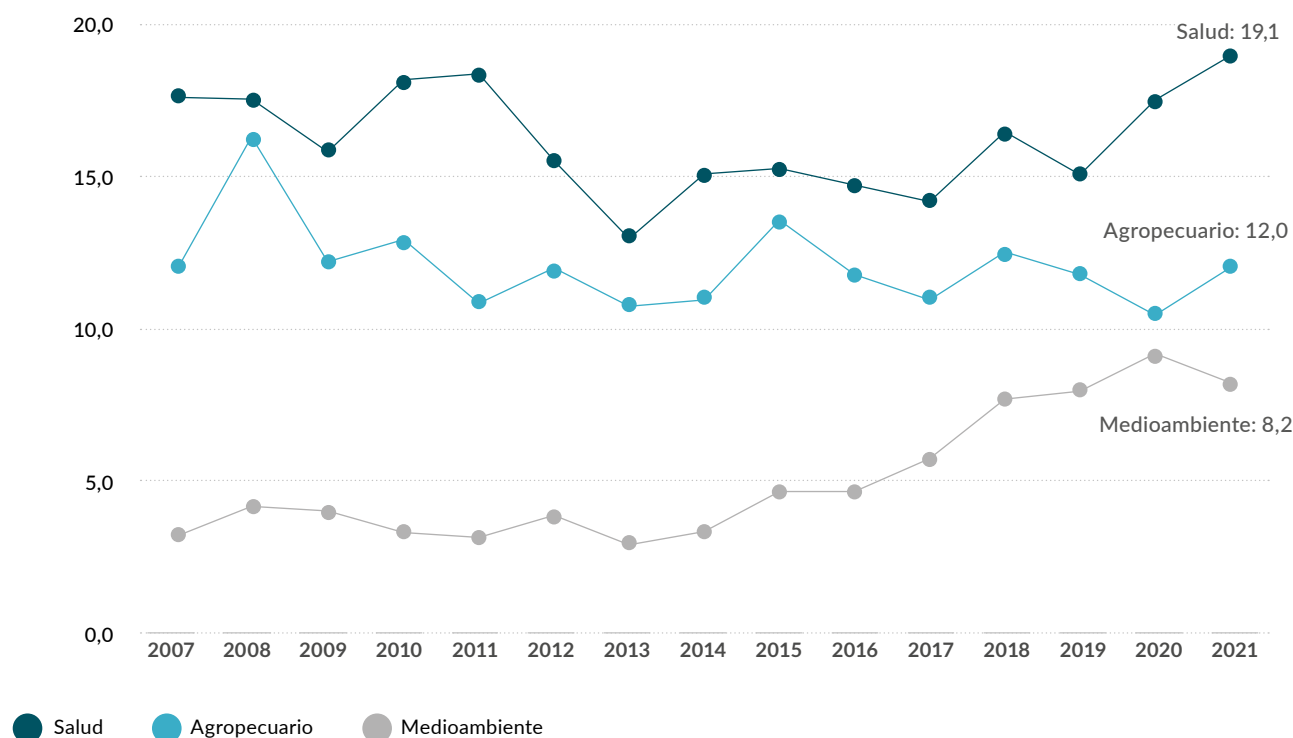
dos sectores: *Gestión de desastres* (1 de cada 4 iniciativas) y el propio *Medioambiente*, que además de explicar el otro 75% de las acciones y proyectos realizadas bajo este ámbito, se consolida como el tercer sector de actividad más importante del bienio (55 intercambios equivalentes al 8,3% de los totales —ver Gráfico 2.12—). De hecho,

esta es una tendencia que viene consolidándose hace años, tal y como muestra el Gráfico 2.16, el cual recoge la evolución —entre los años 2007 y 2021 y en términos de participación relativa anual— de los tres sectores más importantes del último bienio: *Salud*, *Agropecuario* y *Medioambiente*.

→ GRÁFICO 2.16

Evolución de la participación de los tres principales sectores de actividad del último bienio, en las iniciativas de CSS Bilateral intercambiadas cada año en Iberoamérica. 2007-2021

En porcentaje



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

La variedad de temáticas a las que atendieron el más de medio centenar de iniciativas que en 2020-2021 categorizaron bajo el sector *Medioambiente*, garantizó integralidad a las acciones impulsadas por el conjunto de los países iberoamericanos. En este sentido, hubo numerosas iniciativas dedicadas al manejo y conservación de especies y de ecosistemas amenazados (marinos, de montaña y polares); la recuperación de suelos degradados en entornos de especial valor ambiental; la gestión integral tanto de recursos (sobre todo hidrográficos) como de residuos (sólidos, orgánicos e inorgánicos, productos químicos, desechos peligrosos, entre otros); y al desarrollo de capacidades, técnicas y competencias sobre sistemas de evaluación ambiental.

Sin duda, no obstante, dos de los temas más recurrentes —con alta interrelación entre ellos—, trataron de aportar a la protección de la biodiversidad y a la lucha de la región ante el cambio climático. De hecho, y tal y como evidenciaron las experiencias expuestas en las Historias 2.2 y 2.3, la transversalidad que adoptó la respuesta de los países iberoamericanos a los desafíos que impone

el calentamiento global, permeó numerosas acciones de todo tipo y excedió con creces a las categorizadas estrictamente bajo *Medioambiente*. Seguramente, esto sea un reflejo de la enorme importancia que los países dan a hacer frente a un problema que solo puede frenarse con acciones colectivas y coordinadas que sumen cada vez más y diferentes actores. Iberoamérica está comprometida con este esfuerzo global y una de las formas en que lo manifiesta es a través de su CSS. El Cuadro 2.2 fue elaborado para aportar evidencias a esta reflexión, a partir de un análisis de las 170 iniciativas que, entre 2015 y 2021 y categorizando bajo 14 sectores de actividad, permitieron a los países iberoamericanos intercambiar su experiencia en términos de mitigación y adaptación al cambio climático.

En este contexto de amenaza constante generada por la crisis climática y sus peores efectos, se entiende también la creciente importancia de las iniciativas de CSS que los países iberoamericanos impulsaron en el bienio 2020-2021 para atender la *Gestión de desastres*. En efecto, bajo este sector se dio prioridad a la atención de dos tipos

de fenómenos: los relacionados con el calentamiento global (principalmente, sequías e incendios) y los inherentes a las características geológicas de la región (vulcanológicos y sísmicos). En cualquiera de los casos, los países buscaron fortalecer a las instituciones nacionales responsables y dotarse de mejores herramientas (sistemas

de alerta temprana), así como de procedimientos que, sobre todo y ante distintos fenómenos adversos, aumenten la resiliencia de las poblaciones más vulnerables.

→ CUADRO 2.2

Iberoamérica y la Cooperación Sur-Sur Bilateral ante la crisis climática global

“El calentamiento en el sistema climático es inequívoco” (IPCC, 2014), sostiene de manera contundente el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático.¹ Desde la década del 50 se observan alteraciones sin precedentes: “la atmósfera y el océano se han calentado, los volúmenes de nieve y hielo han disminuido y el nivel del mar se ha elevado” (IPCC, 2014). También han disminuido las temperaturas frías extremas, aumentado las temperaturas cálidas extremas y se ha observado un mayor número de precipitaciones intensas en diversas regiones (IPCC, 2014).

Los científicos han demostrado con alta probabilidad que el calentamiento observado se debe a las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) resultantes de las actividades humanas, que han aumentado desde la era preindustrial, sobre todo debido al crecimiento económico y demográfico (IPCC, 2014). Como consecuencia, las concentraciones actuales de estos gases en la atmósfera son las más altas de los últimos 800.000 años.

Los riesgos que el cambio climático trae para las personas y los ecosistemas se distribuyen de forma desigual y son generalmente mayores para las personas y comunidades desfavorecidas (IPCC, 2014). Paradójicamente, las personas pobres son las que menos han contribuido con emisiones de GEI y las que más sufren las consecuencias del cambio climático.

Para contener el cambio climático es necesaria una estrategia simultánea de mitigación y adaptación. La mitigación implica la reducción de las emisiones a la atmósfera de GEI, para frenar

el calentamiento. Esto se puede alcanzar por dos vías (EEA, 2022): la reducción de las fuentes de esos gases (evitando por ejemplo la quema de combustibles fósiles) o aumentando los “sumideros” que los almacenan (como los océanos, los bosques y el suelo).

Sin nuevos esfuerzos de mitigación al margen de los que existen en la actualidad [...] a finales del siglo XXI el calentamiento provocará un riesgo alto a muy alto de impactos graves, generalizados e irreversibles a nivel mundial (nivel de confianza alto) (IPCC, 2014).

Estos esfuerzos plantean retos a todos los niveles, incluyendo la disponibilidad de tecnología apropiada.

Por otro lado, la adaptación “se refiere a cambios en los procesos, prácticas y estructuras para moderar los daños potenciales o para beneficiarse de las oportunidades asociadas con el cambio climático” (UNFCCC, 2022), como la economía verde. Es necesario adaptarse tanto a los cambios que ya están ocurriendo, como prepararse para los impactos futuros. Entre las medidas de adaptación se encuentran por ejemplo la construcción de defensas frente al aumento del nivel del mar, la gestión integral de desastres provocados por eventos climáticos extremos, etcétera.

Más allá de la clara importancia de la adaptación, el IPCC (2014) ya alertaba sobre que su eficiencia es limitada “especialmente para las mayores magnitudes y ritmos del cambio climático”. A su vez, es imprescindible que las medidas de

adaptación propuestas no aumenten a su vez las emisiones de GEI (como la utilización de aparatos de refrigeración frente al aumento de la temperatura, basados en combustibles fósiles).

Por todo esto, y dado que se trata de un problema global con consecuencias globales, a nivel internacional los países han avanzado en acuerdos para atacarlo. Así, la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible aprobada en 2015 contempla un objetivo dedicado a “Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos”. Pero de manera más completa, el Acuerdo de París (ONU, 2015), aprobado en el mismo año bajo la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (UNFCCC), aspira a reforzar la respuesta mundial a la amenaza del cambio climático manteniendo el aumento global de la temperatura durante este siglo muy por debajo de los 2°C con respecto a los niveles preindustriales (ONU, 2022). El acuerdo también aspira a reforzar la capacidad de los países para lidiar con los efectos del cambio climático.

La Cooperación Sur-Sur Bilateral en Iberoamérica no ha estado ajena a esos compromisos internacionales. De hecho, en el período 2015-2021 se identificaron 170 iniciativas (141 proyectos y 29 acciones) que buscan resolver problemas que tienen que ver con el cambio climático, lo que representa el 7% de las iniciativas bilaterales en Iberoamérica en dicho período. El 61% corresponden a medidas de adaptación; el resto a mitigación o a las dos de forma simultánea.

¹ El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) fue creado en 1988 para facilitar evaluaciones integrales del estado de los conocimientos científicos, técnicos y socioeconómicos sobre el cambio climático, sus causas, posibles repercusiones y estrategias de respuesta. <https://www.ipcc.ch/>

Dentro de la adaptación destacan la gestión de recursos hídricos y la gestión integral de desastres, seguidas de la adaptación del agro al cambio climático, sector clave de la economía de la región. Esto último implica por ejemplo el estudio de los efectos que este fenómeno tiene en la agricultura y la ganadería, el desarrollo de variedades resistentes al estrés térmico y a la sequía, la eficiencia en el uso del agua, entre otros.

Por su parte, la gran mayoría de las iniciativas de mitigación tienen que ver con la eficiencia energética y la promoción de energías renovables, seguido de la gestión sostenible de los bosques, importantes “sumideros” de gases invernadero. También hay algunas iniciativas vinculadas a la medición de la huella de carbono y la elaboración de inventarios de GEI. Se destacan además experiencias para la promoción de un transporte sostenible.

Dado que es un tema transversal, las iniciativas están alojadas en 14 sectores de actividad distintos (de los 30 definidos en el espacio

iberoamericano). Como ODS principal resalta lógicamente el ODS 13 (Acción por el clima), pero también el ODS 7 (Energía asequible y no contaminante) y el 6 (Agua limpia y saneamiento), que incluye la gestión integrada de los recursos hídricos. Si se toma en cuenta también el ODS secundario, destacan el ODS 15 (Vida y ecosistemas terrestres) y el ODS 11 (Ciudades y comunidades sostenibles).

Los principales oferentes en las iniciativas de CSS Bilateral 2015-2021 han sido México, Brasil y Chile. Entre los tres engloban el 45% de las iniciativas categorizadas en cambio climático. Les siguen Argentina y Colombia, con el 8% y 7% respectivamente. En particular en el caso de Brasil, la mitigación o adaptación está presente en al menos el 13% de las iniciativas bilaterales en las que ocupa el rol de oferente en el período.

En el papel de receptores hay una mayor diversidad. Destacan Honduras, El Salvador, Ecuador, Bolivia y Uruguay, pero entre los cinco solo

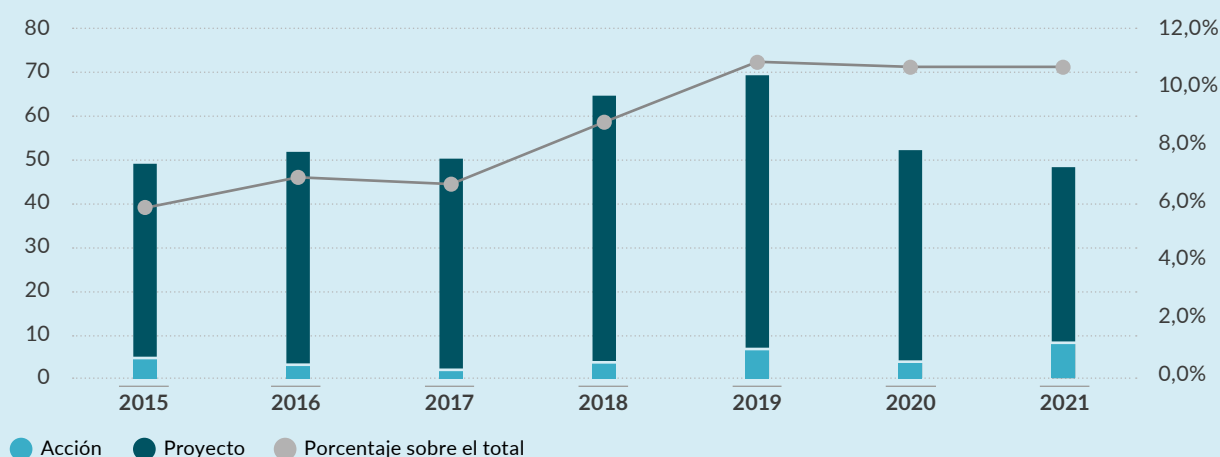
llegan a abarcar la tercera parte de las iniciativas clasificadas como de cambio climático. En el caso de Uruguay, estas representan el 13% de las bilaterales en las que participa como receptor en el período abordado.

Finalmente, el 28% de las iniciativas identificadas son bidireccionales, es decir, ambos socios ejercen tanto el rol de oferente como el de receptor. Entre estas destaca especialmente la asociación de México y Chile, con 13 proyectos conjuntos tanto de mitigación como de adaptación.

En cuanto a la evolución en el tiempo, y tal y como se observa en el gráfico elaborado a estos efectos, desde 2015 a 2019 se vio un aumento del número de iniciativas de CSS bilateral vinculadas a cambio climático, que se cortó en 2020 y 2021 producto de la pandemia de la COVID-19. Sin embargo, el porcentaje que ocupa cambio climático sobre el total de iniciativas bilaterales se mantuvo y fue superior al 10% también en los últimos dos años.

Evolución de las iniciativas de CSS Bilateral de mitigación y adaptación al cambio climático en Iberoamérica, por tipo de instrumento y porcentaje sobre el total de iniciativas bilaterales en Iberoamérica. 2015-2021

En unidades y porcentaje



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

Nota metodológica: Para realizar este ejercicio, se tomó la base de datos incluida en la plataforma Sistema Integrado de Datos de Iberoamérica sobre CSS y Triangular (SIDICSS). Sobre dicha base, se realizó un primer filtro amplio con las iniciativas de cooperación que pudieran estar vinculadas a este tema (aproximadamente 500) y luego se realizó una revisión manual para comprobar si efectivamente lo están (con base al título y los objetivos) y de esta forma clasificarlas. En el primer filtro amplio se incluyeron las iniciativas de los sectores *Gestión de Desastres y Energía*, las que apuntan al ODS 13 (principal o secundario) y las que tienen en el título y/o objetivo alguna de las palabras claves relacionadas con la temática (tanto en español como en portugués, los dos idiomas oficiales del Espacio Iberoamericano). La clasificación implica que las iniciativas buscan la mitigación o adaptación al cambio climático, aunque no necesariamente de manera explícita. Por ejemplo, en mitigación se incluyeron los aspectos que tienen que ver con las energías renovables y la eficiencia energética, y en adaptación con la gestión integral de desastres (salvo que sea específicamente de sismos, volcanes o tsunamis) y la gestión de recursos hídricos (de acuerdo a lo indicado en IPCC, 2014, pág 28). Por las limitaciones de información descriptiva de las iniciativas, se sabe que lo identificado da lugar a cifras que probablemente subestiman las reales.

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación, EEA (2022); IPCC (2014); ONU (2015 y 2022) y UNFCC (2022).

Finalmente, el último bloque de la CSS intercambiada bilateralmente en Iberoamérica durante el bienio 2020-2021 se distribuyó entre dos tipos de propósitos distintos: por un lado, la necesidad de fortalecer las condiciones de funcionamiento de las economías nacionales (63 iniciativas, equivalentes a casi un 10% de las totales), que fueron categorizadas bajo el ámbito de las Infraestructuras y Servicios Económicos; y por otro (30 acciones y proyectos que representan el último 4,5%), dedicadas a la atención de sectores importantes y de algún modo transversales, como son *Cultura y Género*, que explican el 75% de la CSS categorizada bajo los Otros ámbitos.

Más específicamente, a través de la CSS Bilateral, los países iberoamericanos buscaron fortalecer sus economías, en especial en los sectores de la *Energía*, las *Empresas* y el relativo a *Ciencia y Tecnología* (18, 15 y 14 iniciativas, respectivamente, que de manera agregada explican prácticamente el 75% de todas las categorizadas bajo Infraestructuras y Servicios Económicos). Hubo aquí intercambios de experiencias para buscar una mayor eficiencia energética; promover el uso de energías renovables; fortalecer a las instituciones y regulaciones propias del sistema energético; potenciar el emprendimiento, las MYPIMES y la incorporación de las mujeres al mundo empresarial; prestar apoyo extraordinario a esas mismas empresas para hacer frente a la crisis de la COVID y contribuir al desarrollo de modelos de negocio digital más acordes a las exigencias del nuevo contexto; desarrollar la metrología; así como impulsar y compartir avances científicos y tecnológicos y explorar sus potenciales aplicaciones económicas (experiencias en tecnologías de la información y satelitales, nanotecnología y microscopía avanzada, entre otros).

Relevantes fueron también las más de 15 iniciativas de CSS intercambiadas bilateralmente por los países iberoamericanos para fortalecer diversas temáticas agrupadas bajo el sector de la *Cultura*. Destacaron aquí los esfuerzos realizados para la conservación, protección, restauración y puesta en valor del patrimonio cultural; el desarrollo de instrumentos estadísticos y legislativos para su mejor gestión; la potenciación de las industrias creativas y culturales; además de las experiencias que convierten la cultura en herramienta de fomento de la paz, la convivencia y la inclusión social, tal y como sucede con algunos programas de arte y los coros y orquestas para jóvenes. Completan este heterogéneo ámbito, las prácticamente 10 iniciativas que buscaron el empoderamiento de las mujeres; fortalecieron la lucha contra la violencia hacia estas; y promovieron avances legislativos que protejan sus derechos y permitan caminar hacia una igualdad más efectiva, no solo para las mujeres sino, también, para las personas que confirman el colectivo LGBTBI+.

2.4.2. Perfil de los países

Lo sucedido en términos regionales es un reflejo del modo en que los países iberoamericanos participaron del fortalecimiento de capacidades. Para conocer ese detalle, se elaboraron dos Gráficos (2.17 y 2.19) que distribuyen a los países según el rol mayoritariamente ejercido en el conjunto de sus intercambios (receptor u oferente, respectivamente), y que muestra para cada uno de ellos qué tipo de capacidades (según ámbito de actuación) tendieron a ser preeminentes.

En efecto, el Gráfico 2.17 ordena a los doce países en cuyos intercambios primó el ejercicio del rol de receptor. Lo hace de manera decreciente, situando en la parte superior a Guatemala (47 iniciativas como receptor) y en la inferior a Nicaragua (un total de 9). Para cada uno de esos países, el gráfico muestra el total de las iniciativas de CSS Bilateral en las que participaron como receptor, distribuidas según el ámbito de actuación al que se orientaron. Tal y como se observa, y en un bienio marcado por la pandemia, el principal resultado es plenamente coherente con lo visto anteriormente: una clara prioridad por atender todo lo relacionado con lo Social.

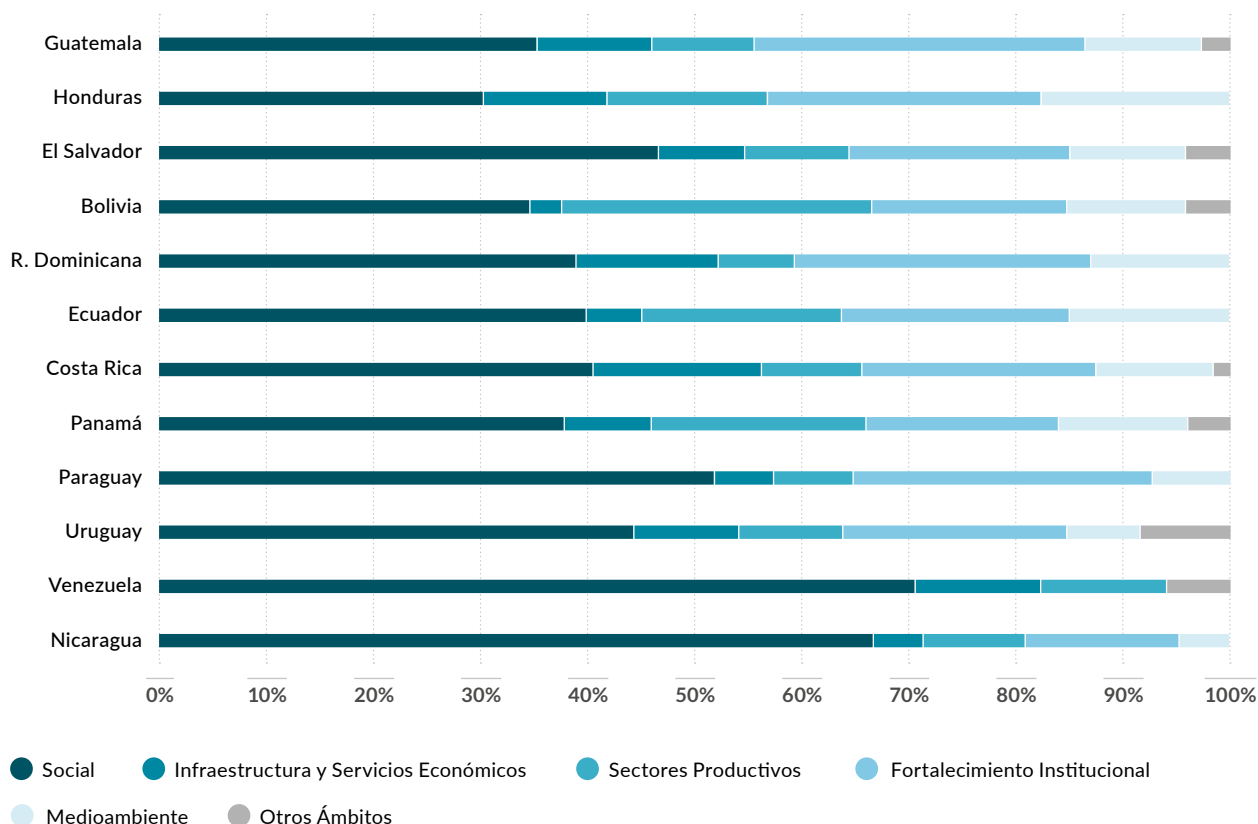
Los países en los que primó el rol de receptor en su CSS Bilateral 2020-2021 concentraron más iniciativas en el ámbito de lo Social

Más específicamente, para cada uno de esos doce países, el ámbito en el que se concentraron un mayor porcentaje de las iniciativas en las que participaron como receptor, fue el Social. No obstante, el rango de valores en los que dicha participación osciló, varió sustancialmente de un país a otro: así, para Honduras, Bolivia, Guatemala, Panamá y República Dominicana, lo Social explicó entre el 30% y el 40% de las iniciativas intercambiadas bajo este rol; para Ecuador, Costa Rica, Uruguay, El Salvador y Paraguay, ese porcentaje se elevó hasta cotas que pudieron incluso superar ligeramente el 50%; mientras, los casos de Nicaragua y Venezuela (con un volumen de intercambios menor) fueron los más extremos, pues el peso relativo que este ámbito de actuación tuvo sobre la CSS recibida se situó en valores máximos, de un 66% y un 71%, respectivamente.

→ GRÁFICO 2.17

Distribución de las iniciativas de CSS Bilateral en Iberoamérica participadas como receptores por los países para quienes prima ese rol, según ámbito de actuación. 2020-2021

En porcentaje



Nota: Se incluye a los países con un ratio entre iniciativas recibidas y ofrecidas igual o superior a uno; y se ordenan de manera decreciente de más a menos iniciativas ejecutadas desde un rol receptor.

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

El mismo Gráfico 2.17 revela que, para la mayor parte de esos países, el segundo ámbito que priorizaron a la hora de recibir CSS de otros socios regionales fue el del Fortalecimiento Institucional. En este sentido, hubo cuatro países (Paraguay, República Dominicana, Honduras y Guatemala) para los que este ámbito fue especialmente relevante, pues llegó a explicar entre una cuarta parte y prácticamente un tercio de las iniciativas de CSS de las que participaron como receptores durante el bienio 2020-2021. La excepción a este perfil (además de Venezuela, quien no recibió ninguna iniciativa que atendiera a este propósito), fueron Panamá y Bolivia, dos países que, junto a lo Social, dieron clara prioridad a la atención de los Sectores Productivos, un ámbito bajo el que se ejecutaron un 20,0% y un casi 30% de las iniciativas que cada uno de ellos recibió.

Así mismo, y de nuevo para la mayor parte de los países para los que primó el rol receptor, las temáticas bajo el ámbito del Medioambiente fueron también una prioridad. Al menos eso sugiere el hecho de que para al menos ocho de estos países, la CSS que fortaleció sus capacidades en este ámbito explicara al menos un 10% de las iniciativas recibidas en los años 2020-2021. Casos especialmente

destacables son los de Ecuador y Honduras, con una participación de la CSS orientada a lo medioambiental por encima del 15%. Finalmente, y tal y como sucedía para el conjunto de la región, la cooperación para fortalecer las Infraestructuras y los Servicios Económicos tuvo un peso más anecdótico, siendo excepcionales los registros de República Dominicana y Costa Rica, para quienes este ámbito rondó el 15% de su CSS como receptor.

Para ilustrar más en detalle lo sucedido con este grupo de países, se elaboró el Gráfico 2.18, el cual muestra la distribución por ámbitos de actuación y sectores de actividad de las iniciativas en las que participaron los tres países más activos desde un rol receptor: Guatemala, Honduras y El Salvador (47, 46 y 38 acciones y proyectos bilaterales de CSS recibidos durante 2020-2021).

Así, tal y como se observa en el Gráfico 2.18 y dado el contexto de pandemia en que se vivió, los tres países centroamericanos recibieron una CSS Bilateral que primó el fortalecimiento del sector *Salud*. No obstante, el peso relativo que este sector mantuvo sobre el total recibido por cada país difirió notablemente, oscilando entre el 16,5% de Honduras, el 20,3% de Guatemala y

el máximo de un 27,4% de El Salvador. También fueron considerables las diferencias en relación con el resto de las capacidades fortalecidas. En efecto, en el caso de Guatemala, acompañaron al sector de la *Salud* las iniciativas que contribuyeron a fortalecer la *Paz, seguridad pública y nacional y defensa* (un 17,5%) y en menor medida las dedicadas a la *Educación* (el único otro sector con una participación superior al 10%). Por contraste, la segunda prioridad de la CSS recibida por Honduras fue la atención al *Agropecuario* (un 13,9%), siendo destacables también la atención al *Medioambiente* y la *Gestión de desastres* (participaciones del 9%). Mientras, para El Salvador, los

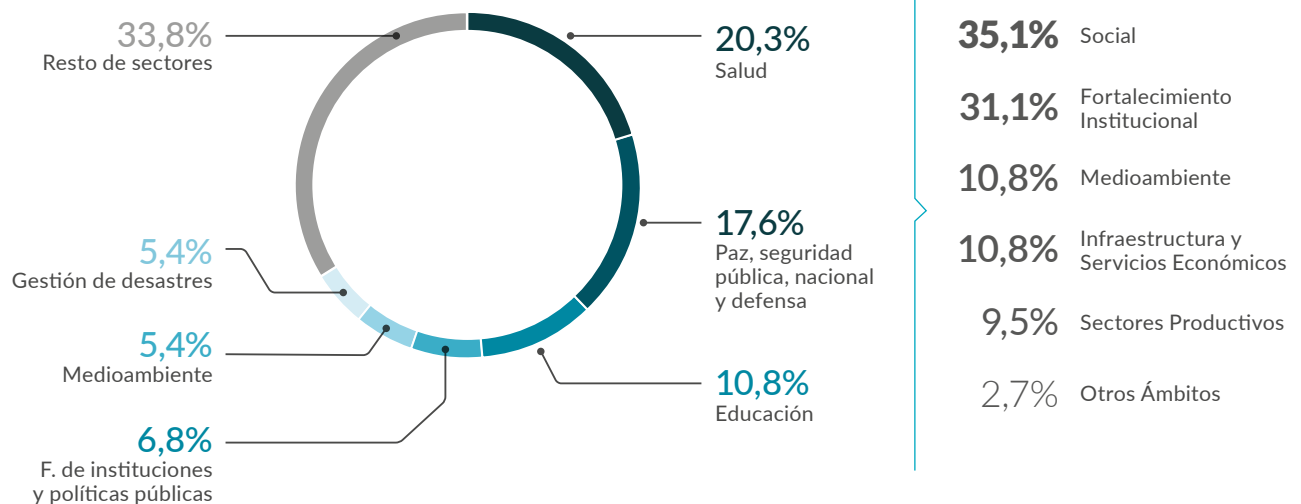
otros sectores se mantuvieron a notable distancia del de la *Salud*, mostrando un perfil de capacidades fortalecidas muy diverso, en el que destacaron la *Educación* y el *Fortalecimiento de las instituciones y políticas públicas*, cada uno con participaciones del 8,2%.

→ GRÁFICO 2.18

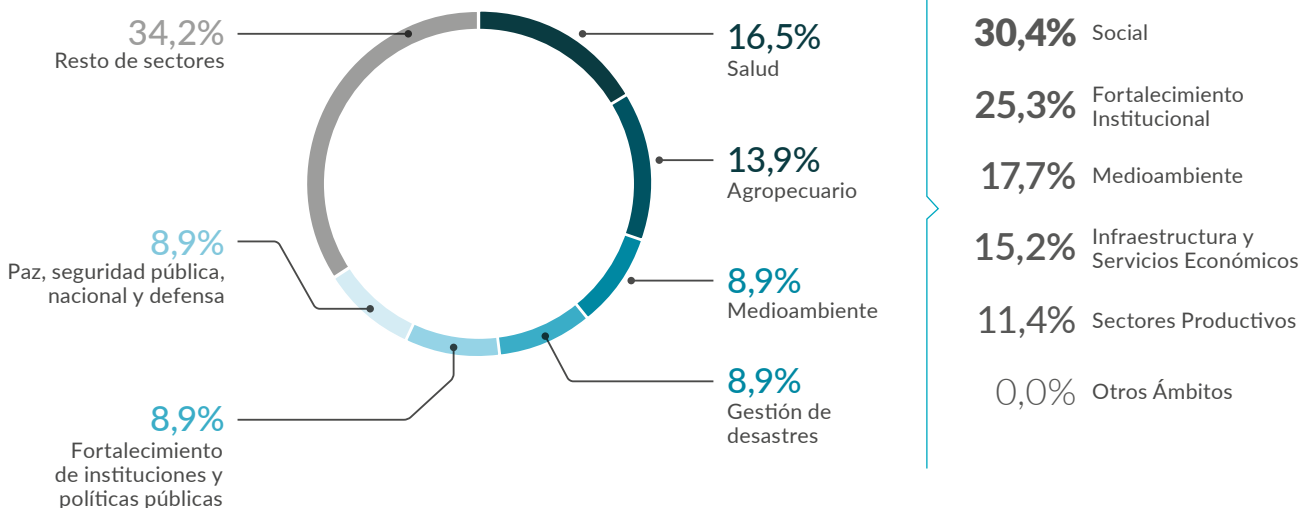
Distribución de las iniciativas de CSS Bilateral en Iberoamérica participadas por los principales receptores, según sector de actividad y ámbito de actuación. 2020-2021

En porcentaje

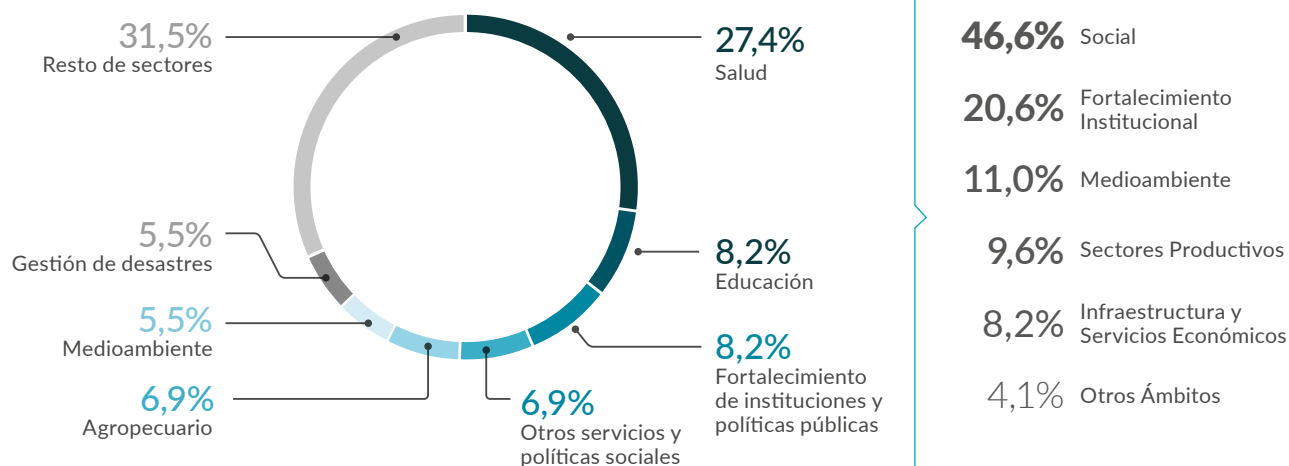
A. Guatemala



B. Honduras



C. El Salvador



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

Por su parte, el Gráfico 2.19 muestra la distribución de la CSS Bilateral en la que participaron como oferentes los siete países para los que primó ese rol, según su ámbito de actuación. De nuevo, los países fueron ordenados de manera decreciente desde Chile (quien registró un máximo de 96 iniciativas desde este rol) hasta Argentina (un mínimo de 23). Su observación sugiere que los principales oferentes registraron perfiles de cooperación notablemente distintos.

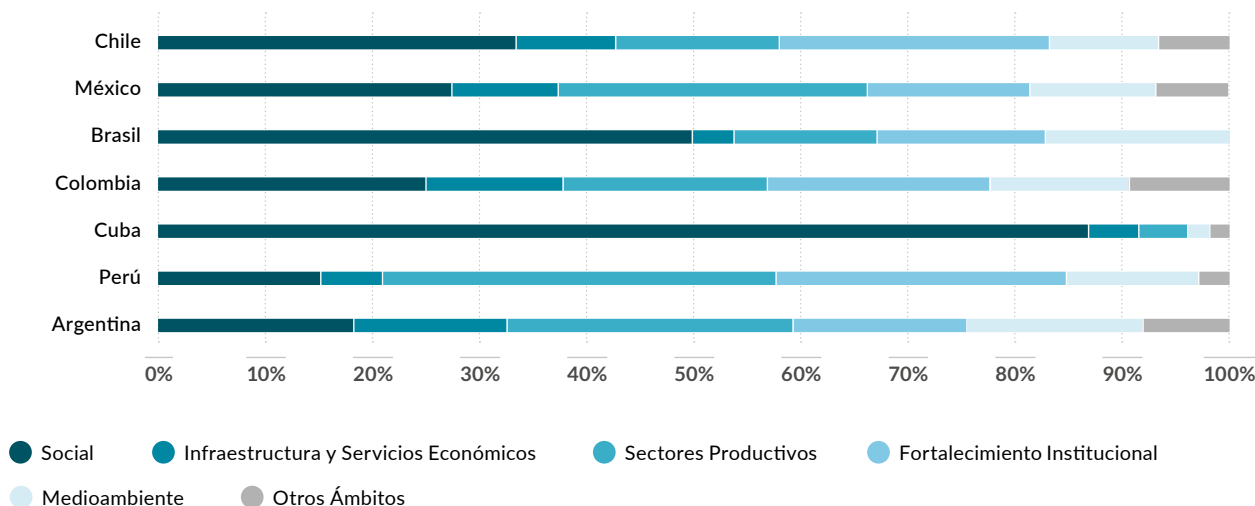
En efecto, en primer lugar, habría que destacar aquellos países que transfirieron capacidades mayormente orientadas a fortalecer el ámbito de lo Social. No obstante, y aun compartiendo este rasgo, los casos de Cuba y Brasil diferirían considerablemente de los de Colombia y Chile. Así y, por un lado, lo Social estaría explicando 9 de cada 10 de las iniciativas de CSS intercambiadas por Cuba

desde el rol oferente con otros socios iberoamericanos, dejando esto al resto de los ámbitos en un lugar prácticamente anecdótico. Mientras, para Brasil, lo Social explicaría la mitad de la CSS ofrecida bilateralmente, repartiéndose el otro 50% de sus iniciativas de un modo bastante equitativo entre otros tres ámbitos, siendo el más destacado el del Medioambiente (un 17,1% de las 67 que ofreció). Por contraste, el peso que lo Social tendría en la CSS ofrecida por Colombia y Chile oscilaría en rangos de valor notablemente más bajos, equivalentes a un cuarto y un tercio de las iniciativas ofrecidas por cada uno de estos países. De hecho, lo Social sería altamente complementario al propósito de atender el Fortalecimiento institucional, un ámbito que explicaría más del 20% y del 25% de las acciones y proyectos ofrecidas por Colombia y Chile.

→ GRÁFICO 2.19

Distribución de las iniciativas de CSS Bilateral en Iberoamérica participadas como oferentes por los países para quienes prima ese rol, según ámbito de actuación. 2020-2021

En porcentaje



Nota: Se incluye a los países con un ratio entre iniciativas ofrecidas y recibidas superior igual o superior a uno; y se ordenan de manera decreciente de más a menos iniciativas ejecutadas desde un rol oferente.

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

En segundo lugar, habría que agrupar a Argentina, Perú y México, tres países en cuyo perfil de oferta de CSS Bilateral a otros socios iberoamericanos estaría primando la transferencia de experiencias y conocimiento en el ámbito de los Sectores Productivos. En efecto, lo productivo estaría explicando el 26,5% de las iniciativas en las que Argentina participó como oferente, el 29,1% de las de México y el 36,5% de las de Perú. Mientras, el fortalecimiento de capacidades desde lo Social, aun jugando un rol complementario, se manifestaría de maneras bien distintas.

Así, México sería el país con una apuesta más fuerte por lo Social, situándose este ámbito como el segundo en importancia relativa, pero con un peso notablemente alto (del 27,6%, una cifra apenas 1,5 puntos porcentuales por debajo de la registrada por los Sectores Productivos). Mientras, para Argentina lo Social se situaría también en segundo lugar (un 18,3%), pero a notable distancia de lo productivo y con registros muy cercanos al resto de ámbitos. Por último, el perfil de Perú diferiría, pues el Fortalecimiento Institucional estaría explicando prácticamente el 27% de las iniciativas de CSS ofrecidas bilateralmente a otros socios de la región, una cifra que, junto a la registrada por lo productivo, permitiría explicar casi dos de cada tres iniciativas.

Finalmente, el Gráfico 2.20 detalla el perfil de capacidades transferidas por los tres países que en más ocasiones ejercieron como oferentes. Para ello, el gráfico distribuye las iniciativas de CSS que Chile, México y Brasil ofrecieron

bilateralmente a sus socios iberoamericanos en el bienio 2020-2021, según el ámbito de actuación y el sector de actividad bajo el que categorizaran. Su observación sugiere perfiles dispares para esos tres principales oferentes de CSS Bilateral.

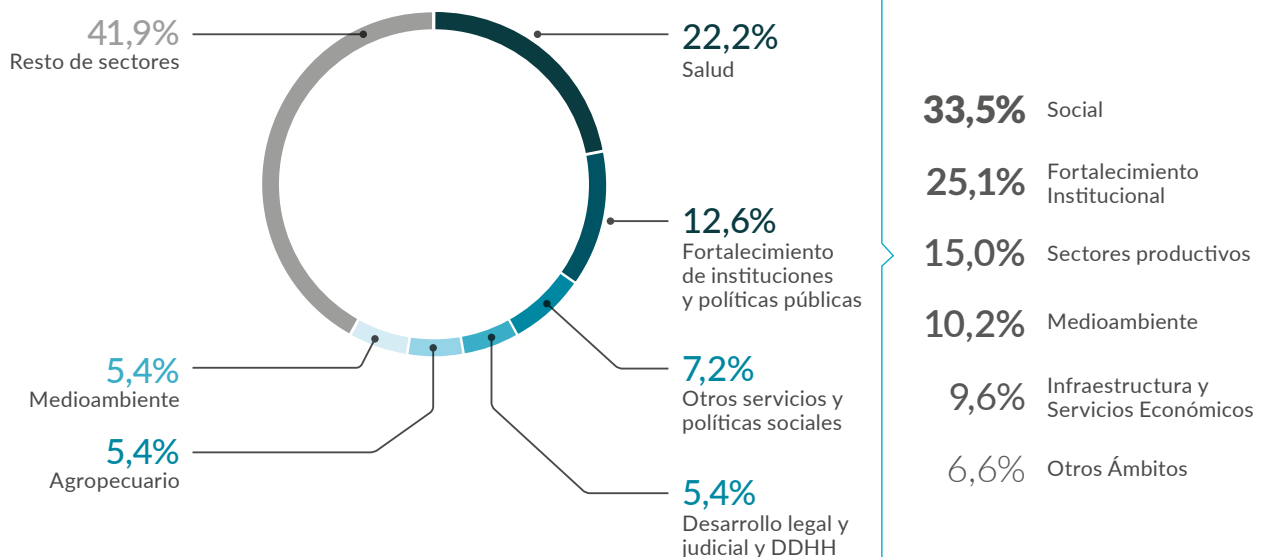
Los Sectores Productivos primaron en el perfil de oferta de CSS Bilateral de Argentina, Perú y México

→ GRÁFICO 2.20

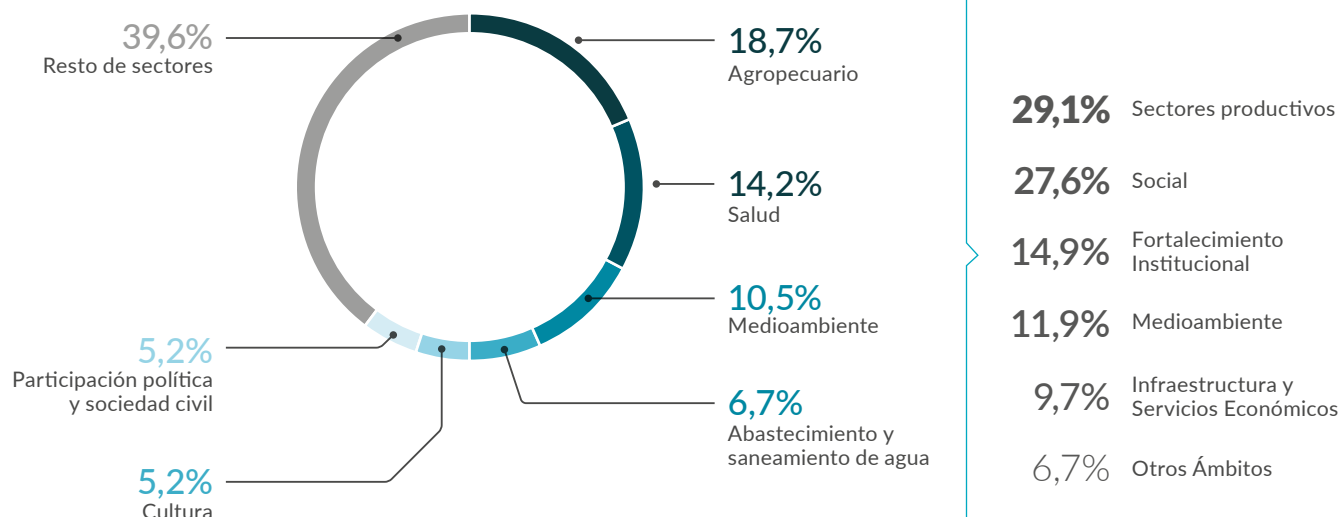
Distribución de las iniciativas de CSS Bilateral en Iberoamérica participadas por los principales oferentes, según sector de actividad y ámbito de actuación. 2020-2021

En porcentaje

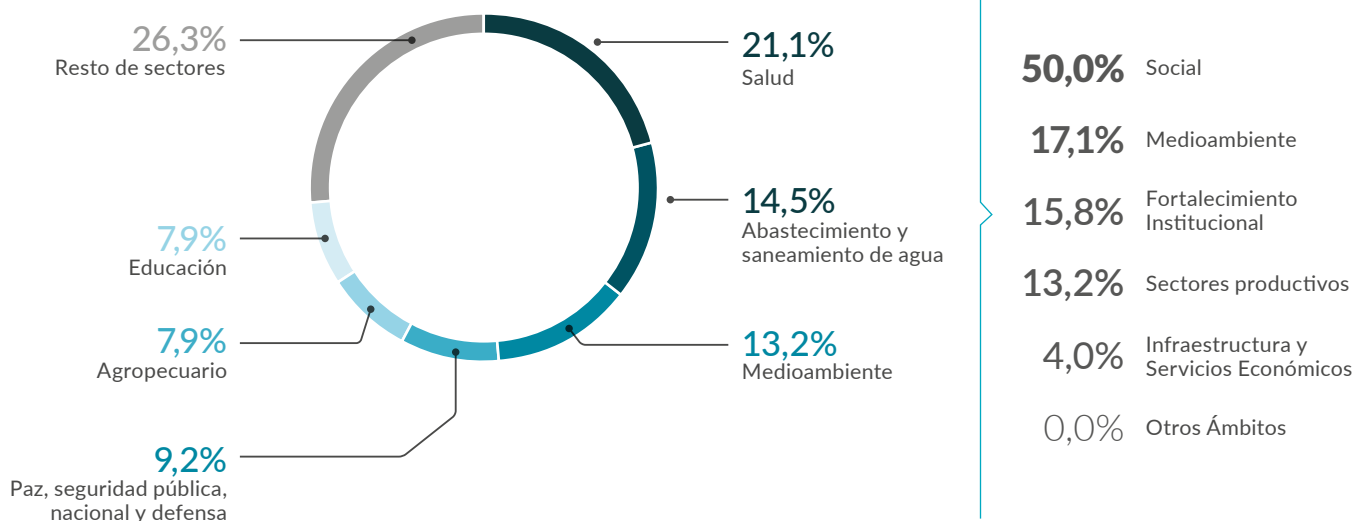
A. Chile



B. México



C. Brasil



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

En principio, tanto para Chile como para Brasil, la *Salud* es el sector que concentra un mayor número de iniciativas (en ambos casos, por arriba del 20%). Pero hay dos diferencias que merece la pena señalar. La primera es que las capacidades específicamente transferidas en *Salud* son bien distintas: así, la cooperación chilena estuvo fuertemente marcada por la respuesta a la crisis sanitaria de la COVID-19, a partir del impulso de cursos y capacitaciones virtuales; mientras la de Brasil supuso una continuidad a sus programas más emblemáticos, destacando aquí los bancos de leche materna. La segunda diferencia se refiere al tipo de capacidades con que complementaron su perfil. En efecto, Chile diversificó

sus iniciativas en torno a actividades muy distintas, lo que explica que solo haya otro sector —*Fortalecimiento de instituciones y políticas públicas*— con una participación por encima del 10% y que, junto a *Salud*, ambas expliquen solo un tercio de las iniciativas ofrecidas bilateralmente por Chile al resto de socios iberoamericanos. En el caso de Brasil, además de la CSS en *Salud*, hubo un impulso notable a iniciativas orientadas a fortalecer el *Abastecimiento y saneamiento de agua* y el *Medioambiente*, ambos con pesos superiores al 10%, permitiendo que estos tres sectores expliquen prácticamente la mitad de las acciones y proyectos que este país ofreció a la región en los años 2020-2021.

2.5 La Cooperación Sur-Sur Bilateral de 2020-2021 ante los Objetivos de Desarrollo Sostenible

El estallido de la crisis de la COVID-19 se produjo cuando la comunidad internacional había transitado ya un tercio del camino que debe llevar al cumplimiento de la Agenda 2030. Los graves impactos provocados por la crisis hicieron temer un fuerte retroceso en los logros ya avanzados, además de sembrar la duda —a 10 años vista— sobre las posibilidades reales de alcanzar el Desarrollo Sostenible en la meta fijada. En el caso de América Latina y el Caribe, la CEPAL advertía de estos riesgos y señalaba cómo la pandemia irrumpía en un momento ya complicado, tras “siete años de lento crecimiento” combinados “con tasas crecientes de pobreza, pobreza extrema y desigualdad”, que dejaban en una situación especialmente delicada a los más vulnerables y que amenazaban con dejar atrás a los más desfavorecidos. Reforzando lo anterior, los “problemas estructurales del modelo económico y (...) social” de la región reemergían con fuerza, algo que no solo agravaba la crisis, sino que ponía en riesgo la efectividad de las muchas medidas adoptadas por los países latinoamericanos para darle respuesta (CEPAL, 2020a).

— La CSS Bilateral en 2020-2021 se alineó principalmente con el ODS 3 (Salud y bienestar), el ODS 16 (Paz, justicia e instituciones sólidas) y el ODS 8 (Trabajo decente y crecimiento económico)

Como contrapunto, sin embargo, y ante este difícil y desafiante escenario, la CEPAL señalaba también el surgimiento de una oportunidad: la que los países tenían ante sí, en el caso de que apostasen por lo que se ha llamado una “aceleración” del cumplimiento de la Agenda 2030 que posibilite avanzar hacia un modelo del desarrollo que, además de permitir superar esta crisis, lo haga garantizando la recuperación resiliente, inclusiva y sostenible que debe sustentar un mundo postpandemia. Así mismo, la CEPAL recordaba que esta debe ser una apuesta de los países que debe reflejarse en la agenda internacional y que su consecución debe estar guiada por cinco hitos entre los que destaca uno especialmente relevante para este Informe: el

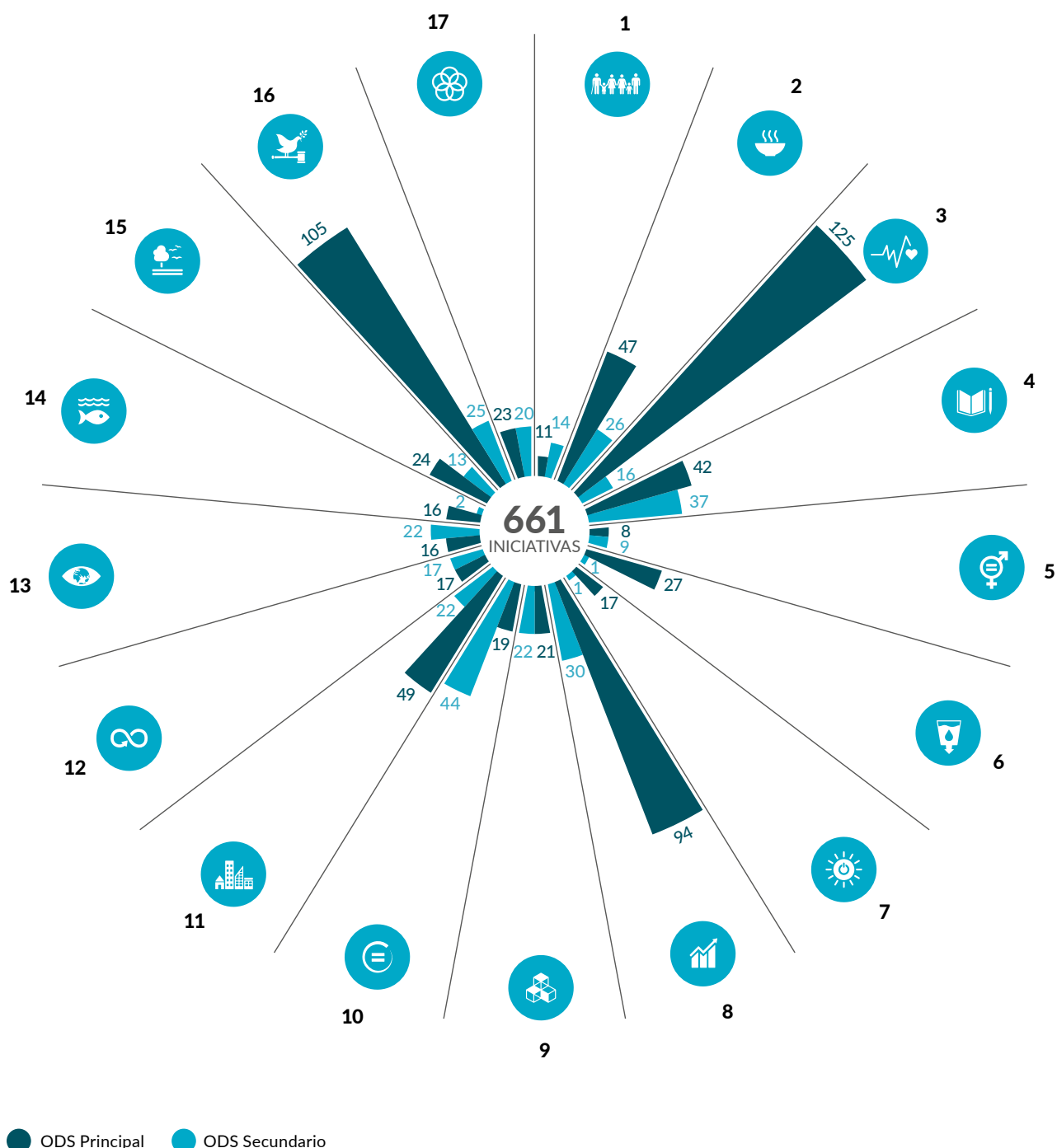
apoyo a la CSS, cuyo reconocimiento en 2015 como medio para una implementación efectiva de la Agenda 2030 fue reafirmado en 2019, con anterioridad a esta crisis, durante la Conferencia de las Naciones Unidas que conmemoró el 40 aniversario del Plan de Acción de Buenos Aires (PABA) (CEPAL, 2020b).

Conforme a lo anterior, la necesidad de seguir apostando por una CSS que pueda contribuir a avanzar en la consecución del Desarrollo Sostenible se convierte en imperativo. En este sentido, la CSS intercambiada bilateralmente por los países iberoamericanos durante los años más duros de la pandemia (2020-2021) confirma que la región siguió comprometida con la Agenda 2030. Así, en dicho bienio, la CSS de los países iberoamericanos muestra una alineación a los ODS que responde a un doble propósito: el de seguir atendiendo problemáticas consideradas estructurales para la región —dando continuidad a programas de larga data—, mientras se apuesta por una CSS que actúe a su vez como una herramienta de respuesta a la crisis de la COVID-19.

→ GRÁFICO 2.21

Distribución de las iniciativas de CSS Bilateral en Iberoamérica, según alineación potencial a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). 2020-2021

En unidades



Fuente: SEGIB a partir de las Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

Esta combinación de propósitos se refleja en el Gráfico 2.21, el cual distribuye las 661 iniciativas de CSS que los países iberoamericanos intercambiaron bilateralmente durante el bienio 2020-2021, según el ODS principal con el que potencialmente se alinearon. No obstante, y dada la multidimensionalidad e integralidad de la Agenda, el

mismo gráfico incorpora otra información extra: señala también iniciativas que pudieron estar atendiendo a los denominados ODS secundarios. En efecto, en su registro, los países iberoamericanos señalaron que el 75% de las iniciativas ejecutadas esos años atendieron además a uno (o hasta dos) de estos segundos ODS.

En este contexto, no es de extrañar que el bienio 2020-2021 intensifique una tendencia que viene siendo habitual: la concentración del mayor volumen de iniciativas (125, equivalentes prácticamente a una de cada cinco de las impulsadas en estos años), en la atención al ODS 3 (Salud y bienestar). Le siguieron, en importancia relativa, las 105 acciones y proyectos potencialmente alineados con el ODS 16 (Paz, justicia e instituciones sólidas), así como los 94 que atendieron al ODS 8 (Trabajo decente y crecimiento económico). Tal y como se observa, se trata de los tres Objetivos de Desarrollo Sostenible en los que los países iberoamericanos concentraron sus mayores esfuerzos, pues estos explican, en suma, la mitad de las 661 iniciativas de CSS ejecutadas en los años 2020-2021.

Una manera de ilustrar cómo se han combinado estas prioridades puede verse a partir de la Historia 2.4. Se trata de una iniciativa impulsada en 2019, con anterioridad a la crisis de la pandemia, para atender uno de los grandes retos de la sociedad actual: la inserción laboral de los jóvenes, quienes sufren elevadas tasas de desempleo. A través de esta iniciativa, México comparte su experiencia

(que solo en el bienio 2019-2020 benefició a más de un millón y medio de jóvenes), con El Salvador. La experiencia atiende a un reto estructural, a uno de los propósitos priorizados en la Agenda 2030 a través del ODS 8 (Trabajo decente y crecimiento económico), y su importancia se ve acrecentada si cabe durante la crisis de la COVID-19, la cual ha golpeado con fuerza al empleo y en especial al de colectivos más vulnerables, como es el de los jóvenes.

→ HISTORIA 2.4

Formación e inserción laboral de los jóvenes: un reto mayor en contexto COVID



El desempleo juvenil es una de las problemáticas más agudas a nivel mundial y ha incrementado como consecuencia del impacto socioeconómico de la COVID-19. La escasez de oportunidades laborales para los jóvenes incide en la economía en su conjunto, ampliando la desigualdad y afectando el desarrollo humano. En México, por ejemplo, la población que se encuentra entre los 18 y los 29 años y que no estudia y no trabaja pero que está en posibilidades de hacerlo, rebasa los 2 millones (Secretaría del trabajo y previsión social de México, 2022).

Ante este enorme desafío, el Programa *Jóvenes construyendo futuro*, da respuesta enfocándose en la formación para el trabajo y la inclusión efectiva al mercado laboral. En el 2019 el Programa benefició a 1.120.543 jóvenes y para 2020 a 444.585 nuevos beneficiarios, lo que representó, al cierre de ese año, un total de 1.565.128 (Secretaría del trabajo y la previsión social de México, 2021).

Gracias a sus resultados, este programa se compartió a otros países de la región que afrontan retos similares, concretándose, por ejemplo, en la iniciativa de CSS Bilateral intercambiada con El Salvador. En efecto, y a través de la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID), México compartió el Programa con su socio centroamericano, impactando a jóvenes en comunidades de municipios priorizados con altos índices de flujos migratorios, pobreza, menores oportunidades de empleo y riesgo de violencia. Lo anterior, a través del fortalecimiento de su participación en procesos de capacitación en el trabajo, de desarrollo comunitario y reconstrucción del tejido social, por medio de la generación de liderazgos endógenos, herramientas para una mejor calidad de vida e identidad con su entorno territorial y la inclusión al ámbito productivo (ESCO, 2019).

Esta iniciativa, iniciada en 2019 y que a fecha de hoy se mantiene en ejecución, fue coordinada y acompañada de varias instituciones como los Ministerios de Relaciones Exteriores, de Gobernación y Desarrollo Territorial, de Trabajo y Previsión Social, las Agencias de Cooperación y el Sistema Integrado de Salud Pública, entre otras.

En 2022, gracias a los avances alcanzados y en coordinación con la Alcaldía de San Salvador, se lanzó el Programa en la capital, dotando con becas a 200 jóvenes de seis distritos de la ciudad y en situación de riesgo. La inversión fue de 280.000 dólares, siendo la duración prevista de 8 meses, luego de los cuales los jóvenes recibirán un certificado que acreditará sus habilidades y les permitirá potenciar sus competencias laborales y procesos productivos (Diario La Huella, 2022).

Tal y como se observa en el Gráfico 2.21, y por contraste con la concentración registrada por la primera de una mitad de las iniciativas, los propósitos a los que atendieron el resto de los intercambios bilaterales de CSS que tuvieron lugar en Iberoamérica a lo largo de los años 2020-2021, se encuentran mucho más diversificados. De hecho, las franjas de valores en las que oscilan son consecuentemente mucho más bajas, sin llegar nunca a rebasar la cifra de las 50 iniciativas, un dato que se sitúa a notable distancia de las cifras referidas a los ODS 3, 16 y 8.

Así, de entre el resto de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), cabe destacar los esfuerzos dedicados por los países iberoamericanos a la atención de tres ODS de muy distinta naturaleza: los ODS 4 (Educación de calidad), ODS 2 (Hambre cero) y ODS 11 (Ciudades y comunidades sostenibles), cada uno de los cuáles se constituyó como propósito principal de entre 40 y 50 iniciativas que, de manera agregada, explican un 20% de las totales. A cierta distancia, con cifras que en cada caso oscilan entre las 20 y 30 iniciativas, los países iberoamericanos también dedicaron esfuerzos a la atención de metas integradas en los ODS 9 (Industria,

innovación e infraestructura), ODS 17 (Alianzas para lograr los objetivos), ODS 15 (Vida de ecosistemas terrestres) y ODS 6 (Agua limpia y saneamiento). Todo esto sugiere una acción de la CSS claramente multidimensional, que quedará todavía más evidenciada cuando se tomen en cuenta a qué tipos de ODS secundarios se atendió de manera simultánea. Un ejemplo de todo ello queda recogido en la Historia 2.5, un intercambio bilateral entre Ecuador y Perú que atiende al cuidado del agua (ODS 6 como principal), con el objetivo adicional de contribuir a la recuperación de los ecosistemas de montaña (ODS 15 con carácter secundario).

— Los ODS 4 (Educación de calidad), ODS 2 (Hambre cero) y ODS 11 (Ciudades y comunidades sostenibles) se constituyeron cada uno como propósito principal de entre 40 y 50 iniciativas

→ HISTORIA 2.5

El cuidado del agua: una acción clave en la recuperación de ecosistemas de montaña



Los ecosistemas de montaña tienen una importancia global ya que originan aguas subterráneas, alimentan a los ríos y son lugares de mayores precipitaciones y almacenamiento de hielo y nieve. Así, proveen agua a más de la mitad de la población mundial, para el consumo doméstico, el riego, la industria y la generación de energía, entre otras actividades (UNESCO, 2014). Este es el caso del Distrito Metropolitano de Quito, Ecuador, que se abastece de agua a partir de los páramos que rodean la ciudad. El Fondo Ambiental para la Protección del Agua (FONAG) conserva y recupera esos espacios para garantizar el abastecimiento, “con un enfoque técnico, de equidad social y de sostenibilidad” (FONAG, 2022).

A partir de esta experticia, el FONAG brinda asistencia técnica al Instituto Nacional de Investigación en Glaciares y Ecosistemas de Montaña (INAIGEM) de Perú, a través de un

proyecto de CSS Bilateral sobre investigación de servicios hídricos, en el que las dos instituciones ponen en común sus experiencias en el impacto que tiene en estos servicios la conservación y recuperación de ecosistemas de montaña (FONAG, 2021). El INAIGEM por su parte es una institución del gobierno peruano que trabaja para expandir la investigación científica y tecnológica en glaciares y ecosistemas de montaña, y así promover su gestión sostenible en favor de las poblaciones que viven o se benefician de ellos (MINAM, 2020).

El proyecto inició en 2020 y ha tenido diversas actividades, al comienzo virtuales por el impacto de la pandemia de la COVID-19. A fines de 2021, el equipo técnico del FONAG visitó la sede del INAIGEM en Huaraz y pudo conocer de primera mano distintos sitios de investigación que lleva adelante el Instituto, como laderas de pino y pajonal en Cátac, bofedal (tipo

de humedal altoandino) en la ruta del glaciar Pastouri (sobre los 3.600 msnm) y plantaciones de pino en Tayacoto (más de 4.500 msnm). Allí también se observaron los drenajes ácidos producidos por el retroceso del glaciar. Los técnicos ecuatorianos encontraron diferencias en los ecosistemas de alta montaña de ambos países —por ejemplo, en sus condiciones de formación— pero similitud en las especies vegetales (FONAG, 2021).

El proyecto continúa con el monitoreo de las investigaciones del INAIGEM orientadas a la evaluación de los impactos en la provisión de servicios hídricos (SIDICSS, 2022) y planea seguir con la colaboración interinstitucional en el futuro (FONAG, 2021).

Mientras, el último centenar de iniciativas de CSS (otro 15% de las 661 finales), se diversificó en torno a los propósitos recogidos en hasta siete Objetivos de Desarrollo Sostenible distintos: en concreto, en los ODS 1 (Fin de la pobreza), ODS 5 (Igualdad de género), ODS 7 (Energía asequible y no contaminante), ODS 10 (Reducción de las desigualdades), ODS 12 (Producción y consumo responsables), ODS 13 (Acción por el clima) y ODS 14 (Vida submarina). Su menor importancia relativa como ODS principal no debe, sin embargo, hacer pensar que son menos relevantes, pues otro dato lo refuta con claridad: en la mayoría de esos casos (ODS1, ODS 5, ODS10 y ODS 13), se trata de Objetivos que, con distintos márgenes, ganan peso cuando se los trata como ODS secundario. En efecto, una de las grandes virtudes de la Agenda 2030 es su multidimensionalidad y su tratamiento integral de un proceso tan complejo como es el desarrollo. Y el modo en que las iniciativas de CSS se adaptan para poder abordar simultáneamente distintos propósitos, ratifica el compromiso de los países iberoamericanos con la Agenda 2030 y con el avance hacia un desarrollo sostenible, resiliente e inclusivo, que “no deje a nadie atrás”.

Observando de nuevo el Gráfico 2.21, uno de los casos más ilustrativos de ese esfuerzo es el que afecta a la lucha contra la desigualdad: así, el ODS 10 (Reducción de las desigualdades) emerge como ODS principal en 19 iniciativas, pero como secundario, en 44 (más del doble); lo que significa a su vez que este propósito está presente —de manera explícita— en al menos una de cada diez iniciativas. De hecho, la posibilidad de alinearse con más de un objetivo es lo que permite agregar un foco de atención, por ejemplo, en la economía y el empleo (ODS 8 y ODS 9); en la sostenibilidad (ODS 11, ODS 13 y ODS 15) o en el apoyo a poblaciones en especial condición de vulnerabilidad (caso de los ODS 1, ODS 2, ODS 5 y del mencionado ODS 10).

→ HISTORIA 2.6

Haku Wiñay/Noa Jayatai “Vamos a crecer”: emprendimiento agrícola e inclusión social



Una de las principales conclusiones del Informe Regional de Desarrollo Humano 2021 del PNUD, es que la trampa de desarrollo en la que se encuentra América Latina y El Caribe —expresada en una alta desigualdad y en un bajo crecimiento y productividad— es el resultado de la interacción compleja de tres factores principales: la concentración de poder, la violencia y los sistemas de protección social que no funcionan bien (PNUD, 2021, pág.3). Así como pasa con la desigualdad, otras brechas que afectan el desarrollo de la región se han profundizado por la pandemia de la COVID-19. Frente a este complejo panorama, la CSS puede aportar mecanismos efectivos para la implementación de la Agenda 2030, además de marcos para el intercambio de conocimientos que mejore, en últimas, la calidad de vida de las personas.

Ejemplo de esta cooperación enfocada en la reducción de las desigualdades horizontales (brechas de ingreso) y verticales (brecha

cultural y geográfica), es el proyecto de CSS Bilateral entre Perú y Panamá, “Intercambio de experiencias para la implementación de un proyecto de intervención social a partir de la experiencia del proyecto Haku Wiñay/Noa jayatai FONCODES-MIDIS”, en el que el país centroamericano fortaleció sus capacidades en el sector de *Otros servicios y políticas sociales*, a partir de la política pública peruana “Vamos a crecer”.

Esta iniciativa consistió en una serie de intercambios para la transferencia de conocimientos entre funcionarios de los ministerios de desarrollo social de los dos países, sus comunidades y otros actores. La política peruana Haku Wiñay / Noa Jayatai “Vamos a crecer” cuenta con una trayectoria de casi 10 años y se enmarca en la Estrategia Nacional de Desarrollo e Inclusión Social “Incluir para Crecer”, impulsada para generar ingresos económicos de manera autónoma y sostenida alrededor del desarrollo de capacidades

productivas y de emprendimiento rurales en las familias beneficiarias (Fondo de Cooperación para el Desarrollo Social – FONCODES, 2021).

En el marco de la implementación del proyecto, los dos países abordaron la problemática de su adaptación a un nuevo contexto socioeconómico de emergencia sanitaria mundial derivado de la COVID-19. Cabe destacar el marcado componente territorial y comunitario del proyecto, que a partir de los saberes tradicionales de los Yachachiq (del quechua: campesinos líderes tecnológicos que saben y enseñan) transfieren conocimientos “campesino a campesino”, bajo una lógica horizontal y mutuamente beneficiosa, tal como sucede en la CSS.

Una muestra de cuán importante resulta esta combinación de propósitos queda recogida en la Historia 2.6, basada en una transferencia de experiencias entre Perú y Panamá. Se trata de un proyecto destinado a poblaciones indígenas, que promueve el emprendimiento agrícola como medio para generar ingresos que contribuyan a la superación de la pobreza y de las desigualdades, entendidas estas desde múltiples dimensiones (de ingresos, cultural y geográfica). En cualquier caso, esta experiencia es una de las que, aun de manera insuficiente, integran la Cooperación Sur-Sur que en Iberoamérica se impulsa para y/o con estas poblaciones. El Cuadro 2.3 reflexiona sobre ello, tomando como referencia todas las acciones y proyectos

que, entre los años 2015 y 2021, han tenido entre sus protagonistas a los pueblos indígenas. Una manera de ver qué se ha hecho —y qué queda por hacer— en el esfuerzo para que la CSS “acelere” el cumplimiento de la Agenda y contribuya de manera efectiva a “no dejar a nadie atrás”.

→ CUADRO 2.3

Iberoamérica, Agenda 2030 y la Cooperación Sur-Sur para y/o con pueblos indígenas

“Los pueblos indígenas han sufrido injusticias históricas como resultado, entre otras cosas, de la colonización y de haber sido desposeídos de sus tierras, territorios y recursos, lo que les ha impedido ejercer, en particular, su derecho al desarrollo de conformidad con sus propias necesidades e intereses” (ONU, 2007). Así lo reconocía como preocupación en 2007 la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas. Con más de 800 pueblos, América Latina es el continente con la mayor población y heterogeneidad indígena del planeta. Se estima que la población indígena en la región asciende a 58,2 millones de personas (2018), lo que representa alrededor de un 10% del total (CEPAL y FILAC, 2020).

A pesar de que los países de la región han ido avanzando en el reconocimiento y protección de sus derechos, “los pueblos indígenas son hasta hoy uno de los sectores de la población más postergados y excluidos social, política y económicamente en América Latina” (CEPAL y FILAC, 2020: 15). Entre otras cosas, la población indígena tiene mayor incidencia de la pobreza por ingresos que la que no lo es, incluso más del doble en algunos países (CEPAL y FILAC, 2020). A su vez, persisten “grandes barreras en el acceso de los pueblos indígenas a la educación secundaria” (CEPAL y FILAC, 2020, Pág 233). A esto se le suman desafíos en cuanto al acceso a la vivienda, servicios básicos, etcétera.

Por otro lado, los pueblos indígenas juegan un papel clave en la mitigación del cambio climático y la conservación de la biodiversidad —en particular la agrobiodiversidad—, a través de sus conocimientos, prácticas y usos de la naturaleza. De hecho, la citada Declaración de las Naciones Unidas reconoce en su preámbulo que “el respeto de los conocimientos, las culturas y las prácticas tradicionales indígenas contribuye al desarrollo sostenible y equitativo y a la ordenación adecuada del medio ambiente” (ONU, 2007).

Como consecuencia de lo anterior, proteger sus territorios ya no es solo fundamental para ellos, sino para toda la humanidad. “No obstante, continúa siendo el componente más rezagado de sus derechos en todos los países de la región” (CEPAL y FILAC, 2020, Pág 16). La irrupción de la industria minera en el área amazónica y la expansión de la frontera agrícola hacia sus territorios, son algunas de las amenazas a las que están sometidos.

A su vez, el cambio climático ha profundizado la inequidad para con los pueblos indígenas dado que, a pesar de emitir muy pocos gases de efecto invernadero y proteger los bosques, son unos de los grupos más vulnerables a sus efectos. Al mismo tiempo, su situación se ha visto agravada por la crisis sanitaria y socioeconómica producida por la pandemia de la COVID-19.

Lo anterior sugiere algo importante: la diversidad y riqueza de los pueblos indígenas de América Latina puede ofrecer respuestas a algunas de las grandes encrucijadas de nuestro tiempo, como la crisis climática. Pero para ello “se requiere de políticas integrales que resuelvan las causas estructurales de la exclusión y postergación de los pueblos indígenas respecto del desarrollo y el bienestar, en cuyo diseño e implementación deben necesariamente concurrir, como actores indispensables, los propios pueblos indígenas” (CEPAL y FILAC, 2020, Pág 234), en línea con el principio de no dejar a nadie atrás que rige la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible.

¿Cómo ha respondido la Cooperación Sur-Sur (CSS) a estos desafíos? En su estudio *Cooperación Sur-Sur y Triangular y Pueblos Indígenas*, Zúñiga indica que “la CSS y Triangular para o con pueblos indígenas ha estado prácticamente ausente de las definiciones de política pública en el ámbito de la cooperación, en la mayor parte de los países de la comunidad iberoamericana” (Zúñiga, 2022, Pág 30). Esto no implica la inexistencia de iniciativas para o con pueblos indígenas, ya que hay instrumentos de CSS y Triangular que, sin estar específicamente destinados a pueblos indígenas, pueden apoyar este tipo de iniciativas. Sin embargo, para Zúñiga (2022) no es tan claro que haya una dirección estratégica específica para la temática.

Continúa →

Al analizar la CSS Bilateral en ejecución en Iberoamérica entre 2015 y 2021 (ver nota metodológica) se encontraron 48 iniciativas para y/o con pueblos indígenas (39 proyectos y 9 acciones), lo que representa el 2% del total. Este porcentaje es solo levemente mayor al encontrado por Zúñiga (2022) para toda la CSS y Triangular entre 2006 y 2019 (1,2%). De estas, las dos terceras partes corresponden a lo que el autor denomina “iniciativas para pueblos indígenas”, es decir, aquellas que tienen

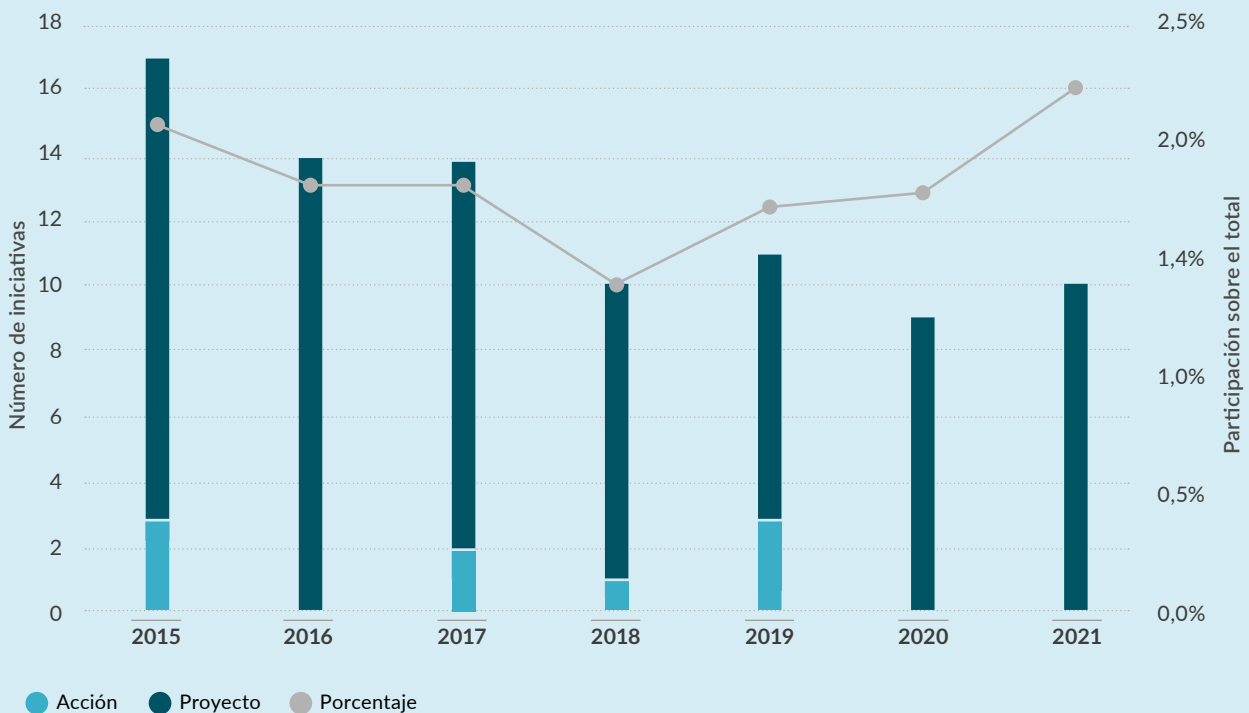
a estos como únicos destinatarios. El resto son “iniciativas con pueblos indígenas”, que los incluyen de manera explícita entre su población objetivo, pero junto a otros grupos.

Tal y como se observa en el primero de los gráficos, las iniciativas de CSS Bilateral para y/o con pueblos indígenas en Iberoamérica han caído en el período analizado: pasaron de 17 en 2015 a 10 en 2021, aunque la caída es menor si solo se toman en

cuenta los proyectos. Sin embargo, su proporción con relación al total de iniciativas anuales de CSS Bilateral llegó a su mínimo en 2018 (1,4%), pero a partir de allí aumentó de forma ininterrumpida, inclusive en los años de la pandemia, llegando a un máximo de 2,2% en 2021.

Evolución de las iniciativas de CSS Bilateral para y/o con pueblos indígenas en Iberoamérica, por tipo y porcentaje sobre el total. 2015-2021

En unidades y porcentaje



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

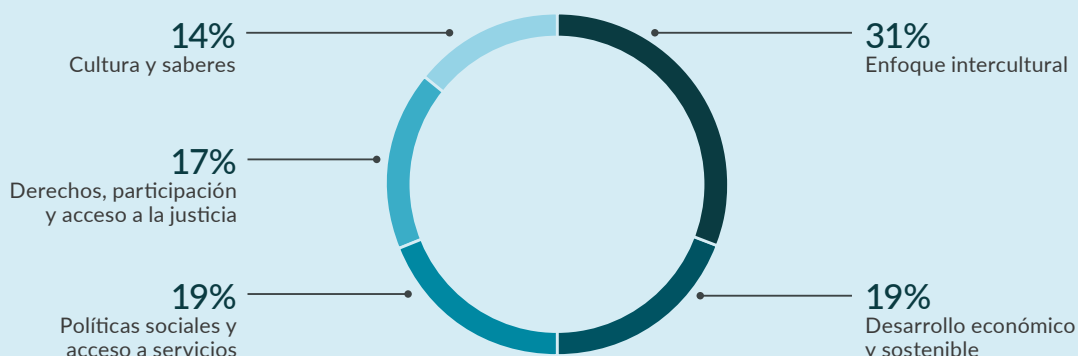
En cuanto a las temáticas (ver el segundo gráfico), el 31% se pueden agrupar en la aplicación del enfoque intercultural en políticas públicas, fundamentalmente salud y educación intercultural, pero también con su transversalización en la gestión pública y la planificación. Les siguen las de desarrollo económico y sostenible —en sectores como la agricultura, la artesanía y el turismo ecológico— y las de políticas sociales y acceso a servicios, cada una con casi la quinta parte. En esta última hay una gran

diversidad de iniciativas, que van desde trabajo con subpoblaciones específicas (niñas, niños y adolescentes; mujeres), a transferencias condicionadas, acceso a la salud, a la electricidad, entre otras. En la que tiene que ver con derechos, participación y acceso a la justicia, hay algunas que se enfocan en la participación electoral, pero también en la participación en el diseño y la ejecución de políticas públicas, el derecho a la autonomía y gobierno, y el derecho a la defensa. Finalmente, agrupadas en cultura y saberes se

encuentran proyectos y acciones vinculadas con la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial de los pueblos indígenas, con las lenguas indígenas y el conocimiento ancestral.

Temas principales de las iniciativas de CSS Bilateral para y/o con pueblos indígenas en Iberoamérica 2015-2021

En porcentaje



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

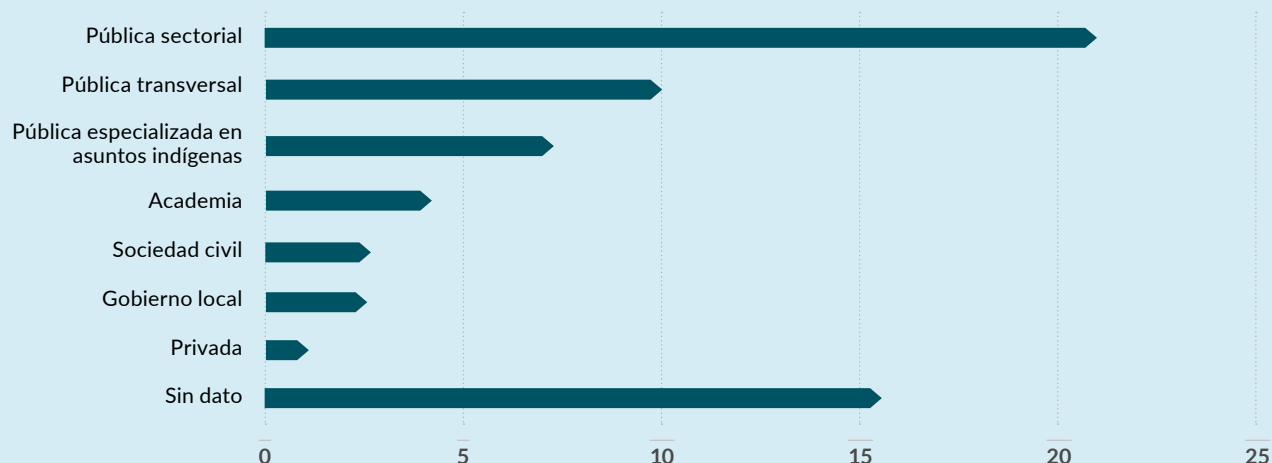
Tal y como se observa en el tercero de los gráficos, relativo al tipo de actores que participan de las iniciativas, se constata que solo en una de las

48 hay una organización indígena. La mayoría son ejecutadas por organismos públicos, tanto sectoriales, como transversales o especializados

en asuntos indígenas. En mucho menor medida hay participación de academia, sociedad civil, gobiernos locales y sector privado.

Tipo de actores participantes en las iniciativas de CSS Bilateral para y/o con pueblos indígenas en Iberoamérica. 2015-2021

En unidades



Nota: Se trata de una variable múltiple, ya que puede haber distintos tipos de instituciones colaborando en una misma iniciativa. En ocasiones solo se cuenta con información de una de las contrapartes, por lo que el dato es incompleto.

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

Por su parte (ver cuarto gráfico), catorce países de la región se han involucrado en iniciativas de CSS Bilateral para y/o con pueblos indígenas entre 2015 y 2021. Colombia es el país que más destaca en cuanto a participación, con un perfil completamente bidireccional,

ya que participa de forma equitativa como oferente y como receptor. Estas 20 iniciativas representan el 3,7% del total de la CSS Bilateral en las que está involucrado el país con Iberoamérica. Llama la atención que de acuerdo con los datos de CEPAL y FILAC (2020), Colombia tiene 4,4% de

población indígena, es decir, no está entre los países con mayor presencia de esta población, aunque en términos absolutos superan los dos millones.

Le siguen Perú y México, el primero con un perfil dual inclinado hacia la recepción de asistencia técnica, y el

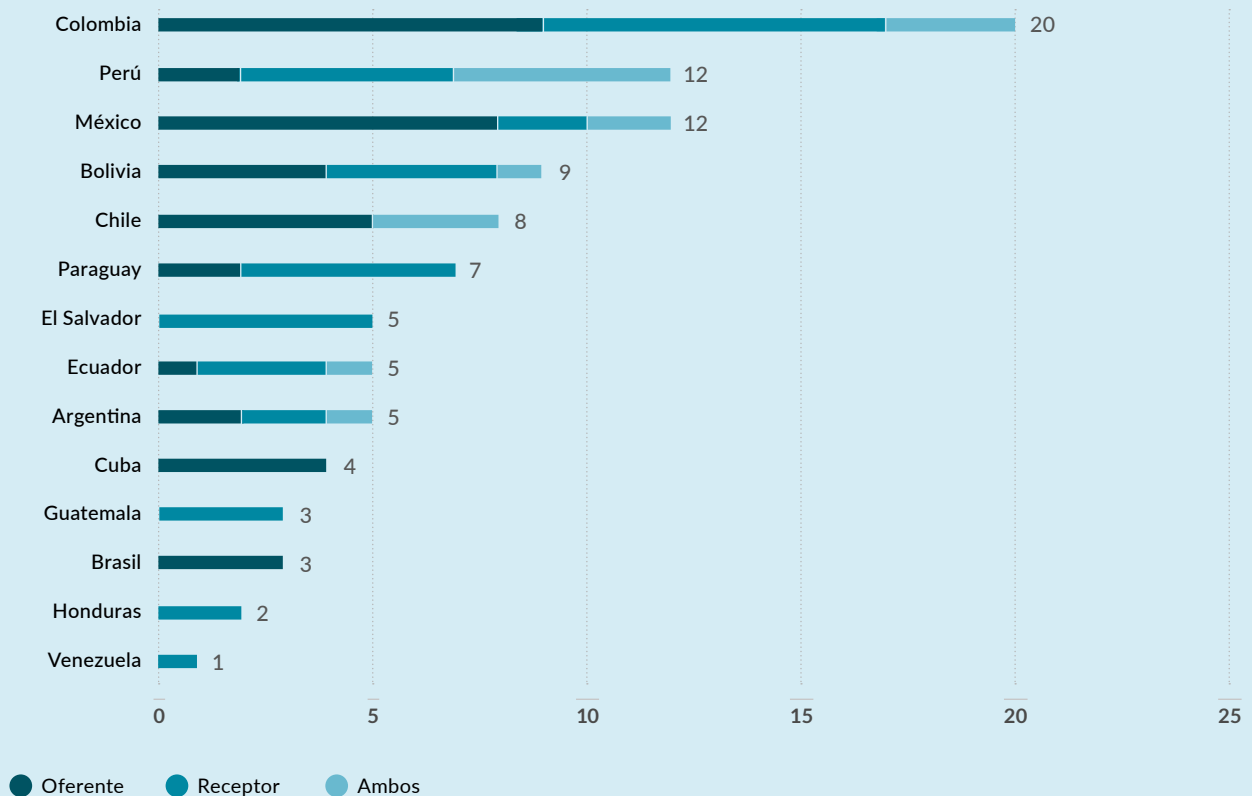
último con perfil preeminente oferente. Participan prácticamente en la cuarta parte de las iniciativas. México es el país con mayor población indígena de la región, con más de 27 millones de personas y en Perú representan el 26% (CEPAL y FILAC, 2020).

Otros países que han sido activos en este tipo de cooperación son Bolivia, Chile y Paraguay. En el caso de Chile, lo ha hecho desde un rol oferente o bidireccional, en cambio los otros dos han tenido un perfil más variado. Para Bolivia y Paraguay, estas representan el 3,8 y 3,9% de las iniciativas de CSS

Bilateral en las que participan en el período en Iberoamérica, proporción que casi duplica a la regional.

Participación de los países en las iniciativas de CSS Bilateral para y/o con pueblos indígenas en Iberoamérica, según rol. 2015-2021

En unidades



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

A modo de síntesis, si bien hay experiencia en la región en CSS Bilateral para y/o con pueblos indígenas, todavía queda mucho por hacer. Para Zúñiga (2022), una CSS y de este tipo puede convertirse en una herramienta fundamental para

reducir la brecha existente entre el reconocimiento de derechos de los pueblos indígenas y su vulneración sistemática en la práctica, y también para responder a los grandes desafíos que plantea nuestro tiempo, como la crisis ambiental y climática. Y desde

este paradigma, los pueblos indígenas deben necesariamente estar incluidos en los diálogos político-técnicos sobre los instrumentos e iniciativas de CSS y Triangular que les estén específicamente dirigidas o los incluyan como parte de sus destinatarios.

Nota metodológica: Para realizar este ejercicio, se tomó la base de datos incluida en la plataforma Sistema Integrado de Datos de Iberoamérica sobre CSS y Triangular (SIDICSS). Sobre dicha base, se realizó una búsqueda por palabras clave vinculadas a los pueblos indígenas en el título y/o objetivo (tanto en español como en portugués, los dos idiomas oficiales del Espacio Iberoamericano). Luego se realizó una revisión manual para comprobar si efectivamente lo eran y proceder a clasificarlas. Por las limitaciones de información descriptiva de las iniciativas, sabemos que lo identificado es una cota inferior y que las cifras están probablemente subestimadas. Para la clasificación se tomó como base lo realizado por Zúñiga (2022), pero con modificaciones.

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación, CEPAL y FILAC (2020), ONU (2007) y Zúñiga (2022).



Fotografía: Científicos, estudiantes y productores agrícolas trabajan juntos para fomentar la agricultura y la seguridad alimentaria a través de buenas prácticas para el cuidado y uso eficiente del agua. Proyecto de CSS Bilateral entre México y Chile. Banco de imágenes de la CSS y Triangular de Iberoamérica. SEGIB-PIFCCS. 2021.



Fotografía: Venados de cola blanca en el Zoológico de Cali (Colombia). Proyecto de CSS Bilateral entre Colombia y Brasil: "Intercambio de experiencias en manejo y conservación de especies y ecosistemas amenazados" entre los zoológicos de Cali y Brasilia (Brasil). Banco de imágenes de la CSS y Triangular de Iberoamérica. SEGIB-PIFCSS. 2022.

CAPÍTULO 3

La Cooperación Triangular en Iberoamérica

La crisis de la COVID-19 parece no haber revertido algunas de las tendencias que venían dándose bajo esta modalidad

A lo largo de estos últimos años, y muy especialmente desde 2015, coincidiendo con la aprobación de la Agenda 2030, la Cooperación Triangular (CT) ha ido ganando peso, convirtiéndose en la modalidad que con más fuerza participa de los foros internacionales en los que se debate sobre desarrollo. Conforme a ello, el presente capítulo explora cuál ha sido su evolución desde que se tiene registro, y caracteriza sus principales rasgos en Iberoamérica y en el bienio 2020-2021, marcado por la irrupción de una pandemia que añadió nuevos retos al logro del desarrollo.

3.1 Evolución de la Cooperación Triangular de Iberoamérica: una primera aproximación

Entre los años 2007 y 2021, la Cooperación Triangular de la que ha participado Iberoamérica ha experimentado dos etapas de crecimiento bien distintas: una de fuerte aumento, impulsando el número total de iniciativas desde las 88 iniciales hasta el máximo de 220 registrado en 2014; y una de progresiva reducción –intensificada en tiempos de pandemia– que lleva la suma de acciones y proyectos a un nivel solo ligeramente por encima del de partida (91 iniciativas).

El Gráfico 3.1 muestra esta evolución que se refleja también en tasas de crecimiento promedio anual de fuerte contraste: de un elevado 15,8% entre los años 2007 y 2014, frente a una notable reducción del -6,3%

hasta 2019, que se agudiza en el bienio 2020-2021, coincidiendo con los momentos más difíciles de la crisis de la COVID-19, cuando esa tasa se acelera hasta el -22,4%.

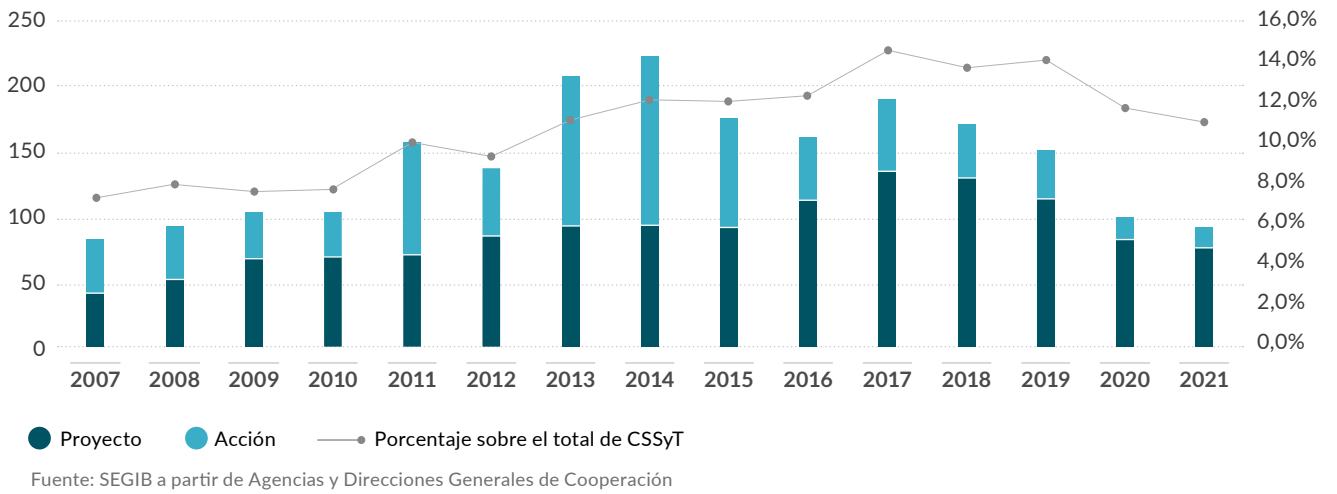
A pesar de esos números, el comportamiento de la Cooperación Triangular es, sin embargo, relativamente mejor que el del conjunto de la Cooperación Sur-Sur de la que ha participado la región cuando se agregan las tres modalidades reconocidas en este espacio (bilateral, triangular y regional). En efecto, el mismo Gráfico 3.1 permite observar la evolución del peso que la Cooperación Triangular ha tenido en ese conjunto. Así, la etapa de crecimiento de la CT (2007-2014) estuvo acompañada de un aumento de participación, situando el promedio del periodo en un 9,3%. En los siguientes años, de 2015 hasta 2021, la caída en el número de iniciativas no se traduce en una reducción de la participación. De hecho, y tal y como se observa en el mismo gráfico, esta disminución se sucede solo desde 2019 y durante el bienio de la crisis de la COVID-19. Pero ello no impide que, en promedio, la participación de la CT sobre el conjunto de la CSS de Iberoamérica en sus tres modalidades dé un salto hacia arriba: desde el 9,3% hasta un 12,6%.

De otro lado, el Gráfico 3.1 aporta otro dato importante: el distinto comportamiento que, en el conjunto de la Cooperación Triangular, tienen sus distintos componentes. Más en concreto, parte de la dinámica experimentada por el total de las iniciativas de CT se explica por el “efecto arrastre” que provocan las intensas variaciones que sufre el crecimiento de las acciones. Así, durante los años de intenso crecimiento (2007-2014) la tasa de aumento media anual de las acciones más que dobla a la de los proyectos (28,2% frente a un 12,0%). Pero la distancia entre ambas cifras se acentúa todavía más durante el siguiente periodo (2015-2021), cuando la caída de las acciones alcanza el -27,3% de promedio anual frente al muy menor -1,7% de los proyectos. La distinta dimensión

→ GRÁFICO 3.1

Evolución de las iniciativas de Cooperación Triangular de Iberoamérica con todos los socios, según acciones y proyectos, y de su participación sobre el total de la CSS y Triangular de Iberoamérica. 2007-2021

En unidades y porcentaje



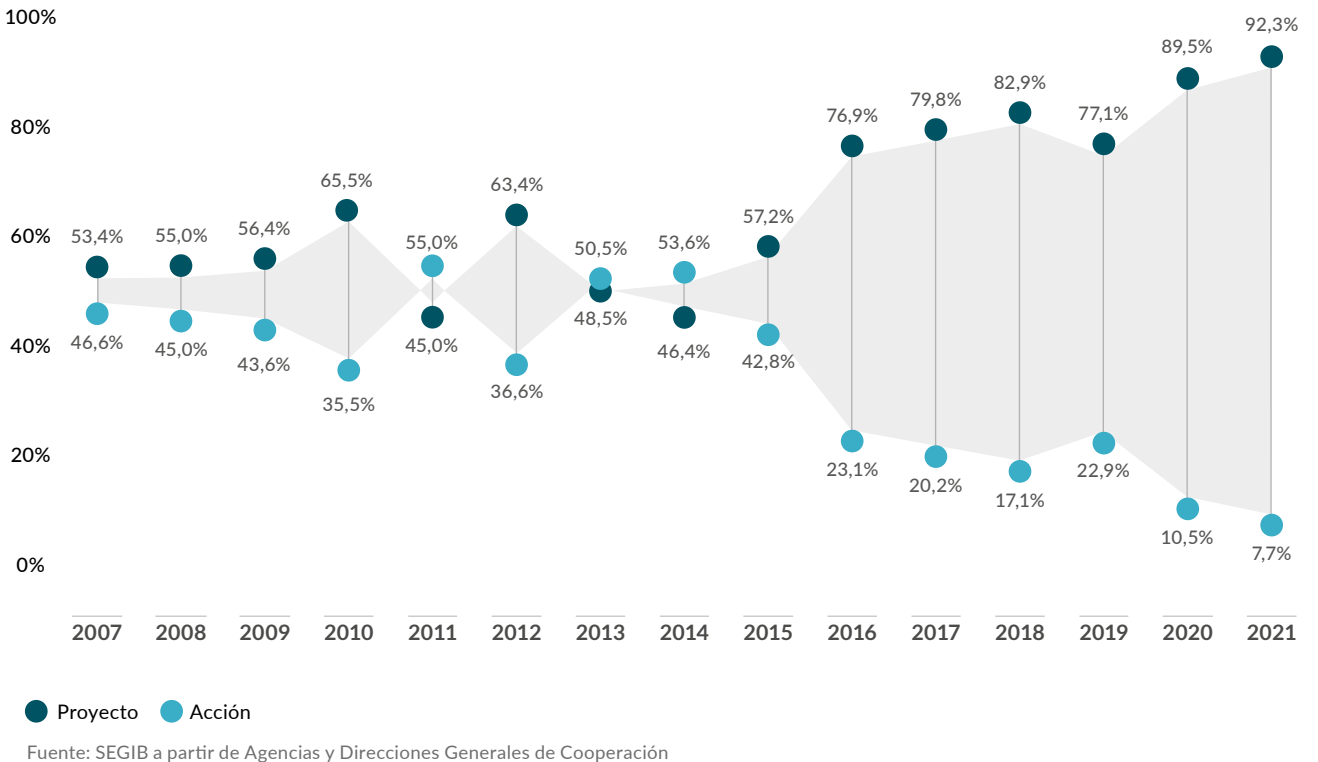
relativa de ambos instrumentos explica parte de estas diferencias. En efecto, y como dato de apoyo, cabe señalar que, solo para el bienio 2020-2021, el tiempo promedio de ejecución de las acciones triangulares fue de 57 días, mientras que el de los proyectos fue muy superior: 925 días, una cifra que se sitúa por encima

de los 2,5 años. Se entiende así que las acciones, ante condiciones similares, puedan tener un comportamiento muy distinto al de los proyectos: más volátil, en el primero de los casos; más resiliente, en el segundo.

→ GRÁFICO 3.2

Evolución de la participación de las acciones y los proyectos sobre las iniciativas de Cooperación Triangular de Iberoamérica con todos los socios. 2007-2021

En porcentaje



En un escenario como este, los datos arrojados por el Gráfico 3.2 solo pueden interpretarse positivamente: y es que, aunque es cierto que entre los años 2015 y 2021 el conjunto de las iniciativas de Cooperación Triangular ha experimentado una drástica reducción, la relación entre acciones y proyectos ha evolucionado hacia unas cifras muy favorable a los proyectos, lo que sugiere que la región está impulsando una Cooperación Triangular relativamente más fuerte de lo que a priori podría parecer. Más específicamente, y tal y como se observa en el mencionado gráfico, hasta 2014, la relación entre proyectos y acciones osciló en torno a un 50%-50%; pero a partir de 2015 la distancia entre ambas cifras no deja de crecer, llegando a un 2021 en el que por cada 9 proyectos de Cooperación Triangular en ejecución apenas se mantenía una acción.

Esta mayor fortaleza de la Cooperación Triangular permite interpretar también lo sucedido ante el fuerte impacto provocado por la crisis de la COVID-19. Y es que, cuando el bienio de la pandemia (2020-2021) se compara con el inmediatamente anterior (2018-2019), el número total de iniciativas se reduce en un 40%, desde las 228 iniciales hasta las 137 finales. Eso significa que muchas actividades tuvieron que cancelarse o se programaron o ni siquiera pudieron iniciar. Pero, aun así, la Cooperación Triangular mostró una importante capacidad de adaptación e incluso de recuperación. Al menos eso sugiere el hecho de que, en 2020 y/o 2021, coincidiendo con los momentos más duros de la crisis de la pandemia, Iberoamérica lograra impulsar 16 nuevas acciones y 50 nuevos proyectos, equivalentes, en cada caso, a más del 90% y 40% de las iniciativas que finalmente estuvieron en ejecución en algún momento de este difícil bienio.

3.2 Marco de análisis: bienio 2020-2021 y Cooperación Triangular en Iberoamérica

Para avanzar en las siguientes secciones de este capítulo y tratar de conocer mejor lo sucedido con la Cooperación Triangular que ha tenido lugar en Iberoamérica, es importante delimitar el marco metodológico en el que centra el análisis a realizar. En este sentido, un primer aspecto para tener en cuenta es el marco temporal: el bienio 2020-2021. Así, y tal y como se ha venido avanzando, el recurso a esta unidad de análisis llega determinado, por un lado, por el carácter bienal asumido desde esta edición 2022 del *Informe de la CSS y Triangular en Iberoamérica* y por el otro, por las particulares condiciones a las que ha conducido la crisis de la COVID-19.

Un segundo aspecto hace referencia a los criterios que se aplican para circunscribir el análisis a lo que se entiende ha sucedido en Iberoamérica. Así, de las 137 iniciativas en las que ha participado la región en el bienio 2020-2021, se toman ahora solo las 121 en las que los roles de primer oferente y receptor —que, por definición, solo pueden ser ejercidos por países en desarrollo— son ocupados, a su vez, por países que pertenecen a la región iberoamericana. Quedan al margen 16 iniciativas en las que la distribución de esos roles se produce entre países en desarrollo de Iberoamérica y de otras regiones, las cuales quedan para otro capítulo.

La crisis de la COVID-19 ha provocado caídas importantes en la cantidad de iniciativas de CT de 2020-2021 respecto de 2018-2019

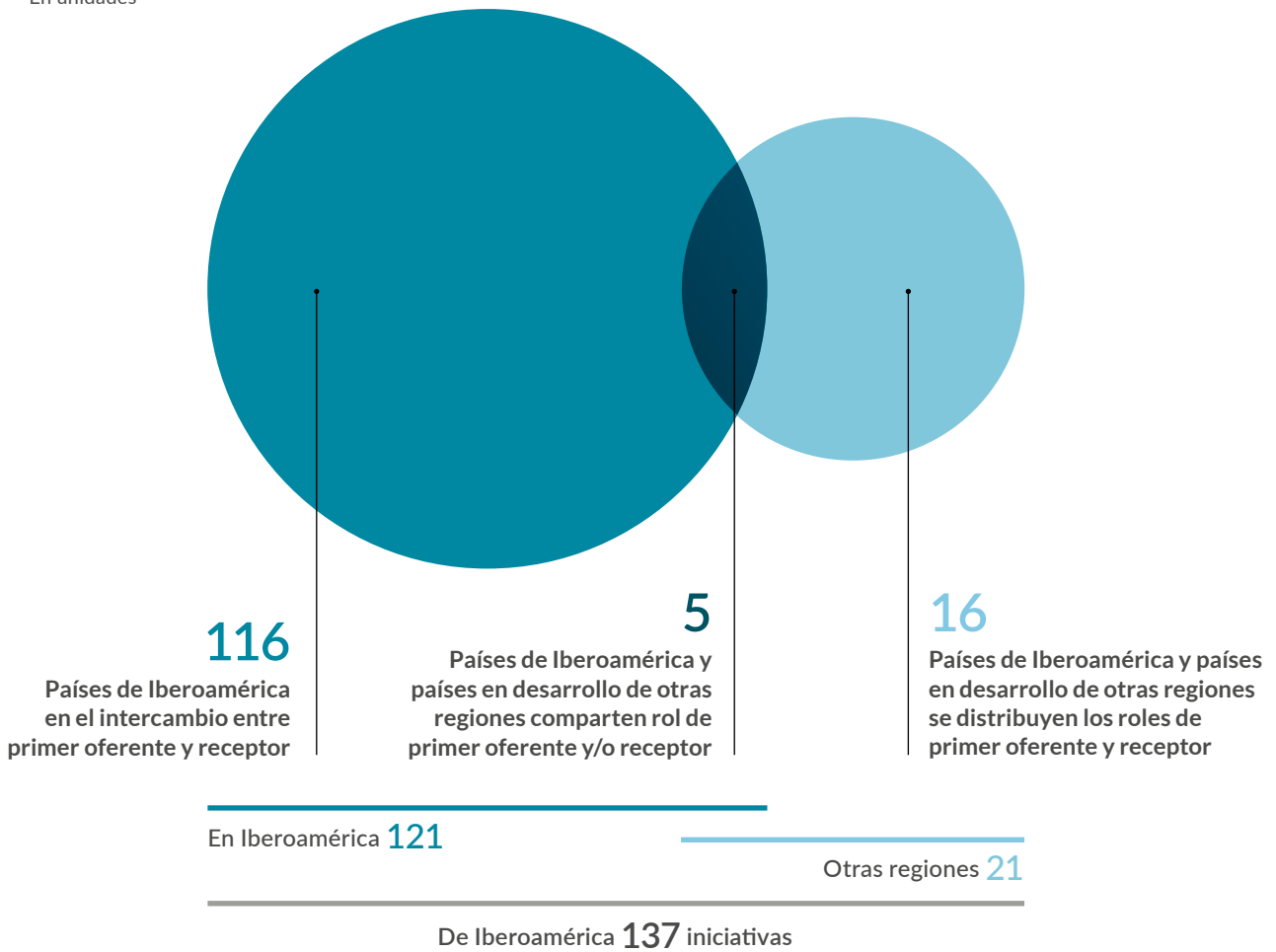
La distribución anterior queda recogida en el Gráfico 3.3. Este gráfico también distingue (ver nota metodológica asociada) aquellas 5 iniciativas en las que países iberoamericanos y de otra/s región/es coinciden en el ejercicio de uno de esos dos roles (en general el de receptor) y que por tanto cumplen las dos condiciones. Se trata pues de 5 iniciativas que formarán parte de dos análisis distintos: el relativo a la CT en Iberoamérica (121) y el de las otras regiones (21).

Finalmente, agregar que, tal y como se observa en el Gráfico 3.4, durante el bienio 2020-2021, la crisis de la COVID-19 ha provocado caídas importantes respecto de los años 2018-2019: de un ya mencionado 40%, de otro 40% y de un 52%, respectivamente, tanto en el total de las iniciativas de CT como en las intercambiadas en Iberoamérica y con otras regiones en desarrollo.

→ GRÁFICO 3.3

Distribución de las iniciativas de Cooperación Triangular de Iberoamérica, según región de intercambio. 2020-2021

En unidades

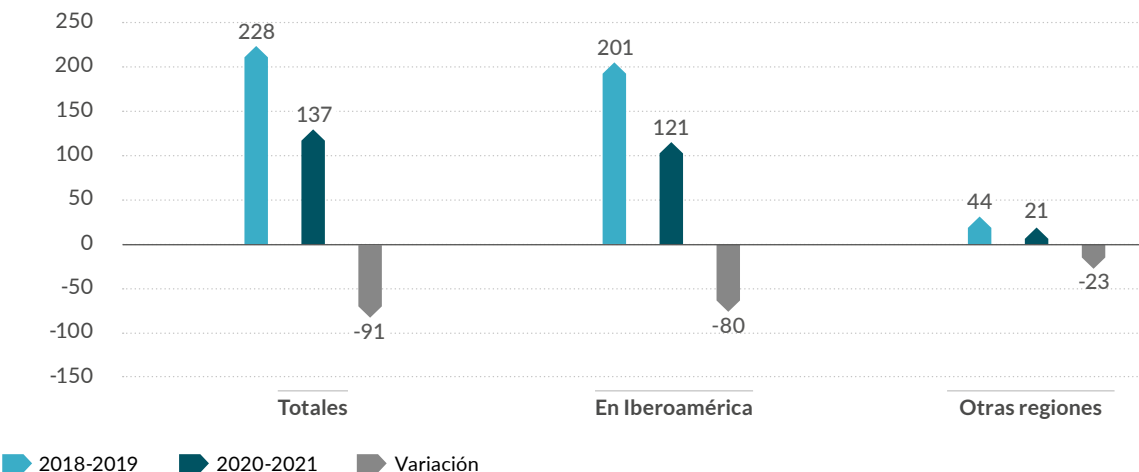


Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

→ GRÁFICO 3.4

Cambio en las iniciativas de Cooperación Triangular de Iberoamérica, según región de intercambio. 2018-2019 y 2020-2021

En unidades



Nota: Se distinguen 1) Las iniciativas intercambiadas en Iberoamérica, cuando los países en desarrollo de la región participan tanto del rol de primer oferente como del de receptor; 2) Las intercambiadas con otras regiones en desarrollo, en las que los países en desarrollo de Iberoamérica y de otras regiones se distribuyen, en cada caso, los roles de primer oferente y el de receptor.

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

3.3 Socios y alianzas para la Cooperación Triangular

Uno de los motivos que impulsa el reconocimiento de la Cooperación Triangular como medio para una implementación efectiva de la Agenda 2030 reside en su elevada y valiosa capacidad para establecer alianzas entre un número creciente y cada vez más diverso de actores. La literatura hace una constante referencia a este valor agregado, que Malacalza (2022) resume refiriéndose a la gran capacidad que la CT tiene para promover asociaciones entre países y entre actores, para hacerlo sobre el fomento de una combinación de distintos instrumentos de cooperación y para, sobre estos, lograr construir lazos de colaboración y confianza que tienden a perdurar más allá del marco temporal de la intervención específica para la que se establecieron.

Para profundizar en este aspecto y en la fortaleza que ello aporta a la región iberoamericana a la hora de enfrentar los retos del desarrollo en un contexto todavía marcado por la COVID-19, la presente sección identifica a los principales protagonistas de la Cooperación Triangular que tuvo lugar en Iberoamérica en 2020-2021 y caracteriza las alianzas que se establecieron a partir del detalle de quién se asoció con quién y desde qué distribución (o incluso compartimentación) de roles. Adicionalmente, trata de establecer el papel que en esta articulación de actores juegan los distintos instrumentos de cooperación en los que se enmarcan las iniciativas de CT realizadas.

3.3.1. Países, organismos y roles

Con el objeto de identificar, en primer lugar, cuál fue la participación de los países iberoamericanos en la Cooperación Triangular intercambiada en la región durante el bienio 2020-2021, se elaboró el Gráfico 3.5. Este gráfico ordena a los países de manera creciente, atendiendo al número de acciones, proyectos e iniciativas en las que estuvieron participando.¹

Tal y como se observa, destacaron especialmente México y Chile, dos países fuertemente comprometidos con esta modalidad y que participaron en más de una veintena de iniciativas. Muy de cerca les siguió Perú, en este caso empujado también por el peso que en su Cooperación Triangular tuvieron las acciones, las cuales explicaron una de cada tres de sus iniciativas. Por encima de las quince acciones y proyectos, se encontraron cuatro países geográficamente dispersos: Ecuador y Paraguay, por un lado, y Costa Rica más España, por el otro. Con 10 iniciativas destacó Brasil y, con una cifra algo superior, los suramericanos Argentina, Bolivia, Colombia y Uruguay y ya en el Caribe, República Dominicana. Próximos, con 9 y 7 iniciativas según caso, estuvieron tres países centroamericanos: Guatemala, El Salvador y Panamá. Una participación más puntual tuvieron Cuba y Honduras (5 y 4 intercambios, respectivamente). No registraron actividad —al menos individualmente— Andorra, Portugal, Nicaragua y Venezuela.



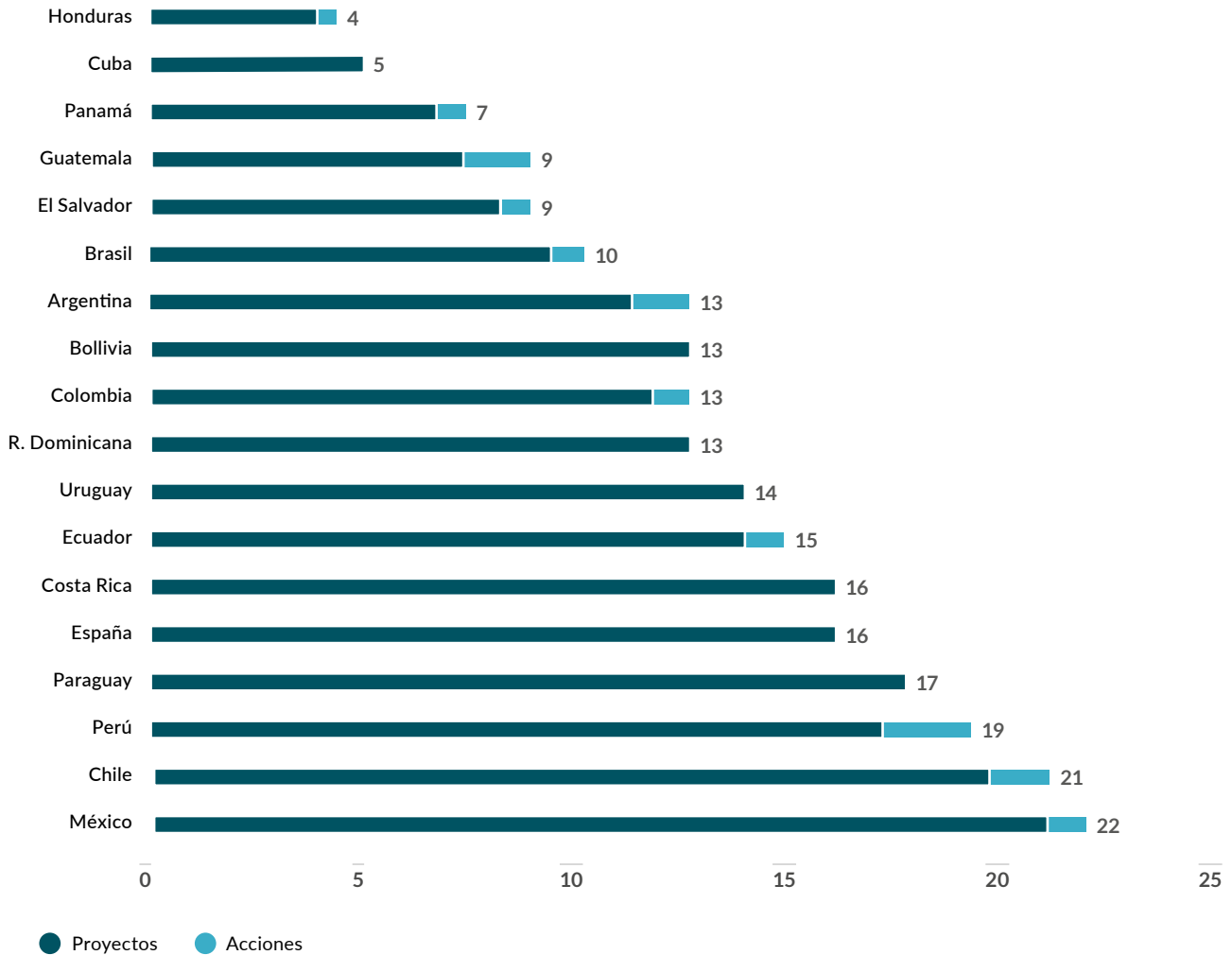
Fotografía: Maira Díaz estudia diseño en la escuela técnica del barrio Cerro de Montevideo (Uruguay) y aplica los conocimientos adquiridos en su trabajo en una empresa cooperativa que se dedica al envasado de líquidos. Proyecto de CSS Bilateral "Diseño y fabricación digital como factor de desarrollo territorial con poblaciones en situación de vulnerabilidad en Paraguay y Uruguay". Banco de imágenes de la CSS y Triangular de Iberoamérica. SEGIB-PIFCSS. 2021.

¹ En términos metodológicos, cabe especificar aquí que, para cada país, se contabilizan aquellas iniciativas en las que participan —desde cada uno de los posibles roles ejercidos— a título individual. En consecuencia, no se contabilizan para el país aquellas iniciativas en las que comparte rol con otros, una casuística muy habitual cuando ejercen, por ejemplo, como receptores. En supuestos como el mencionado, las iniciativas quedan agrupadas bajo un genérico *varios*.

→ GRÁFICO 3.5

Iniciativas de Cooperación Triangular en Iberoamérica intercambiadas por cada país iberoamericano, según tipo de instrumento. 2020-2021

En unidades



Nota: El número de iniciativas asignadas a cada país incluye aquellas en las que el país ejerce cualquiera de los roles de manera independiente. No se contabilizan, consecuentemente, aquellas en las que aparecen asociados junto a otro país (una casuística habitual en el rol de receptor y, de manera más ocasional, en los de primer y segundo oferente).

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

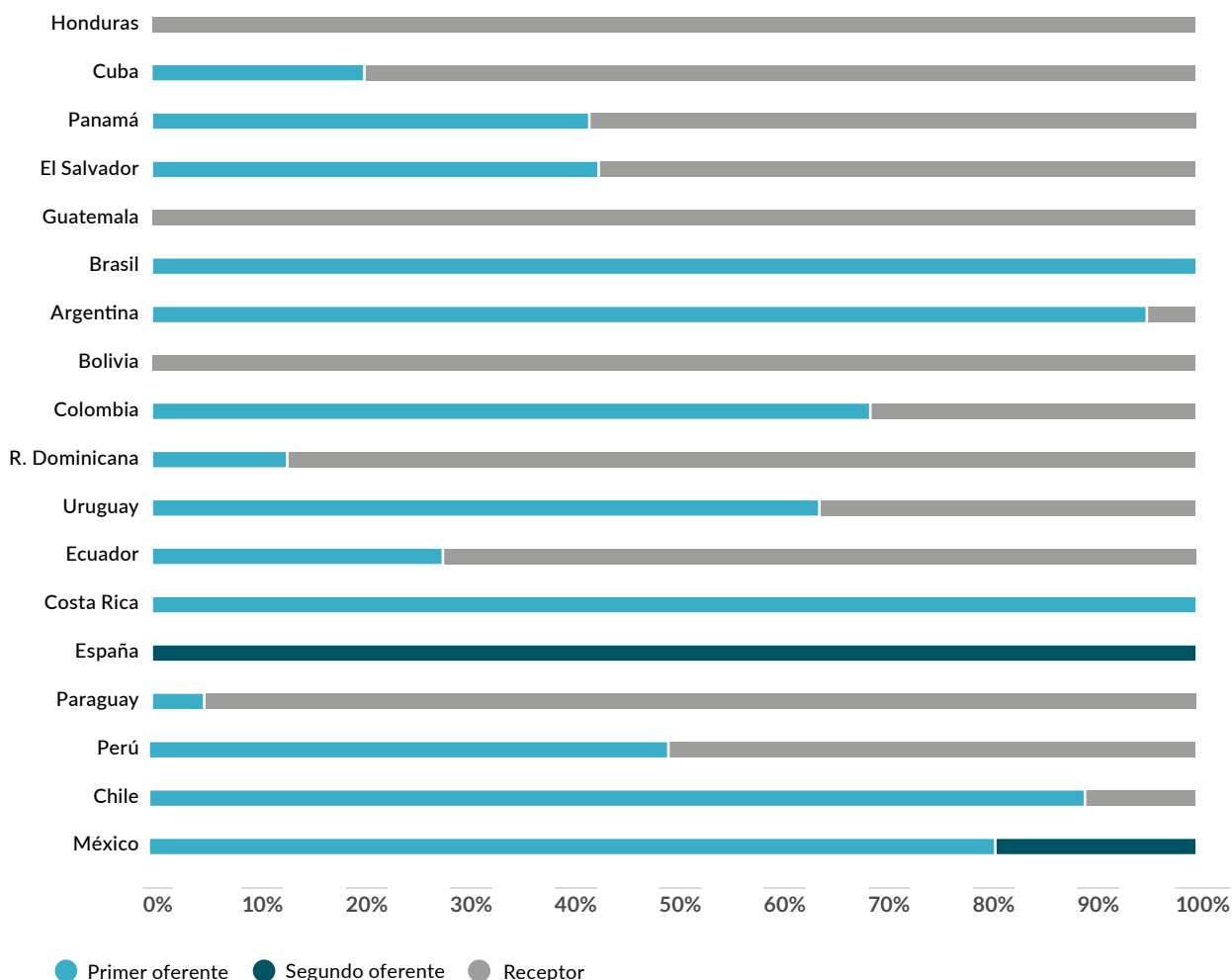
La participación de los países se produjo a través de una combinación de distintos roles. El Gráfico 3.6 vuelve a ordenar a los países de manera creciente conforme al número de iniciativas en las que participaron y, para cada uno de ellos, muestra la distribución por roles ejercidos. Su observación sugiere una tendencia: a menos iniciativas, más preeminencia del rol receptor; y a más, mayor prevalencia del de primer y/o segundo oferente. En efecto, para los cinco países —de Honduras a El Salvador— que registran menos de 10 acciones y proyectos, prima el rol receptor. A partir de las 10 iniciativas y para prácticamente todos los países —de Brasil a México— prima el de oferente. La excepción a esta pauta son Bolivia, R. Dominicana, Ecuador y Paraguay, todos con más de 10 iniciativas y receptores en entre un 70% y un 100% de estas.

Los países que participan en menos iniciativas tienden a hacerlo bajo el rol de receptor y los más dinámicos en la CT tienen mayor prevalencia de los roles de primer y/o segundo oferente

→ GRÁFICO 3.6

Distribución de las iniciativas de Cooperación Triangular en Iberoamérica participadas por cada país iberoamericano, según rol. 2020-2021

En porcentaje



Nota: Los países están ordenados de menor a mayor según el número de iniciativas en las que participaron. No se contabilizan aquellas en las que aparecen asociados junto a otro país (una casuística habitual en el rol de receptor y, de manera más ocasional, en los de primer y segundo oferente).

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

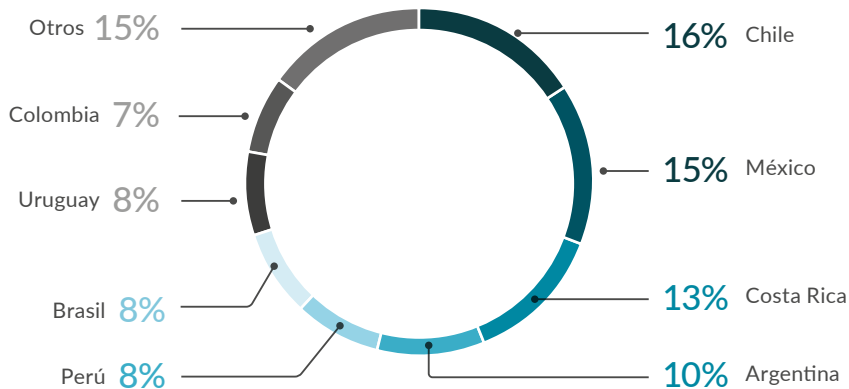
Lo anterior explica a su vez la importancia relativa que cada uno de los países iberoamericanos tiene en el total de la Cooperación Triangular realizada en Iberoamérica durante el bienio 2020-2021, ello desde cada uno de los posibles roles ejercidos. Para mostrarlo se elaboró el Gráfico 3.7, el cual distribuye a los países según ejerzan como primer oferente, segundo oferente o receptor. Por los criterios adoptados y la naturaleza de quienes participan de esos roles, el gráfico también muestra al resto de los actores (países extrarregionales y organismos multilaterales) que acompañaron la Cooperación Triangular de los años 2020-2021 ejerciendo de segundo oferente.

→ GRÁFICO 3.7

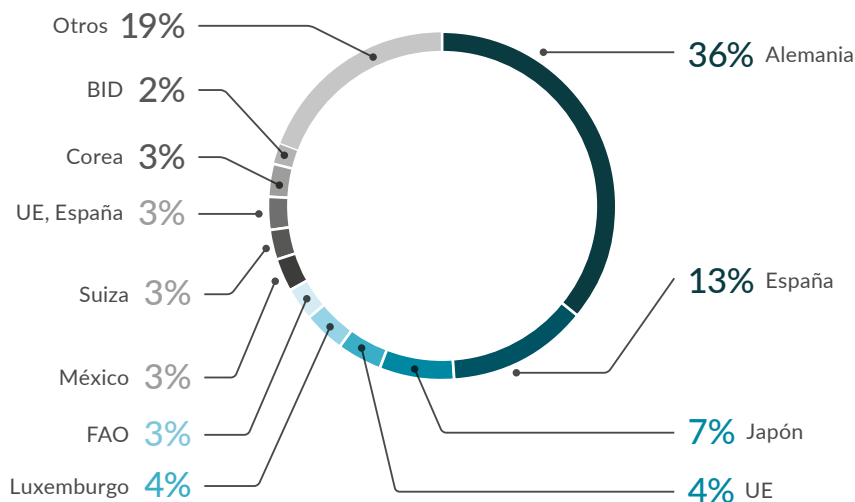
Distribución de las iniciativas de Cooperación Triangular en Iberoamérica, según rol y actores participantes. 2020-2021

En porcentaje

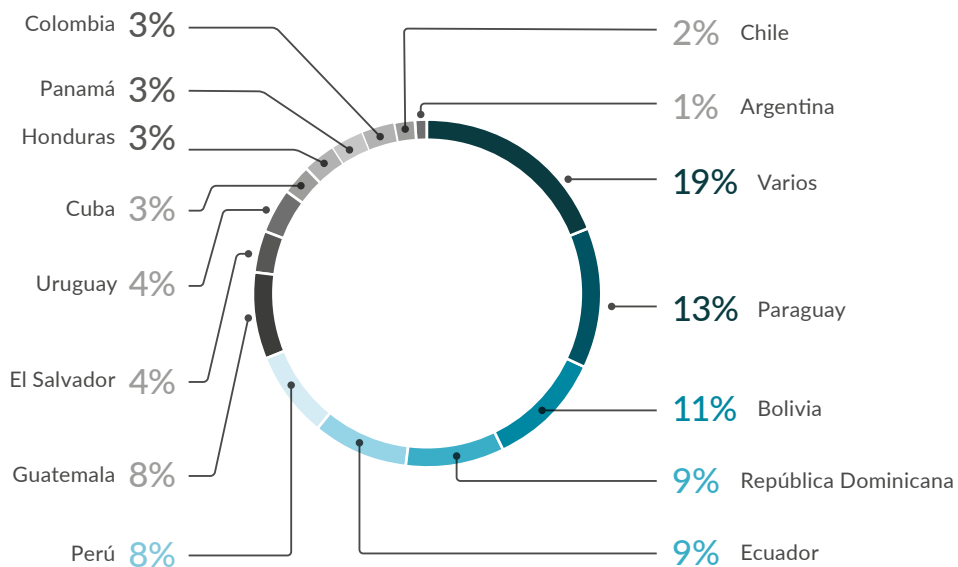
A. Primer Oferente



B. Segundo Oferente



C. Receptor



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

Así, Chile, México y Costa Rica fueron los tres países más destacados como primeros oferentes —transfiriendo capacidades— pues su participación explica cuatro de cada 10 de las 121 iniciativas de Cooperación Triangular realizadas en Iberoamérica durante el bienio 2020-2021. Cuando a estos se agrega Argentina, ya se explican más de la mitad de las experiencias. Por su parte, otros cuatro países, también suramericanos —Perú, Brasil, Uruguay y Colombia—, aportan como primeros oferentes algo más del 30% de los intercambios. El último 15% se explica por intervenciones más puntuales, entre las que cabe destacar las realizadas por Ecuador y El Salvador —primeros oferentes en 4 iniciativas cada uno—, pero también por Panamá, Paraguay, Cuba y República Dominicana, así como aquellas basadas en el ejercicio compartido del rol de primer oferente entre dos socios, caso de la propia República Dominicana junto a Costa Rica y a México.

Mientras, la observación del gráfico relativo a los segundos oferentes muestra la multiplicidad de actores que acompañaron la realización de la Cooperación Triangular en Iberoamérica. El más destacado de ellos fue, sin duda, Alemania, socio tradicional de la región y cuya participación explica más de un tercio de las iniciativas que tuvieron lugar a lo largo del bienio 2020-2021. Cuando a este se le agrega España —un país que lleva años también apostando por la CT con sus socios de América Latina— se explica ya cerca de la mitad de las experiencias finales.

Tal y como se observa en el mismo gráfico, la otra mitad de las 121 iniciativas de CT que tuvieron lugar durante el bienio 2020-2021 se dispersan entre una importante multiplicidad de actores. De hecho, las poco

más de 60 experiencias restantes cuentan con hasta 28 segundos oferentes distintos, entre las que se distinguen países, organismos multilaterales y asociaciones varias entre estos mismos actores. Destaca aquí Japón, un socio tradicional que progresivamente va perdiendo participación; la Unión Europea (UE) —sola o asociada con algunos de sus países miembro—; naciones de diferentes continentes como Luxemburgo y Suiza, Corea del Sur y el propio México; además de otros organismos multilaterales como el BID y la Agencia de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), por nombrar algunos. En este sentido, el Cuadro 3.1 recoge la creciente apuesta de la UE y de sus países miembro en la promoción de la CT con ALC, definiendo además los principales rasgos y potencialidades de esta alianza birregional.

Finalmente, durante el bienio 2020-2021 y como viene siendo habitual en los sucesivos años, la casuística más común en la recepción de iniciativas de CT en Iberoamérica (un 20% de los casos) es que el ejercicio de este rol sea compartido por “varios” países simultáneamente. Por su parte y, ya de manera individual, Paraguay y Bolivia serían los dos únicos receptores con participaciones por encima del 10%, explicando entre ambos prácticamente otra cuarta parte de las experiencias. Muy de cerca le seguirían Guatemala, Perú, Ecuador y República Dominicana, cada uno de ellos con participaciones de un 8-9%. Completarían el último 25% El Salvador, Honduras, Panamá y Cuba en Centroamérica y El Caribe, además de los suramericanos Uruguay y Colombia (todos con 4-5 iniciativas) y, en menor medida, Chile y Argentina (2 y 1 en cada caso).

→ CUADRO 3.1

La apuesta por la Cooperación Triangular UE-ALC: caracterización y principales tendencias

En los últimos años la Cooperación Triangular ha sido objeto de creciente atención por parte de la comunidad internacional. Así, ha sido reconocida como un medio de implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, muy en línea con el objetivo de fomentar las alianzas para el desarrollo y de la protección de los bienes públicos globales.

La Unión Europea y sus Estados miembros no han estado ajenos a esta tendencia. Muestra de ello es el Programa Adelante de la Comisión Europea (CE) que fue pionero en la temática y ya va por su segunda edición, y el proyecto *Una Cooperación Triangular Innovadora para una nueva*

agenda de desarrollo que la CE llevó adelante junto con la SEGIB y que entre otras cosas produjo estudios que arrojan luz sobre el potencial de la modalidad para atender a ciertos problemas de desarrollo.

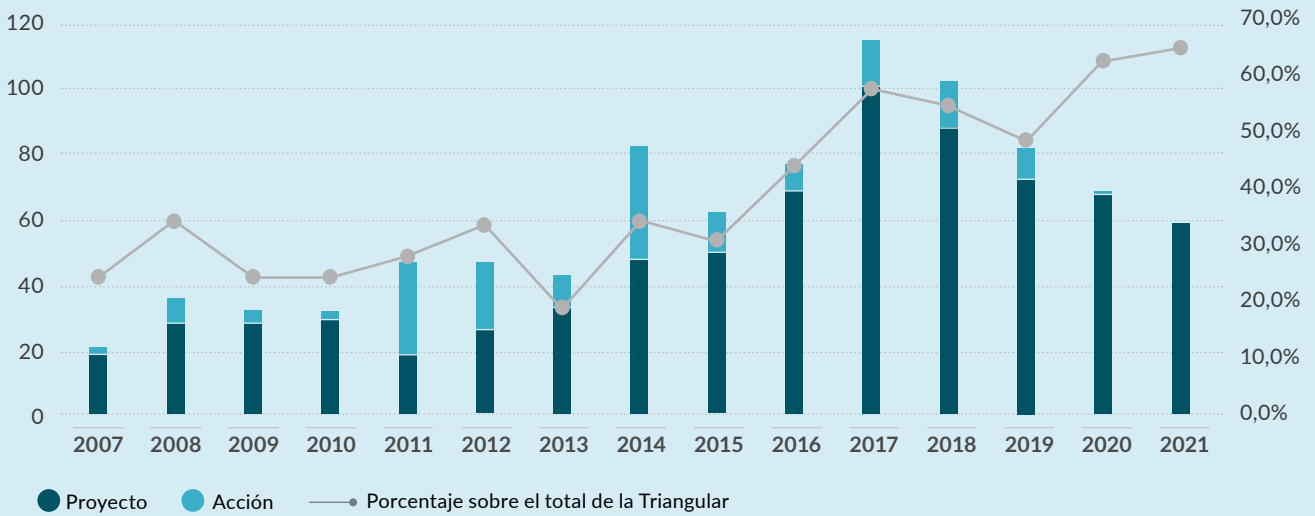
A su vez América Latina y el Caribe es la región en la que la CT ha tenido más dinamismo, tanto desde el punto de vista de la ejecución de iniciativas concretas como en cuanto a acervo de reflexión política y técnica (Olivivi y Santillán, 2022). Ejemplos de esto son la *Guía orientadora para la gestión de la cooperación triangular en Iberoamérica* elaborada por los países en el marco del Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación

Sur-Sur en 2015, o la participación de 9 países de la región en la Iniciativa de la Alianza Global (GPI) sobre CT eficaz.

Con el objeto de realizar una aproximación a cuál ha sido esta dinámica y concretar qué ha caracterizado la CT entre la UE y ALC a lo largo de estos últimos años, se analizaron parte de los datos disponibles en el SIDICSS poniendo el foco en los siguientes aspectos: evolución de las iniciativas; composición y tendencias sectoriales; principales protagonistas.

Evolución de los proyectos y acciones de Cooperación Triangular UE-ALC y porcentaje sobre el total de Cooperación Triangular de Iberoamérica. 2007-2021

En unidades y porcentaje



Nota: Se consideran iniciativas UE-ALC aquellas en las que participa al menos un país miembro de la Unión Europea o la Comisión Europea como tal, y a la vez algún país de América Latina y El Caribe.

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

Así, el primero de los gráficos recoge la evolución de las iniciativas de CT que involucra a países de Europa y América Latina y el Caribe (ALC), de acuerdo con los datos disponibles en el SIDICSS. Así, se pueden describir dos etapas: una de crecimiento —sobre todo en el número de proyectos— hasta llegar a 108 iniciativas en 2017 y otra de decrecimiento entre 2017 y 2021. Esta segunda etapa, sin embargo, se caracteriza por una mayor robustez de

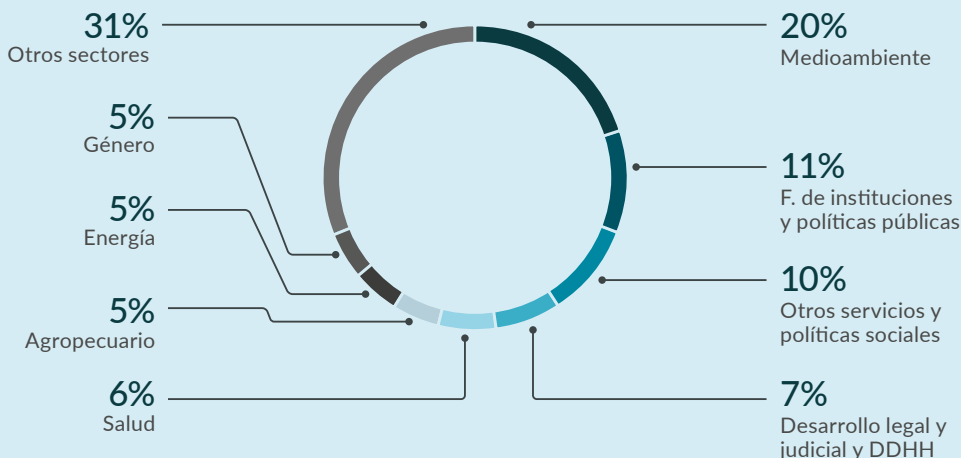
los instrumentos (casi la totalidad son proyectos y no acciones puntuales), lo que también es un indicador de la consolidación de la CT birregional.

Por otro lado, el mismo gráfico también muestra la evolución de la proporción de iniciativas UE-ALC sobre el total de las triangulares de Iberoamérica. Hasta 2015, año de aprobación de la Agenda 2030, esta proporción se mantuvo entre el 25% y el 35% aproximadamente.

Sin embargo, a partir del 2015 la tendencia al crecimiento fue sostenida y en 2021 alcanzó su máximo: 64,8%. Es decir, en ese año, casi las dos terceras partes de las iniciativas triangulares de Iberoamérica se dieron con la UE o sus Estados miembro. Esto es un indicador de la importancia que ha tomado la relación birregional para esta modalidad y el potencial que tiene la Triangular para fortalecer esta asociación.

Distribución sectorial de los proyectos de Cooperación Triangular UE-ALC en ejecución entre 2015 y 2021

En porcentaje



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

Continúa →

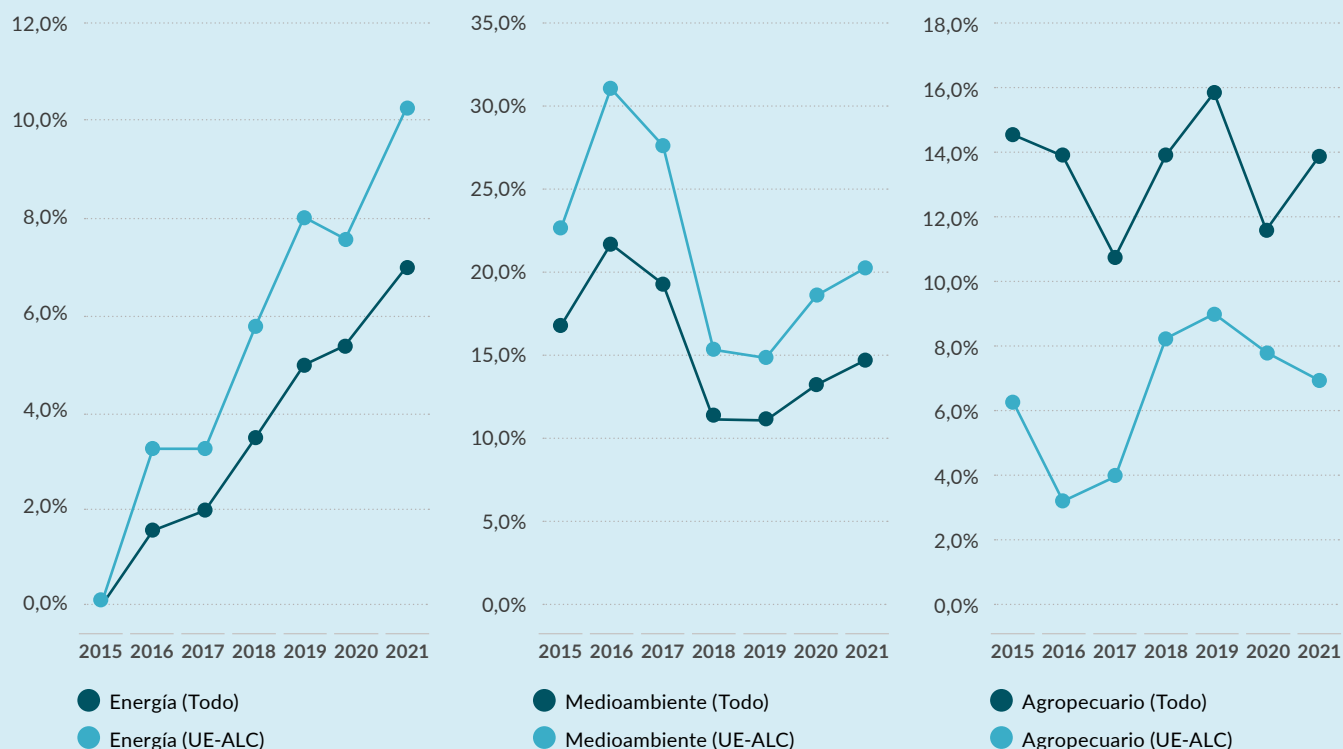
Por su parte, la observación del segundo de los gráficos confirma que *Medioambiente* ha sido el sector más fortalecido por la CT

birregional entre 2015 y 2021, pues representa la quinta parte de las iniciativas. Le siguen *Fortalecimiento de instituciones y políticas públicas* y

Otros servicios y políticas sociales con aproximadamente el 10% cada uno.

Evolución de los proyectos de Cooperación Triangular en sectores seleccionados UE-ALC y total de Iberoamérica. 2015-2021

En porcentaje



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

Más allá de lo anterior, si se mira la evolución sectorial en el mismo período para la Triangular UE-ALC y se la compara con la del total de Iberoamérica (ver el tercero de los gráficos), se pueden encontrar algunas diferencias de comportamiento que podrían caracterizarla. Así, por ejemplo, si bien solo el 5% de las iniciativas triangulares UE-ALC entre 2015 y 2021 correspondieron a *Energía*, este sector fue creciendo de manera muy sostenida durante el período y pasó del 0% en 2015 al 10,2% en 2021. Si bien este crecimiento se dio en toda la CT de Iberoamérica, fue mucho más pronunciado en la birregional UE-ALC, alcanzando una diferencia absoluta del 3% en 2021.

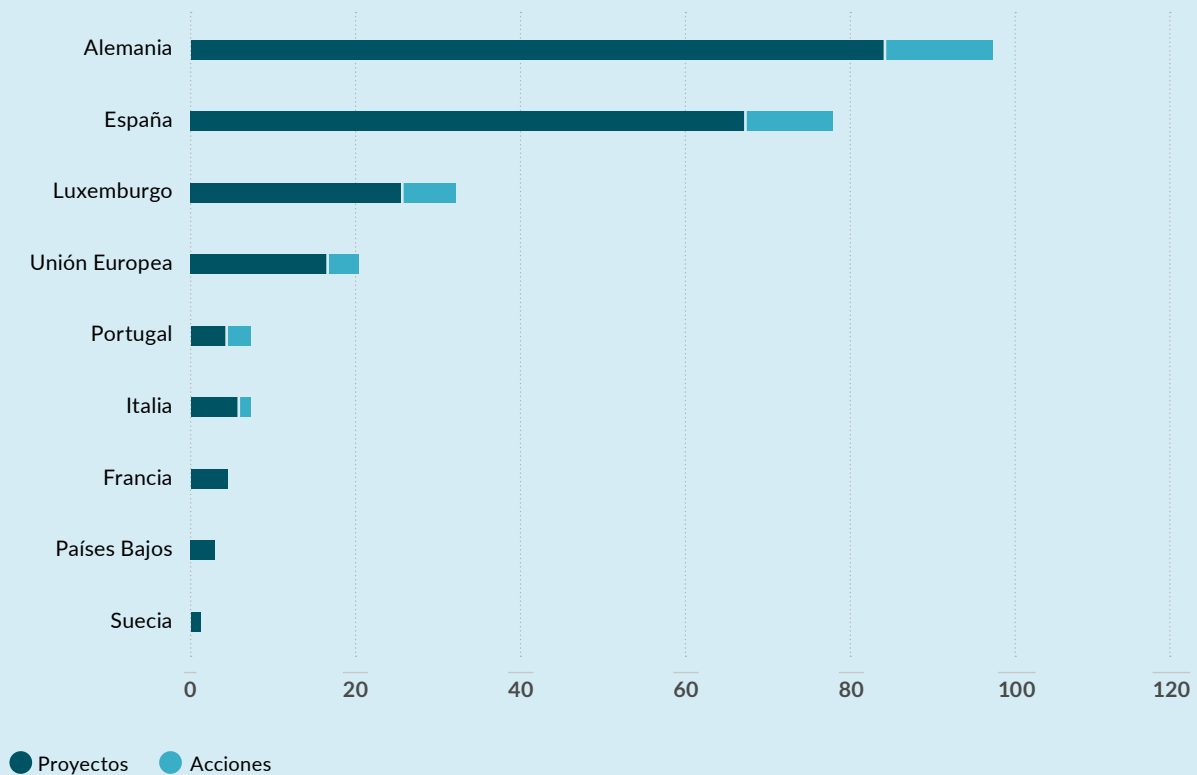
En *Medioambiente* la evolución de la CT UE-ALC se asemeja mucho a la del total de Iberoamérica, pero en las birregionales es en promedio un 6% superior en términos absolutos en todos los años analizados. El fenómeno inverso se observa en *Agropecuario*, que junto con *Medioambiente* ha sido el sector de más peso relativo en la CT de Iberoamérica de los últimos años. La proporción de *Agropecuario* sobre las iniciativas triangulares UE-ALC es en promedio 7 puntos porcentuales menor a la de Iberoamérica en general.

Este análisis permite suponer que hay un interés común y diferencial de la UE y sus miembros en la CT, que parece tener que ver con temas clave para el desarrollo sostenible

a nivel global como son el cuidado del medioambiente y la producción de energía limpia, además de lo que tiene que ver con el fortalecimiento institucional y la cohesión social.

Proyectos y acciones de Cooperación Triangular de Iberoamérica en las que participa la UE y sus miembros. 2015-2021

En unidades



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

Finalmente, los dos últimos gráficos analizan la participación de cada uno de los países en la CT birregional. Entre 2015 y 2021 ocho de los veintisiete miembros de la UE se han involucrado en iniciativas de Cooperación Triangular con Iberoamérica, sin contar a la CE. Más allá de lo anterior, hay dos países que destacan notablemente: Alemania —sobre todo a través de su Fondo Regional para la Cooperación Triangular con América Latina— y España —que tiene acuerdos de CT y hasta fondos conjuntos con muchos de los países de la región—. Estos dos países, junto con Portugal, forman parte por ejemplo de la GPI y han estado liderando la reflexión sobre esta modalidad de cooperación en los últimos años.

En cuanto a los países en desarrollo de Iberoamérica (ver último de los gráficos), destaca el dinamismo

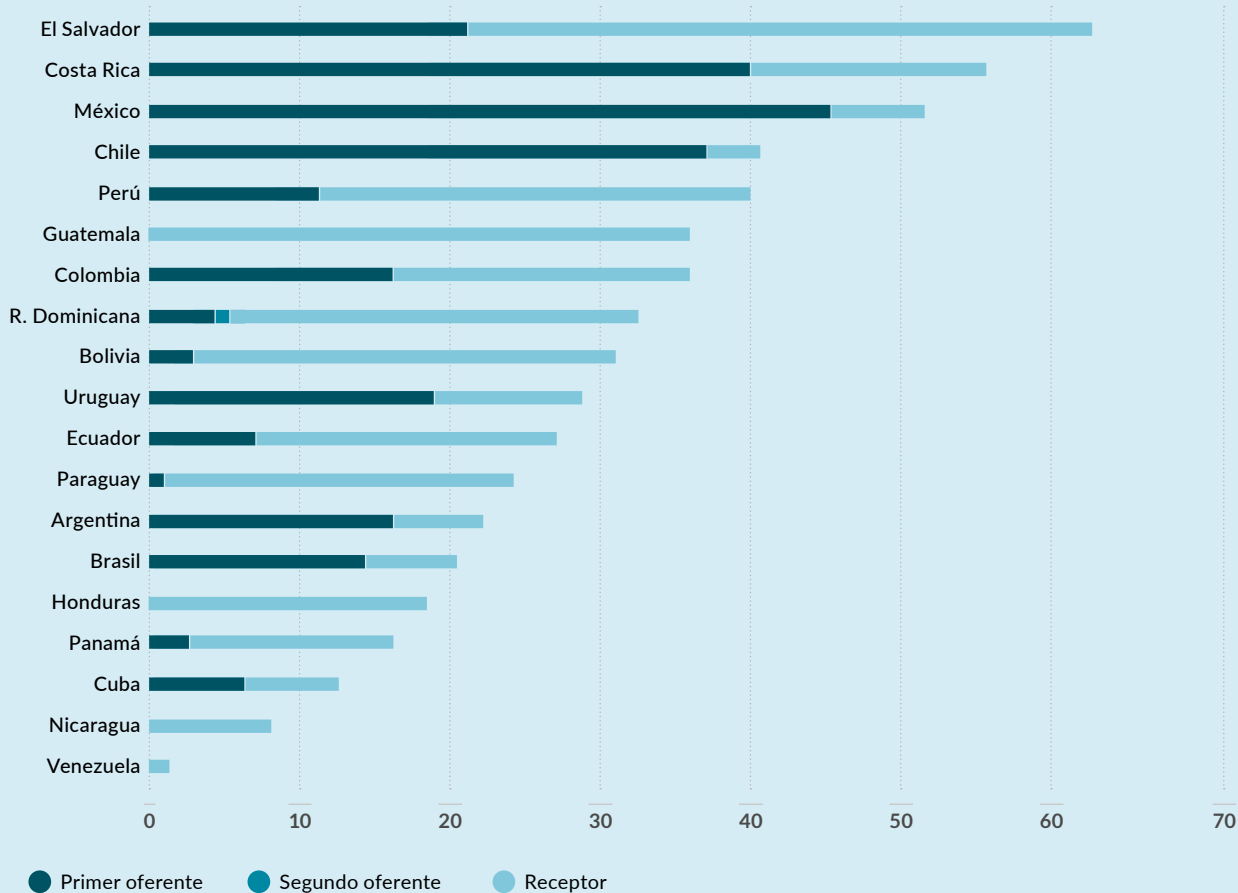
de El Salvador —sobre todo por su asociación con Luxemburgo y España en el Fondo Salvadoreño de Cooperación Sur-Sur y Triangular o FOSAL—. Le siguen tres países que, durante el período analizado, han jugado en la CT birregional mucho más el rol de oferentes que el de receptores: Costa Rica, México y Chile. Más allá de lo anterior, es importante señalar que los 19 países han participado en al menos una iniciativa triangular UE-ALC entre 2015 y 2021.

Si se toman en cuenta solo los proyectos, se puede ver que para algunos países las asociaciones triangulares con la Unión Europea y sus miembros representan aproximadamente las dos terceras partes del total en las de CT en las que se han involucrado entre 2015 y 2021. Este es el caso por ejemplo de El Salvador, Costa Rica, República

Dominicana, Bolivia, Ecuador y Cuba, con independencia del rol que desempeñan en las iniciativas. En cambio, para otros países, muy dinámicos en la modalidad Triangular como México y Chile, las asociaciones son más diversas, y esto se acentúa si también se toman en cuenta las acciones (por ejemplo, los cursos con Japón para terceros países).

Participación de los países de Iberoamérica en iniciativas de Cooperación Triangular UE-ALC por rol. 2015-2021

En porcentaje



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones de Cooperación, SIDICSS (2022) y Olivie y Santillán (2022)

3.3.2. Alianzas para la Cooperación Triangular

La creciente implicación de una multiplicidad de actores en la promoción de la Cooperación Triangular no puede disociarse del surgimiento simultáneo de numerosas y variadas alianzas. La evidencia sugiere que la asociación entre actores para realizar una iniciativa puntual de CT es cada vez menos frecuente y que se impone la apuesta de los socios por una CT más sólida y de más larga data, que promueva el desarrollo y también la construcción de alianzas (Cartón, 2022).

Este avance es sin embargo posible por la construcción simultánea de un andamiaje de institucionalidad. En efecto, hoy la región sustenta su CT en un entramado de instrumentos que —además de recoger la voluntad política de los socios firmantes para promover

esta modalidad— impulsa las posibilidades de asociación entre actores y les dota de herramientas que apoyan su realización operativa e, incluso, financiera (Cartón, 2022) (Ortiz de Taranco, 2022).

Para tratar de identificar cómo esto se concreta se elaboró el Gráfico 3.8, el cual distribuye las 121 iniciativas intercambiadas en Iberoamérica en el bienio 2020-2021 según el instrumento que pudo acompañar su ejecución. Este análisis se basa en lo declarado por los propios países iberoamericanos a partir de las categorías de instrumentos reconocidas en este espacio:² básicamente Fondos, Programas y Memorándums/Convenios de Cooperación con distintos actores protagonistas (dos socios de ALC; España, Portugal o Andorra y un socio de ALC; un país no iberoamericano o un organismo internacional, solo o con un socio de ALC; entre otros).

² En el SIDICSS, los países tienen la posibilidad de reportar el instrumento que ampara la iniciativa de CT realizada. No se trata, sin embargo, de un requerimiento de información obligatorio sino opcional, por lo que el conjunto de las respuestas puede en ocasiones no estar completo y/o contar con información parcial.



Fotografía: Erika comenzó hace más de 16 años con su negocio de estética y peluquería. Hoy en día, además, capacita a otras mujeres para que puedan iniciar sus emprendimientos en este rubro. Iniciativa de CSS Bilateral entre Chile y Perú: "Programa de fortalecimiento a mujeres en estrategias de emprendimiento e innovación de las regiones de Tacna y Arica y Paríncota". Banco de imágenes de la CSS y Triangular de Iberoamérica. SEGIB-PIFCSS. 2021

La observación del gráfico muestra cómo más de una cuarta parte de las iniciativas (un 27,3%) fueron ejecutadas bajo el amparo de un "Fondo de un país o de un Organismo Internacional" (OOII). En prácticamente el 100% de los casos, este instrumento tuvo un nombre propio: el "Fondo Regional para la Cooperación Triangular con socios de América Latina y el Caribe", financiado por el Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ) de Alemania y cuya ejecución es responsabilidad de su Agencia de Cooperación (GIZ). Operativo desde 2011, este Fondo responde a la demanda de los socios receptores a través de distintas convocatorias.

Otro 10,7% de las acciones y proyectos realizadas en Iberoamérica a lo largo del bienio 2020-2021 estuvo amparado bajo un "Programa de cooperación de un país o de un OOII". Destacaron aquí el "Programa Adelante 2" de la UE —cuyo presupuesto para financiar iniciativas de CT entre los años 2020-2024 asciende a más de 9 millones de euros—; así como el "Programa de CSS y Triangular de la FAO" que en 2020 recibió un renovado impulso con el objeto de apoyar a los países de la región en el logro de la Agenda 2030, en especial en materia agrícola y de nutrición. Por su parte, cerca de otro 10% de la CT en Iberoamérica en el bienio 2020-2021 fue realizado bajo el marco de un "Programa de Cooperación entre un socio no iberoamericano y un socio de ALC". En este caso fue especialmente destacado el rol jugado

por los "Programa/s de Asociación" que Japón tiene con Chile y Argentina, los cuáles amparan, a su vez y respectivamente, dos iniciativas de capacitación a terceros países de fuerte especialización sectorial: el "Programa de Formación de Recursos Humanos para Latinoamérica y el Caribe en Reducción de Riesgo de Desastres" ("Kizuna"); y el "Proyecto Kaizen TANGO" que forma a profesionales de la región para mejorar la calidad, productividad y competitividad de las PYMES.

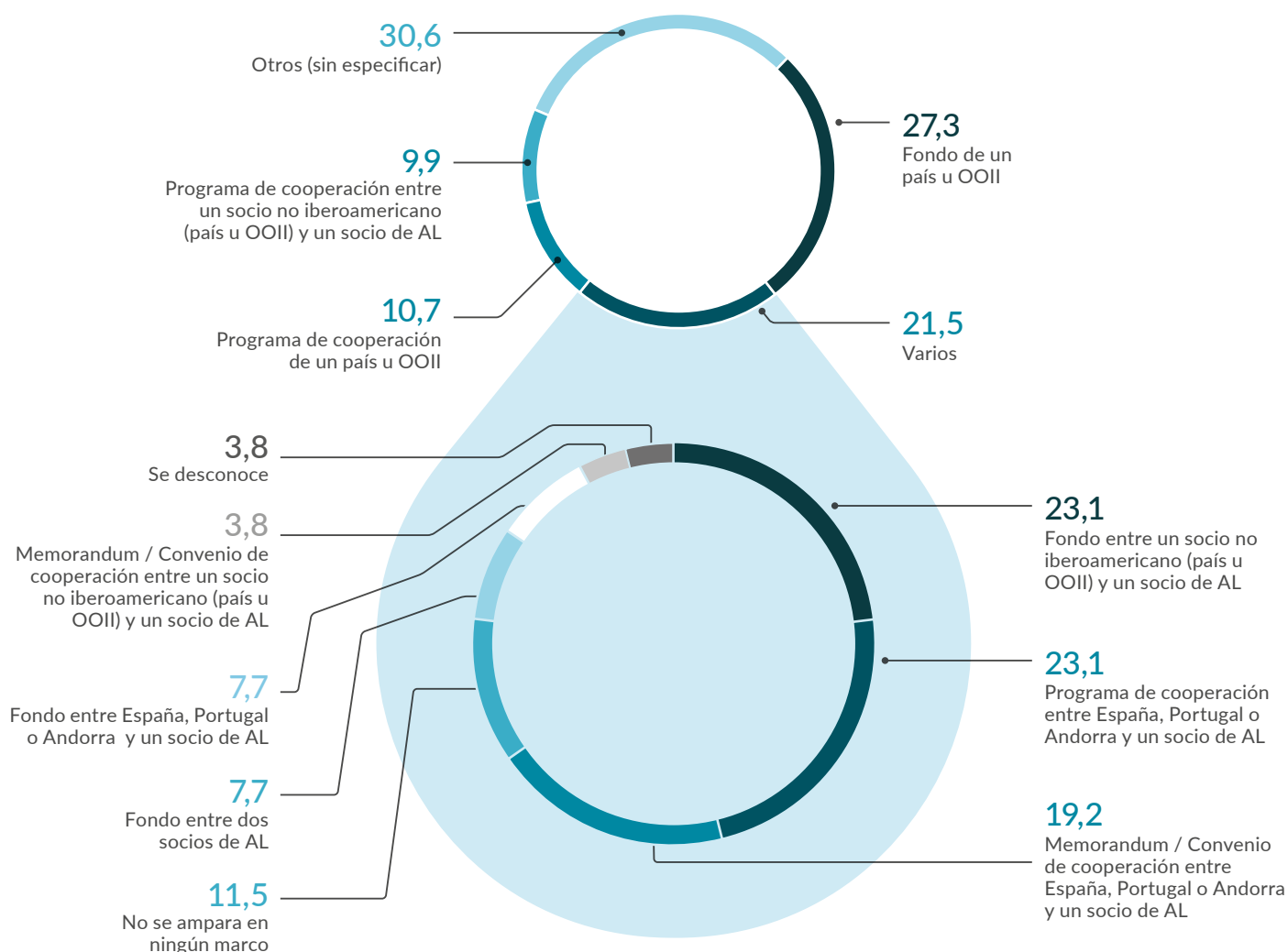
El mismo Gráfico 3.8 muestra cómo un notable 21,3% de las iniciativas responde a "varios" tipos de instrumentos. Tal y como se observa, su desagregación es diversa, pero dos casuísticas destacan por su capacidad para generar asociaciones dentro del propio espacio iberoamericano: se trata, primero, de los "Fondos entre dos socios de ALC" y, segundo, de toda la combinación de instrumentos posibles firmados por España, Portugal o Andorra con otro de sus socios de ALC.

En efecto, una parte de esas iniciativas de CT fueron realizadas a partir del "Fondo Conjunto de Cooperación Chile-México", constituido en 2006 y consolidado desde hace años como una herramienta imprescindible tanto para promover la cooperación bilateral entre esos dos países, como para promover iniciativas triangulares de estos hacia un tercer país en desarrollo. Mientras, otro bloque importante de esas mismas acciones y proyectos estuvo amparado por los múltiples Fondos, Programas, Memorándums y/o Convenios que España

→ GRÁFICO 3.8

Instrumentos de cooperación bajo los que se han ejecutado las iniciativas triangulares en Iberoamérica. 2020-2021

En porcentaje



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

ha ido firmando a lo largo de esta última década en asociación con más de la mitad de sus socios de ALC (Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica, México, Uruguay, Colombia, Ecuador, El Salvador, Panamá y Perú).

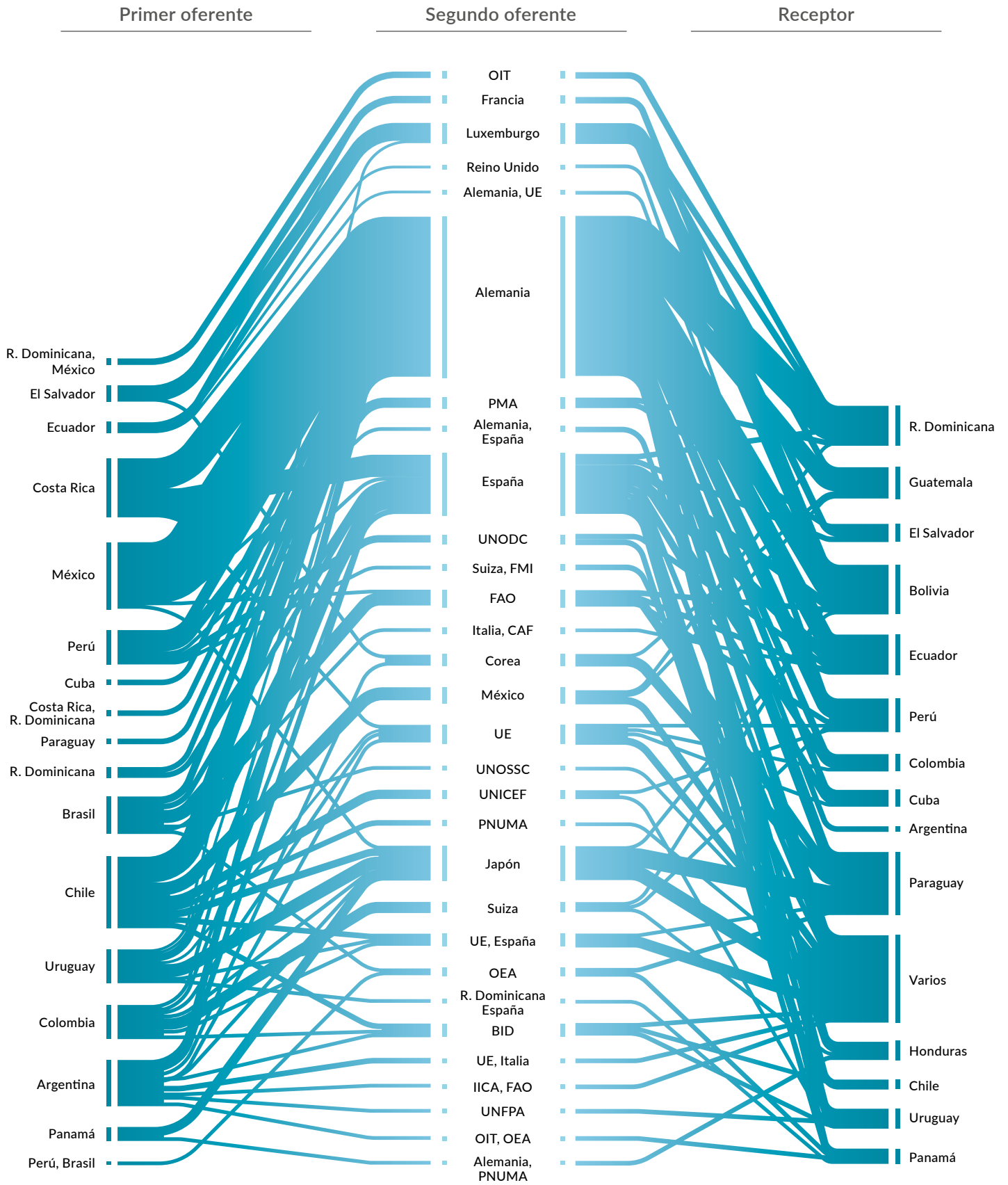
Completa esta amalgama de instrumentos “varios” los “Fondos entre un socio no iberoamericano (país u OOII) y un socio de ALC”. Cabe destacar aquí, por un lado, el “Fondo Conjunto México-Alemania”, muy centrado en acompañar proyectos de terceros países en ámbitos relacionados con la migración, la lucha contra la corrupción y los conflictos socio-ambientales; y por el otro, el “Fondo Salvadoreño de Cooperación Sur-Sur y Triangular (FOSAL)” que, con la financiación de Luxemburgo, promueve la realización de proyectos triangulares en países de la región, dedicados a salud, medio ambiente, emprendimiento, innovación, turismo y juventud, entre otros.

La revisión de este andamiaje institucional aporta luz para entender cuáles han sido las alianzas que efectivamente han prevalecido en la ejecución de la Cooperación Triangular realizada en Iberoamérica en el bienio más crítico de la crisis de la COVID-19. De hecho, el modo en que estas quedan establecidas se visualiza en el Gráfico 3.9. Se trata de un diagrama de flujos que distribuye las 121 iniciativas realizadas en la región en 2020-2021 de un modo que permite seguir la secuencia de relacionamiento a través de las que cada una de ellas se ejecuta. Para ello distribuye a los actores participantes según el rol ejercido en cada intercambio: el de primer oferente (caudal izquierdo), el de segundo oferente (centro) y el de receptor (caudal derecho).

→ GRÁFICO 3.9

Distribución de las iniciativas de Cooperación Triangular en Iberoamérica, según rol y socios. 2020-2021

En unidades



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

Tal y como se observa en el Gráfico 3.9 las alianzas más consolidadas parecen establecerse entre quienes ejercen los roles de primer y segundo oferente. Algunas de las más destacadas asocian a México y Chile con Alemania; a Chile con el propio México; a Costa Rica con la misma Alemania y con España; a Colombia con Suiza; a Uruguay con España; y a Brasil y Perú con distintos OOI, destacando, en cada caso, la FAO y el PMA, ambos con un perfil sectorial similar.

Aunque la recepción tiende a estar más dispersa entre distintos países o a generar agrupaciones bajo un “varios”, también se identifican asociaciones frecuentes entre receptores (Bolivia y Paraguay) y segundos oferentes (Alemania); así como desde el propio “varios”, el cual tiende a encontrar su origen en la CT apoyada por Japón y la Unión Europea (UE) —sola o en asociación con otros—. Algunas otras casuísticas particulares afectan, por ejemplo, a Luxemburgo (segundo oferente) y El Salvador, quien a través del FOSAL aparece asociado al primero indistintamente como receptor y como primer oferente. Asimismo, la secuencia primer oferente-segundo oferente-receptor más frecuente tiene lugar con Costa Rica, Alemania y República Dominicana.

El mismo Gráfico 3.9 muestra también cómo las alianzas entre socios no se establecen solo combinando el ejercicio de los distintos roles, sino que una casuística cada vez más común es que al menos dos actores diferentes sumen esfuerzos para participar de la CT desde un mismo rol. De hecho, a lo largo del bienio 2020-2021 este supuesto se dio, en el caso de los primeros oferentes, en 3 iniciativas; en el de los segundos oferentes, en 12; y en el de la recepción, en hasta 23. El modo en que

se concreta queda recogido en el Gráfico 3.10 el cual distribuye las iniciativas realizadas bajo cada uno de esos roles, según la combinación de actores participantes.

Así, en el rol de primer oferente se identifican tres alianzas: la de Brasil y Perú; y las generadas en torno a la asociación de República Dominicana con México y con Costa Rica. Este segundo caso resulta especialmente interesante porque nace de una experiencia previa de CT en la que los dos países —también con Alemania como segundo oferente— se repartían los roles de primer oferente (Costa Rica) y receptor (República Dominicana). Ahora, ambos se asocian para compartir y transferir lo aprendido en relación con la protección de los arrecifes de coral con Honduras como nuevo país receptor. El detalle de esta experiencia se resume en la Historia 3.1.

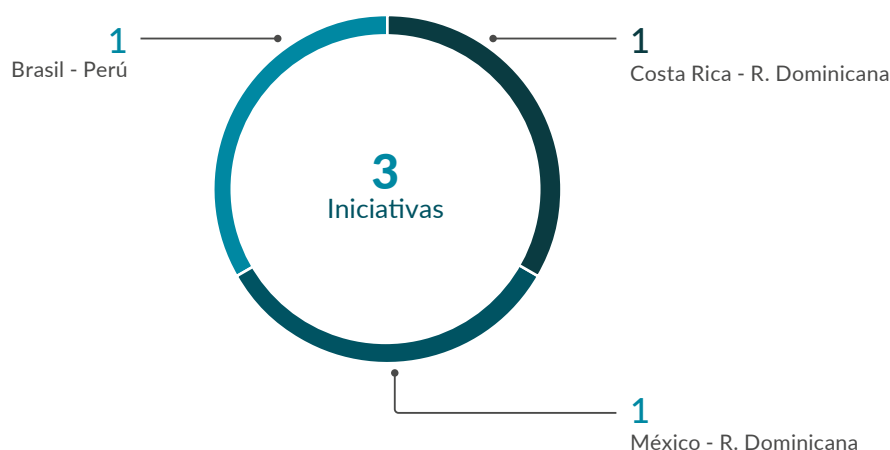
Las alianzas más consolidadas parecen establecerse entre quienes ejercen los roles de primer y segundo oferente. En cambio, la recepción tiende a estar más dispersa entre distintos socios o a ejercerse por varios países de manera simultánea

→ GRÁFICO 3.10

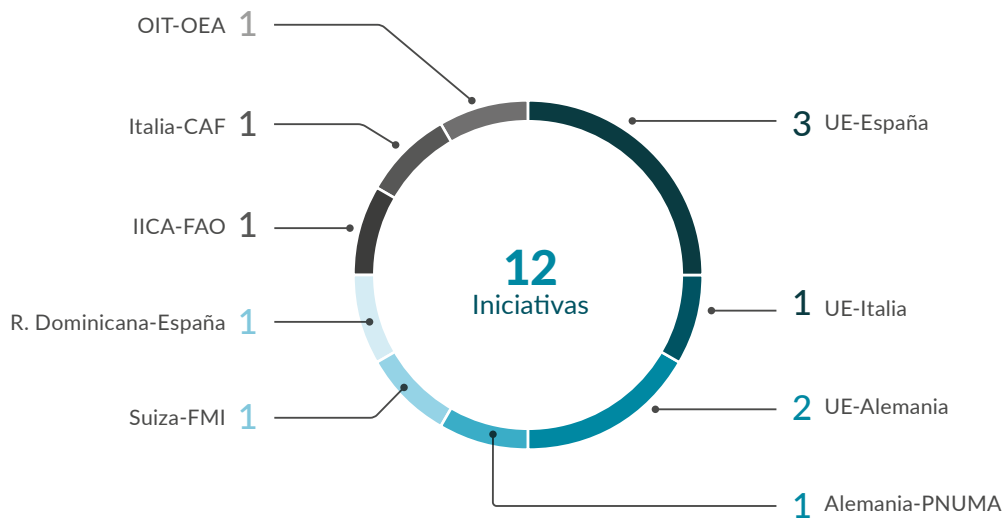
Iniciativas de Cooperación Triangular en Iberoamérica en las que dos o más socios comparten el ejercicio de un mismo rol. 2020-2021

En unidades y en porcentaje

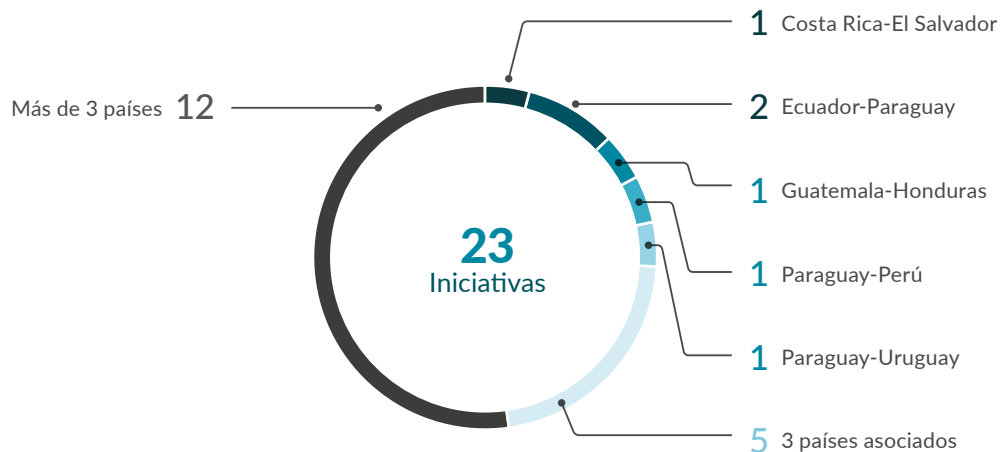
A. Primer oferente



B. Segundo oferente



C. Receptor



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

En el caso de los segundos oferentes, la mitad de las experiencias responden a un mismo patrón: la asociación de la UE con uno de sus países miembro, caso de España, Alemania e Italia, con quienes se alía en 3, 2 y 1 ocasiones, respectivamente. El otro 50% implica a OII, bien sea asociados entre ellos (IICA-FAO y OIT-OEA) o en alianza con países europeos (la CAF, el FMI y el PNUMA, quienes suman esfuerzos de nuevo con Alemania e Italia, más Suiza). La excepción a este patrón está protagonizada por dos países iberoamericanos (España y R. Dominicana).

Respecto de los receptores, el 75% de las experiencias reúne a 3 o más países, algo coherente con la preeminencia de ese "varios" bajo el que se agrupan distintos socios. Mientras, una cuarta parte de las iniciativas implica una alianza de dos países. En este caso, se identifican dos casuísticas: la que implica a

dos países centroamericanos (Costa Rica-El Salvador y Guatemala-Honduras); y la integrada por países de América del Sur, destacando aquí el papel jugado por Paraguay, quien se asocia en 2, 1 y 1 ocasiones, respectivamente, con Ecuador, Perú y Uruguay.

→ HISTORIA 3.1

Recuperación y protección de arrecifes a través de la Cooperación Triangular



Los arrecifes de coral albergan hasta el 25% del total de biodiversidad marina y son depósitos naturales de carbono. Sin embargo, su equilibrio natural ha sido afectado muy intensamente por las explotaciones petrolíferas, la sobreexplotación pesquera y el turismo marino excesivo (Fernandez, 2021). Para protegerlos y cuidarlos se requiere de políticas y programas, recursos financieros importantes y la vinculación de distintos actores.

Conscientes de esta problemática, entre 2017 y 2021, Alemania, Costa Rica y República Dominicana unieron esfuerzos para la realización del proyecto *Desarrollo de un Mecanismo Financiero Innovador para la Conservación de Arrecifes de Coral en República Dominicana*, el cual permitiría dimensionar la contribución económica de los arrecifes y realizar acciones en torno a su preservación.

Para conseguirlo la GIZ realizó un estudio de valoración económica de servicios ecosistémicos alrededor de las actividades económicas de los arrecifes de coral en Bayahíbe, Punta Cana y Samaná, y encontró que generan más de 1,1 millones de dólares al año para la economía dominicana (MEPyD,

2021). Por su parte, el Sistema de Conservación de Costa Rica (SINAC) se constituyó como un aliado estratégico y, desde el mismo 2017, compartió su experiencia con el país caribeño en el desarrollo de políticas de protección y manejo sostenible de recursos naturales, como por ejemplo el esquema de Pago por Servicios Ambientales (PSA) implementado en este país desde 1996 (Diario Libre, 2019).

Uno de los elementos centrales del proyecto fue la vinculación del sector privado, promoviendo la corresponsabilidad en torno a la provisión de recursos para la preservación de la biodiversidad. De hecho, en el proyecto estuvo vinculada la Alianza Mesoamericana por la Biodiversidad (BPM, por sus siglas en inglés), asociación que busca el apoyo del sector privado en la integración de aspectos de la biodiversidad en la actividad empresarial (BPM, 2022).

En octubre de 2021, se presentaron los resultados del proyecto entre los que se destacaron la valorización de los servicios ecosistémicos, la sensibilización al sector privado en sitios piloto como Bayahíbe, Punta Cana y Samaná y la estrategia de

comunicación para gestión del conocimiento, sistematización de las lecciones aprendidas y divulgación, además de la creación de medios y herramientas para replicar mejores prácticas (MEPyD, 2021).

Seguramente la experiencia de este proyecto contribuyó a que, antes incluso de su finalización, en 2020, Costa Rica y República Dominicana renovaran su alianza, otra vez con Alemania, para lanzar otro proyecto triangular en la misma temática. Pero hubo un cambio notorio e importante en su conformación que ayuda a entender cómo lo que se aprende a través de la CT puede ser luego replicado para mejorar la experiencia de terceros países. En efecto, en este nuevo proyecto de Cooperación Triangular, financiado por el Fondo Regional de Alemania, Costa Rica y República Dominicana se alían en el ejercicio del rol de primer oferente, transfiriendo sus capacidades y apoyando ahora a Honduras, nuevo receptor, con la aplicación de herramientas innovadoras para la conservación y restauración de arrecifes de coral en este país centroamericano (Acuario Nacional de República Dominicana, 2020).

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación y de Acuario Nacional de República Dominicana (2020), Alianza Mesoamericana por la Biodiversidad (BPM) (2022), Diario Libre (2019), Fernández (2021) y Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo de la República Dominicana (MEPyD) (2021).

3.4 Análisis sectorial de la Cooperación Triangular en Iberoamérica en 2020-2021

Las alianzas establecidas entre los distintos actores influyen también sobre el tipo de capacidades que la Cooperación Triangular contribuyó a fortalecer en estos dos años de crisis. Para identificarlas, la presente sección analiza bajo qué sectores y ámbitos de actuación categorizaron los propósitos a los que atendieron las 121 iniciativas de CT impulsadas en Iberoamérica durante

el bienio 2020-2021. El análisis se realiza desde una doble perspectiva: la relativa al conjunto de la CT y la que afecta al perfil de los actores —países y organismos, buena parte de ellos de carácter sectorial— que participaron de la ejecución de esas mismas iniciativas.

3.4.1. Capacidades fortalecidas

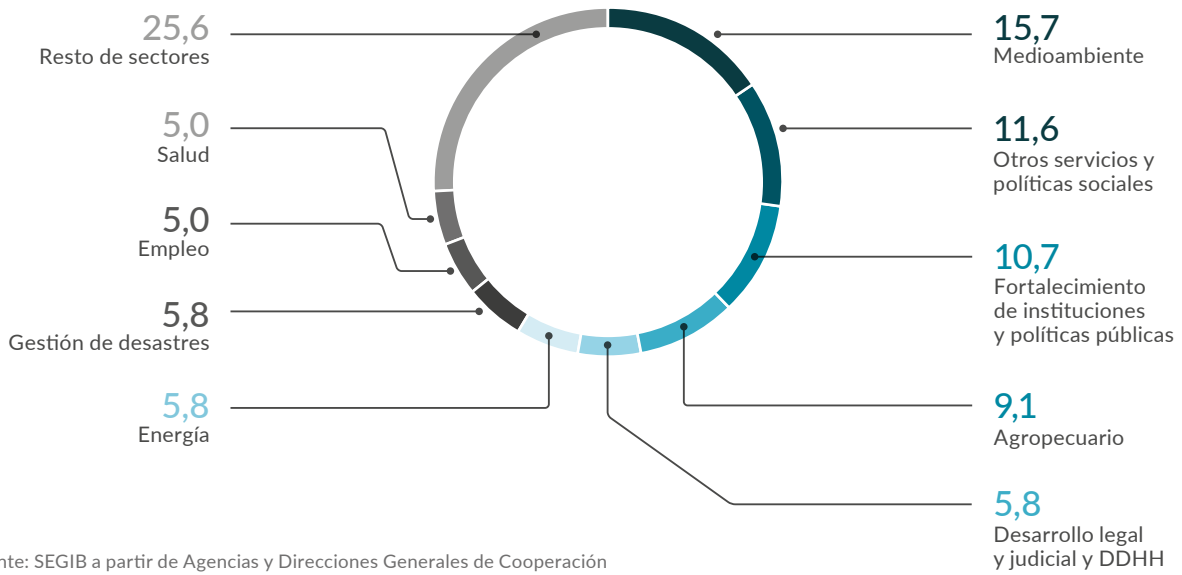
La observación conjunta de los Gráficos 3.11 y 3.12 permite visualizar cuáles fueron las capacidades principalmente fortalecidas en la región a través de la CT realizada en Iberoamérica durante el bienio 2020-2021, cuando el objetivo de avanzar en la consecución del Desarrollo Sostenible tuvo que conciliar con la necesidad de atender al impacto provocado por la COVID-19. Así, el

primero de los gráficos distribuye las 121 iniciativas de CT realizadas estos años según el sector de actividad al que atendieron; y el segundo lo hace por ámbitos de actuación, a la vez que distingue el distinto peso relativo que esos mismos sectores tuvieron bajo cada uno de estos.

→ GRÁFICO 3.11

Distribución de las iniciativas de Cooperación Triangular en Iberoamérica, según principales sectores de actividad. 2020-2021

En porcentaje



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

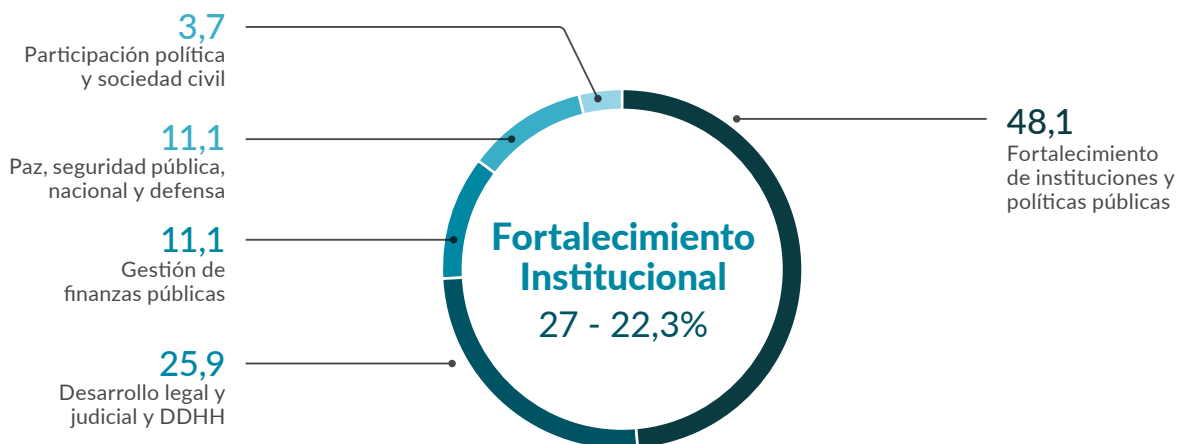
En efecto, en el bienio 2020-2021, hubo tres ámbitos de actuación especialmente destacados: por un lado, los dedicados al Fortalecimiento Institucional y a los temas del Medioambiente, ambos con más de 25 iniciativas que explican, en cada caso, en torno a un 22% de las iniciativas finales; y por el otro, el orientado a fortalecer lo Social (24 iniciativas que explican prácticamente otro

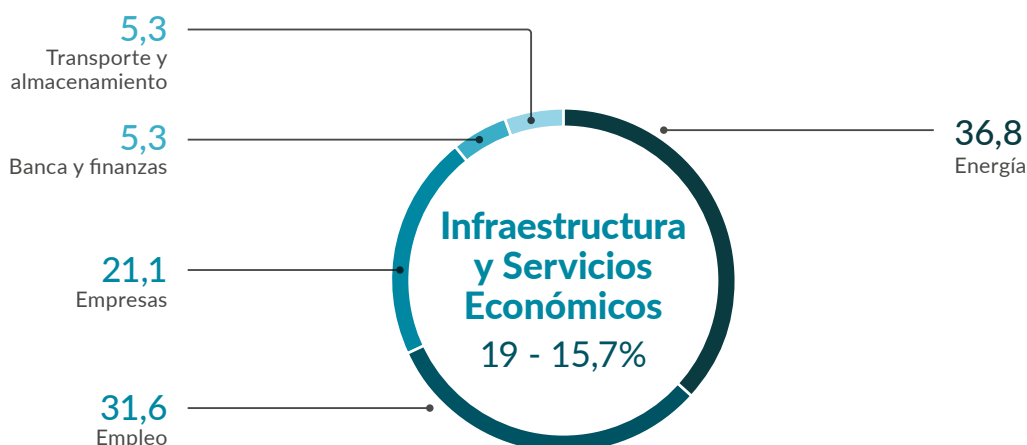
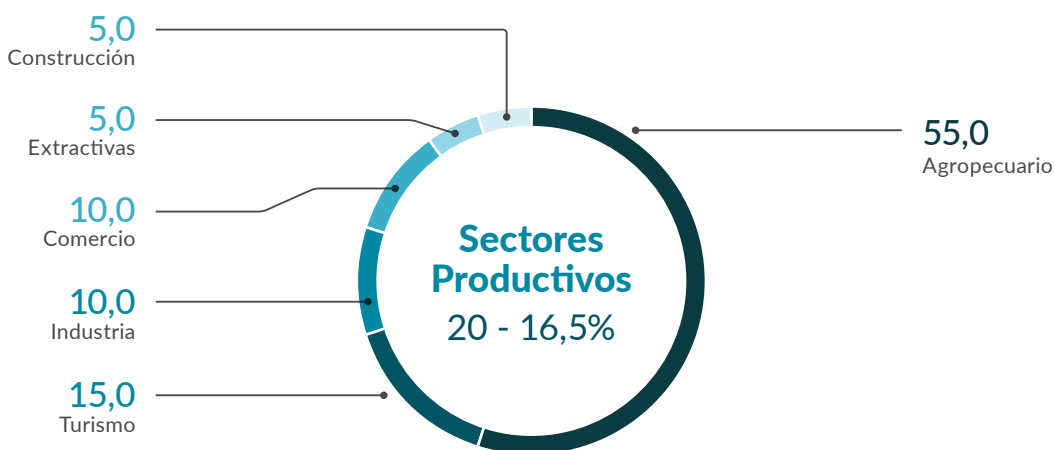
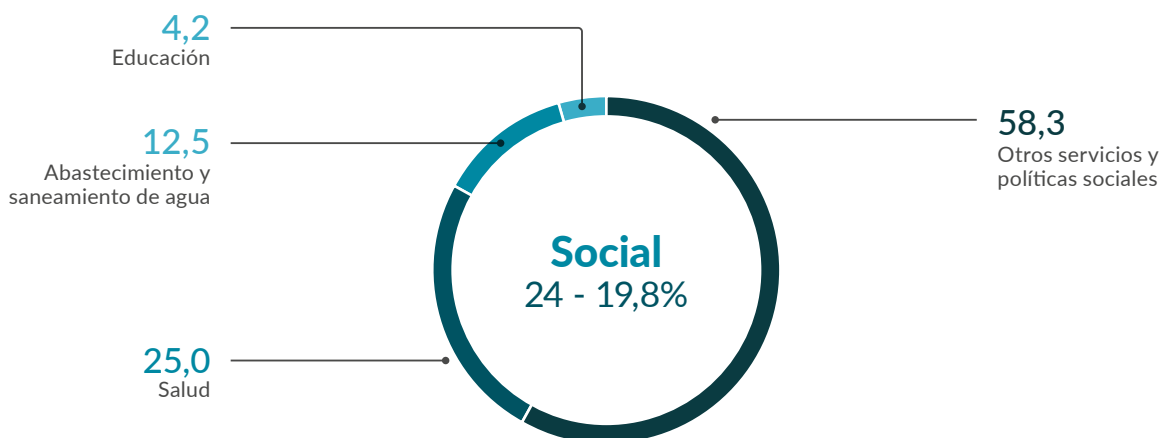
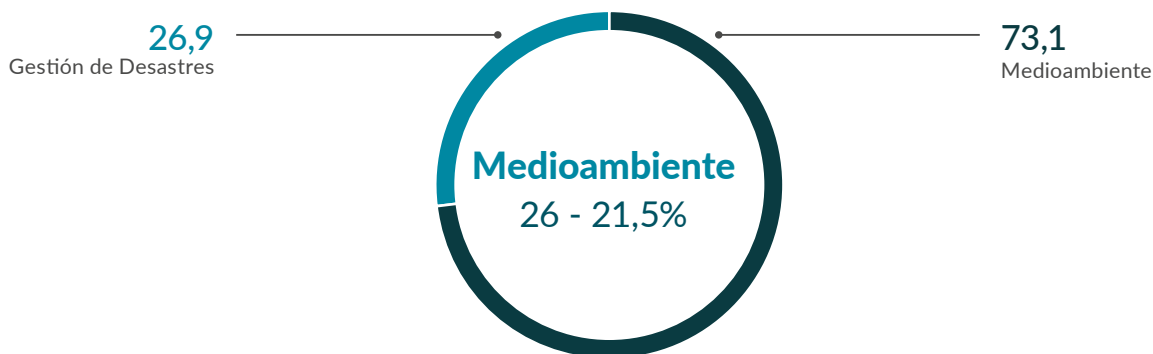
20% de las acciones y proyectos). Con pesos relativos cercanos, de alrededor de un 16% respectivamente, destacó la CT con un perfil más económico, aquella que buscó fortalecer tanto los Sectores Productivos como la generación de Infraestructuras y Servicios Económicos. Una participación menos destacada, de apenas un 4,1%, tuvo la CT dedicada a los Otros Ámbitos.

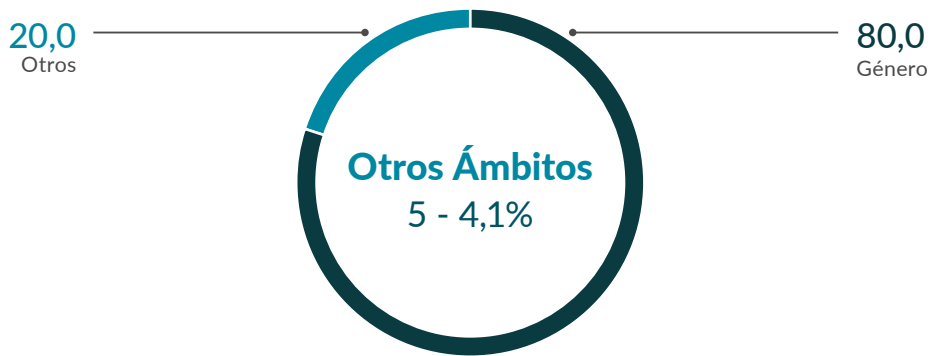
→ GRÁFICO 3.12

Distribución de las iniciativas de Cooperación Triangular en Iberoamérica, según ámbito de actuación y sector de actividad categorizado bajo cada uno de estos. 2020-2021

En porcentaje







Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

Más específicamente, la importancia del Fortalecimiento Institucional se explica a su vez por el aporte de las iniciativas que atendieron a dos de los sectores que categorizan bajo este ámbito: el dedicado al *Fortalecimiento de instituciones y políticas públicas*, el cual explica prácticamente la mitad de la cooperación realizada en esta categoría y que se erige como el tercer sector con mayor peso relativo en el conjunto de la CT del bienio 2020-2021; así como el que atiende el *Desarrollo legal y judicial y Derechos Humanos*, otro 25% de lo realizado con un propósito institucional y uno de los que comparte el quinto puesto en importancia relativa en toda la CT.

Cabe señalar aquí las experiencias de Cooperación Triangular impulsadas en Iberoamérica para enfrentar los retos propios de la planificación urbanística y del ordenamiento territorial, así como aquellas que buscan

dotar a las distintas administraciones públicas de mejores herramientas de gestión, como son las relativas a los procedimientos y a los procesos de descentralización y desconcentración del funcionariado. También destacaron las iniciativas destinadas a fortalecer la propia gestión de la Cooperación Internacional en general y de la CSS en particular. Mención aparte merecen, en materia legal, judicial y de los Derechos Humanos, los proyectos que pusieron el foco en la población migrante y, en especial, en los menores no acompañados y en la promoción de acciones para proteger sus derechos y evitar que sean víctimas de tráfico y trata. Otras iniciativas buscaron la promoción de políticas para la igualdad racial, destacando aquí la experiencia recogida en la Historia 3.2 para atender a la población afrodescendiente.



Fotografía: Este proyecto de ensamble de percusión y coro, en el que participan más de 60 niñas, niños y adolescentes de la comunidad maya chuj que habita en México (Chiapas) y el norte de Guatemala, incorpora la rica tradición cultural maya a la didáctica musical, y pone en valor el patrimonio cultural y natural. Programa de CSS Regional "Iberorquestas Juveniles". Banco de imágenes de la CSS y Triangular de Iberoamérica. SEGIB-PIFCSS. 2021.

→ HISTORIA 3.2

La CT y el avance en los derechos y garantías de las poblaciones afrodescendientes

La desigualdad en América Latina es un gran obstáculo para su desarrollo sostenible y para las democracias. Si bien el primer eje estructurante de este fenómeno es el estrato socioeconómico, hay otros que marcan las desigualdades persistentes en la región entre los que se encuentra la condición étnico-racial (CEPAL y UNFPA, 2021).

En la actualidad sigue presente el legado de exclusión de la esclavitud que pesa sobre las poblaciones afrodescendientes (estimada en al menos 134 millones de personas) y que ha ocultado su aporte al desarrollo de las naciones (CEPAL y UNFPA, 2021). “El modelo de desarrollo vigente, el racismo estructural y la persistencia de la cultura del privilegio reproducen las desigualdades estructurales, las privaciones y las violaciones de derechos que siguen afectando a las poblaciones afrodescendientes en América Latina y alejándolas del bienestar” (CEPAL y UNFPA, 2021).

Según un estudio de la Comisión Económica para América Latina y el Fondo de Población de las Naciones Unidas (CEPAL y UNFPA, 2021) y de acuerdo con los datos disponibles, en América Latina la incidencia de la pobreza y la pobreza extrema es mucho mayor en los afrodescendientes. A esto se le suman las carencias relacionadas con los servicios básicos, la falta de acceso a la educación y salud de calidad, los mayores déficits de trabajo decente y de protección social. En la dimensión laboral, las mujeres y los jóvenes afrodescendientes son los más afectados por la desigualdad.

En las últimas décadas, algunos países de Iberoamérica comenzaron a dar pasos hacia el reconocimiento de las poblaciones afrodescendientes como parte de su historia y su cultura, a

la vez que han puesto en marcha políticas orientadas a mejorar sus condiciones de vida y garantizar sus derechos (SEGIB, 2020).

“Brasil es uno de los países de América Latina donde se han alcanzado mayores logros en lo que respecta a la institucionalización de políticas en contra de la discriminación y a favor de la equidad racial” (SEGIB, 2020). Por ejemplo, se destacan las iniciativas implementadas a partir de la Política Nacional de Promoción de la Igualdad Racial (2003) y del Plan Nacional de Promoción de la Igualdad Racial (2009), que culminaron con el Estatuto de Igualdad Racial (2010) y su reglamentación. Este estatuto institucionalizó una serie de iniciativas en los ámbitos de la educación, la cultura, el deporte, el ocio, la justicia, la salud, el trabajo y la asistencia social (Ministerio de la Mujer, la Familia y los Derechos Humanos - MDH, 2021).

En el caso de Uruguay, la visibilización estadística de las minorías étnico-raciales —que se inició en 2006— desmontó el mito de que la sociedad uruguaya era relativamente homogénea desde el punto de vista racial (UNFPA, 2022), integrada y casi carente de desigualdades (Ministerio de Desarrollo Social - MIDES, 2019). Como hitos en las políticas en la temática se pueden señalar, entre otros, la Ley contra el Racismo, Xenofobia y Discriminación (2004), la Ley de Acciones Afirmativas para Afrodescendientes (2013) —en la que por primera vez el Estado reconoce en su normativa la discriminación de la que ha sido objeto la población afrouruguaya (MIDES, 2019)— y el Primer Plan de Equidad Racial y Afrodescendencia (2019). Este plan, discutido con asambleas en todo el territorio nacional, tiene como objetivos principales ordenar y orientar las políticas públicas para la inclusión de las personas

afrodescendientes, promover su participación social e incorporar la perspectiva étnico-racial en las políticas (MIDES, 2019).

A través de la Cooperación Sur-Sur y Triangular también se han apoyado estos procesos. Por ejemplo, Uruguay y Brasil vienen desde 2008 promoviendo acuerdos de trabajo para la promoción de la igualdad racial y en especial el cumplimiento de los compromisos de la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial (1965) y de la Declaración y Programa de Acción de Durban (2001).

En este contexto surgió el proyecto Triangular *Asesoramiento político técnico para la implementación de políticas públicas para la igualdad racial en el marco de implementación de la Estrategia Nacional de Políticas Públicas para Población Afrodescendiente con los gobiernos subnacionales* entre Brasil, Uruguay y España, ejecutado entre 2019 y 2020. Fue financiado por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) en el marco de su Programa de Cooperación con Afrodescendientes. Con este programa, la AECID (2016) se posiciona como facilitadora de espacios de diálogo entre los distintos actores involucrados (organizaciones afro, organismos multilaterales, instituciones gubernamentales encargadas de la temática, etc.) y como impulsora de la mejora de la calidad de vida de los afrodescendientes y el fortalecimiento de sus propias organizaciones.

El proyecto se enfocó en las zonas de frontera entre Uruguay y Brasil, específicamente en los departamentos uruguayos de Artigas, Cerro Largo y Rivera y las ciudades brasileñas espejo (Quaraí, Jaguarão y Santana do Livramento). Según

los datos del Censo 2011, estos tres departamentos son los que tienen mayor proporción de población afrodescendiente (UNFPA, 2022).

Como resultado del proyecto se cuenta con información actualizada y de calidad sobre la situación de la población afrodescendiente en los tres departamentos uruguayos, en lo relativo a salud, educación, desarrollo económico y cultura. Esto constituye un insumo clave para la elaboración de planes locales de

equidad étnico-racial. Ha permitido, a su vez, fortalecer las capacidades técnicas de las instituciones uruguayas con competencia en la temática, así como pensar estrategias conjuntas con Brasil para enfrentar este desafío.

Más allá de los avances, todavía hay una gran deuda social con las poblaciones afrodescendientes en la región (SEGIB, 2020) y la Cooperación Sur-Sur y Triangular puede contribuir a eliminar todas las formas de discriminación racial,

en línea con el principio de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible de *no dejar a nadie atrás*.

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación y AECID (2016), CEPAL y UNFPA (2021), MDH (2021), MIDES (2019), SEGIB (2020) y UNFPA (2022)

Por su parte, tres de cada cuatro de las iniciativas que componen el segundo ámbito en importancia relativa —el mismo que implica a más de una quinta parte de la CT final— se explican por la atención que la región presta a la protección y cuidado del *Medioambiente*, un sector que a lo largo de estos últimos años se ha consolidado como el de mayor prioridad para la región. El otro 25% lo completa una actividad que también registra un peso creciente en el conjunto de la CT de los países, como es la que se dedica a fortalecer todo lo relativo a la *Gestión de desastres*.

Las experiencias de CT dedicadas al *Medioambiente* e impulsadas en Iberoamérica durante los años 2020-2021 son variadas y dan lugar a un conjunto de iniciativas que combinan dos bloques de elementos: por un lado, los propósitos específicos a los que atienden (conservación, protección y restauración de la naturaleza; manejo integrado tanto de recursos como de residuos); y por el otro, el tipo de herramientas que los países comparten para atender a estos objetivos (normativas ambientales, mecanismos financieros innovadores, o cánones y pagos de servicios). De cualquier modo, una buena parte de estas iniciativas quedan unidas a su vez por un propósito superior: el de la preservación de la biodiversidad. El Cuadro 3.2 reflexiona sobre ello y sobre el modo en que la región pone la CT al servicio de este desafío de dimensión global.

En lo que se refiere a la *Gestión de desastres*, las iniciativas de CT impulsadas en Iberoamérica a lo largo de este último bienio son también diversas, afectando a distintas fases del ciclo: la prevención (promoción de Sistemas de Alerta Temprana); la emergencia (capacitación para la búsqueda y rescate en estructuras colapsadas); y la reconstrucción y mitigación de efectos (dotación de

herramientas para la protección social de las poblaciones más afectadas). Aunque muchas tienen un enfoque genérico, otras ponen el foco en los eventos sísmico e hidrometeorológicos y en los incendios (capacidades técnicas para el manejo integral del fuego).

— En los últimos años, el sector *Medioambiente* se ha consolidado como el de mayor prioridad en la CT iberoamericana

→ CUADRO 3.2

La preservación de la biodiversidad en la Cooperación Triangular en Iberoamérica

Nuestra vida, salud, nutrición y bienestar dependen en gran medida de lo que nos brinda la naturaleza (Leibniz Research Network Biodiversity, 2022). Si bien la mayoría de sus servicios no se pueden sustituir por completo e incluso algunos son irremplazables (IPBES, 2019), la manera en que estamos haciendo uso de ella está hipotecando su capacidad para proveernos esos servicios en el futuro. “Desde la revolución industrial, las actividades humanas han ido degradando y destruyendo de forma creciente los bosques, praderas, humedales y otros ecosistemas. Hasta un 75% de la superficie terrestre no cubierta de hielo ya ha sido significativamente alterada, la mayoría de los mares están muy contaminados y se ha perdido más del 85% de los humedales.” (WWF, 2020).

“La diversidad biológica —dentro de las especies, entre especies y en los ecosistemas— está disminuyendo a un ritmo más rápido que nunca antes en la historia humana” (IPBES, 2019). Si bien medir la biodiversidad es complejo y no existe un indicador único capaz de reflejar todos los cambios que se van produciendo, la mayoría de los indicadores muestran un claro declive a lo largo de las últimas décadas (WWF, 2020). Por ejemplo, el Índice Planeta Vivo (IPV), que hace un seguimiento de la abundancia de casi 21.000 poblaciones de mamíferos, aves, peces, reptiles y anfibios en todo el planeta, constata un desplome medio del 68% en las poblaciones analizadas entre 1970 y 2016 (WWF, 2020).

En las últimas décadas, el factor más importante que ha provocado de forma directa una mayor pérdida de la biodiversidad en los sistemas terrestres ha sido la conversión de hábitats autóctonos en tierras de cultivo (WWF, 2020). Paradójicamente, la pérdida de biodiversidad “plantea un grave riesgo para la seguridad alimentaria

mundial, ya que debilita la resiliencia de muchos sistemas agrícolas ante las amenazas como las plagas, los patógenos y el cambio climático” (IPBES, 2019). Sin embargo, utilizando los métodos de cultivo adecuados, la agricultura también puede contribuir significativamente a la protección y promoción de la biodiversidad (Leibniz Research Network Biodiversity, 2022).

La salud humana también está ligada a la biodiversidad, porque esta es proveedora de alimentos y medicinas, regula el clima, nos protege del calor, limpia contaminantes del agua, aire y suelo, puede restablecer la salud física y mental (reducción del estrés, promoción de experiencias trascendentales) y regula las dinámicas de las comunidades biológicas (incluyendo sus patógenos), entre otros factores (Leibniz Research Network Biodiversity, 2022).

Por otro lado, los pueblos indígenas y las comunidades locales juegan un rol crucial en el uso sustentable y la conservación de la biodiversidad y los ecosistemas. Reconocer sus derechos sobre los territorios y los recursos es fundamental por el mantenimiento de la biodiversidad (Leibniz Research Network Biodiversity, 2022). Además, “el 80% de las necesidades de las personas en situación de pobreza en el mundo están vinculadas a los recursos biológicos del planeta” (Oxfam Intermón, 2022). Paradójicamente, son las que menos han contribuido al cambio climático y la pérdida de biodiversidad y están siendo las más perjudicadas por sus efectos.

En síntesis, la protección de la biodiversidad es esencial para la vida humana. ¿Qué está haciendo la comunidad internacional en este sentido? El Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB), del que todos los países de Iberoamérica son parte, es el primer tratado multilateral que aborda la biodiversidad como un tema de importancia global.

Acordado en la Cumbre de la Tierra de Río de Janeiro en 1992, tiene tres objetivos: la conservación de la diversidad biológica; el uso sostenible de sus componentes y; la participación justa y equitativa de los beneficios que se deriven de la utilización de los recursos genéticos. (CONABIO, 2022) Esto incluye por ejemplo la protección de los ecosistemas, las especies, la seguridad de la biotecnología, entre otros.

La Cooperación Sur-Sur y Triangular no está ajena a estos compromisos. Si bien en la información recolectada sobre las iniciativas en el Sistema Integrado de Datos de Iberoamérica sobre Cooperación Sur-Sur y Triangular (SIDICSS) no hay un marcador específico sobre biodiversidad, se realizó un ejercicio para identificar aquellas cuyo objetivo principal está relacionado con su protección y las que podrían hacerlo secundariamente. Así, entre 2006 y 2021 hay un número significativo de iniciativas que apuntan a la biodiversidad y la Triangular es la modalidad que tiene mayor porcentaje de iniciativas con este foco. En concreto, se encontraron 76 iniciativas de Cooperación Triangular con foco en biodiversidad (33 proyectos y 43 acciones) y 171 que podrían hacerlo secundariamente, lo que constituye el 5,6% y el 12,7% del total, respectivamente. Es decir, si se suman los porcentajes, el 18% de las iniciativas triangulares en el período podrían contribuir de forma directa o secundaria a la protección de la biodiversidad.

Más al detalle y de acuerdo con su objetivo, el 30% de las iniciativas triangulares de biodiversidad se enfoca en áreas protegidas y la cuarta parte en protección de bosques, pero también se desarrollan en otros temas como diversidad genética, ecosistemas marinos y arrecifes de coral, entre otros.

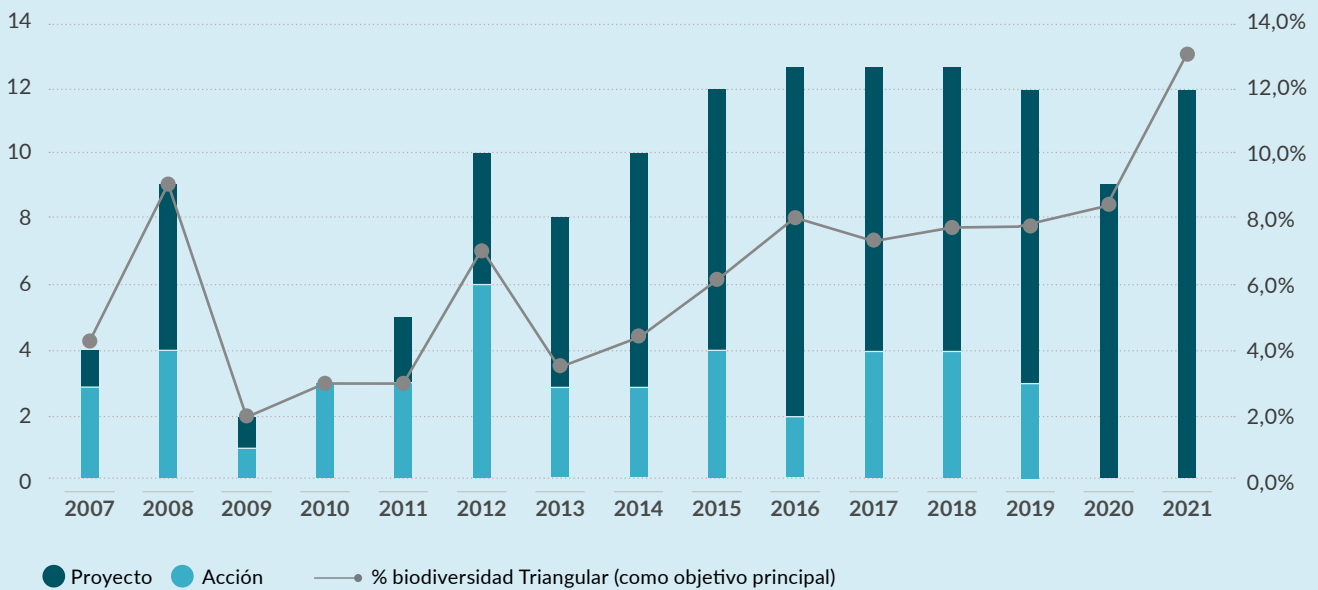
Las iniciativas identificadas que, si bien no tienen como objetivo principal la protección de la biodiversidad, sí podrían hacerlo secundariamente, son aquellas que apuntan a la mejora del cuidado del ambiente en términos generales (Planificación y

gestión; Datos, evaluación y control; Educación e Investigación), a la reducción de la contaminación (agua, suelo, aire, contaminantes peligrosos, residuos, etcétera), a la producción sostenible (agricultura, industria, acuicultura, entre otros), a la gestión

integral de cuencas hidrográficas y recursos hídricos y al uso sostenible de recursos naturales (turismo, servicios ecosistémicos, etcétera).

Evolución de las iniciativas de Cooperación Triangular de Iberoamérica en biodiversidad (como objetivo principal). 2007-2021

En unidades y porcentaje



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

Como se ve en el gráfico anterior, las iniciativas de Cooperación Triangular con foco en la biodiversidad han ido creciendo, sobre todo en la última década, más allá de las fluctuaciones anuales. Inclusive, en 2020 y 2021, con la pandemia de la COVID-19, a pesar de que hubo un descenso en las iniciativas de cooperación en general, los proyectos de biodiversidad aumentaron y el porcentaje sobre el total creció hasta situarse en un notable 13%.

Detrás de estos números hay una gran riqueza en capacidades fortalecidas. Por ejemplo, Brasil y Alemania apoyan desde 2016 el desarrollo del Instituto Nacional de Biodiversidad (INABIO) de Ecuador, a través de un proyecto triangular que en 2021 comenzó su segunda fase. El objetivo es fortalecer las capacidades del INABIO en gestión del conocimiento en ciencia, tecnología e innovación y así mejorar la toma de decisiones. Entre otras cosas, se está trabajando

sobre la plataforma bioinformática elaborada para sistematizar información sobre conservación y uso sostenible de la biodiversidad, y en el modelado de datos.

Nota metodológica: Para realizar este ejercicio, se tomó la base de datos incluida en el Sistema Integrado de Datos de Iberoamérica sobre CSS y Triangular (SIDICSS). Sobre dicha base, se realizó un primer filtro amplio con las iniciativas de cooperación que pudieran estar vinculadas a este tema y luego se realizó una revisión manual para comprobar si efectivamente lo están y clasificarlas. En el primer filtro amplio se incluyeron las iniciativas de la dimensión medioambiental (sectores *Medioambiente* y *Gestión de Desastres*), las que apuntan a los ODS 14, 15, 7 y 12 (principal o secundario, solo disponible para las iniciativas en ejecución a partir de 2015) y las que tienen en el título y/u objetivo alguna de las palabras clave relacionadas con la temática (tanto en español como en portugués, los dos idiomas oficiales del Espacio Iberoamericano). La lista original de palabras clave se amplió luego de la primera revisión manual y contiene más de 150 elementos. Por las limitaciones de información descriptiva de las iniciativas, se sabe que lo identificado da lugar a cifras que probablemente subestiman las reales.

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación, CONABIO-México (2022), IPBES (2019), Leibniz Research Network Biodiversity (2022), Oxfam Intermón (2022) y WWF (2020).

Mientras, el 20% de la Cooperación Triangular impulsada en Iberoamérica en 2020-2021 para atender a propósitos sociales se explica en gran medida por la fuerte apuesta que la región dio a los *Otros servicios y políticas sociales*; un sector que explica seis de cada 10 de las iniciativas categorizadas bajo este ámbito y que este último bienio se sitúa como el segundo de mayor importancia relativa en el conjunto de la CT intercambiada en Iberoamérica (ver Gráfico 3.11). Le siguió, en términos de importancia relativa, el sector de la *Salud*, el cual representó un 25% de la CT del ámbito Social. Cabe agregar no obstante que, a pesar de la crisis sanitaria provocada por la COVID-19, el peso de la *Salud* sobre el total de la CT (de un 5%) fue relativamente bajo.

En este contexto destacaron experiencias con un claro nexos común: la promoción y garantía de la inclusión social. Para ello, se impulsaron iniciativas concebidas para atender específicamente a distintos grupos poblacionales en especiales condiciones de vulnerabilidad (primera infancia, jóvenes, migrantes y adultos mayores) y que permitieran la promoción de herramientas que puedan contribuir a ello, como son, por ejemplo, la educación, los comedores escolares, el deporte y el acceso a un trabajo y a una vivienda digna. Por su parte y bajo el sector de la *Salud* hubo iniciativas de distinta índole, entre las que cabe señalar las que actuaron para frenar la desnutrición crónica, para prevenir el VIH o para reducir la mortalidad infantil, tal y como se explica en la Historia 3.3, relativa a una red de atención pediátrica especializada en cardiología.

→ HISTORIA 3.3

Prevención de la mortalidad infantil en Bolivia a través de la Cooperación Triangular



Según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020), en el mundo uno de cada 33 lactantes presenta alguna cardiopatía congénita (afectación en el desarrollo normal del corazón). Sin embargo, gracias a variados avances tecnológicos se pueden realizar diagnósticos preventivos que, junto con los cuidados prenatales y los tratamientos requeridos, pueden hacer la diferencia y evitar complicaciones posteriores.

De acuerdo con la Revista *Hitos*, en Bolivia los casos de cardiopatías congénitas se han incrementado anualmente y en regiones altas “la probabilidad de nacer con cardiopatía se duplica. La cifra anual estimada de niños y niñas bolivianos que nacen con cardiopatía congénita alcanza entre 2.500 y 3.000 casos” (2020, p.5). Para dar respuesta, Bolivia, junto con Alemania y Argentina implementaron el proyecto “Consolidación de la red de atención y fortalecimiento de capacidades en cardiología infantil, como un modelo descentralizado de atención en salud. Una contribución a la reducción de la tasa de mortalidad infantil – COTRICI”. El objetivo de esta iniciativa es el

fortalecimiento de capacidades en cardiología pediátrica a través de la optimización de la red de atención de salud y la descentralización de los servicios en pediatría.

De acuerdo con el Informe de Evaluación del proyecto, para lograrlo se definieron 2 líneas de acción. Por un lado, de desarrollo institucional para gestionar coordinadamente la red de atención para la asistencia oportuna de las cardiopatías congénitas y por el otro, de fortalecimiento de la atención cardio pediátrica, reforzando las capacidades del personal de salud desde un enfoque preventivo (Durán, D. y Peres, J., 2021, p.10). Así, las medidas promovidas abarcaron tanto el fortalecimiento de capacidades preexistentes como la generación de nuevas.

En este proyecto —que contribuye a la alineación de la cooperación iberoamericana con el ODS 3 Salud y Bienestar— Bolivia (receptor) pudo contar con el apoyo de Alemania (segundo oferente) y de Argentina (primer oferente), con reconocida experiencia en la materia. En efecto, este país cuenta desde 2010 con el

Programa Nacional de Cardiopatías Congénitas, mediante el cual en 2016 se realizaron más de 1.800 cirugías gratuitas en todo el país a niños y niñas con cardiopatías congénitas sin cobertura formal de salud en los centros cardiovasculares tratantes para su resolución quirúrgica (Hospital de Pediatría Garrahan, 2017). Por su parte, la GIZ prestó asistencia técnica y financiera a sus socios iberoamericanos y Bolivia dispuso de su institucionalidad y experiencia para la implementación adecuada de esta iniciativa.

Por su parte, el conjunto de las iniciativas con una orientación más económica representó, de manera agregada, otro 30% de la CT realizada en Iberoamérica en el bienio 2020-2021. En realidad, se trató de una cooperación distribuida muy equitativamente entre el fortalecimiento de los Sectores Productivos (un 16,5% de las iniciativas totales) y la generación de Infraestructuras y Servicios Económicos (un 15,7%). Cabe destacar aquí la especial atención prestada al sector *Agropecuario*, responsable de un 55% de la CT orientada a lo productivo y cuarto en importancia relativa para el conjunto de la CT realizada en la región, con un notable 9,1% de participación.

Todavía bajo propósitos de un corte más económico, cabría señalar las iniciativas que buscaron fortalecer las capacidades relativas a los sectores de la *Energía*, pero también del *Empleo* y de las *Empresas*, todos ellos con participaciones que les permiten situarse entre los

seis sectores de mayor importancia relativa del periodo analizado. Atendiendo a estos propósitos destacaron las experiencias recogidas en las Historias 3.4 y 3.5: la primera recoge el apoyo de Uruguay y Alemania a Paraguay para que este avance en el diseño e implementación de una política energética basada en un mayor aprovechamiento de las renovables —una de sus grandes fortalezas—; la segunda se refiere a la alianza entre Alemania, México y Guatemala para que este último pueda incorporar políticas educativas y de inserción laboral que actúen como freno a una migración impulsada, en gran medida, por la precariedad y la ausencia de oportunidades.

→ HISTORIA 3.4

Paraguay avanza su política energética con el apoyo de Uruguay y Alemania



Paraguay es un país donde casi toda la oferta interna de energía primaria es renovable (El Periódico de la energía, 2022). Sin embargo, más del 39% del consumo final de energía se basa en combustibles fósiles importados (diésel y gasolinas en gran proporción), que se consumen especialmente en el transporte, mientras que la incidencia de la electricidad en el consumo final es de poco más de 17% (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2021, Pág. 5).

En 2017, representantes de los gobiernos de Alemania, Paraguay y Uruguay acordaron cooperar en temas relacionados con el abastecimiento energético sostenible. Dos años más tarde iniciaron el proyecto “Energía Asequible y Sustentable para el Paraguay: Implementando la Política Energética Nacional 2040”. El objetivo último era dotar al país suramericano de mecanismos funcionales para el aprovechamiento y la incorporación de fuentes alternativas y competitivas de energías renovables y sustentables (SIDICSS, 2022).

Esta iniciativa fue apoyada por la GIZ a través del Fondo Regional alemán y se articuló alrededor de dos pilares: energías renovables y eficiencia energética. También incluyó acciones relacionadas con los marcos normativos, la movilidad eléctrica y la revisión del plan de eficiencia, entre otros (Ministerio de Relaciones Exteriores del Paraguay, 2019). Cabe destacar que este proyecto fue la primera experiencia de Cooperación Triangular entre estos 3 países. Entre 2017 y 2021 se desarrollaron sesiones técnicas de intercambio de experiencias —que incluyeron, por ejemplo, visitas a laboratorios de eficiencia energética a nivel presencial—, así como consultorías, una evaluación intermedia y capacitaciones, entre otros (Viceministerio de Minas y Energía del Ministerio de Obras Públicas y Comunicaciones, 2021).

De acuerdo con el Informe de resultados presentado en julio de 2021 por el Viceministerio, se destacaron: capacidades

técnicas para la innovación en el aprovechamiento de las energías renovables, conocimiento para la toma de decisión en relación con la innovación en sistemas de distribución de cargas y alternativas tecnológicas e insumos para la implementación del etiquetado de eficiencia energética en equipamiento eficiente en hogares. Cabe destacar que a inicios de 2022, Paraguay se convirtió en el único país del mundo con generación eléctrica 100% limpia y renovable, tras obras de electrificación con energía proveniente de las centrales hidroeléctricas en la localidad de Bahía Negra (El Periódico de la energía, 2022).

→ HISTORIA 3.5

Migración, educación e inserción laboral: buscando un círculo virtuoso

La pandemia de la COVID-19 y la preexistente desigualdad que afecta a la región de América Latina y El Caribe agudizaron las causas estructurales que alientan la migración en el continente, de acuerdo con el representante en México del Alto Comisionado de Derechos Humanos de la Organización de Naciones Unidas (Telesur, 2021).

Una de las subregiones más dinámicas en materia migratoria es Centroamérica, en donde, según el Portal de Datos Mundiales sobre Migración (2021), ocurren importantes flujos de migración de retorno principalmente desde los Estados Unidos y México a países del norte de Centroamérica (Honduras, Guatemala y El Salvador). Respecto a este último grupo de países y en específico sobre Guatemala, la migración se caracteriza por ser realizada principalmente por hombres, jóvenes, provenientes de áreas rurales (XII Censo De Población y VII de Vivienda 2018). En cuanto a las causas más notorias,

las condiciones de precariedad y de falta de oportunidades inciden en la toma de decisión para la migración (OIM y UNFPA, 2021).

Frente a este complejo panorama Alemania, México y Guatemala, en el marco del Fondo de Cooperación Triangular para América Latina y El Caribe, formularon el proyecto de Cooperación Triangular "Apoyo a la educación e inserción laboral de jóvenes, adultos y migrantes guatemaltecos (CEDUC)", cuya ejecución está prevista de 2020 a 2023. Esta iniciativa combina estrategias para motivar la permanencia de los guatemaltecos en su país y a la población que ya ha migrado, pero que ha decidido retornar por distintas razones, a través del fortalecimiento de la educación para el trabajo y la inserción en el mercado laboral.

De acuerdo con la GIZ (2021), para mejorar la educación basada en las necesidades y la integración laboral de

personas jóvenes, adultas y migrantes en Guatemala, el proyecto lleva a cabo diferentes actividades como elaboración de material educativo de alta calidad, formación técnica enfocada en el emprendimiento para docentes y cooperación con el sector privado. Por su parte, México pone a disposición su experiencia en la materia impulsando una estrategia educativa para apoyar a las personas retornadas en Guatemala y junto con el receptor, intercambian experiencias a través de talleres y cursos en búsqueda de soluciones innovadoras para mejorar los servicios educativos, el acceso al mercado laboral y contribuir a la generación de emprendimientos propios.

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación y de GIZ (2021), OIM y UNFPA (2021), Telesur (2021) y XII Censo De Población y VII de Vivienda 2018.

Mención aparte merecen las 5 iniciativas de CT (un 4,1% de las totales) que la región dedicó al fortalecimiento del heterogéneo Otros Ámbitos. De hecho, se trató fundamentalmente (en un 80% de los casos) de una CT que buscó apoyar el avance hacia la igualdad de *Género*. Casi todas ellas compartieron además un objetivo: luchar, prevenir y poner fin a la lacra social que supone la violencia contra las mujeres. Asimismo, se trató de una Cooperación Triangular que contó con el apoyo de España en el rol de segundo oferente y que se concretó en el impulso a políticas públicas y a la generación de evidencias que orienten su diseño y principales líneas de acción.

Finalmente, enmarcar cómo desde la CT se ha encarado la respuesta a la crisis provocada por la COVID-19. En este sentido, la observación combinada de los Gráficos

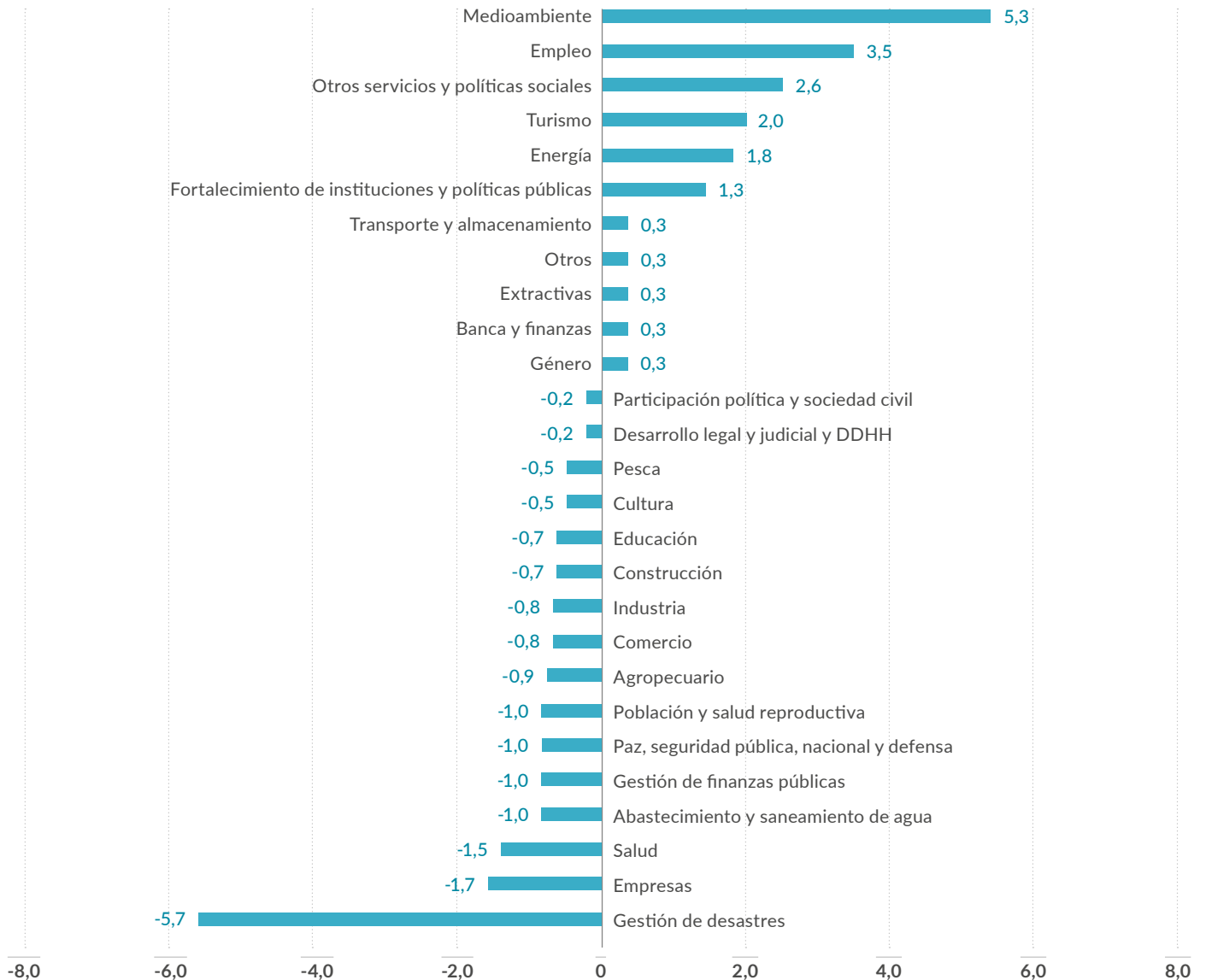
3.13 y 3.14 confirma un primer hecho: que la crisis sanitaria global no ha logrado invertir la tendencia de estos últimos años por la que el sector *Salud* está siendo progresivamente desplazado por el *Medioambiente*.

A pesar de la crisis de la COVID-19, en los últimos años el sector *Salud* está siendo progresivamente desplazado por el de *Medioambiente*

→ GRÁFICO 3.13

Cambio en la participación de los sectores de actividad sobre el total de iniciativas de Cooperación Triangular en Iberoamérica. 2018-2019 y 2020-2021

En puntos porcentuales



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

En efecto, el primero de los gráficos muestra cómo varió el peso relativo de los distintos sectores de actividad sobre el total de las iniciativas de CT realizadas en el bienio 2020-2021 respecto de los dos años inmediatamente anteriores. En este ya se observa cómo el *Medioambiente* fue el que más peso ganó (5,3 puntos porcentuales) mientras la *Salud* registró una caída de 1,5 puntos.

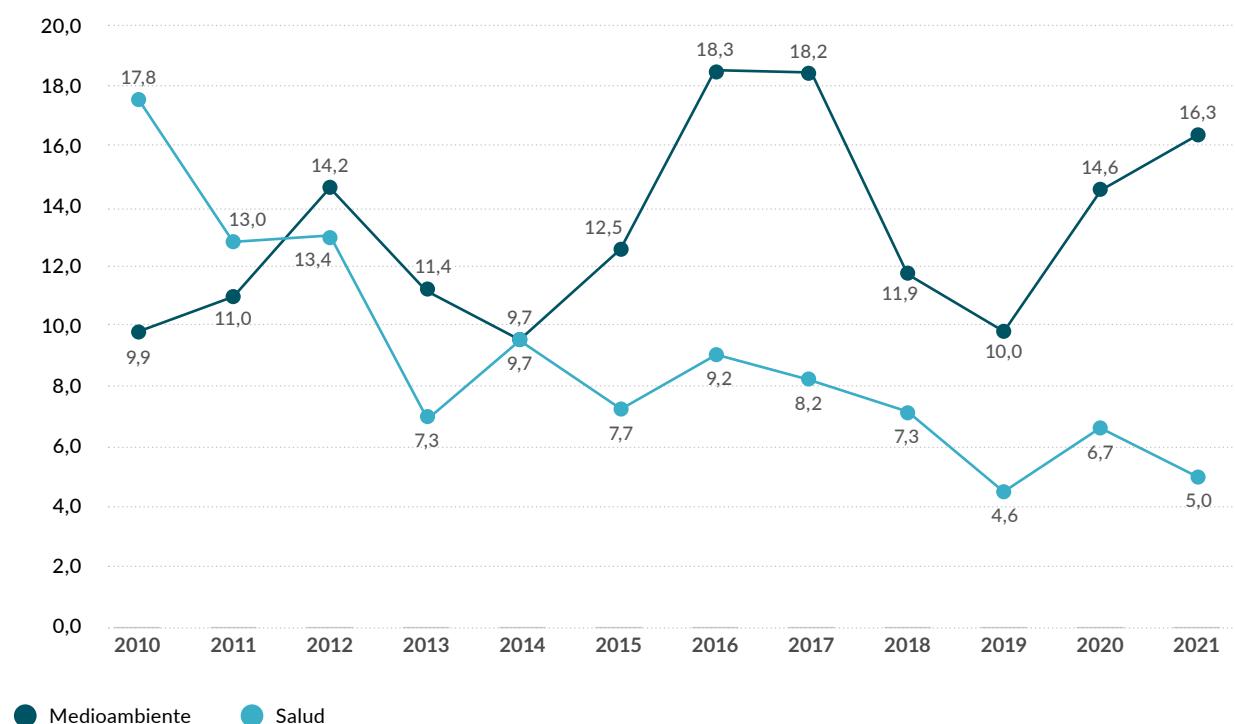
El segundo recoge la evolución de los pesos relativos de cada uno de esos dos sectores sobre el total de las iniciativas triangulares ejecutadas cada año en el periodo 2010-2021. Tal y como se observa, en 2010 la *Salud* concentró la mayor parte de las iniciativas de CT y registró una participación de casi un 18% que la situaba 8 puntos porcentuales por arriba

del *Medioambiente*. Un poco más de una década después, en 2021, la relación se había invertido: el *Medioambiente* se erigió como primer sector y su peso (de un 16,3%) más que triplicaba el de la *Salud* (5,0%).

→ GRÁFICO 3.14

Evolución de la participación de los sectores *Medioambiente* y *Salud* en las iniciativas de Cooperación Triangular en Iberoamérica. 2010-2021

En porcentaje



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación



Fotografía: Jóvenes reciben clases de inglés en la colonia Villa Mónaco, El Salvador. Proyecto de CSS Bilateral entre México y El Salvador "Jóvenes construyendo el futuro". Banco de imágenes de la CSS y Triangular de Iberoamérica. SEGIB-PIFCSS. 2021.

Lo anterior no significa, sin embargo, que Iberoamérica no aproveche el potencial que ofrece la Cooperación Triangular para dar respuesta a los nuevos desafíos surgidos en el marco de la crisis de la COVID-19. Lo que sucede es que, desde la CT y tal y como sugiere el Gráfico 3.15, se apostó por atender dimensiones distintas a la sanitaria. En efecto, el Gráfico 3.15 selecciona prácticamente una decena de las iniciativas de CT

realizadas en Iberoamérica en el bienio 2020-2021 que, en sus títulos y/u objetivos, hacen referencia explícita a la crisis de la COVID-19. Como se observa, se trata de iniciativas que atienden a los desafíos que provoca el nuevo escenario, especialmente en sus dimensiones económica y social y que buscan promover experiencias que, desde la banca, el agro, el turismo, la energía o el empleo, contribuyan a hacerle frente.

→ GRÁFICO 3.15

Iniciativas seleccionadas de Cooperación Triangular impulsadas en Iberoamérica para dar respuesta a la crisis de la COVID-19 en su dimensión económica. 2020-2021

Iniciativa	Objetivo y principales rasgos
Áreas Protegidas - Espacios Estratégicos para el desarrollo del Turismo Sostenible post COVID-19	<p>Proyecto - Turismo - ODS 8 (Trabajo decente y crecimiento económico) Costa Rica - Alemania - Paraguay y Ecuador</p> <p>Objetivo: Contribuir con la reactivación del desarrollo turístico sostenible post-COVID-19, a través del intercambio de información y experiencias para la planificación, capacitación y posicionamiento de las Áreas Protegidas seleccionadas en Paraguay y Ecuador.</p>
Desarrollo y Aplicación de soluciones resilientes, sostenibles y replicables para apoyar la recuperación verde post COVID-19, mediante el aprovechamiento de la energía solar	<p>Proyecto - Energía - ODS 7 (Energía asequible y no contaminante) Cuba - Alemania - República Dominicana</p> <p>Objetivo: Fortalecer los conocimientos sobre la recuperación verde y aumentar las capacidades tecnológicas de las instituciones relevantes de República Dominicana, a partir del desarrollo y aplicación de soluciones resilientes al clima y replicables para el aprovechamiento energético del sol (fotovoltaica y solar térmica).</p>
Dinamización del Empleo y Emprendimiento en Paraguay y Uruguay en un entorno COVID-19	<p>Proyecto - Empleo - ODS 8 (Trabajo decente y crecimiento económico) Paraguay - Alemania - Uruguay</p> <p>Objetivo: Reactivar el mercado laboral y el empleo digno en Paraguay y Uruguay y dinamizarlos dentro del marco de la consolidación de un ecosistema emprendedor y una transformación digital frente a un entorno COVID-19.</p>
Fomento de la Competitividad de la Cadena de Valor del Cacao Diferenciado Guatemalteco post COVID-19	<p>Proyecto - Agropecuario - ODS 8 (Trabajo decente y crecimiento económico) República Dominicana - Alemania - Guatemala</p> <p>Objetivo: Fomentar la competitividad de la cadena de valor del cacao por medio del fortalecimiento de las capacidades productivas con enfoque sostenible para la generación del valor agregado.</p>
Fomento de la tecnología solar térmica como parte de la estrategia para enfrentar la crisis por COVID-19 en los sectores salud y MIPYMES de Honduras	<p>Proyecto - Energía - ODS 7 (Energía asequible y no contaminante) Panamá - Alemania y PNUMA - Honduras</p> <p>Objetivo: Mejorar las condiciones asociadas al aprovechamiento y gestión de la energía en el sistema hospitalario de Honduras y sector de la MIPYME, optimizando el consumo energético, reduciendo sus gastos operativos directos y contribuyendo así, a la asistencia sanitaria durante y después de la pandemia por la COVID-19 y a una recuperación económica verde postpandemia, a través del fomento de la energía solar térmica, que permita facilitar la instalación de soluciones modernas y asequibles; contribuyendo también así con las metas de reducción de emisiones de CO2.</p>

<p>Fortalecimiento de la resiliencia de comunidades que dependen del turismo de naturaleza ante el impacto de la pandemia de COVID-19</p>	<p>Proyecto - Turismo - ODS 8 (Trabajo decente y crecimiento económico) México - Alemania - Guatemala</p> <p>Objetivo: Fortalecer la resiliencia de comunidades que dependen del turismo de naturaleza ante los impactos de la pandemia por COVID-19, mediante el apoyo a la preparación para una actividad turística acorde a las exigencias postpandemia, y la consolidación de una alianza de redes para fomentar la capacitación e intercambio de experiencias a nivel regional.</p>
<p>Gestión de Destinos Turísticos responsables con la Biodiversidad y resilientes ante Crisis Sanitaria</p>	<p>Proyecto - Turismo - ODS 8 (Trabajo decente y crecimiento económico) Costa Rica - Alemania - República Dominicana</p> <p>Objetivo: Fortalecer la gestión de destinos turísticos resilientes y responsables con la biodiversidad en Costa Rica y República Dominicana, a través de la transferencia, el intercambio y la consolidación de herramientas y experiencias desarrolladas en respuesta a la pandemia por COVID-19, consecuentes con los modelos de desarrollo sostenible de cada país.</p>
<p>La promoción del trabajo decente por medio de la inclusión de grupos vulnerables en la Formación Profesional en América Central, R. Dominicana y México en el contexto del COVID-19 (Foro)</p>	<p>Acción - Empleo - ODS 8 (Trabajo decente y crecimiento económico) República Dominicana y México - OIT - Guatemala</p> <p>Objetivo: Compartir iniciativas de colaboración Sur-Sur que se van impulsando en el contexto de la COVID-19 para la inclusión de grupos vulnerables en la formación profesional.</p>
<p>Re-SET: Recuperación-Sostenibilidad de Economías en Transición</p>	<p>Proyecto - Banca y finanzas - ODS 8 (Trabajo decente y crecimiento económico) México - Alemania - Ecuador</p> <p>Objetivo: Intercambiar experiencias y buenas prácticas para fortalecer las capacidades técnicas y financieras de los Bancos de Desarrollo, en el marco de un “Green recovery”, con el objetivo de ofrecer a corto plazo una recuperación verde que sea económica, productiva, financiera, sostenible e inclusiva, frente a la emergencia sanitaria de la COVID-19; y así transitar en un mediano plazo hacia una Banca de Desarrollo Sustentable en México y en Ecuador.</p>

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

3.4.2. Perfil de los principales actores

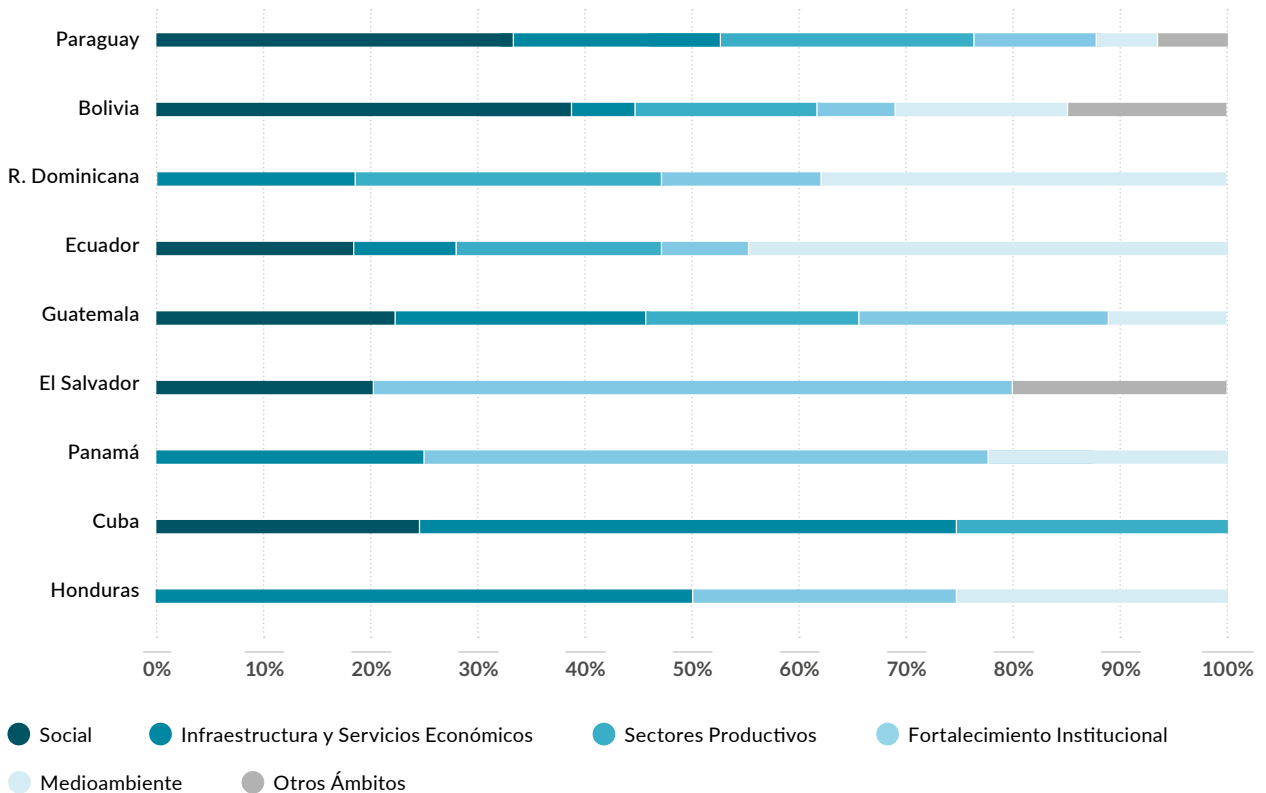
El tipo de capacidades fortalecidas en Iberoamérica a partir de la CT realizada a lo largo del bienio 2020-2021 es fruto, a su vez, de una combinación de factores: por un lado, de quiénes son los actores protagonistas de las distintas alianzas; de otro, de que en estas estén participando (o no) organismos con un fuerte componente sectorial —FAO, IICA, OIT, PNUMA o UNICEF, entre otros—; y además, de cuál sea el perfil de conocimiento y de experiencia que los países participantes puedan transferir (como oferentes) o necesiten cubrir (como receptores).

En este sentido y para conocer específicamente cuál fue el perfil sectorial con el que los países iberoamericanos participaron de la CT realizada en la región en 2020-2021, se elaboraron los Gráficos 3.16 y 3.17: el primero selecciona a los países para los que prima el rol receptor, los ordena de manera decreciente según el número de iniciativas en las que ejerció ese rol y muestra su distribución por ámbito de actuación; el segundo hace lo propio para los principales oferentes.

→ GRÁFICO 3.16

Distribución de las iniciativas de Cooperación Triangular en Iberoamérica participadas como receptores por los países para quienes prima ese rol, según ámbito de actuación. 2020-2021

En porcentaje



Nota: Se incluye a los países para los que las iniciativas en las que ejercen (individualmente) el rol de receptor supone más del 50% del total de aquellas en las que participaron en el bienio 2020-2021. En ninguno de los casos se contabilizan pues aquellas iniciativas en las que compartieron el rol receptor con otros socios. De otro lado, dichos países se ordenan de manera decreciente de más a menos iniciativas ejecutadas desde el mencionado rol.

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

Tal y como sugiere el Gráfico 3.16, en el caso de los países para los que primó el rol receptor, la casuística es muy variada. Así, cabe señalar, en primer lugar, lo sucedido en torno a los cuatro primeros países, aquellos que ejercieron la recepción en más de diez iniciativas. Se distinguen así dos patrones: el de Paraguay y Bolivia, quienes fortalecieron principalmente sus capacidades en el ámbito de lo Social (31,3% y 38,5% de sus respectivas iniciativas); y el de Ecuador y República Dominicana, para quienes primó el Medioambiente (54,5% y 36,4%, en cada caso).

Más allá de las similitudes, no obstante, el análisis en detalle en relación con la composición temática de estos perfiles sectoriales sugiere también diferencias. En este sentido, la CT permitió a Paraguay fortalecer sus capacidades en el sector de los Otros Servicios y Políticas Sociales, primando aquí aquellas iniciativas que buscaron la promoción de medios que faciliten la convivencia y la inclusión social. Pero para Paraguay fueron igualmente importantes las intervenciones en el ámbito productivo (otro 31,3% de las iniciativas), principalmente por la prioridad dada al Agropecuario,

desde dónde se puso el énfasis en las mejoras en el riego y el uso del agua y en la promoción de mecanismos de inclusión financiera para la agricultura familiar.

Por su parte, prácticamente el 40% de las iniciativas de CT que tuvieron lugar en Bolivia, buscaron fortalecer capacidades relacionadas con el agua (saneamiento, gestión eficiente de su uso y planes específicos para ciudades de un tamaño intermedio), además de con la Salud (planes también a nivel local además de la ya mencionada red pediátrica). Mientras, Ecuador y República Dominicana recibieron importantes apoyos para avanzar en la protección de la biodiversidad (bancos nacionales de germoplasma, corredores de conservación y protección de arrecifes, entre otros); pero en el caso del país caribeño, la CT permitió también dotarse de mejores herramientas para la Gestión de desastres y para el Fortalecimiento Institucional (un 27,3% de las iniciativas), en especial en temas de ordenamiento territorial.

De otro lado, y en el caso ya de aquellos países implicados como receptores en menos de 10 iniciativas, se distinguen tres tipos de casuísticas: la de Guatemala, enormemente diversificada en torno a lo social, lo económico y lo institucional (un 22,2% para cada uno de los ámbitos relacionados); la de Panamá y El Salvador, quienes pusieron el foco en el Fortalecimiento Institucional (50% y 60% de su CT); y la de Honduras y Cuba, quienes aprovecharon la mitad de las iniciativas en las que participaron como receptores para apoyar la generación de Infraestructura y Servicios Económicos.

Más específicamente, y tal y como se avanzó, la CT recibida por Guatemala mostró una fuerte diversificación, destacando la atención a los *Otros servicios y políticas sociales*, el *Empleo* y el *Desarrollo legal, judicial y Derechos Humanos*. Pero más allá de esa diversidad, una gran parte de las iniciativas combinaron elementos para actuar de manera integral en torno a un mismo propósito: facilitar la inclusión social de los jóvenes —especialmente de aquellos que pueden tomar la decisión de migrar—, y trabajar para garantizarles educación, empleo y vivienda, dotándoles de mayores oportunidades y evitando así que puedan ser víctimas de tráfico y trata.

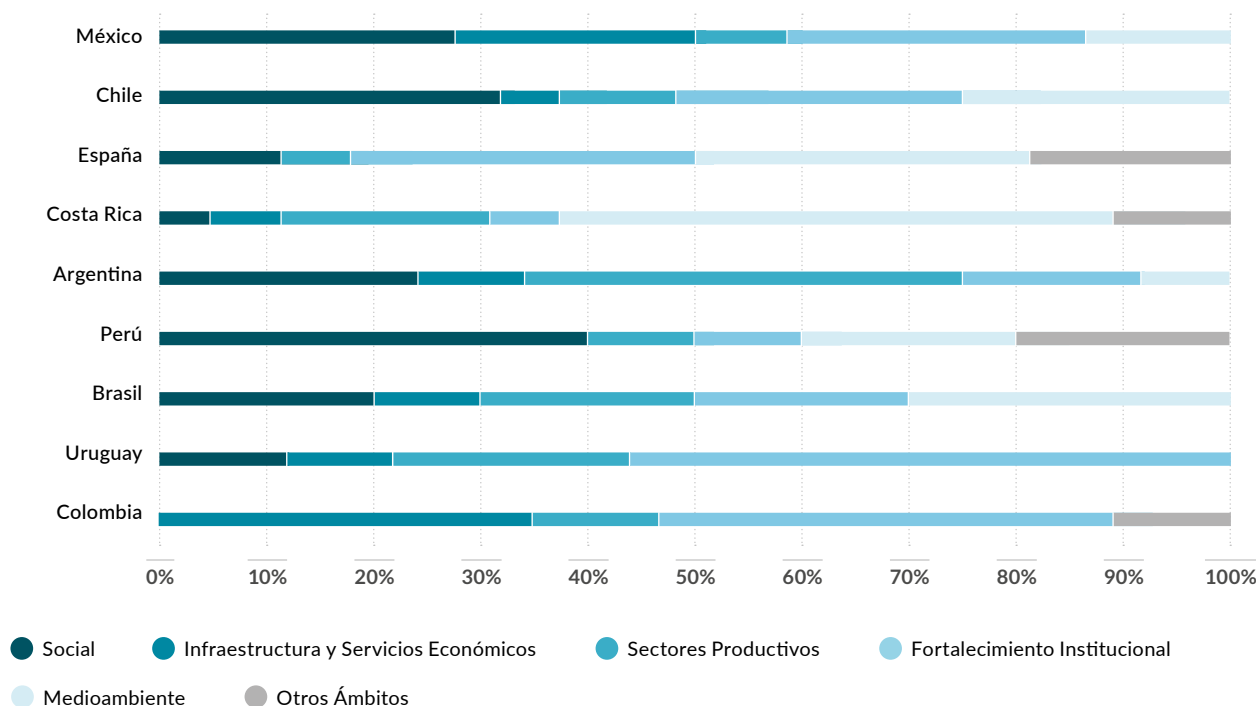
Un propósito similar caracterizó la CT de El Salvador, en este caso a través de la adopción de herramientas propias de la Cultura de Paz que, como se verá más adelante, son también una vía para la inclusión social. Este país centroamericano aprovechó además la CT recibida para fortalecer los procedimientos relativos a su administración y a sus políticas públicas, sobre todo de las sectoriales. Mientras, Honduras y Cuba pusieron el foco en la *Energía*, a través de acciones que promovieran el uso de fuentes renovables (tecnología solar térmica) y una gestión más eficiente que, en el caso del país caribeño, se espera tenga especial impacto en la industria.

Paraguay, Bolivia, República Dominicana y Ecuador han liderado la recepción de iniciativas de CT, con muy variados perfiles de capacidades fortalecidas

→ GRÁFICO 3.17

Distribución de las iniciativas de Cooperación Triangular en Iberoamérica participadas como primer y/o segundo oferente por los países para quienes primaron esos roles, según ámbito de actuación. 2020-2021

En porcentaje



Nota: Se incluye a los países para los que las iniciativas en las que ejercen (individualmente) el rol de primer y/o segundo oferente supone más del 50% del total de aquellas en las que participaron en el bienio 2020-2021. En ninguno de los casos se contabilizan pues aquellas iniciativas en las que compartieron el ejercicio de esos roles con otros socios. De otro lado, dichos países se ordenan de manera decreciente de más a menos iniciativas ejecutadas desde roles oferentes.

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

En lo que se refiere a los oferentes (Gráfico 3.17), cabe distinguir también distintos patrones de comportamiento. Así, México y Chile —los dos en torno a la veintena de iniciativas— mostraron un perfil preferentemente concentrado en los ámbitos Social y del Fortalecimiento Institucional. El detalle de los temas abordados revela una gran coincidencia, en parte porque se trata de las iniciativas realizadas bajo su Fondo Conjunto, el cual facilita una alianza entre ellos mismos —a partir de una distribución de los roles de primer y segundo oferente— y los países centroamericanos —en un rol receptor—. Se entiende así que sea el perfil de esta CT coincida con el que busca promover mejoras en las condiciones de vida y oportunidades de los jóvenes.

Las diferencias en las capacidades transferidas por cada uno de estos países proceden, tanto bajo el ámbito Social como del Institucional, de la atención que México presta a los temas de política habitacional y vivienda y Chile a los de los cuidados y protección de la primera infancia, así como a los de promoción de la convivencia y la inclusión social —una temática especialmente destacada en su relación con Paraguay—. Otras diferencias proceden del tercero de los ámbitos al que cada uno da también prioridad: el de las Infraestructuras y los Servicios Económicos en el caso de México (básicamente por el peso de la *Energía* y su alianza con Cuba como receptor); y el del Medioambiente para Chile (intercambio de normativas y mejor manejo de los residuos).

Cabe agregar aquí los casos de Costa Rica y España, dos países para quienes también primó un rol oferente y que además lo ejercieron en al menos 15 iniciativas de Cooperación Triangular. En este sentido, las capacidades principalmente transferidas por Costa Rica mostraron un claro perfil de especialización en torno al Medioambiente, un ámbito que explica el 50% de sus iniciativas. Categorizan aquí numerosos proyectos impulsados para proteger y conservar la biodiversidad y que llegan muy determinados por su colaboración con Ecuador y República Dominicana (patrimonio natural, recursos genéticos y arrecifes de coral). De hecho, la cuestión medioambiental transversaliza también las iniciativas que atienden a otros propósitos principales, caso por ejemplo de la CT en *Turismo*, toda basada en la promoción de modelos sostenibles.

Desde el ejercicio del rol de segundo oferente, España acompaña a sus socios latinoamericanos a fortalecer sus capacidades en distintas materias. Destacan, por un lado, las relativas al Medioambiente, coincidiendo aquí dos bloques temáticos distintos: el relativo a la preservación de la biodiversidad —en alianza preferente con Costa Rica y Ecuador— y el que afecta a la gestión de residuos —común en sus asociaciones con países suramericanos—. También hay una importante transferencia de capacidades institucionales, con énfasis en la *Gestión de Finanzas* (prácticas fiscales y de compra pública). Pero si algo merece ser especialmente destacado es el importante peso relativo de los Otros Ámbitos (cerca del 20% de su CT), el cual se explica por la transferencia de su experiencia en la lucha contra la violencia hacia las mujeres.

Finalmente, el perfil de capacidades transferidas por los cinco oferentes que participaron respectivamente en entre 10 y 15 iniciativas de CT, se encuentra enormemente diversificado. Así, sobre la experiencia y los conocimientos acumulados por Argentina pesan los temas productivos, básicamente relacionados con el *Agropecuario* y la *Industria* e incluso en una combinación de ambos, tal y como sugiere el hecho de que haya varias iniciativas dedicadas específicamente a la agricultura, la ganadería, la sericultura y la viticultura, por nombrar algunas.

En el caso de Perú, cabe destacar la CT impulsada a través de la promoción de los *Otros Servicios y Políticas Sociales*, un sector que ampara numerosas iniciativas dedicadas a la inclusión social y al rol que en esta puede jugar el deporte. También es notorio el 20% de las iniciativas categorizadas bajo los Otros Ámbitos y que se entienden en la alianza con España para tratar de poner fin a la lacra social que supone el ejercicio de la violencia contra las mujeres.

México, Chile, España y Costa Rica fueron los países iberoamericanos más activos desde los roles de primer y/o segundo oferente

Por su parte, un 30% de la CT ofrecida por Brasil estuvo orientada al Medioambiente, incluyendo aquí también lo relativo a la *Gestión de desastres* (técnicas de rescate en estructuras colapsadas). Pero, tal y como se observa en el Gráfico 3.17, la cooperación de este país se encuentra muy diversificada. Así, entre las capacidades transferidas mencionar también las que atienden a propósitos productivos e institucionales, pero también sociales, destacando aquí toda la labor que Brasil realiza para luchar contra el hambre y para promover los comedores escolares.

Por último, Colombia y Uruguay acumulan una notable experiencia en cuestiones relativas al Fortalecimiento Institucional, un ámbito que explica el 44,4% y el 55,6% de la CT en la que participaron como primeros oferentes. En el caso colombiano, se trató de una cooperación focalizada en la Cultura de Paz y en la planificación urbana; mientras que, en el uruguayo, tuvo más que ver con prácticas procedimentales de la gestión y evaluación de la administración y de las políticas públicas, con especial foco en lo local. Complementaron estos perfiles, para Colombia, la CT que atiende a las condiciones de funcionamiento de la economía (*Empleo y Empresa*, con énfasis en el emprendimiento); y para Uruguay, su reconocida experiencia en el sector *Agropecuario*, bajo el que se realizaron varias iniciativas sobre el uso del agua y el riego.



Fotografía: Estudiantes y académicos de la Universidad de Morelos trabajan en el registro sonoro y audiovisual de 100 especies de aves con el fin de divulgar el patrimonio natural de la zona y preservar el conocimiento del recurso de biodiversidad de aves que mantienen las comunidades indígenas de San Andrés de la Cal y Coatetelco, Morelos, México. Programa de CSS Regional "Ibermemoria sonora y audiovisual". Banco de imágenes de la CSS y Triangular de Iberoamérica. SEGIB-PIFCSS. 2021.

3.5 La Cooperación Triangular de 2020-2021 ante los Objetivos de Desarrollo Sostenible

El perfil de las capacidades que la CT ha permitido fortalecer en Iberoamérica durante el bienio 2020-2021 tiene en su relato otra lectura: la referida al modo en que esta modalidad puede contribuir a que la región avance en la consecución de los ODS y de la Agenda 2030. En este sentido, Malacalza (2022) señala cómo, desde su aprobación en 2015, gana fuerza una narrativa sobre el potencial que la CT tiene para avanzar hacia el Desarrollo Sostenible, algo que se refleja en el creciente espacio que los foros internacionales sobre desarrollo dan a esta modalidad.

Con el objeto de conocer el modo en que esto se haya podido concretar para Iberoamérica, en un bienio marcado además por el doble reto de tratar de seguir avanzando hacia un desarrollo más sostenible mientras se enfrenta la crisis provocada por la COVID-19, se elaboró el Gráfico 3.18. Así, y tomando en cuenta que la CT puede tratar de atender simultáneamente a distintos propósitos —algo coherente con la búsqueda de un desarrollo multidimensional—, el Gráfico 3.18 distribuye las 121 iniciativas de CT realizadas en Iberoamérica en los años 2020-2021 conforme a dos criterios: por un lado, cuál es el ODS Principal con el que se alinean; y por el otro, cuáles son aquellos ODS (hasta dos por iniciativa) con los que se alinean de manera secundaria. Según lo declarado por los países, este supuesto afecta al 55% de lo ejecutado.

→ HISTORIA 3.6

Promoción de una Cultura de Paz a través de las Escuelas Taller

Las Escuelas Taller apoyadas por la Agencia Española de Cooperación (AECID) apoyan a miles de jóvenes colombianos en situación de vulnerabilidad a través de una formación integral que vincula el desarrollo humano a la capacitación técnica para el empleo y el emprendimiento. Lo anterior previene la incorporación de jóvenes a grupos armados ilegales, además de apoyar la reintegración de personas desmovilizadas o en riesgo de exclusión (AECID, 2017).

Gracias al potencial de réplica de esta experiencia, entre 2020 y 2022 se realizó el proyecto de Cooperación Triangular para la transferencia del Programa Nacional de Escuelas Taller de Colombia a las Escuelas Taller en San Salvador y Zacatecoluca, específicamente del instrumento pedagógico Caja de Herramientas “Cultura de Paz” (CHCP) que favorece la convivencia pacífica y la inserción socio laboral de jóvenes en riesgo de exclusión.

De acuerdo con la ficha de sistematización del proyecto, la transferencia de la Caja de Herramientas para una Cultura de Paz permite fortalecer el área de competencias humanas en las Escuelas Taller de Centroamérica, aportando la experiencia de la caja de herramientas para la implementación de un enfoque de cultura de paz en Colombia (Ficha de estudio y documentación de caso, 2021, documento interno).

La implementación del proyecto se dio en el marco de la pandemia de la COVID-19, por lo que fue necesario que los equipos de trabajo y las actividades se adaptaran a los recursos y formatos que estuvieron al alcance. El proyecto se realizó por fases, todas ellas de manera virtual, a excepción de un seminario final que tuvo lugar del 8 al 12 de marzo de 2022 en El Salvador con la participación de delegados de Honduras, Guatemala, Panamá y República Dominicana para la socialización de la experiencia de adaptación de la CHCP. Allí, además

de dialogar sobre retos actuales de las Escuelas Taller, se realizaron actividades orientadas a la aplicación y apropiación del Programa en los países participantes (AECID, 2022).

Cabe resaltar el alto grado de replicabilidad de esta iniciativa que nace como una experiencia compartida desde Colombia hacia El Salvador y desde allí a Centroamérica, teniendo en cuenta las similitudes de contextos y la adaptabilidad de la herramienta misma y su enfoque participativo. A través de este proyecto que fortaleció capacidades en el sector de *Paz, seguridad pública, nacional y defensa*, y Colombia, El Salvador y España contribuyeron a alinear la cooperación de Iberoamérica principalmente al ODS 16 (Paz, justicia e instituciones sólidas) y con carácter secundario, a los ODS 4 (Educación de calidad) y ODS 8 (Trabajo decente y crecimiento económico).

Fuentes: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación y de AECID (2017) (2022).

Otro 41% de las iniciativas (en una proporción de entre 5 a 10 en cada caso), tuvo como propósito atender a hasta siete Objetivos de Desarrollo Sostenible distintos. De nuevo por ejes, la apuesta de la región estaría siendo la de mejorar las condiciones de vida de las Personas, a partir de un alineamiento al ODS 2 (Hambre cero) y al ODS 4 (Educación de calidad); contribuir al cuidado y protección del Planeta, caso del ODS 6 (Agua limpia y saneamiento), ODS 13 (Acción por el clima) y ODS 15 (Vida de ecosistemas terrestres); mientras sigue siendo un punto de referencia lograr una región más próspera, una meta que se pretende alcanzar mediante avances en el ODS 7 (Energía asequible y no contaminante) y ODS 10 (Reducción de las desigualdades).

Un último 18% de las iniciativas estaría atendiendo un tercer bloque de Objetivos (siete, ahora con entre una y 5 iniciativas alineadas en cada caso). Su identificación sugiere que hay temáticas en las que la región debe seguir avanzando si lo que se pretende es lograr un desarrollo más sostenible e integral, que cubra las dimensiones económica, social y medioambiental. En concreto, cabe mencionar aquí el poco peso relativo que todavía tiene la CT que aborde de manera específica tres de

los Objetivos que más inciden sobre las condiciones de vida de las Personas: el ODS 1 (Fin de la pobreza), ODS 3 (Salud y bienestar) y ODS 5 (Igualdad de género).

Cabe agregar, sin embargo, que una parte de estos mismos ODS emerge con más fuerza cuando se los trata como secundarios (Gráfico 3.18). Es el caso, por ejemplo, del ODS 10 (Reducción de las desigualdades) o del propio ODS 3 (Salud y bienestar), ambos entre los más destacados como secundarios y más presentes desde esta perspectiva que como principales. De hecho, esta es una pauta bastante habitual en Objetivos que pueden tener un carácter “más transversal” y que reorientan la acción de iniciativas que tiene como prioridad atender otro tipo de propósitos.

Este podría ser el caso, a modo de ilustración, de lo que sucede con objetivos como el ODS 12 (Producción y consumo responsables) y ODS 13 (Acción por el clima), los cuales tienden a acompañar, con carácter secundario, la CT que apunta a otros objetivos principales, como son el ODS 8 (Trabajo decente y crecimiento económico) y el ODS 9 (Industria, innovación e infraestructura). De este modo, orientan hacia la sostenibilidad intervenciones más económicas.



Fotografía: Isla Gorgona en la costa del Pacífico colombiano. Proyecto de CSS Bilateral entre Colombia y Costa Rica sobre ecoturismo, monitoreo de la biodiversidad y seguridad ambiental en las áreas marinas de los dos países. Banco de imágenes de la CSS y Triangular de Iberoamérica. SEGIB-PIFCSS. 2022.

CAPÍTULO 4

Iberoamérica y la Cooperación Sur-Sur Regional

La CSS Regional en Iberoamérica en el bienio 2020-2021 estuvo orientada a dar respuesta a la COVID-19 y a avanzar en la Agenda 2030

En los años recientes, la CSS Regional ha ganado peso como herramienta para buscar soluciones innovadoras a los problemas compartidos por los países iberoamericanos. Parte de este auge se explica por las posibilidades que esta modalidad ofrece, entre las que cabe destacar su capacidad para sumar a cada vez más actores de naturaleza distinta y de hacerlo desde una dimensión y con un alcance que supera a las que generan otras modalidades de cooperación. El presente capítulo caracteriza lo acontecido con la CSS Regional en Iberoamérica y en el bienio 2020-2021, en un contexto marcado por dos grandes desafíos: la necesidad de dar respuesta a la crisis de la COVID-19, mientras se sigue avanzando en la consecución de la Agenda 2030.

4.1 Evolución de la CSS Regional de Iberoamérica: una primera aproximación

El Gráfico 4.1 se elaboró para mostrar cuál ha sido la evolución de la CSS Regional de la que ha participado Iberoamérica a lo largo de los últimos 15 años. Dicha evolución se refleja a través de dos variables distintas: el número de iniciativas que los países iberoamericanos mantuvieron anualmente en ejecución durante el periodo 2007-2021; y la participación de esas mismas iniciativas sobre el total de las registradas en las tres modalidades reconocidas en Iberoamérica.

Su observación sugiere, en primer lugar, dos etapas de claro contraste: una primera, entre 2007 y 2013, de intenso crecimiento en el número de iniciativas; y una segunda en la

que se produce una progresiva reducción, acelerada sin duda durante los peores años de la pandemia. En efecto, entre 2007 y 2013, el volumen de iniciativas se duplicó, pasando de un registro mínimo de 68 a un máximo de 139. A partir de ese momento, la cifra agregada de programas y proyectos se fue reduciendo: al principio, de manera lenta, a un ritmo promedio anual de un -2,5% que permite que, en 2018-2019, el total de iniciativas todavía se mantenga en las 120; después, coincidiendo con la aparición de la crisis de la COVID-19, la reducción se produce de un modo abrupto, con una caída media anual del -15,5% que empuja la cifra final de iniciativas hasta las 85 de 2021.

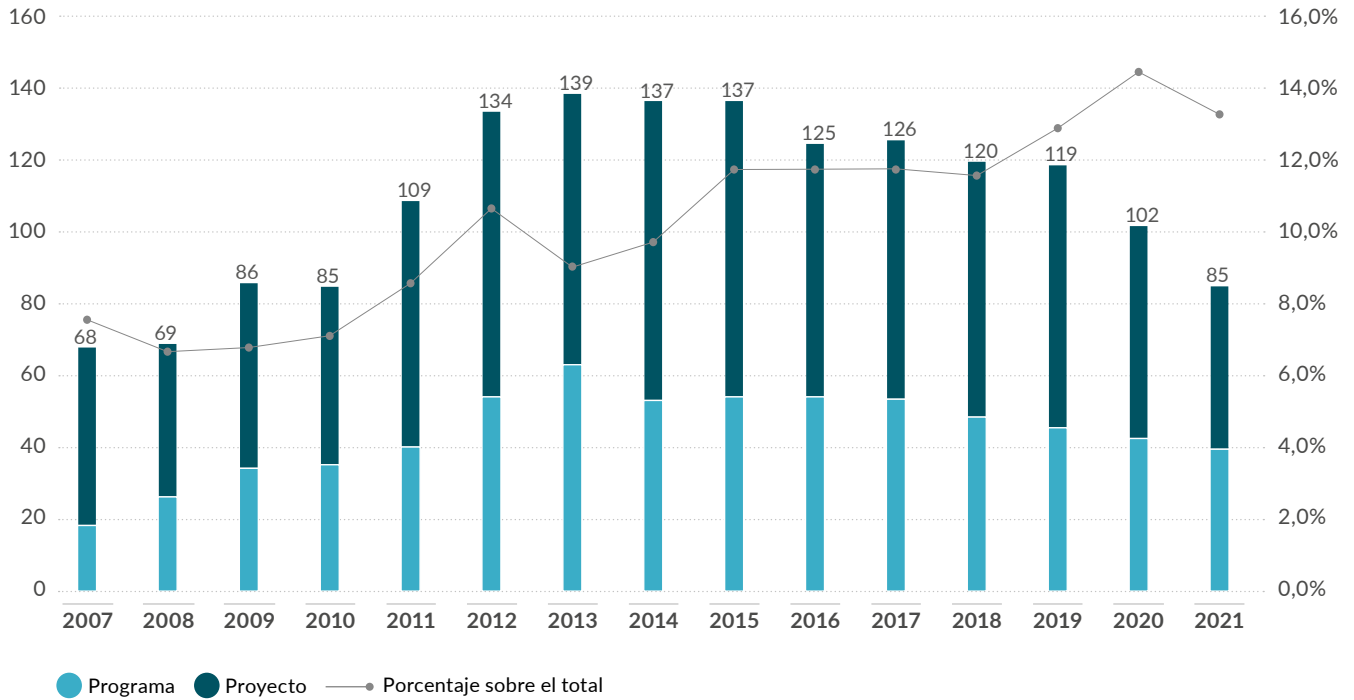
Mientras, la observación de la evolución de la participación sugiere que, para prácticamente todo el periodo, el comportamiento de la CSS Regional fue relativamente mejor que el del conjunto de la CSS y Triangular participada por los países de Iberoamérica. Esto explicaría que, hasta el mismo 2020, el peso que las iniciativas de CSS Regional tuvieron sobre el total de las ejecutadas bajo las tres modalidades reconocidas en este espacio registrara una tendencia ascendente: desde el mínimo de un 6,9% de los años 2008 y 2009 hasta el máximo de casi un 15% en 2020. Así, solo en 2021, el comportamiento de la CSS Regional es relativamente peor al del conjunto, una diferencia que se manifiesta en una pérdida de participación de más de 1 punto porcentual.

Cabe agregar que este comportamiento general esconde dinámicas distintas para los dos instrumentos que componen las iniciativas de CSS Regional: los proyectos y los programas. En este sentido, para entender por qué, hay un dato previo relevante a tomar en cuenta: que se está ante dos instrumentos con marcadas diferencias, sobre todo en términos de dimensión. En este sentido, cuando se toma como referencia el conjunto de las iniciativas que estuvieron vigentes en algún momento del bienio 2020-2021 y se estima cuánto tiempo ha transcurrido desde que iniciaron su ejecución hasta que finalizaron (o cuánto lleva transcurrido en el caso de las todavía activas), el contraste es evidente: una media de 2,5 años los proyectos; de 8 años, los programas.

→ GRÁFICO 4.1

Evolución de las iniciativas de CSS Regional de Iberoamérica con todos los socios, según programa y proyecto, y de su participación sobre el total de la CSS y Triangular de Iberoamérica. 2007-2021

En unidades y en porcentaje



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

Tal y como se avanzó, esta diferencia sugiere que se está ante dos instrumentos de alcance distinto, y que optar por uno u otro a la hora de ejecutar la CSS en su modalidad regional tiene seguramente implicaciones diferentes no solo en términos de duración, sino también de objetivos e incluso de volúmenes de recursos comprometidos. Pero también sugiere que se está ante iniciativas con mayor o menor capacidad de adaptación y/o resiliencia ante una crisis como la de la pandemia. En este sentido, igual que, en el marco de la CSS Bilateral y por su naturaleza, las acciones tuvieron una capacidad de dinamización de la actividad que no tuvieron los proyectos; en el caso de la CSS Regional, los programas resistieron mejor el enviste de la crisis de la COVID.

Tomando en cuenta lo anterior, es más fácil entender que la caída registrada durante los años más duros de la crisis de la COVID-19 se haya manifestado con mayor intensidad en los proyectos que en los programas. En efecto, en 2019, se registraron 73 proyectos y 46 programas de CSS Regional. Desde ese año hasta 2021 se encadenaron dos ejercicios que supusieron caídas promedio anuales respectivas importantes, pero a notable distancia (de un -21,5% y un -6,7%, respectivamente), lo que empujó las cifras finales hasta los 45 proyectos y 40 programas.

Lo anterior se traduce en un cambio en la composición de las iniciativas de CSS Regional y, más en concreto, en una ganancia relativa de peso de los programas que va en detrimento de los proyectos. Este cambio puede observarse en el Gráfico 4.2, el cual recoge la evolución de las

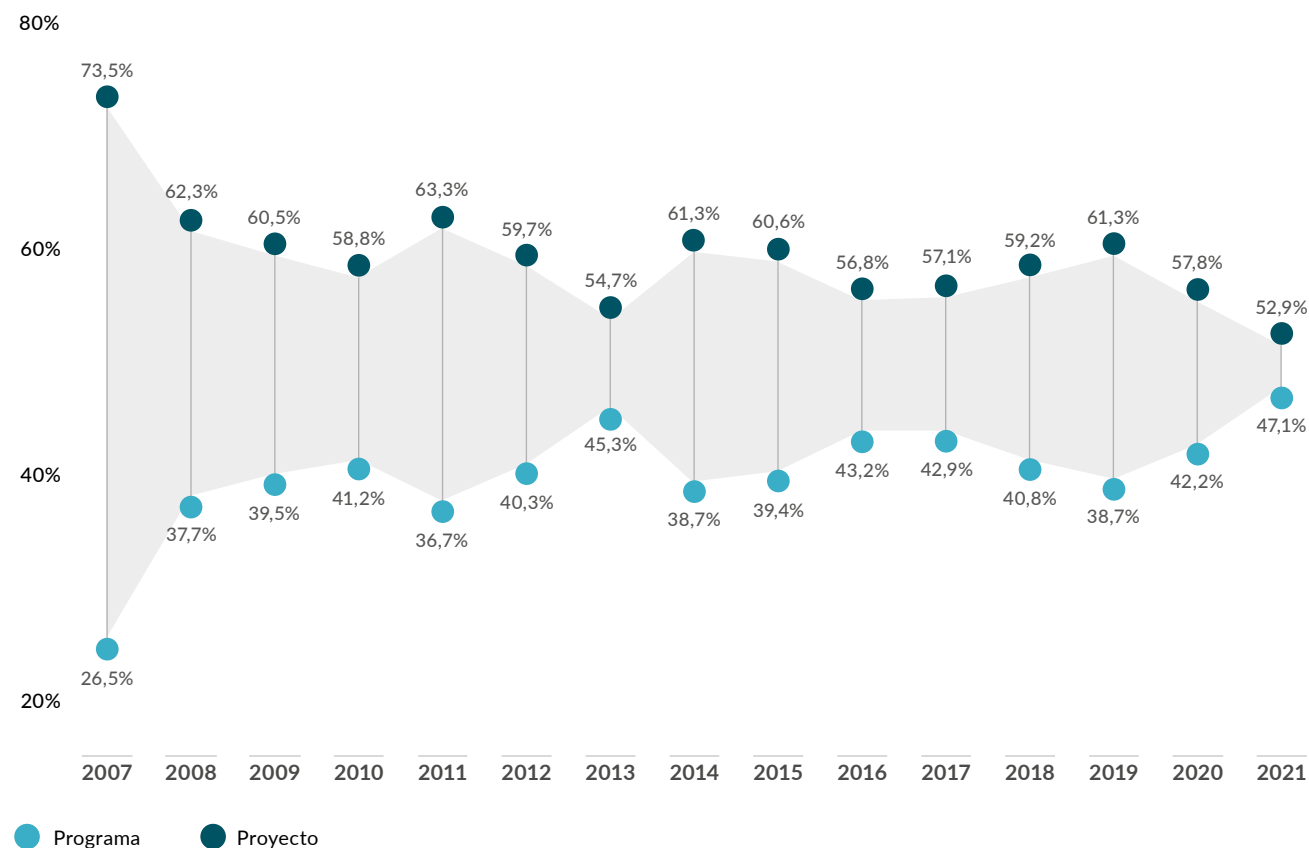
participaciones de los proyectos y programas sobre el total de las iniciativas de CSS Regional mantenidas en ejecución anualmente por Iberoamérica en el periodo 2007-2021. A lo largo de ese periodo, la composición de las iniciativas en términos de proyectos y programas ha ido cambiando y tendiendo a la convergencia, destacándose tres momentos con ratios respectivos distintos: una primera proporción de 75%-25% en 2007; una segunda que, con variaciones, se mantiene estable en el 60%-40% hasta 2019; y una tercera que llega casi al 50%-50% en 2021.

Es más fácil entender que la caída registrada durante los años más duros de la crisis de la COVID-19 se haya manifestado con mayor intensidad en los proyectos que en los programas

→ GRÁFICO 4.2

Evolución de la participación de los proyectos y de los programas sobre las iniciativas de CSS Regional de Iberoamérica con todos los socios. 2007-2021

En porcentaje



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

4.2 Marco de análisis: el bienio 2020-2021 y la CSS Regional en Iberoamérica

El carácter bienal de este *Informe de la Cooperación Sur-Sur y Triangular en Iberoamérica*, junto con la necesidad de tratar de entender el modo en que la crisis de la COVID-19 ha influido en el devenir de la CSS de la región, han llevado a optar por el bienio 2020-2021 como unidad temporal de análisis. Por ello, y tal y como ha venido sucediendo con las modalidades bilateral y triangular, el estudio de la CSS Regional que se desarrolla en este capítulo se centra también en ese bienio.

En este sentido, el Gráfico 4.3 recoge las 116 iniciativas de CSS Regional de las que participaron los países iberoamericanos y que estuvieron activas en al menos algún momento de 2020-2021. Para seguir delimitando el marco de análisis en el que este capítulo centra su atención, el mismo gráfico distribuye esas 116 iniciativas tomando en cuenta el modo en que los distintos socios (países iberoamericanos y/o de otras regiones en desarrollo) participaron de esta cooperación.

En concreto, se distinguen tres bloques de iniciativas: uno primero, de 80 programas y proyectos, en el que quienes participan son, exclusivamente, países iberoamericanos que intercambian entre sí; uno segundo, de apenas 3 iniciativas, en el que hay una distribución clara de roles (en concreto, el de oferente y el de receptor) entre los países de Iberoamérica y los de otras regiones en desarrollo; y uno tercero, de 33 programas y proyectos, en el que países iberoamericanos y de otras regiones coinciden participando de la iniciativa, pero también ejerciendo un mismo rol.

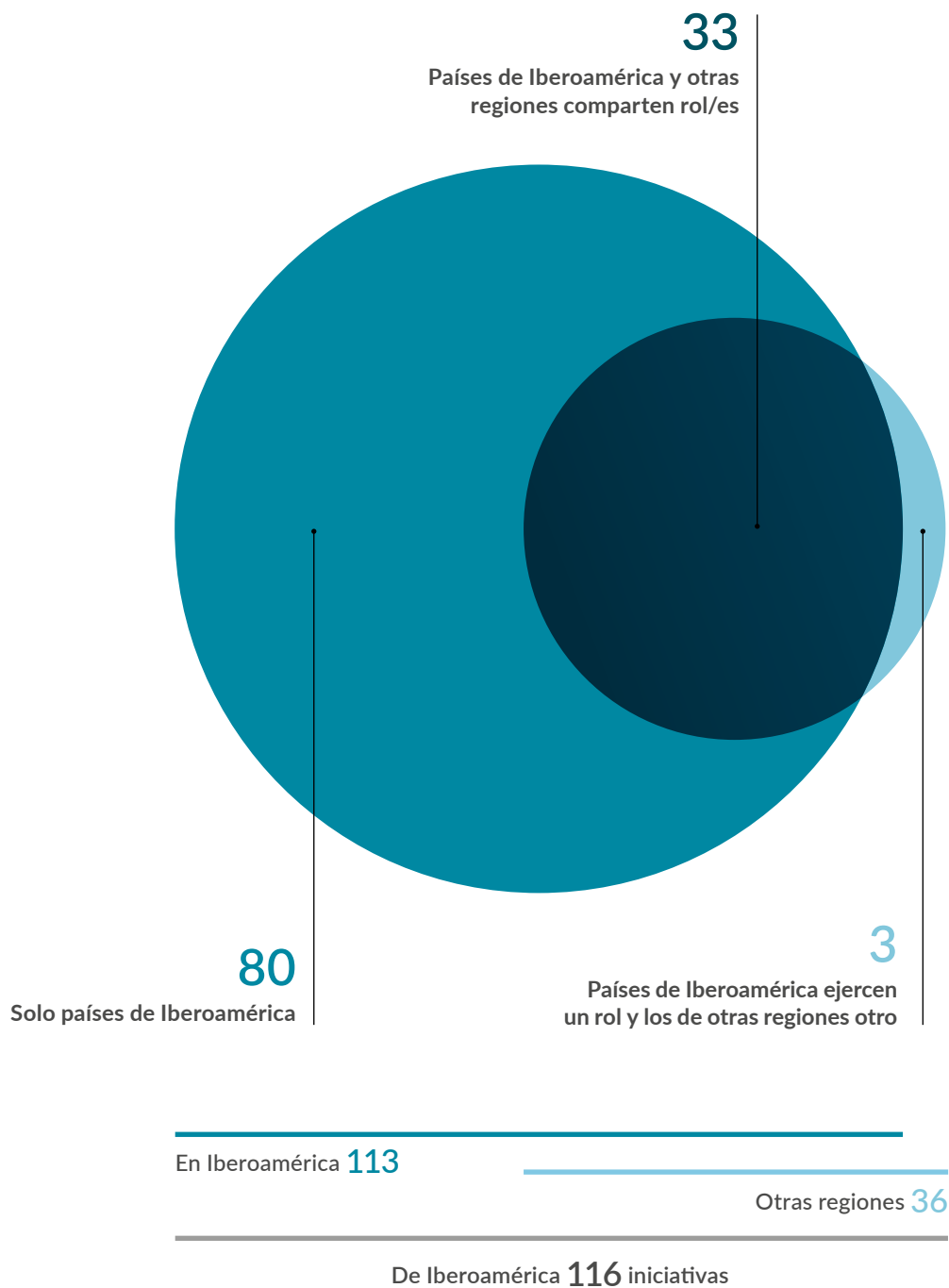
Para ilustrarlo, esta es una casuística habitual, por ejemplo, en las experiencias que implican a Mesoamérica, en las que el rol de la recepción es ejercido a la vez por países de Centroamérica y por un extrarregional como Belice, el cual categoriza como parte del Caribe no Iberoamericano.

En síntesis, el presente capítulo toma como marco de referencia para el análisis de la CSS Regional, las 113 iniciativas que implicaron intercambios *en Iberoamérica* y que estuvieron en ejecución en al menos algún momento del bienio 2020-2021. Tal y como se observa en el Gráfico 4.4, se trata de una cifra de programas y proyectos que refleja la dinámica de caída ya descrita, pues es un 20% inferior a la registrada en 2018-2019, cuando se situó por encima de las 140.

→ GRÁFICO 4.3

Distribución de las iniciativas de CSS Regional de Iberoamérica, según región de intercambio. 2020-2021

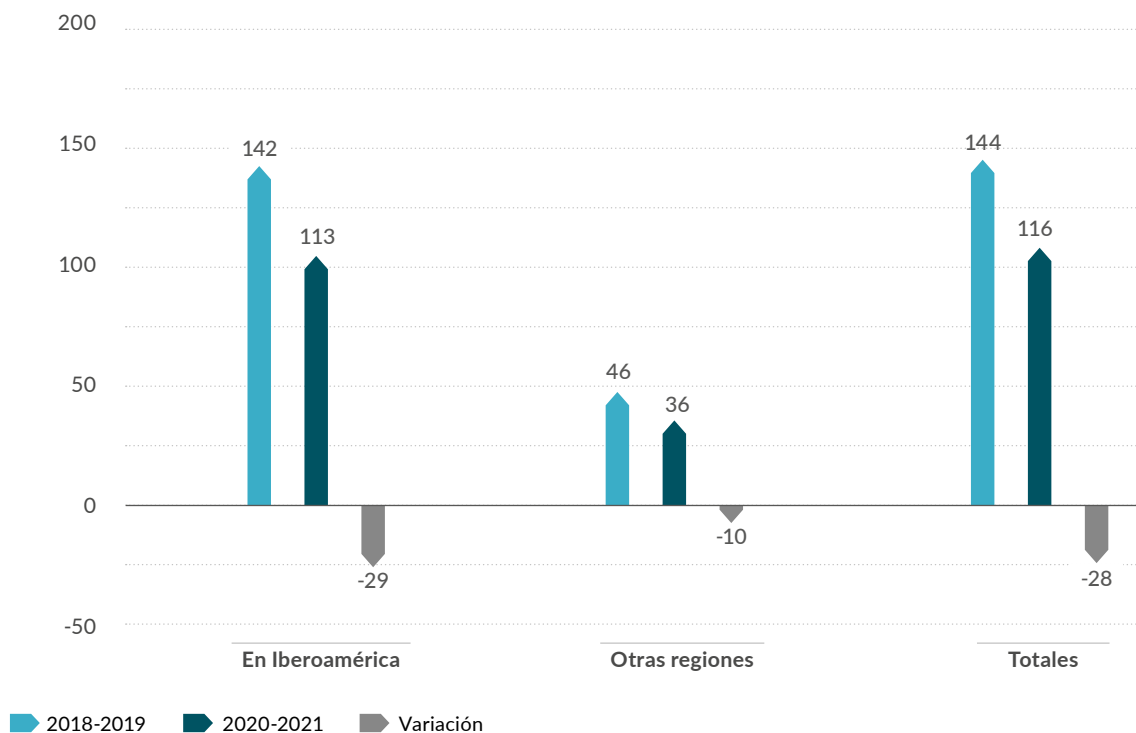
En unidades



→ GRÁFICO 4.4

Cambio en la distribución de las iniciativas de CSS Regional de Iberoamérica, según región de intercambio. 2018-2019 y 2020-2021

En unidades



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación



Fotografía: Los manatíes son un mamífero marino en peligro de extinción debido a la cacería extensiva que vienen sufriendo por siglos, y por la pérdida de los manglares que habitan. Proyecto de CSS Regional "Fortalecimiento del Corredor Biológico en el Caribe" con participación de República Dominicana y Cuba. Banco de imágenes de la CSS y Triangular de Iberoamérica. SEGIB-PIFCSS. 2022.

4.3 Participación de los distintos actores durante el bienio 2020-2021

La caracterización de la CSS Regional que tuvo lugar en Iberoamérica durante el bienio 2020-2021 se inicia con un análisis de los actores que la hicieron posible: por un lado, los países iberoamericanos y por el otro, los organismos regionales e internacionales que los acompañaron. En este sentido, y en una primera aproximación, se trata de conocer quiénes participaron de esta CSS Regional y cuál fue su nivel de presencia relativa en el total de las 113 iniciativas realizadas.

Pero esta sección permite también aproximarse a otros aspectos relevantes en relación con el modo en que se produjo esta participación. El primero hace referencia a las asociaciones que se establecen entre los países y, de algún modo, al rol jugado por “otro actor”, la región, la cual emerge por las distintas posibilidades de agrupación que tienen los países, pero también por las que ofrecen los organismos de los que son parte. El segundo aspecto aborda una de las implicaciones que precisamente tiene la participación de esos organismos: la posibilidad de poder dotar de una institucionalidad, de una operativa concreta, e incluso de una prioridad temática a las iniciativas de CSS Regional impulsadas por los distintos bloques de países.

4.3.1. Países iberoamericanos y organismos multilaterales

Tal y como se ha avanzado, el principal propósito de esta sección es identificar cuán intensa fue la participación de los países iberoamericanos y de algunos de los organismos multilaterales más activos en la región en la CSS Regional que tuvo lugar en Iberoamérica en los años 2020-2021.

A estos efectos, y para visualizar primero lo sucedido con los países iberoamericanos, se elaboró el Gráfico 4.5. Dicho gráfico parte del mapa de la región y permite asignar a cada uno de los 22 países que integran este espacio un color de intensidad creciente, el cual señala —según leyenda— en qué franja de valores se situó el número de iniciativas en las que cada cual participó.

Su observación muestra dos países especialmente destacados, Argentina y Uruguay, ambos en el Cono Sur y con participaciones por encima de las 60 iniciativas de CSS Regional (66 y 62, respectivamente). Les siguieron, en orden de importancia relativa, con más de 50 iniciativas en cada caso, cuatro países dispersos geográficamente a

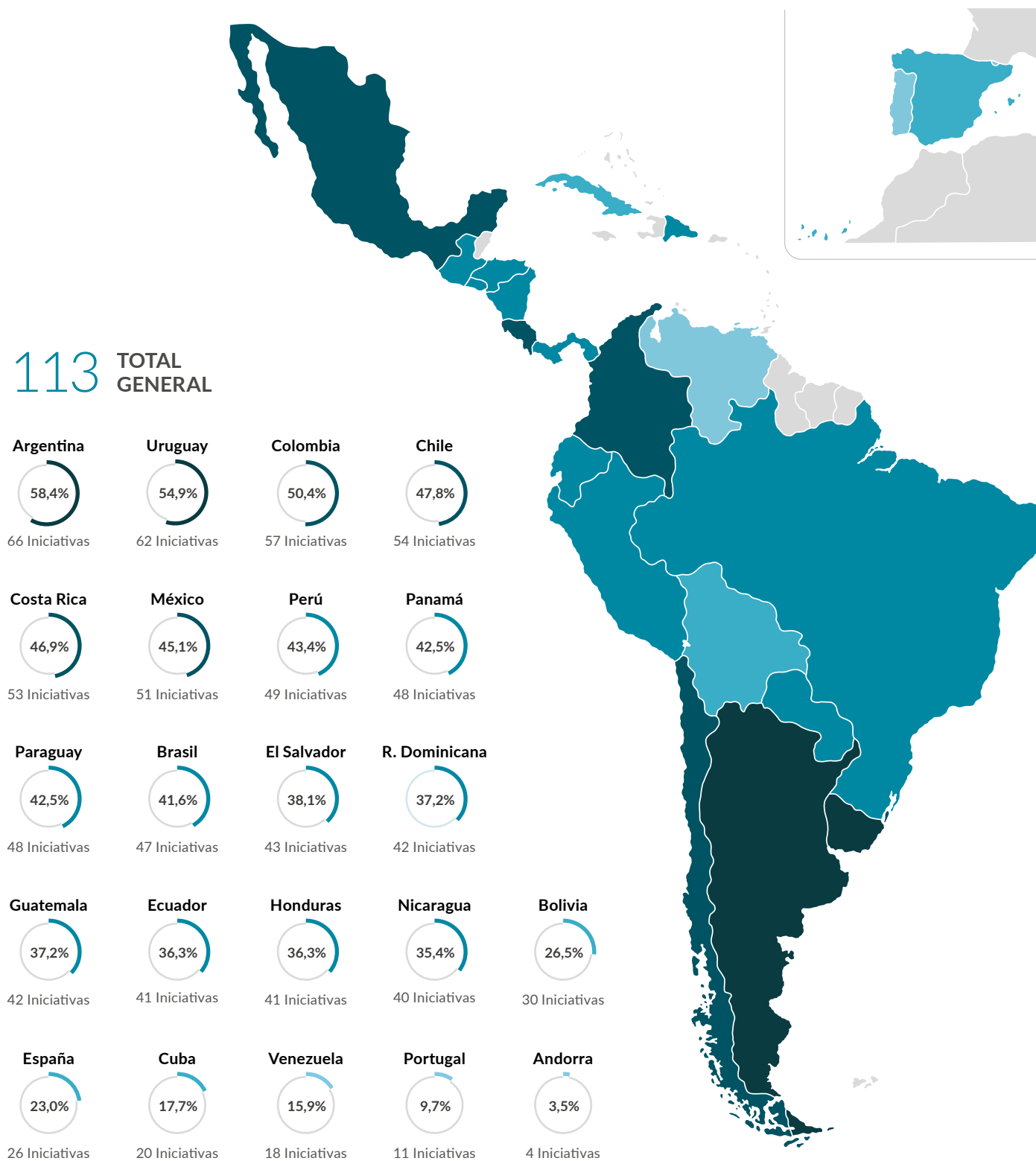
lo largo del continente: al sur y al norte, Chile y México, Costa Rica en Centroamérica y ya en la subregión andina, Colombia. Mientras, la mayoría de los países (hasta una decena) registraron participaciones dentro de la horquilla de las entre 40 y 50 iniciativas. Se trató de El Salvador, Honduras, Guatemala, Nicaragua y Panamá, en Centroamérica; República Dominicana en El Caribe; y ya en Suramérica, Ecuador y Perú, junto a Paraguay y Brasil. Por su parte, Bolivia y Cuba, en las subregiones andina y caribeña, presentaron registros a relativa distancia de los anteriores, con 30 y 20 iniciativas, en cada caso. Con valores intermedios (26 programas y proyectos) se encuentra España, ya en la península ibérica. Completaron el panorama los otros dos países peninsulares, Portugal y Andorra, quiénes junto a la suramericana Venezuela, cierran el mapa con registros por debajo de las 20 iniciativas.

— Argentina y Uruguay, ambos en el Cono Sur, tuvieron participaciones destacadas por encima de las 60 iniciativas en CSS Regional (66 y 62, respectivamente)

→ GRÁFICO 4.5

Participación de los países iberoamericanos en iniciativas de CSS Regional en Iberoamérica. 2020-2021

En unidades y porcentaje



Número de iniciativas de CSS Regional en los que cada país participó en 2020-2021

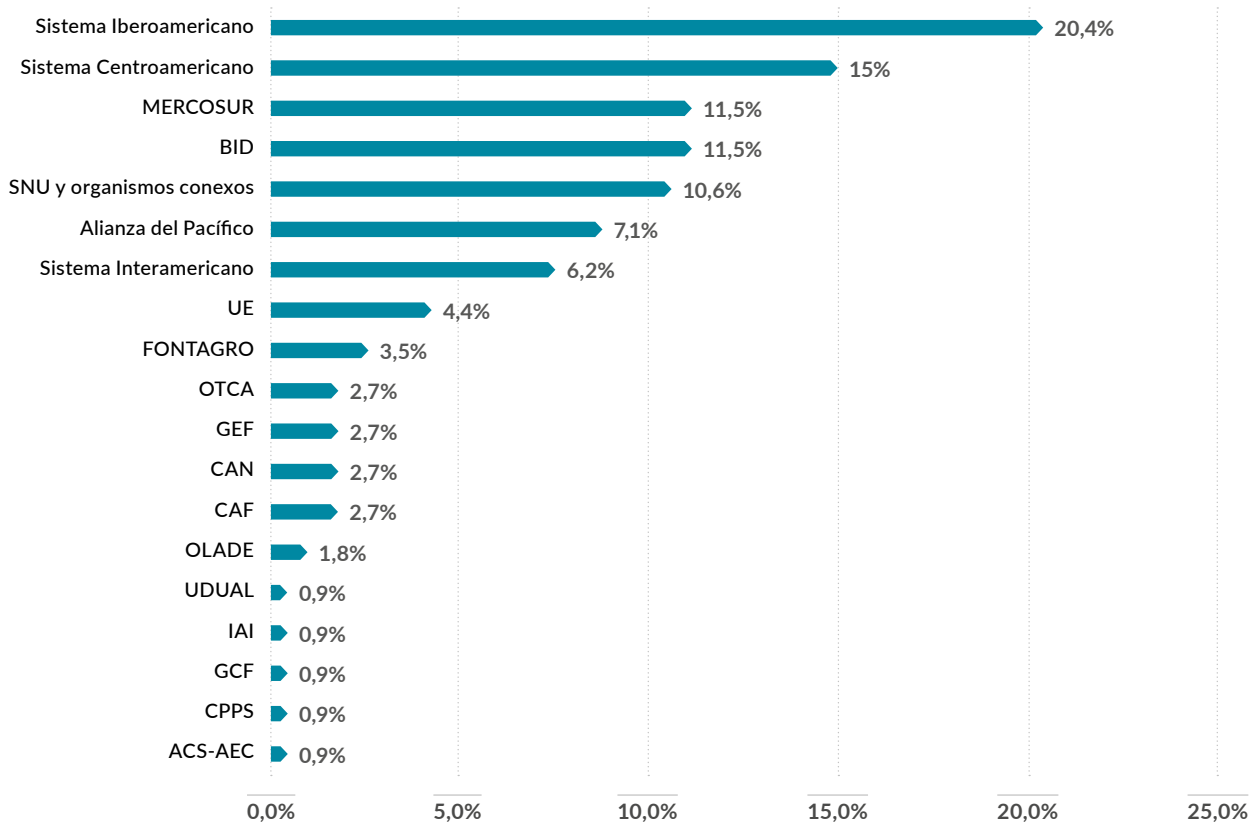
- 60 o más
- Entre 50 y 59
- Entre 40 y 49
- Entre 20 y 39
- Menos de 20
- No se registraron iniciativas

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

→ GRÁFICO 4.6

Participación de los organismos multilaterales en las iniciativas de CSS Regional en Iberoamérica. 2020-2021

En porcentaje



Nota metodológica: Para cada uno de los organismos (tanto de manera individual como cuando se agrupan con los del sistema al que pertenecen) se contabiliza el número de iniciativas en las que cada uno de ellos participa y su peso sobre las totales. En este sentido, y dado que en una misma iniciativa pueden participar simultáneamente varios organismos, en la serie del gráfico hay iniciativas contabilizadas varias veces. Eso significa que los porcentajes asociados a cada organismo y/o grupo no se pueden agregar y en ningún caso el total puede sumar 100%.

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

En segundo lugar, en todas y cada una de las 113 iniciativas de CSS Regional que estuvieron en ejecución en Iberoamérica a lo largo del bienio 2020-2021, los países contaron a su vez con el acompañamiento de un actor clave en la ejecución de esta modalidad: los organismos multilaterales. Por ese motivo resulta importante conocer cuáles de ellos participaron de esta CSS Regional y cuál fue su nivel de implicación. Así, el Gráfico 4.6 muestra a dichos organismos y los ordena según su nivel de participación relativa en el conjunto de las iniciativas realizadas.¹

Según se desprende de su observación, en al menos uno de cada cinco de los más de 110 programas y proyectos de CSS Regional realizados en los años 2020-2021, hubo participación de uno o varios organismos del sistema iberoamericano, como son la propia Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) y la Organización Iberoamericana para la Seguridad Social (OISS).

Importante también fue la presencia de los organismos que integran el sistema centroamericano, activos en el 15% de las iniciativas de cooperación del bienio 2020-2021. Destaca especialmente el caso del Sistema de Integración Centroamericana (SICA), un actor clave en la cooperación de esta subregión, pero también de la que se realiza para el conjunto de Mesoamérica a través del Mecanismo de Diálogo y Concertación de Tuxtla que rige la colaboración entre México y el SICA.

— Importante también fue la presencia de los organismos que integran el sistema centroamericano, activos en el 15% de las iniciativas 2020-2021

¹ Cabe agregar que, en una misma iniciativa, pueden participar simultáneamente varios organismos multilaterales, un hecho que afecta al modo en que se contabilizan y calculan las participaciones (ver nota metodológica del Gráfico 4.6).

Mención aparte merecen el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), los dos presentes en un 11% de las iniciativas de CSS Regional en ejecución en Iberoamérica durante los dos últimos años. Muy de cerca (con otro 10%) les siguieron los organismos que integran el sistema de las Naciones Unidas y organizaciones conexas. Entre los muchos posibles, mencionar el rol jugado por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), la Organización Panamericana de la Salud (OPS), la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y la propia Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Finalmente, cabe destacar el acompañamiento realizado desde la Alianza del Pacífico (AP) (presente en el 7,1% de las iniciativas de CSS Regional realizadas en Iberoamérica en 2020-2021), así como desde el sistema interamericano (de manera preferente a través de la Organización de Estados Americanos —OEA—) y desde la Unión Europea (UE), estos dos últimos con participaciones respectivas del 6,2% y 4,4%.

4.3.2 Asociaciones y subregiones

Conocer cómo fue la participación de los organismos multilaterales en la modalidad que aquí se analiza, resulta determinante a su vez para entender una parte importante de las dinámicas que subyacen al funcionamiento de la CSS Regional que tuvo lugar en Iberoamérica en 2020-2021. Así, y tal y como se avanzó, su conocimiento permite profundizar, primero, en el tipo de alianzas o asociaciones entre países que resultan más dinámicas y hacerlo en cierta clave “subregional”.

Más específicamente, y a efectos de comprender cuales fueron las asociaciones entre países que en el bienio 2020-2021 mantuvieron un mayor dinamismo, se elaboró el Gráfico 4.7. Se trata de un mapa de calor que, a modo de matriz, ordena a los 22 países iberoamericanos según su patrón de relacionamiento con el resto de los socios. Sobre el mapa, se asigna a cada pareja de países un color cuya intensidad es mayor según sea el número de iniciativas en que coinciden.



Fotografía: Parcela demostrativa de riego mariposa, desarrollando un programa de gestión hídrica para el uso eficiente del agua. Proyecto de CSS Bilateral "Incremento de la eficiencia y cuidado del agua mediante experiencia conjunta entre comunidades de Sonora (México) y Linares (Chile)". Banco de imágenes de la CSS y Triangular de Iberoamérica. SEGIB-PIFCSS. 2021.

→ GRÁFICO 4.7

Iniciativas de CSS Regional en Iberoamérica en las que los países de la región coinciden, según pareja de socios. 2020-2021

En unidades



Número de iniciativas de CSS Regional en los que cada pareja de socios coincidió en 2020-2021.

- De 1 a 11
- De 12 a 17
- De 18 a 26
- De 27 a 59

Nota metodológica: La asignación de franjas de valor y de colores corresponde a la distribución por cuartiles que va desde el número mínimo de iniciativas en las que una pareja de socios puede coincidir (0) al máximo registrado en 2020-2021 (59).

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

La observación del Gráfico 4.7 sugiere la coexistencia de distintas dinámicas de relacionamiento, ello no solo para los países, sino también para los grupos subregionales a los que pertenecen. En este sentido contrastan, por ejemplo, los relativamente bajos niveles de asociación registrados por Andorra, Portugal y Venezuela y, en menor medida, Cuba; con los elevados niveles que mantienen entre sí —siguiendo

la matriz—, los países de Centroamérica y El Caribe (de Costa Rica a Guatemala incluyendo a República Dominicana) y los de Suramérica (de Brasil a Chile en el Cono Sur, más Colombia, Ecuador y Perú en la subregión andina).

Del mismo modo, se observa cómo la elevada intensidad de asociación que se registra a nivel “intrarregional” tiende a reducirse cuando el foco pasa al intercambio

entre subregiones distintas. Así, el relacionamiento de varios países de Centroamérica (Nicaragua, Honduras y Guatemala) es más intenso con sus vecinos subregionales que con los países de Suramérica; mientras que un país como Bolivia, coincide más con sus socios suramericanos que con los centroamericanos.

Parte de las dinámicas descritas resultan a su vez de una combinación de al menos tres factores: primero, las opciones de relacionamiento que a cada país le brinda la posibilidad de pertenecer simultáneamente a varios esquemas intergubernamentales de integración regional; segundo, el grado de implicación que cada país mantenga en esos mismos espacios; y tercero, el nivel de actividad que esos mismos organismos estén teniendo en la cooperación del bienio 2020-2021.

A modo de ilustración, el caso de México, uno de los países más activos, quién mantiene una relación muy dinámica con la mayor parte de los países de América del Sur, así como con Costa Rica y El Salvador, y de una intensidad alta —pero relativamente menor— con sus vecinos centroamericanos. Sobre este patrón de intercambio influye que México sea parte activa de tres espacios que a su vez fueron especialmente dinámicos en 2020-2021: en concreto, ser miembro del sistema iberoamericano; tener un acuerdo especial de cooperación con el SICA y los países centroamericanos; e integrar la Alianza Pacífico, cuyo resto de socios se sitúan en Suramérica.

Conforme a lo anterior, las opciones de asociación que se abren para cada uno de los países y el modo en que cada cual se ha podido implicar en el conjunto de la CSS Regional de este último bienio, pueden ser muy distintas. Se entiende aquí, por ejemplo, el antes mencionado menor nivel de relacionamiento relativo de Portugal y Andorra, cuyas opciones de pertenencia a los esquemas regionales quedan muy limitadas al espacio iberoamericano. Pero las diferencias también se dan a lo interno de América Latina, manifestándose en distintas dinámicas de participación. Para ilustrarlo se elaboró el Gráfico 4.8, el cual muestra la participación de cada país en las 113 iniciativas de 2020-2021 y su potencial “margen de crecimiento”, distinguiendo dos subregiones: la de México, Centroamérica y el Caribe iberoamericano; y la de Suramérica.

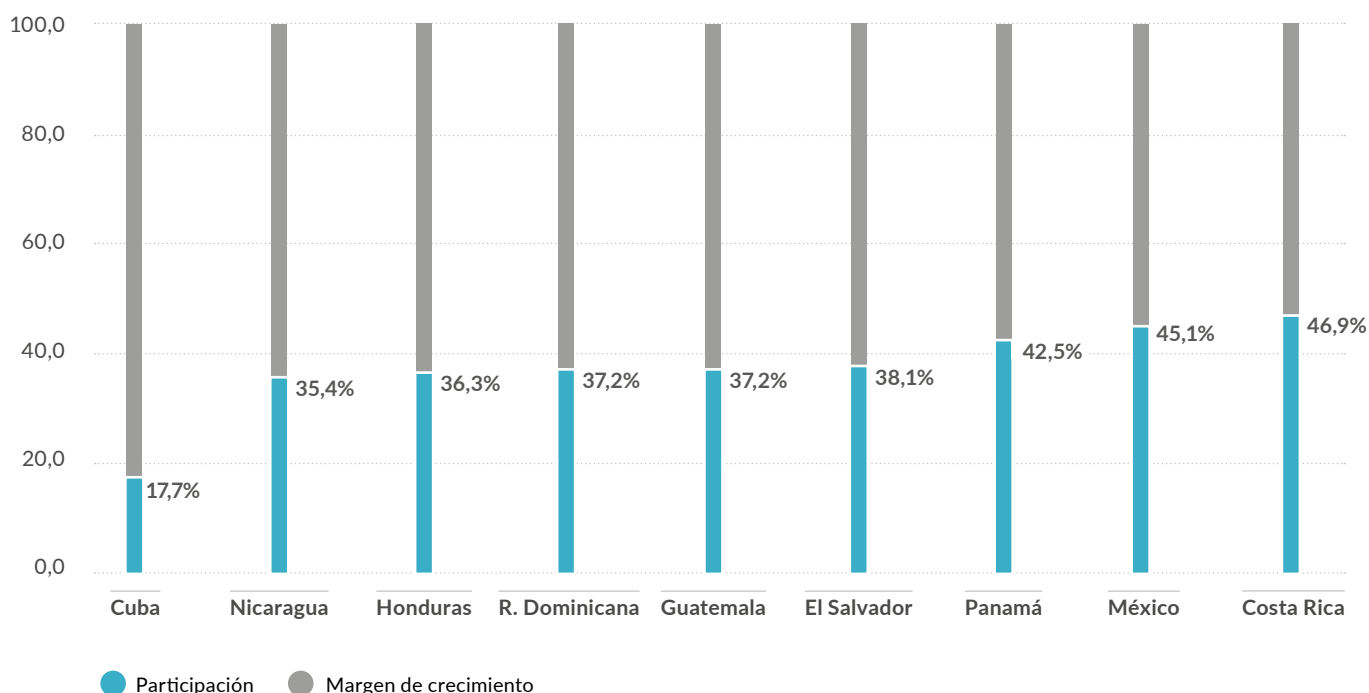
Tal y como se observa, el nivel de participación mantenido por los países que son parte de cada una de estas subregiones difiere y se mueve en horquillas de valores distintas: más bajas para los que se sitúan en la parte más al norte del continente; más elevadas, para los situados más al sur. En efecto, la mayoría de los países centroamericanos y caribeños participaron en entre el 30% y el 40% de las iniciativas de 2020-2021, siendo más excepcionales los registros de Panamá, México y Costa Rica, con participaciones relativas por encima de 40%. Por contraste, la mayoría de los países que integran Suramérica (siete de los diez) se movieron precisamente en esta horquilla de valores (40% a 50%) e incluso en la inmediatamente superior (50% a 60%).

→ GRÁFICO 4.8

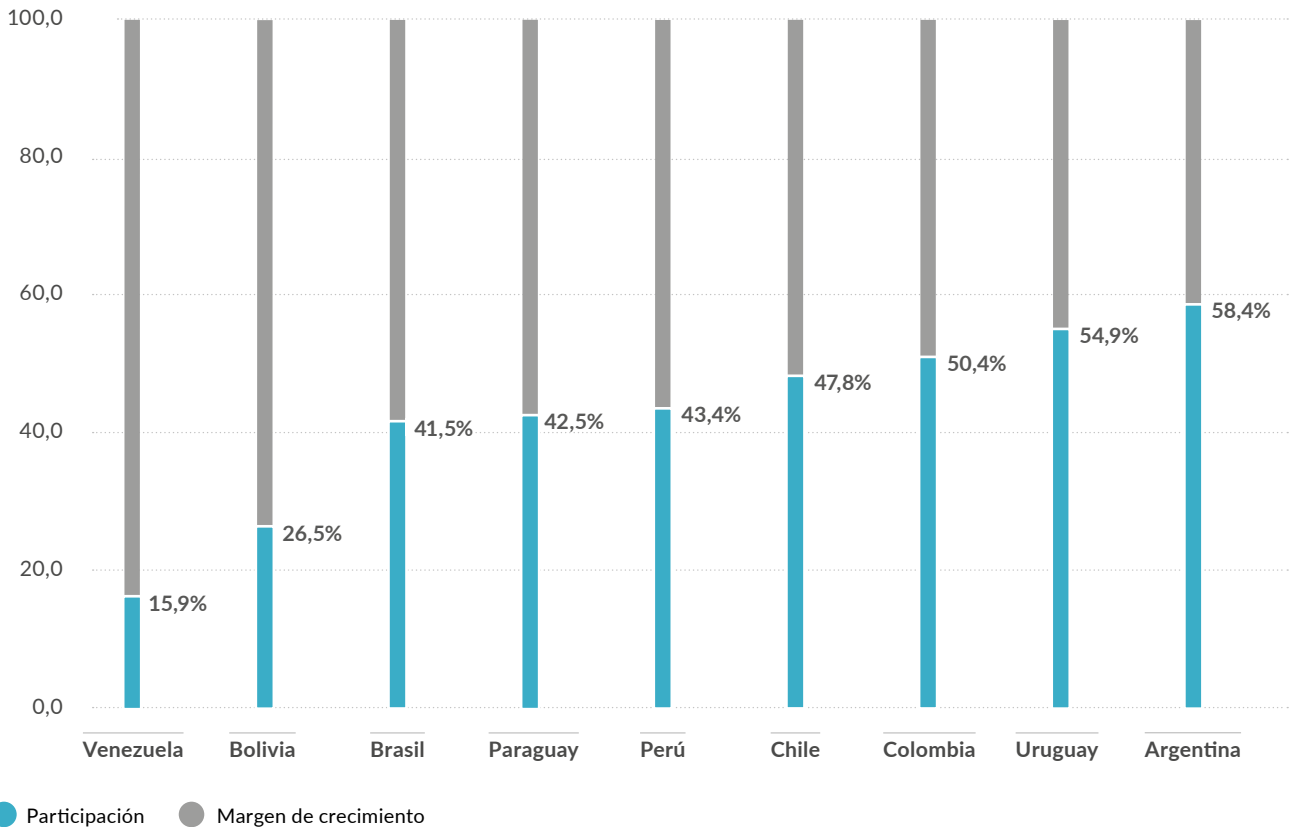
Participación de los países iberoamericanos en las iniciativas de CSS Regional en Iberoamérica y margen de crecimiento de esa participación, según región. 2020-2021

En porcentaje

A. México, Centroamérica y Caribe Iberoamericano



B. América del Sur



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

4.3.3 Marcos operativos y prioridades temáticas

La participación de los organismos multilaterales en la CSS Regional permite también profundizar en otros aspectos relevantes en relación con el funcionamiento de esta modalidad. En este sentido, los organismos multilaterales suelen acompañar la cooperación de un marco de institucionalidad y de unos criterios que guían y orientan su operativa (quién participa, desde qué rol, con qué financiación y con qué tipo de relacionamiento con el resto de los socios, entre otros). La presencia de estos organismos también puede ser importante cuando se trata de identificar las prioridades temáticas a las que atienden las iniciativas realizadas bajo los distintos espacios.

Para realizar una primera aproximación a estos marcos operativos, se elaboró el Gráfico 4.9, el cual define y caracteriza los mecanismos de cooperación bajo los que suelen ejecutarse las iniciativas impulsadas en los cuatro espacios multilaterales más activos del bienio 2020-2021: el sistema iberoamericano, el centroamericano, el BID y MERCOSUR. En los dos primeros casos, se trata de marcos que abarcan la totalidad de la cooperación realizada

en esos espacios (caso de los Programas, iniciativas y proyectos adscritos –PIPA– y del Mecanismo de Gestión, Coordinación e Información de la Cooperación regional) y en los dos últimos, de uno de los varios mecanismos que amparan la cooperación realizada por cada cual (la Iniciativa Bienes Públicos Regionales –BPR– y el Fondo de Convergencia Estructural del MERCOSUR –FOCEM–).

Su lectura muestra que se está ante casuísticas distintas, siempre concebidas para propiciar la acción colectiva de quienes participan en ella y que, en cualquiera de los casos, estos mecanismos permiten definir procedimientos claros en relación con el modo en que se ejecuta esta CSS: tipo de cooperación que se realiza (técnica y/o financiera); modo en que se financia e incluso distribuyen los recursos; tipo de asociación que se establece entre los distintos socios; y posibilidad de participación de actores distintos a los Gobiernos; solo por nombrar algunos. En los casos ibero y centroamericano, toda esta operativa queda recogida en detalle en documentos explícitamente elaborados a estos efectos, como son el Manual Operativo de la Cooperación Iberoamericana y la guía técnica que acompaña al Mecanismo de la Cooperación regional.

El mismo Gráfico 4.9 sugiere que estos mecanismos orientan también en torno a las prioridades temáticas que se abordan desde cada uno de esos espacios. En este sentido, todos buscan fortalecer a sus países miembro y cohesionarlos como parte integrante de una región. Pero los caminos y propósitos específicos que se transitan para llegar a este mismo fin difieren entre sí.

Así, la CSS realizada en el marco del sistema iberoamericano pone el foco en el desarrollo y en la identidad de la región, lo que le lleva a promover actuaciones conjuntas en torno a lo que entiende que la cohesionan como tal, destacando la cultura, la ciencia, la educación y lo social. Otros espacios fijan su prioridad en la integración regional,

pero buscan su fortalecimiento desde estrategias distintas: MERCOSUR, reduciendo las asimetrías entre los socios del bloque, especialmente a través del mejoramiento de las infraestructuras económicas; el BID, generando productos (marcos normativos, planes de acción sectoriales, metodologías) que faciliten la coordinación regional y deriven en beneficios comunes para todos sus miembros; y el sistema centroamericano, poniendo en el foco en la necesidad de avanzar, desde un mismo frente, en la resolución de problemáticas que someten a la región a una especial vulnerabilidad, como son la prevención y mitigación de los desastres naturales y de los peores efectos del cambio climático.

→ GRÁFICO 4.9

Marcos institucionales y mecanismos de cooperación que acompañan la ejecución de las iniciativas de CSS Regional en Iberoamérica: algunos ejemplos seleccionados. 2020-2021

Organismo multilateral	Mecanismo de cooperación	Definición y principales características
Sistema Iberoamericano	Programas, iniciativas y proyectos adscritos (PIPA) iberoamericanos	<p>Según recoge el Manual Operativo de la Cooperación Iberoamericana, los PIPA son ejercicios de cooperación intergubernamental a través de los cuales los Gobiernos conciertan su voluntad para cooperar en un determinado sector, acordando el diseño de este mismo y asumiendo su ejecución. Su propósito último es fortalecer la identidad iberoamericana a través de actuaciones conjuntas que tiendan al desarrollo y consolidación de capacidades en el campo cultural, científico, educativo, social y económico.</p> <p>La diferencia entre Programas e Iniciativas viene marcada por el alcance del ejercicio de cooperación intergubernamental: de largo o mediano alcance, en plazo y objetivos, para el Programa; más acotado, en el caso de la Iniciativa.</p> <p>En los PIPA todos los países participantes actúan de forma horizontal a la hora de tomar decisiones; todos aportan, según su capacidad, en forma de recursos financieros, humanos, técnicos y materiales y se benefician de manera recíproca de la actividad desarrollada. Su naturaleza puede ser Técnica y/o Financiera: la primera busca el desarrollo de capacidades humanas e institucionales a través de una amplia gama de actividades; la segunda persigue objetivos de desarrollo a partir del uso de recursos monetarios y se canaliza principalmente mediante fondos concursables.</p>
Sistema Centroamericano	Mecanismo de Gestión, Coordinación e Información de la Cooperación regional	<p>El SICA cuenta con el Mecanismo de Gestión, Coordinación e Información de la Cooperación regional y su guía técnica complementaria, como la normativa regional que busca fortalecer los procesos de gestión, ejecución, seguimiento y evaluación de la Cooperación regional.</p> <p>Este instrumento contiene conceptos, principios y criterios de selección de proyectos, procedimientos, actores y roles y los mecanismos de transparencia y rendición de cuentas. Busca alinear la cooperación a las cinco prioridades de la integración regional (como son integración social, económica, seguridad democrática, prevención y mitigación de los desastres naturales y de los efectos del cambio climático, y fortalecimiento institucional).</p> <p>Para la gestión de esta cooperación se han establecido tres procedimientos principales: uno directo, para proyectos generales de la Secretaría General del SICA; uno segundo para proyectos regionales de las Secretarías e instituciones del SICA; y uno tercero para proyectos regionales en Foros de Diálogo y Cooperación, Comisiones Mixtas u otros Mecanismos establecidos por el SICA</p>

Banco Interamericano de Desarrollo	Iniciativa Bienes Públicos Regionales (BPR)	<p>Se basa en la premisa de que los países de América Latina y el Caribe (ALC) comparten numerosos desafíos y oportunidades de desarrollo, que pueden ser abordados más eficiente y efectivamente a través de la acción colectiva y la cooperación regional.</p> <p>La Iniciativa define los BPR como bienes, servicios o recursos que sean producidos y consumidos colectivamente por el sector público y, donde sea apropiado, por el sector privado sin fines de lucro en un mínimo de tres países miembros prestatarios del BID. Se enfoca en BPR que tengan el potencial de generar beneficios significativos comunes y efectos indirectos positivos.</p> <p>La Iniciativa busca financiar productos concretos de coordinación regional (por ejemplo, marcos normativos, planes de acción sectoriales y metodologías, entre otros) que pueden luego ser implementados a nivel nacional por los países participantes y otros países interesados.</p> <p>Cada año, el BID solicita propuestas de la región para financiar proyectos que promuevan BPR por medio de la acción colectiva. En el caso de la convocatoria 2022, los temas elegibles debían enmarcarse en áreas prioritarias de la Visión 2025 del Grupo BID para la implementación de la Estrategia Institucional del BID y la recuperación postpandemia de la región.</p>
MERCOSUR	Fondo de Convergencia Estructural del MERCOSUR (FOCEM)	<p>Es el primer mecanismo solidario de financiamiento propio de los países del MERCOSUR y tiene por objetivo reducir las asimetrías del bloque. Se integra por aportes de los Estados Parte y busca financiar proyectos de mejoramiento de la infraestructura, competitividad de las empresas y desarrollo social, así como el fortalecimiento de la propia estructura institucional del MERCOSUR.</p> <p>El Fondo se basa en un sistema de aportes y distribución de recursos en forma inversa, lo que supone que los países del bloque con mayor desarrollo económico relativo realizan mayores aportes y, a la vez, los países con menor desarrollo económico relativo reciben los mayores recursos. Los fondos son distribuidos en carácter de donación no reembolsable. La presentación, análisis, aprobación y seguimiento de los Proyectos considerados de interés para los Estados Parte se realiza con base en el Reglamento FOCEM. Destaca la cooperación en saneamiento, agua potable, rehabilitación y construcción de rutas, mantenimiento de redes eléctricas, mejoramiento y ampliación de locales escolares, rehabilitación de vías férreas, entre otros.</p>

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación, SEGIB (2016), SIDICSS (2022) y páginas digitales de BID, MERCOSUR y SICA

Estas diferencias son claramente observables a través de los Gráficos 4.10 y 4.11, los cuales distribuyen los programas y proyectos de CSS Regional que bajo cada uno de estos espacios se mantuvieron en ejecución en el bienio 2020-2021, según el ámbito de actuación y sector de actividad al que atendieran. En este sentido, el Gráfico 4.10 resulta muy ilustrativo pues muestra cómo, para cada uno de estos espacios, más del 50% de sus iniciativas se concentraron en la atención de ámbitos bien distintos: un genérico los Otros ámbitos, en el caso del sistema iberoamericano (56,5% de los PIPA); temáticas relacionadas con el Medioambiente, en la cooperación centroamericana (un 58,8% de las iniciativas); y los Sectores Productivos, en el 53,8% de los programas y proyectos acompañados por el BID. Mención aparte merece MERCOSUR, pues

el 46,2% de sus iniciativas se dedicaron a fortalecer las Infraestructuras y los Servicios Económicos, pero cuando se agrega lo Social, la cifra se eleva hasta un notable 85%.

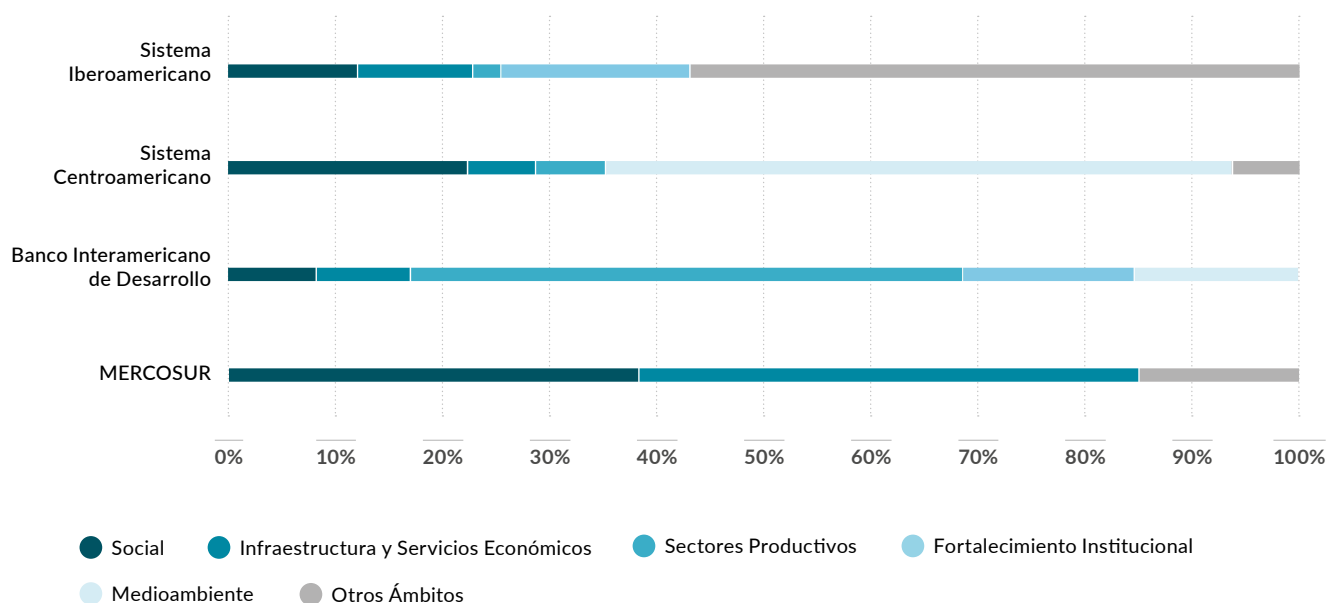
En la categorización de las iniciativas por sectores de actividad (Gráfico 4.11), las diferencias en los propósitos atendidos desde los distintos espacios quedan igualmente manifiestas, solo que a otro nivel de detalle. Cabe aquí destacar la concentración de iniciativas que el sistema iberoamericano y el BID hacen, respectivamente, en los sectores de la *Cultura* (56,5%) y del *Agropecuario* (53,8%).

Por su parte, las iniciativas impulsadas por el sistema centroamericano se desglosan entre la *Gestión de desastres* (35,3%) y el cuidado del *Medioambiente* (23,5%); mientras

→ GRÁFICO 4.10

Prioridades temáticas en las iniciativas de CSS Regional en Iberoamérica bajo los principales esquemas intergubernamentales, según ámbito de actuación. 2020-2021

En porcentaje



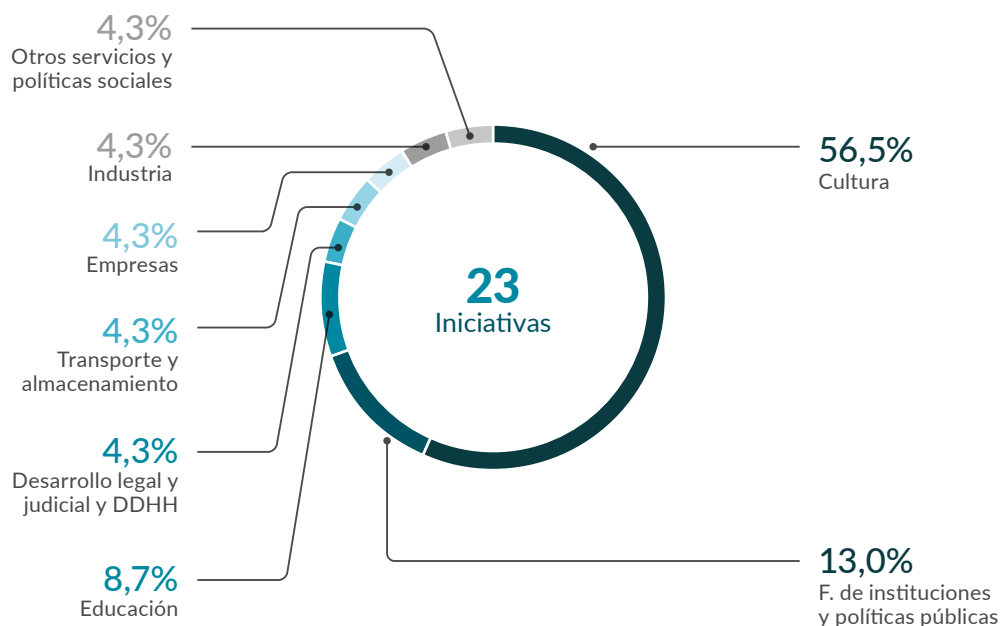
Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

→ GRÁFICO 4.11

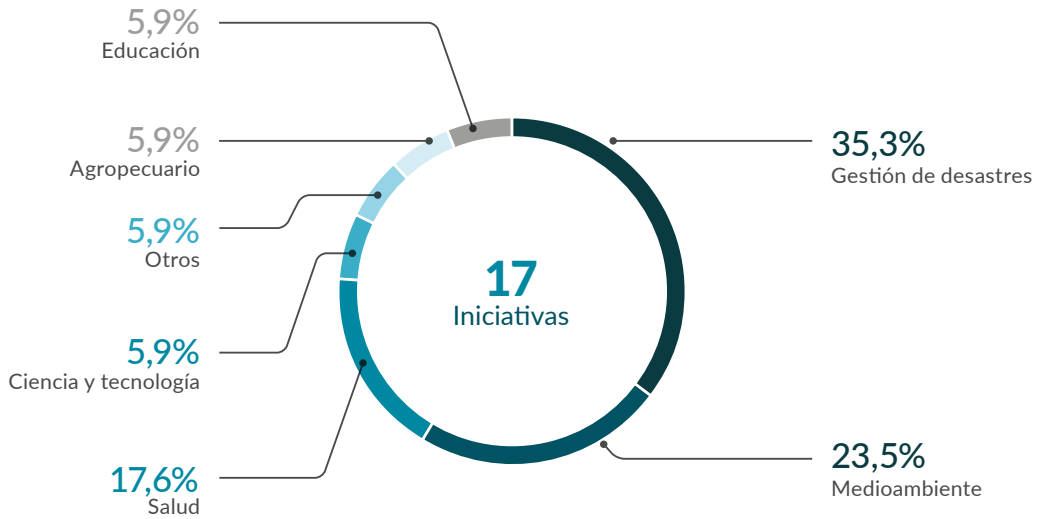
Distribución de las iniciativas de CSS Regional en Iberoamérica bajo los principales esquemas intergubernamentales, según sector de actividad. 2020-2021

En porcentaje

A. Sistema iberoamericano



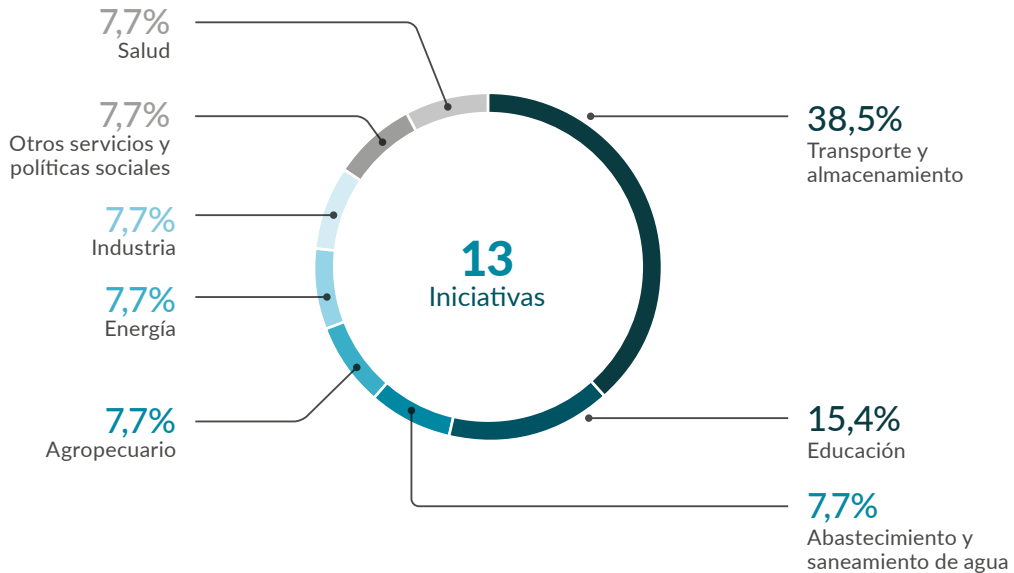
B. Sistema centroamericano



C. Banco Interamericano de Desarrollo (BID)



D. MERCOSUR



MERCOSUR prioriza todo lo relacionado con el *Transporte y el almacenamiento* (38,5%), destacando también, entre otros sectores económicos y sociales, la *Educación* (15,4%).

La CSS Regional tiene entre sus principales fortalezas la posibilidad de reunir a un número creciente de actores que, combinado tipologías y naturalezas distintas, suman esfuerzos para realizar una acción colectiva que les permita avanzar en la consecución de un propósito compartido. La combinación de propósitos a los que atienden se manifiesta a través del tipo de capacidades que la región decide fortalecer mediante las iniciativas de CSS que se impulsan.

4.4 Análisis sectorial: problemas comunes, soluciones compartidas

Para mostrar las capacidades que la CSS Regional fortaleció en Iberoamérica en el bienio 2020-2021, se elaboró el Gráfico 4.12, el cual distribuye las 113 iniciativas registradas para dicho periodo, según el ámbito de actuación (12.A) y el sector de actividad (12.B) al que atendieran.

Una primera observación (Gráfico 4.12.A), el Social es el ámbito que concentra una mayor parte de las iniciativas (una de cada cinco). Esta cifra contrasta con la

registrada por la cooperación dedicada el Fortalecimiento Institucional, la cual se fija prácticamente en la mitad (un 10,6%). De hecho, la pauta más frecuente fue la distribución, bastante homogénea, de los programas y proyectos de CSS Regional en torno al resto de los ámbitos de actuación reconocidos en el espacio iberoamericano: así, la participación de todos ellos sobre el total de las iniciativas del bienio (Medioambiente, Sectores productivos, Infraestructuras y Servicios Económicos y los Otros ámbitos) se mantuvo en valores muy próximos y que oscilaron entre el 16% y el 18%.

Cuando lo anterior se contrasta con el detalle por sectores se observa, sin embargo, que el posicionamiento de los distintos ámbitos se alcanza desde dinámicas sectoriales muy diferentes: muy concentradas en unos pocos sectores, en algunos casos; muy diversificadas, en los otros.

Un ejemplo ilustrativo de lo anterior es lo que sucede bajo el ámbito más importante, el Social, pues, tal y como confirma el Gráfico 4.12.B, los sectores que lo integran no están entre los más importantes del bienio 2020-2021.

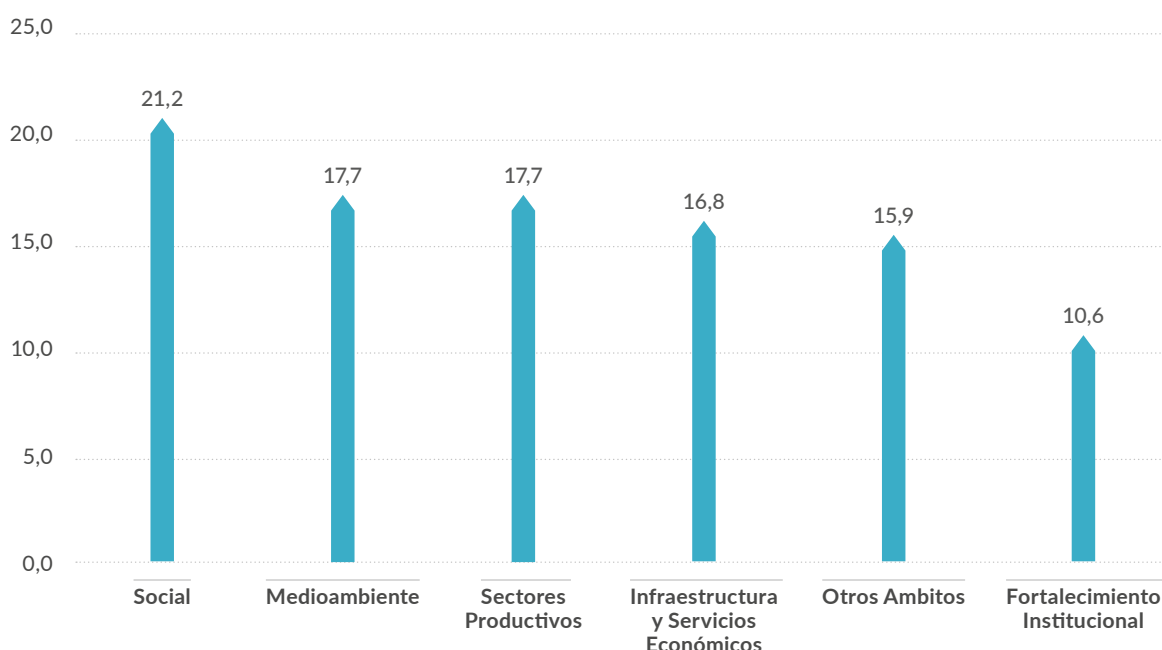
De hecho, el sector más destacado dentro de lo Social es el de la *Educación* que, con un 8% de las iniciativas, ocupa la cuarta posición en términos de importancia relativa. Lo complementan los *Otros servicios y políticas sociales*, la *Salud* y el *Abastecimiento y saneamiento de agua*, con participaciones que superan ligeramente o apenas llegan al 5%. En cualquier caso, y ya por temas, destacaron las iniciativas que, desde distintas perspectivas y aplicando diferentes estrategias, compartieron el objetivo de

→ GRÁFICO 4.12

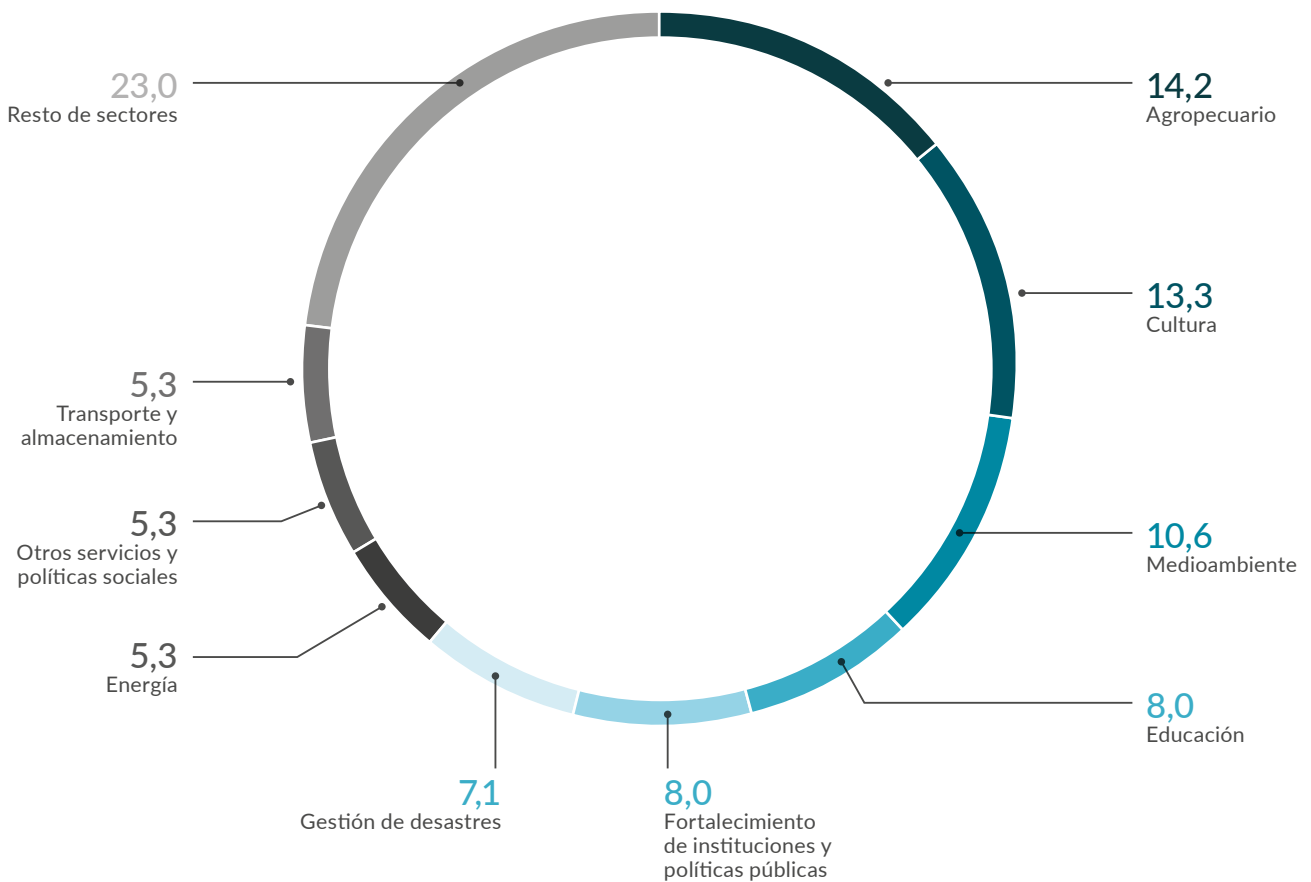
Distribución de las iniciativas de CSS Regional en Iberoamérica, según sector de actividad y ámbito de actuación. 2020-2021

En porcentaje

A. Ámbito de actuación



B. Sector de actividad



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

promover la movilidad de estudiantes y docentes, así como la integración y mejora de las condiciones de vida de algunos grupos poblacionales, como son los jóvenes, los adultos mayores y los migrantes.

Por contraste, la importancia relativa de los Sectores Productivos y del Medioambiente —ambos con un 17,7% de participación sobre el total de las iniciativas del bienio 2020-2021—, se explica por la fuerza que le imprimen unos muy pocos sectores. Más específicamente, en el caso del primero, su importancia se explica por el peso del sector *Agropecuario* (el más importante del periodo, con una participación equivalente al 14,2% del total) y, en el segundo, por lo que aportan, de manera agregada, el segundo de los sectores más importantes (el propio *Medioambiente*, que explica una de cada 10 iniciativas), junto con el de la *Gestión de desastres* (un notable 7,1%).

Bajo el sector *Agropecuario* categoriza una cooperación que combina los temas agrícolas con los ganaderos y que pone el foco tanto en cultivos relevantes para la región (papa, arroz, café) como en especies animales claves para la seguridad alimentaria (obtención de productos cárnicos y lácteos). Así mismo, las iniciativas combinan elementos que buscan contribuir a un aumento y diversificación de la producción, en especial en entornos familiares,

muy dependientes de los ingresos que estas actividades puedan generar. A estos efectos, la cooperación que se impulsa conjuga distintos tipos de intervenciones, entre las que destacan: adopción de innovaciones tecnológicas; mejoras de los sistemas de riego y uso eficiente del agua; tratamiento de forrajes y alimentos para el ganado; manejo de plagas; mejoras genéticas; e incorporación de sistemas de información para valorar los riesgos, pérdidas y daños que pueden provocar los desastres naturales así como el incremento de temperaturas derivado del cambio climático; entre otros. Un ejemplo ilustrativo por el modo en que combina varios de estos elementos es el proyecto desarrollado en Centroamérica para el manejo de la roya del café, recogido en la Historia 4.1.

→ HISTORIA 4.1

Fortalecimiento regional de la sanidad agropecuaria en Centroamérica

Sistema centroamericano

La roya es un hongo que afecta a los cafetos provocando la caída prematura de las hojas, debilitando a los árboles infectados y causando en últimas su muerte. Su impacto en América Latina es muy alto, afectando su comercialización en los mercados internacionales y a las familias que dependen de los procesos asociados a su producción y venta (InfoAgro, 2014).

En la región centroamericana el primer brote de roya se dio a finales de la década del setenta, pero entre el 2012 y el 2013 se desató la epidemia más grave hasta el momento en la región, cuyas causas fueron factores climáticos, reducción en la atención fitosanitaria por parte de los productores y caída de los precios internacionales del café (Piñeiro, V., Morley, S., Elverdin, P., 2015, Pág.2). En 2013 en el marco de la Cumbre sobre Roya del Café en Guatemala, los países de la región se comprometieron a enfrentar conjuntamente los problemas de la caficultura en la región, aprobando el Plan de Acción Regional con Medidas Inmediatas, que incluyó la creación del Programa Centroamericano de gestión integral de la Roya del Café (PROCAGICA).

Este tiene como objetivo promover la adopción de medidas de mitigación del cambio climático y de adaptación al mismo, así como la reducción de riesgos ante desastres naturales, en apoyo a los esfuerzos regionales y nacionales para controlar la roya del café. A partir de ello busca reforzar la resiliencia de las familias dependientes de la producción del grano, mediante la introducción de prácticas agrícolas sostenibles, la diversificación de los patrones de cultivo y el fortalecimiento de sus medios de vida (IICA, 2021, Pág. 2).

Esta iniciativa de CSS Regional, ejecutada por el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) involucra a los países del SICA y es apoyado por la Unión Europea (UE). Como aspecto diferenciador, PROCACIGA ha reducido el impacto de la roya del café en la seguridad alimentaria de los caficultores y la de la población en general. Adicionalmente y de acuerdo con el IICA (2021), el Programa ha beneficiado a 7.059 pequeños productores de café (de los cuales el 35% son mujeres y el 10%, jóvenes de menos de 30 años) y se ha ofrecido a los asociados de las organizaciones beneficiarias

del Programa, una mayor cantidad de servicios que generan ingresos a estas (Pág.4). Todo esto ha impactado positivamente la sostenibilidad ambiental, mejorado la competitividad, el fortalecimiento de las asociaciones de productores y la reactivación de la economía local.

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación, Piñeiro, V., Morley, S. y Elverdin, P. (2015), Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) (2021) e InfoAgro (2014).

Por su parte, podría decirse que la CSS Regional que atiende al cuidado y la protección del Medioambiente es aquella que, de manera "más natural", emerge motivada por la búsqueda de soluciones compartidas a problemas colectivos que implican a una región. Así, una parte importante de las iniciativas unen a países que ponen su foco de acción en un mismo entorno: entre otros, la ecorregión del Arrecife Mesoamericano; el Corredor Biológico Mesoamericano; las especies amenazadas de la Amazonía; los recursos marinos del Ecosistema del Caribe; las problemáticas ambientales de los Andes; y la biodiversidad del Caribe y de Centroamérica (ver la experiencia protagonizada por el SICA y sus países miembros, en la Historia 4.2). Otras iniciativas abordan temáticas más generales y que buscan dotar a los países de la región de herramientas que les apoyen en el

cumplimiento de sus compromisos internacionales, como pueden ser los adquiridos respecto del financiamiento climático y del tratamiento de los residuos plásticos y de los Compuestos Orgánicos Persistentes (COP), por nombrar algunos.

— La CSS Regional sobre Medioambiente es motivada por la búsqueda de soluciones compartidas a problemas colectivos regionales

→ HISTORIA 4.2

Países del SICA unen esfuerzos para preservar la biodiversidad

Sistema centroamericano

La región centroamericana es geográficamente rica en biodiversidad. Contiene el 8% de la biodiversidad biológica mundial distribuido en 206 ecosistemas, 33 ecorregiones y 20 zonas de vida. Posee alrededor del 12% de las costas de Latinoamérica y el Caribe, incluyendo 567.000 hectáreas de manglares y 1.600 km de arrecifes coralinos (SICA, 2022a).

La biodiversidad ofrece importantes bienes y servicios que son vitales para las economías locales y nacionales, y desde un punto de multifuncionalidad, los ecosistemas juegan un rol importante en la regulación hídrica, control de erosión y sedimentación de embalses, filtrado de contaminantes y belleza escénica (SICA, 2022b). Existe además una estrecha relación entre el cambio climático y la pérdida de la biodiversidad ya que esta “es fundamental para mantener la concentración del dióxido de carbono en la atmósfera en un

nivel que de alguna manera mitigue aumentos mayores en los impactos del cambio climático. Todo aquello que evite la deforestación de ecosistemas (...) es importante” (Soto Méndez, 2019).

Conscientes de esta prioridad, los países del SICA, el propio organismo y la Agencia de Cooperación Internacional del Japón (JICA), se unieron para impulsar el proyecto de CSS Regional “Desarrollo de capacidades en manejo y conservación integral de la biodiversidad en la región”. Esta iniciativa —actualmente en ejecución— está proyectada hasta el 2024 y es liderada por la Secretaría Ejecutiva de la Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo (CCAD) beneficiando a Belice, Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, República Dominicana y El Salvador.

El primer año de ejecución del proyecto estuvo dedicado a la definición de actividades del Plan de Acción, esfuerzo

que se concretó en la realización en la ciudad de San Salvador, en septiembre de 2019, de un taller técnico regional auspiciado por la CCAD, junto a las autoridades ambientales de los países y socios involucrados.

Posteriormente, en el marco de una sesión de presentación de resultados ante el Consejo de ministros de la CCAD, el pasado mes de septiembre, se destacó el logro en la implementación de proyectos piloto en zonas transfronterizas como Selva Maya (entre Belice y Guatemala), Golfo de Fonseca (entre El Salvador, Honduras y Nicaragua), La Amistad (entre Costa Rica y Panamá) y Montecristi en República Dominicana. Cabe destacar también el establecimiento de un “Observatorio Ambiental Regional”, así como la formación de profesionales y técnicos centroamericanos a través del Programa de Co-creación de Conocimientos de JICA (El Día, 2022).

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación, El Día (2022), Sistema de la Integración Centroamericana (2022a), (2022b) y Soto, M. (2019).

Mientras, el 7,1% de las iniciativas de CSS Regional que en el bienio 2020-2021 atendieron temáticas relativas a la *Gestión de desastres* buscaron dotar a los países de herramientas que mejoren sus capacidades para la prevención, respuesta, adaptación, mitigación y resiliencia ante los fenómenos de distinta naturaleza que deben enfrentar. Se trata de compartir políticas sectoriales, estrategias de impacto, enfoques intersectoriales y/o multidisciplinares, fórmulas de alianza público-privadas o sistemas de información, entre otras. Tal y como se avanzó en otra sección, la mayor parte de estas iniciativas implican a los países que integran subregiones especialmente afectadas por estos desastres, como son Caribe, Centroamérica y Mesoamérica.

De otro lado, la CSS que desde la modalidad regional estuvo orientada a generar mejores condiciones de funcionamiento de las Infraestructuras y Servicios Económicos se explica principalmente por la contribución desde dos sectores de actividad: la *Energía* y el dedicado al *Transporte y almacenamiento*, cada uno con participaciones relativas

sobre el total de un 5,3%. Se trata, respectivamente, de iniciativas impulsadas para promover la energía renovable, la eficiencia en el uso energético y la interconexión eléctrica; así como para rehabilitar carreteras y vías férreas que garanticen la siempre necesaria conectividad entre los países que a su vez integran un mismo espacio económico. Tal y como se avanzó también, estos programas y proyectos tuvieron como foco de acción preferente las regiones centro y suramericanas y ambas contaron, para cada uno de los casos, con especial implicación del SICA y de MERCOSUR.

Mención aparte merecen los Otros ámbitos, cuya importancia se explica, en su casi práctica totalidad, por la apuesta que desde el sistema iberoamericano se hace por los programas y proyectos que fortalecen la *Cultura*; un sector que se constituye como el segundo más importante del bienio 2020-2021 (un 13,3% de las iniciativas, según se observa en el Gráfico 4.12.B). Los denominados PIPA abordan temáticas muy diversas que buscan el fortalecimiento, entre otros, de las artes escénicas y

audiovisuales, la música, la protección y la digitalización de archivos históricos y diplomáticos, o de los museos y de las bibliotecas. Sin embargo, más importante que el contenido temático en sí, es el tratamiento integral que se hace de la cultura, entendida como herramienta para la consecución del Desarrollo Sostenible. En este sentido y en el espacio iberoamericano, la cultura sirve a la construcción de una identidad colectiva, pero también contribuye decisivamente al bienestar de los pueblos y a una mayor cohesión e inclusión social.²

Finalmente, bajo el sexto de los ámbitos considerados, el del Fortalecimiento Institucional, cabe destacar el rol jugado por el sector *Fortalecimiento de instituciones y políticas públicas*, el cual explica el 8,0% del total de las iniciativas del bienio, una cifra que lo sitúa, junto a la *Educación*, como el cuarto sector con mayor importancia

relativa. Tal y como su nombre sugiere, las iniciativas que lo integran están centradas en la dotación de herramientas (sistemas de registro y comunicación, formación, estadística y uso de datos, entre otros) que permitan a los gobiernos, en sus distintos niveles —nacional y subnacional—, reforzar sus capacidades en el diseño, implementación y gestión de sus políticas públicas. De entre estas iniciativas señalar especialmente aquellas que, desde los espacios meso e iberoamericano, buscan fortalecer la CSS.

— El sector de *Cultura* se constituye como el segundo más importante del bienio 2020-2021 (un 13,3% de las iniciativas)



Fotografía: Productores familiares de La Colmena, una localidad paraguaya con gran producción frutícola y apícola, trabajan en el cuidado y reproducción de las abejas, así como en la recolección de miel, a través de la CSS Bilateral con Colombia. Banco de imágenes de la CSS y Triangular de Iberoamérica. SEGIB-PIFCSS. 2021.

² Para más detalle, ver la Estrategia Iberoamericana de Cultura y Desarrollo Sostenible, aprobada en la XXVII Cumbre Iberoamericana de Jefes y Jefas de Estado y de Gobierno, celebrada en abril de 2021 en Andorra.

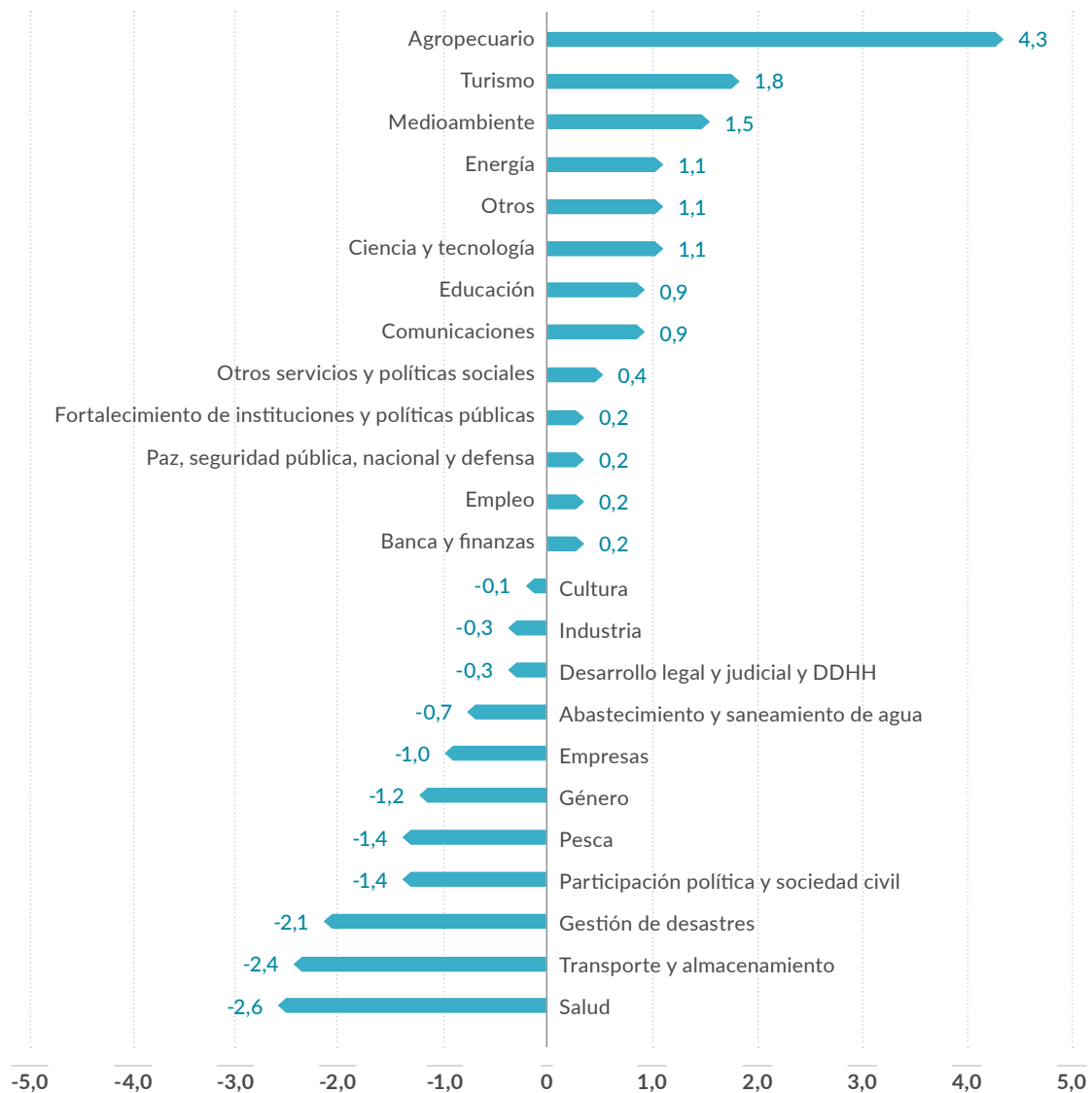
Dado el contexto en el que se ha desarrollado el bienio 2020-2021, un último aspecto interesante a analizar en esta sección es el modo en que la respuesta a la crisis de la COVID-19 puede haber impactado en el tipo de capacidades fortalecidas por los países a través de la CSS Regional. A estos efectos, una primera respuesta se obtiene a partir de la observación del Gráfico 4.13, el cual compara los años 2020-2021 con los anteriores (2018-2019) y muestra cuál ha sido la variación que los distintos sectores han experimentado —en términos de participación— sobre el total de las iniciativas de CSS Regional realizadas en Iberoamérica en cada uno de esos bienios.

Dos datos especialmente llamativos: el fuerte aumento del *Agropecuario* (4,3 puntos porcentuales que explican su posicionamiento como el sector más importante de 2020-2021); y las significativas pérdidas registradas por *Gestión de desastres* (-2,1 puntos), *Transporte y almacenamiento* (-2,4) y *Salud* (-2,6). De hecho y fruto de esta dinámica, la Salud cierra el bienio con una participación en el conjunto de la CSS Regional relativamente baja (de un 4,4%), una cifra muy por debajo de la que se registra, por ejemplo, bajo la modalidad de CSS Bilateral (un 18,6%). Dada la distinta importancia relativa que ambas modalidades tienen en el conjunto de la CSS de la región, el contraste por cifras absolutas es todavía mayor: 123 iniciativas en *Salud* intercambiadas bilateralmente en Iberoamérica, frente a las apenas 5 desde lo regional.

→ GRÁFICO 4.13

Cambio en la participación de los sectores de actividad sobre el total de iniciativas de CSS Regional en Iberoamérica. 2018-2019 y 2020-2021

En puntos porcentuales



Los datos anteriores no significan, sin embargo, que la respuesta a la COVID-19 no haya sido abordada en las iniciativas de CSS Regional. Lo que sucede es que la dimensión de lo que se hace bajo esta modalidad y sus especiales características de funcionamiento han provocado que la respuesta no sea fácilmente observable a partir de los datos agregados. En este sentido, lo que ha tendido a suceder es que las iniciativas ya vigentes han realizado acciones en respuesta a la pandemia adecuándolas a su línea de trabajo habitual, pero sin que ello se refleje, por ejemplo, ni en el título del programa y/o proyecto ni en el sector bajo el que categorizan. Una muestra de lo anterior la ofrece el propio Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur (PIFCSS) quien, desde el inicio de la pandemia, adaptó el mecanismo

que habitualmente dedica al intercambio de experiencias (el denominado MECSS) para abrir una línea de trabajo específica en respuesta a la COVID-19, tal y como se detalla en la Historia 4.3.

Socios frente al COVID-19 representó la capacidad y flexibilidad de la CSS y Triangular para adaptarse a escenarios imprevistos

→ HISTORIA 4.3

“Socios frente al Covid-19”: respuesta regional a un reto global

Sistema Iberoamericano

En agosto de 2020, el Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur (PIFCSS) realizó un llamado a sus 21 países miembros para participar en la convocatoria *Socios frente al COVID-19*, destinada a apoyar iniciativas para la respuesta a los desafíos del contexto de emergencia provocado por la pandemia. Este llamado se hizo en el marco de una de las principales herramientas desarrolladas por la región iberoamericana para cumplir el objetivo estratégico de fortalecer las capacidades institucionales de los organismos rectores de cooperación y actores claves de la CSS y Triangular en Iberoamérica: el Mecanismo Estructurado para el Intercambio de Experiencias de Cooperación Sur-Sur (MECSS) (SEGIB, 2022). De esta manera, el PIFCSS junto con los países adaptaron el MECSS tradicional para dar respuesta concreta frente a la pandemia.

Se convocaron para *Socios frente al COVID-19* iniciativas gubernamentales propuestas por instituciones responsables de la cooperación internacional, organismos sectoriales y/o gobiernos subnacionales/locales, que permitieran afrontar los efectos de

la pandemia en los ámbitos de salud, política social, educación, trabajo y ciencia y tecnología, entre otros.

Los interesados podían presentar una propuesta por país (no mayor a los 10.000 dólares) o asociarse con otros (50% adicional). Además de postular proyectos y/o acciones puntuales, se habilitó también la contratación de asistencias técnicas para apoyar la formulación y/o implementación de diagnósticos, estudios, consultorías, estrategias, investigaciones aplicadas y/o proyectos en distintas áreas de trabajo gubernamental. También incluyó la posibilidad de realizar adquisiciones puntuales, enmarcadas en el contexto de la pandemia COVID-19 y formación académica de corta duración para el funcionariado de los sistemas nacionales de cooperación de los países (PIFCSS, 2021, Pág. 14).

Desde 2020 hasta la actualidad, el PIFCSS realizó 4 convocatorias específicas de este MECSS dentro de las cuales se han financiado un total de 38 propuestas en diferentes temáticas. Además de evidenciar la importancia de concebir y materializar soluciones compartidas —específicamente a partir

del esfuerzo y capacidad regional— ante las crisis que afectan el desarrollo, *Socios frente al COVID-19* representó además la capacidad y flexibilidad de la CSS y Triangular para adaptarse a escenarios imprevistos y como mecanismo efectivo para la creación de capacidades como lo propone el ODS 17 Alianzas para lograr los objetivos.

Así mismo, otra variante ha sido el impulso efectivo de nuevas iniciativas que, aunque plantean entre sus objetivos específicos la respuesta a la COVID-19, no lo reflejan en sus títulos. Se trata además de una CSS Regional que ha centrado su atención en dimensiones de la crisis distinta a la sanitaria, por lo que ninguna de ellas categoriza bajo el sector *Salud*. Una muestra de ello son las tres iniciativas impulsadas bajo la Alianza Pacífico, dedicadas a enfrentar algunos de los impactos económicos y sociales de la crisis, las cuales han sido recogidas en el Gráfico 4.14.

El perfil de las capacidades fortalecidas a partir de la CSS Regional tiene su correlación en el modo en que buscaron contribuir a los ODS

→ GRÁFICO 4.14

Iniciativas de CSS Regional impulsadas por los países de la Alianza del Pacífico en Iberoamérica y en cuyo objetivo se incluye específicamente la atención a la crisis de la COVID-19. 2020-2021

Iniciativa	Objetivo y principales rasgos
Fortalecimiento de las competencias digitales de los docentes y directivos docentes de la Educación Básica	<p>Programa - Sector Educación - ODS 4 (Educación de calidad)</p> <p>Objetivo: Fortalecer las habilidades, capacidades y competencias de docentes y directivos en el uso de las tecnologías digitales para, desde el quehacer educativo a distancia, avanzar en la generación de opciones innovadoras en los procesos de desarrollo integral y aprendizajes de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes, atendiendo a la actual emergencia de la COVID-19 y posibles nuevas situaciones posteriores de confinamiento.</p>
Plan de promoción para la reactivación del Turismo en los países de la Alianza del Pacífico	<p>Programa - Sector Turismo - ODS 8 (Trabajo decente y crecimiento económico)</p> <p>Objetivo: Implementar una campaña mediante un plan estratégico de medios que permita la promoción de los países de la Alianza del Pacífico de cara a la reactivación de la industria del turismo regional, con el fin de mitigar los efectos que la pandemia de la COVID-19 está teniendo en el sector.</p>
Observatorio Social de la Alianza del Pacífico	<p>Proyecto - Sector Otros servicios y políticas sociales - ODS 10 (Reducción de las desigualdades)</p> <p>Objetivo: Diseñar e implementar el Observatorio Social (OS) de la AP como un instrumento virtual de vanguardia cuya función será recopilar, sistematizar, administrar y publicar información actualizada del sector social que coadyuve en el diseño y fortalecimiento de políticas públicas mejorando el bienestar de nuestros pueblos y que los beneficios de la integración lleguen a toda la comunidad, así como también aquellas prácticas que se han aplicado en el ámbito del Desarrollo Social para enfrentar la crisis sanitaria provocada por el COVID-19, y que a su vez se encuentran alineadas con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y la Agenda Regional de Desarrollo Social Inclusivo (ARDSI).</p> <p>La estructura del OS se ha diseñado considerando las siguientes dimensiones con sus respectivos indicadores:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Desarrollo Social (Pobreza, Inclusión social y laboral, Salud, educación y vivienda) 2. Institucionalidad Social (Normas, diseño institucional, fortalecimiento y participación) 3. Inversión Social (Gasto Social) 4. Sistematización de Experiencias (Cooperación Internacional) 5. Innovación Social (En el ámbito de las políticas sociales) 6. Programas, Políticas Públicas y estrategias nacionales de los Estados Miembros de la AP para enfrentar la COVID-19

4.5 La CSS Regional de 2020-2021 ante los Objetivos de Desarrollo Sostenible

El perfil de las capacidades fortalecidas a partir de las iniciativas de CSS Regional que tuvieron lugar en Iberoamérica durante el bienio 2020-2021, tiene su correlación en el modo en que a su vez buscaron

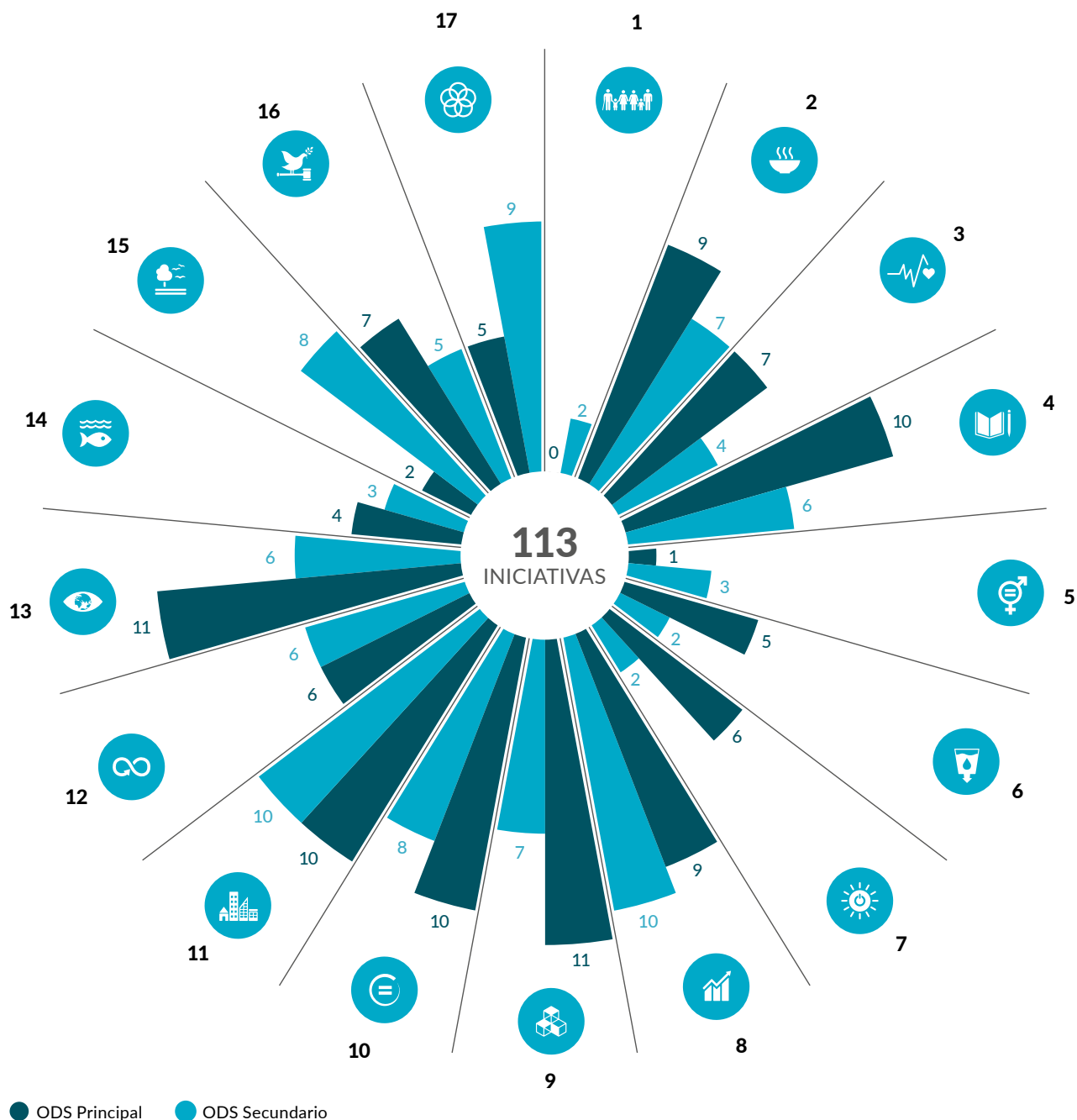
contribuir a la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Para conocer esta alineación con mayor detalle se elaboró el Gráfico 4.15 el cual asocia, a cada ODS, el número de iniciativas que estuvieron alineadas con él, distinguiendo aquí cuando dicho ODS se constituyó como propósito principal de cuando tuvo un carácter secundario. De hecho, el 100% de las iniciativas están alineadas con un ODS Principal; y, según declararon los países, la mitad lo están además con al menos un ODS Secundario (un 44% con uno; y un 6% con dos).

En concreto, en lo que se refiere al ODS Principal y según se observa en el Gráfico 4.15, hubo siete ODS especialmente destacados, pues en torno a cada uno de

→ GRÁFICO 4.15

Distribución de las iniciativas de CSS Regional en Iberoamérica, según alineación potencial a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). 2020-2021

En unidades



Fuente: SEGIB a partir de las Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

estos Objetivos estuvieron alienadas alrededor de una decena de iniciativas que, de manera agregada, explicaron más del 60% de las totales. Siguiendo la categorización por áreas establecida por las Naciones Unidas³ y aunque todos los Objetivos tienen un fuerte componente multidimensional, durante el bienio 2020-2021 destacaron los ODS 8 (Trabajo decente y crecimiento económico), ODS 9 (Industria, innovación e infraestructuras), ODS 10 (Reducción de las desigualdades) y ODS 11 (Ciudades y comunidades sostenibles), cuyo propósito compartido fue avanzar en términos de Prosperidad.

Con el foco más puesto en las Personas y en el Planeta, destacaron, respectivamente, los ODS 2 (Hambre cero) y ODS 4 (Educación de calidad), así como el ODS 13 (Acción por el clima).

Por su parte, un 30% de las iniciativas de CSS Regional mantenidas en ejecución en Iberoamérica a lo largo del bienio 2020-2021 estuvieron diversificadas en torno a otros seis Objetivos de Desarrollo Sostenible. Cabe destacar aquí la atención a los ODS 6 (Agua limpia y saneamiento), ODS 7 (Energía asequible y no contaminante) y ODS 12 (Producción y consumo responsables), así como los que se dedicaron a los otros ejes temáticos categorizados por la ONU: Paz (ODS 16) y Alianzas (ODS 17). Mención aparte merecen, dado el contexto de pandemia vivido estos dos últimos años, las siete iniciativas orientadas al ODS 3 (Salud y bienestar). Para ilustrar la importancia y la diversidad de enfoques que pueden tener lugar bajo este ODS se elaboró la Historia 4.4, referida a la iniciativa aprobada en la Cumbre Iberoamericana de Andorra de 2021, la cual trata de eliminar la transmisión materno infantil de la enfermedad de Chagas.

→ HISTORIA 4.4

Iniciativa Iberoamericana sobre Chagas congénito

Sistema Iberoamericano

Se estima que alrededor de 6 o 7 millones de personas en el mundo están infectadas con *Trypanosoma cruzi*, el parásito que causa la enfermedad de Chagas (OMS, 2021). La mayoría viven en América Latina. En el continente, cada año se registran 30.000 nuevos casos y 12.000 muertes en promedio, se calcula también que unos 70 millones de personas están en riesgo de contraer la enfermedad (OPS, 2021). Históricamente, la principal vía de transmisión ha sido la vectorial, pero también hay otras vías como la congénita (transmisión de madre a hijo), la oral (ingestión de alimentos contaminados) y la que se produce a través de la donación de sangre y órganos (OMS, 2021).

Se estima que entre 8.000 y 15.000 recién nacidos se infectan durante la gestación, lo que hace que la vía congénita sea hoy en día en muchos países una de las principales formas de transmisión. Para reducirla es vital la detección temprana y el tratamiento en

embarazadas y mujeres en edad fértil. Esto exige acciones proactivas, dado que muchas veces la enfermedad es asintomática, tanto en las mujeres como en los recién nacidos (Sosa-Estani et al, 2021).

Como parte de la respuesta regional a esta problemática compartida se formuló la Iniciativa Iberoamericana *Ningún bebé con Chagas, el camino hacia nuevas generaciones libres de Chagas* (aprobada en la Cumbre de Andorra de 2021), la cual celebró su primer Consejo Intergubernamental en noviembre del mismo año. Su finalidad es contribuir a la eliminación de la transmisión materno infantil de la enfermedad desde un abordaje multidimensional, teniendo en cuenta las estrategias de control y prevención de otras formas de transmisión.

Entre sus objetivos específicos destaca el fortalecimiento de los sistemas de salud en materia de prevención, diagnóstico oportuno, tratamiento

y seguimiento de la enfermedad de Chagas, con énfasis en las mujeres en edad fértil, embarazadas y recién nacidos. Lo anterior se realizará a través de distintos instrumentos como las asistencias técnicas entre los países participantes, la formación, el intercambio de experiencias y recursos, entre otros. La iniciativa cuenta con cuatro miembros plenos (Argentina, Brasil, Colombia y España) y otros cuatro invitados (El Salvador, Guatemala, Honduras y Paraguay). En adición, la presidencia de la Iniciativa la tiene Brasil y la Unidad Técnica la Fundación Mundo Sano de Argentina, organización que junto a la OPS y a ISGlobal han brindado apoyo técnico en todo el proceso de formulación.

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación, OPS (2021), OMS (2021) y Sosa-Estani et al (2021).

³ La Agenda 2030 gira entorno a cinco ejes centrales: Planeta (ODS 6, 12, 13, 14 y 15), Personas (ODS 1, 2, 3, 4 y 5), Prosperidad (ODS 7, 8, 9, 10 y 11), Paz (ODS 16) y Alianzas (ODS 17). Por sus siglas iniciales en inglés (Planet, People, Prosperity, Peace, Partnership) se hace referencia a estas áreas como las 5P.

Completaría el ejercicio, el 10% de los programas y proyectos de CSS Regional que durante los años 2020-2021 se alinearon, de manera más puntual, con el ODS 14 (Vida submarina) y, en menor medida, con los ODS 15 (Vida de ecosistemas terrestres) y ODS 5 (Igualdad de género). Estos últimos datos evidencian que el análisis realizado no ha de servir solo para entender en qué se está avanzando sino, sobre todo, para ver dónde sigue habiendo carencias y,

en consecuencia, poder orientar en qué dirección hay que focalizar parte de los nuevos esfuerzos. Una muestra de ello queda recogida en la Historia 4.5, la cual resume otra de las iniciativas aprobadas en la Cumbre iberoamericana de Andorra de 2021, en este caso dedicada a uno de los grandes temas pendientes: la erradicación de toda forma de violencia hacia las mujeres.

→ HISTORIA 4.5

Erradicar la violencia contra las mujeres: una apuesta global e iberoamericana

Sistema Iberoamericano

La violencia contra las mujeres es una de las violaciones de los derechos humanos más extendidas y persistentes en el mundo (ONU, 2022) y constituye un problema de salud pública global (OMS, 2021). Es tanto una causa como una consecuencia de la desigualdad de género y se manifiesta de múltiples formas. Abarca, entre otras, la violencia física, sexual y psicológica que se produce en el seno de la familia o de la comunidad, así como la perpetrada o tolerada por el Estado. Por su parte, la pandemia de la COVID-19 ha expuesto todavía más a las mujeres a conductas violentas, a causa de medidas como los confinamientos y las interrupciones de los servicios de apoyo vitales.

Luego de varias décadas de movilizaciones de organizaciones de mujeres, la erradicación de la violencia de género está hoy en las agendas nacionales e internacionales. A nivel global, dos de los principales hitos

fueron la Declaración de las Naciones Unidas sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer de 1993 y la Plataforma de Acción de Beijing de 1995. Estos compromisos se reforzaron en los años siguientes con la firma de distintos acuerdos, entre los que se destaca su inclusión en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible a través de metas concretas (5.2 y 5.3), que marcan un firme mandato para el progreso.

Para responder regionalmente a esta problemática, en la XXVII Cumbre de Andorra de 2021, los jefes y jefas de Estado y de Gobierno de Iberoamérica aprobaron la Iniciativa Iberoamericana para Prevenir y Eliminar la Violencia Contra las Mujeres, con la adhesión de 10 países. La Iniciativa, que se encuentra dando sus primeros pasos, será la primera plataforma permanente de cooperación de la región en esta temática y buscará consolidar un marco común de referencia (SEGIB,

2021). Entre sus ejes de trabajo están: (1) impulsar el desarrollo y fortalecimiento de políticas públicas y leyes integrales, (2) mejorar la atención, protección y reparación integral de mujeres víctimas/supervivientes de violencia, y (3) fortalecer el alcance de los programas y planes de prevención de la violencia contra las mujeres en Iberoamérica.

Todo esto desde un enfoque de derechos humanos e interseccionalidad, con el objetivo de responder a las necesidades de las mujeres en toda su diversidad, en particular de aquellas que sufren múltiples formas de discriminación, como son las mujeres indígenas y afrodescendientes, las migrantes, las adolescentes, las adultas mayores, las mujeres de zonas rurales o las que tienen alguna discapacidad, entre otras.

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación, de OMS (2021), ONU (2022) y SEGIB (2021).

Finalmente, cabe señalar aquellos ODS que destacaron en su carácter secundario. Tal y como se observa en el Gráfico 4.15, la mayor parte de estos se caracterizan por tener cierta "transversalidad", lo que explica que puedan aparecer asociados a acciones sectoriales muy diversas y que, en consecuencia, acaben destacando más como ODS Secundario que como Principal. En concreto, este sería el caso de los ODS 8 (Trabajo decente y crecimiento económico), ODS 15 (Vida de ecosistemas terrestres) y ODS 17 (Alianzas para lograr objetivos).

De otro lado, se observan algunas casuísticas que propician una reiterada asociación entre los ODS Principal y Secundario. A modo de ilustración, se generan secuencias

causales, por ejemplo, en el caso de las iniciativas que, atendiendo a la *Gestión de desastres*, buscan el logro del ODS 13 (Acción por el clima) y, de manera secundaria, del ODS 11 (Ciudades y comunidades sostenibles), que en su meta 11.b hace referencia explícita a la mitigación y adaptación al cambio climático, a la resiliencia y, en definitiva, al Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030. Otros ejemplos son los programas y proyectos que, promoviendo la *Educación* y el ODS 4, generan una dinámica que favorece la Reducción de las desigualdades (ODS 10); o de aquellas iniciativas que, desde lo *Agropecuario*, buscan apoyar el logro, primero, del ODS 2 (Hambre cero) y, segundo, del ODS 8 (Trabajo decente y crecimiento económico).



Fotografía: Patricia Olivares es ingeniera en computación y participa en el "Programa de fortalecimiento a mujeres en estrategias de emprendimiento e innovación" aportando a su independencia económica, a través de los aprendizajes alcanzados en el marco de la CSS entre Chile y Perú. Banco de imágenes de la CSS y Triangular de Iberoamérica. SEGIB-PIFCSS. 2021.

CAPÍTULO 5

Iberoamérica y la Cooperación Sur-Sur y Triangular con otras regiones

En 2020-2021, la CSS y Triangular de Iberoamérica junto a países en desarrollo de otras regiones fue un reflejo del modo en que se articuló la lucha global ante la COVID-19

Una de las paradojas que ha provocado la crisis de la COVID-19 afecta de pleno a la cooperación al desarrollo: por un lado, porque en este contexto la cooperación emerge como una de las herramientas más útiles para enfrentar este reto global; pero, por el otro, porque la gestión de esta crisis, en especial en términos de movilidad y durante el bienio 2020-2021, ha hecho más difícil su ejecución. En este sentido, la enorme distancia geográfica que, en ocasiones, tienen entre sí los países en desarrollo de Iberoamérica y los de las otras regiones del mundo, hace que esta paradoja se vuelva especialmente relevante para los intercambios mantenidos entre estos.

Por ello, este quinto capítulo analiza la CSS y Triangular que los países iberoamericanos realizaron junto a los de otras regiones en desarrollo, con el foco puesto en lo sucedido durante los dos años más críticos de la pandemia. Previamente, contextualiza su evolución desde que se tiene registro. Después, caracteriza el dinamismo mostrado por esta cooperación en el bienio 2020-2021; identifica a sus principales protagonistas; y, desde una perspectiva sectorial y de ODS, muestra cómo la colaboración entre distintas regiones ha tratado de conciliar la respuesta a la COVID-19 con el compromiso para seguir avanzando en el logro de la Agenda 2030.

5.1 Evolución de la CSS y Triangular de Iberoamérica junto a otras regiones en desarrollo

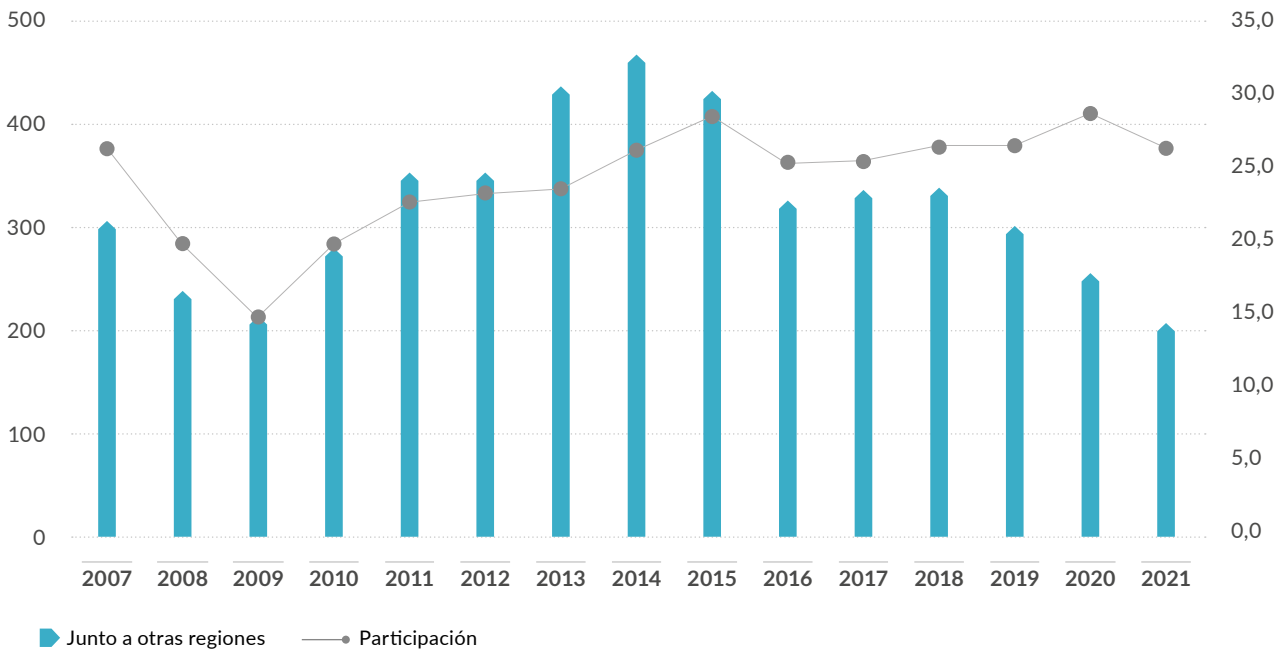
Durante los últimos 15 años, la Cooperación Sur-Sur y Triangular que los países de Iberoamérica han impulsado junto a países en desarrollo de otras regiones ha seguido una trayectoria similar a la mantenida con todos los socios: de crecimiento, entre los años 2007 y 2014; y de posterior reducción —intensificada en los años de pandemia—, hasta 2021. Ambas etapas muestran, sin embargo, algunas particularidades respecto de la global, en parte por las especificidades que en estos años han afectado al proceso de registro de esta cooperación.

En efecto, entre 2007 y 2015, el registro de la CSS y Triangular con otras regiones en desarrollo estuvo centrado en las naciones del Caribe no Iberoamericano y muy particularmente en Haití, en especial a partir del año 2010, después de que este país sufriera un devastador terremoto. Así, no fue hasta 2016, atendiendo a un nuevo mandato de los propios países iberoamericanos, cuando se empezó a recolectar la información referente al resto de las regiones en desarrollo. Después de ese año, se produjo un proceso de actualización de los datos hacia atrás, por lo que iniciativas realizadas junto a esas otras regiones y relativas a años anteriores fueron progresivamente incorporándose a la base de datos final contenida en el SIDICSS. Esto explica que este tipo de iniciativas estén contabilizadas para todo el periodo (2007-2021), pero también que la cifra con

→ GRÁFICO 5.1

Evolución de las iniciativas de CSS y Triangular de Iberoamérica junto a países en desarrollo de otras regiones y de su participación sobre el total con todos los socios. 2007-2021

En unidades y porcentaje



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

la que se cuente sea probablemente inferior a la que efectivamente tuvo lugar. A esto hay que agregar que se trata de un registro voluntario y del que no participan todos los países, lo que puede dar lugar también a una información parcial con datos que subestiman la realidad.

Este apunte metodológico resulta importante para entender con mayor detalle la evolución de las iniciativas de CSS y Triangular que Iberoamérica realizó junto a otras regiones —recogida en el Gráfico 5.1—, así como algunas de las particularidades que esta muestra. Más específicamente, entre 2007 y 2009 se produce una importante reducción en el número de acciones, proyectos y programas de cooperación, siendo la cifra de 2009 (214) un tercio inferior a la de inicio (307). Es entonces a partir de 2010, coincidiendo con el importante apoyo que los países iberoamericanos brindan a Haití —ello tanto en los momentos de máxima emergencia como en los de su reconstrucción—, cuando el número de iniciativas empieza a elevarse, abriendo un ciclo que culmina con un registro máximo de 467 iniciativas en 2014, que más que duplica al anterior.

Desde 2015, sin embargo y a pesar de que se inicia un periodo de registro que integra plenamente a regiones distintas del Caribe no Iberoamericano, las iniciativas empiezan de nuevo a caer, arrastradas aquí por la misma dinámica global: primero con mucha intensidad (2015-2016); después (hasta 2019) estabilizándose en torno a las 300; para volver a registrar una caída severa en 2020 y 2021, coincidiendo con los peores momentos de la crisis de la COVID-19.

Distinta es la trayectoria seguida por la participación de la CSS y Triangular con otras regiones respecto del total, la cual muestra una tendencia ascendente, tal y como queda reflejado también en el mismo Gráfico 5.1. En efecto y paradójicamente, este aumento sugiere que esta cooperación resiste mejor y que es justo el apoyo brindado por los países iberoamericanos a las naciones de otras regiones en desarrollo para atender a la pandemia (y muy especialmente por Cuba, tal y como se verá en detalle más adelante), lo que explica que la caída sufrida en las iniciativas sea, en términos relativos, algo menos severa que la del conjunto de la CSS y Triangular realizada por Iberoamérica. En consecuencia y como se observa, tras superar una importante reducción inicial, desde 2010, la participación de la CSS y Triangular realizada con otras regiones respecto de la total mantiene una trayectoria creciente que le ha permitido, con matices, estabilizarse en torno al 25%, con un máximo histórico de un 28,8% en el mismo 2020.

5.2 Marco de análisis: otras regiones, todas las modalidades y bienio 2020-2021

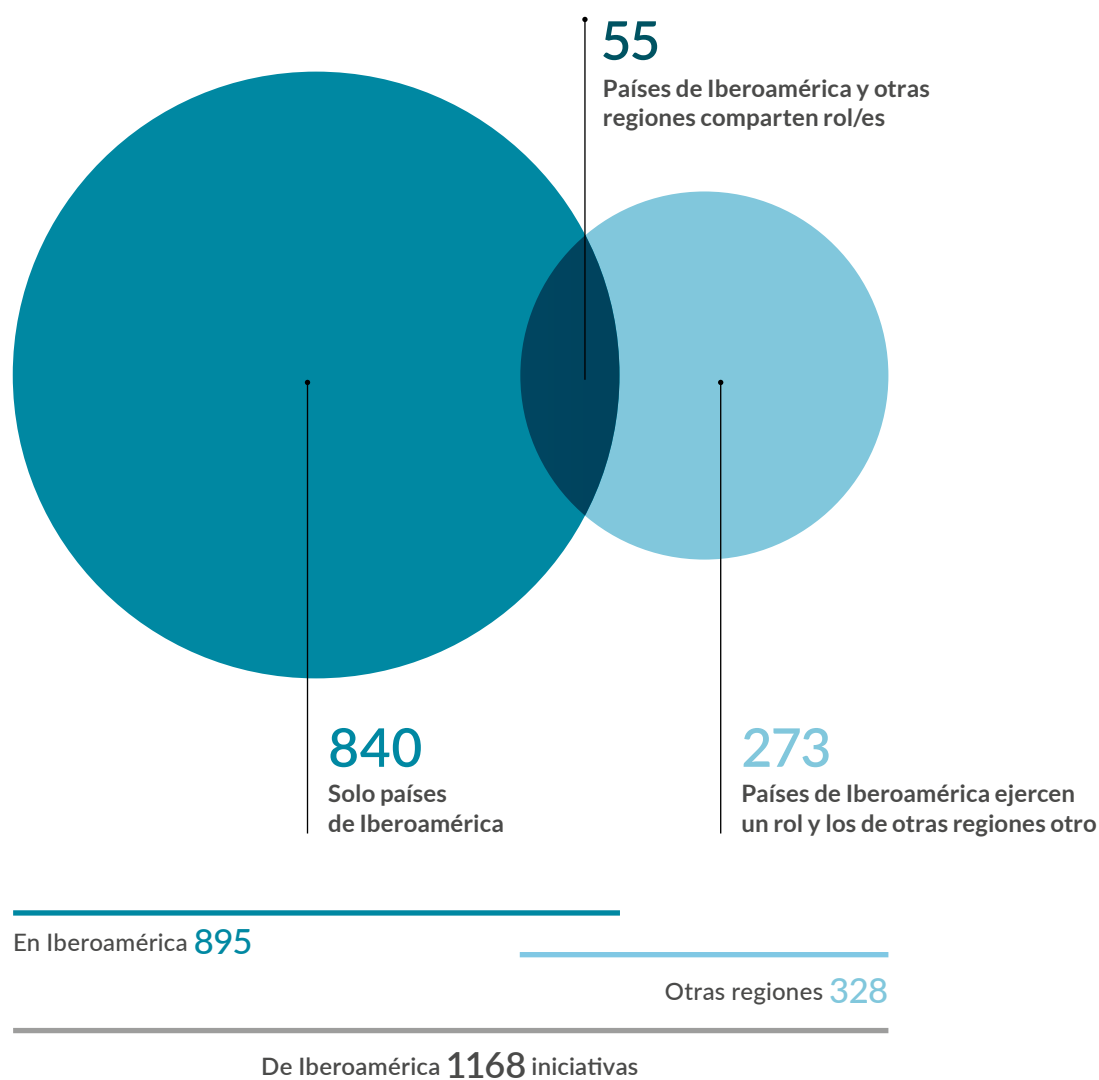
Tal y como se ha destacado en distintos momentos a lo largo de este Informe, para esta edición 2022, el periodo de análisis tomado como referencia corresponde al bienio 2020-2021. La asunción de este criterio resulta coherente con el carácter bienal que ha asumido esta publicación, así como con la posibilidad que ello ofrece de comparar distintos momentos y tratar de identificar mejor el posible impacto que la pandemia haya tenido sobre la CSS y Triangular finalmente ejecutada.

De otro lado, como se ha visto también en los capítulos precedentes y tomando como referencia quiénes y desde qué rol han participado en los intercambios sostenidos entre Iberoamérica y el resto de sus socios —ello en cualquiera de las modalidades reconocidas en este espacio—, se identifican tres bloques de iniciativas distintas: las protagonizadas exclusivamente por países iberoamericanos; aquellas en las que coinciden países de Iberoamérica y de otras regiones, pero desde el ejercicio de roles distintos, de manera que, estos roles (uno de perfil oferente y otro receptor) se distribuyen ocupando uno de ellos los países de Iberoamérica y el otro, los de las otras regiones; y los intercambios en los que Iberoamérica y países de otras regiones coinciden y lo hacen además compartiendo el ejercicio de al menos un mismo rol (en general, la recepción).

→ GRÁFICO 5.2

Distribución de las iniciativas de CSS y Triangular, según participación y combinación de roles ejercidos por los países de Iberoamérica y los países en desarrollo de otras regiones. 2020-2021

En unidades



El Gráfico 5.2 muestra el número de iniciativas que atiende a cada uno de esos criterios de participación para el bienio 2020-2021, contribuyendo así a delimitar el marco de análisis en el que se desarrolla el presente capítulo. En efecto, este capítulo pone el foco en la CSS y Triangular que, en el periodo considerado y en las tres modalidades reconocidas en este espacio, estuvo participada por los países iberoamericanos junto a naciones en desarrollo de otras regiones: 328 iniciativas. En 55 de estas, países de distintas regiones coincidieron además en el ejercicio del mismo rol. Cuando a esas 328 se les agregan las 840 que estuvieron protagonizadas exclusivamente por los países de Iberoamérica se obtiene, para esos dos años, la cifra total de intercambios en las que la región participó junto a socios de todo el mundo: un total de 1.168.

Cuando esas cifras, relativas al bienio 2020-2021, se comparan con las registradas en el periodo inmediatamente anterior (2018-2019) se confirma que el impacto de la pandemia fue más severo a lo interno de Iberoamérica que en la CSS y Triangular que implica además a otras regiones. Así lo sugiere al menos la observación del Gráfico 5.3 que muestra una caída del conjunto de la cooperación de más de un 28,5% (desde las 1.634 iniciativas iniciales a las 1.168 finales); una reducción 10 puntos porcentuales más intensa que la

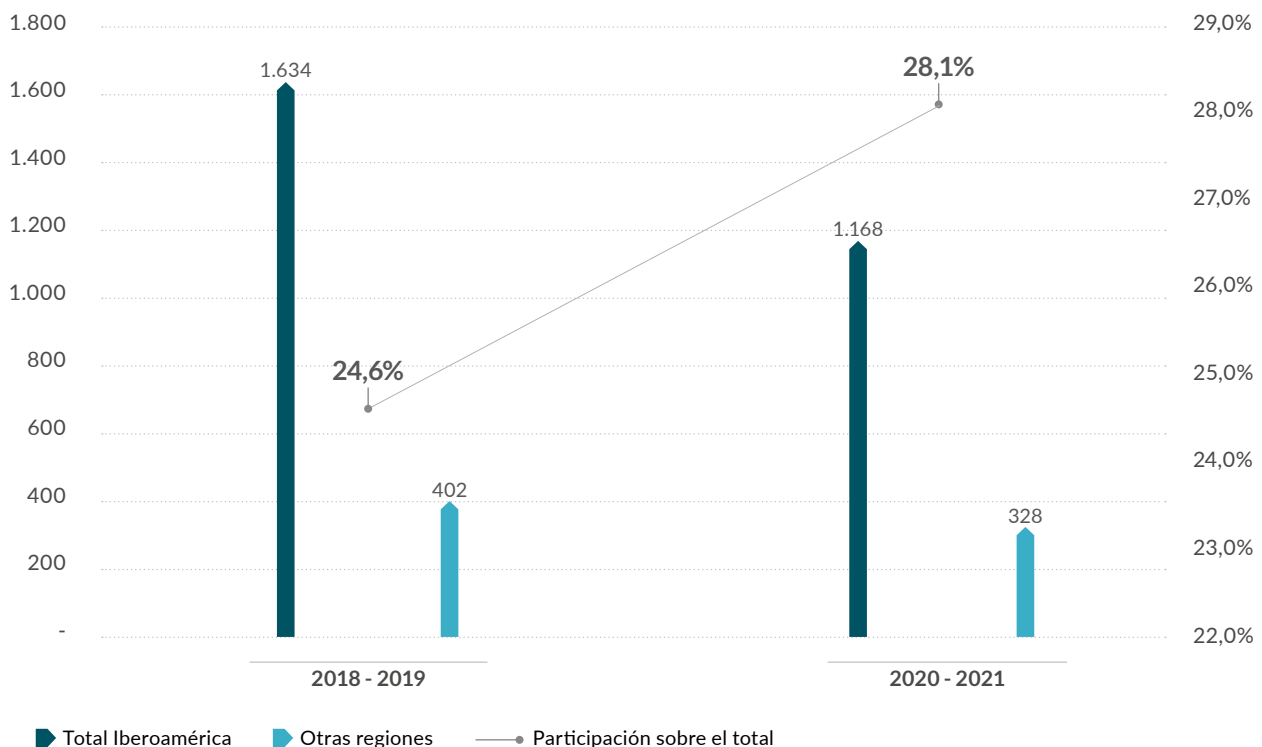
registrada por la CSS y Triangular que incluye además a las otras regiones en desarrollo (un negativo 18,4%, desde las 402 a las 328). La diferencia entre ambas tasas propicia además un aumento de participación relativa de la cooperación que Iberoamérica mantuvo con países en desarrollo extrarregionales, la cual pasa del 24,6% registrado en los años anteriores a la crisis de la COVID-19 al 28,1% de 2020-2021.

Al comparar las cifras del bienio 2020-2021 con las del 2018-2019 se confirma que el impacto de la pandemia fue más severo a lo interno de Iberoamérica que en la CSSyT que implica a otras regiones

→ GRÁFICO 5.3

Cambio en las iniciativas de CSS y Triangular de Iberoamérica y de su participación sobre el total con todos los socios, según región de intercambio. 2018-2019 y 2020-2021

En unidades y porcentaje



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación



Fotografía: Niños y niñas visitan y juegan con las nutrias que son protegidas en el marco del proyecto de CSS Bilateral entre Brasil y Colombia. Esta iniciativa fortalece además el rol social de los zoológicos como pieza clave para la preservación medioambiental. Banco de imágenes de la CSS y Triangular de Iberoamérica. SEGIB-PIFCSS. 2022.

5.3 Países y regiones en la CSS y Triangular de Iberoamérica en el bienio 2020-2021

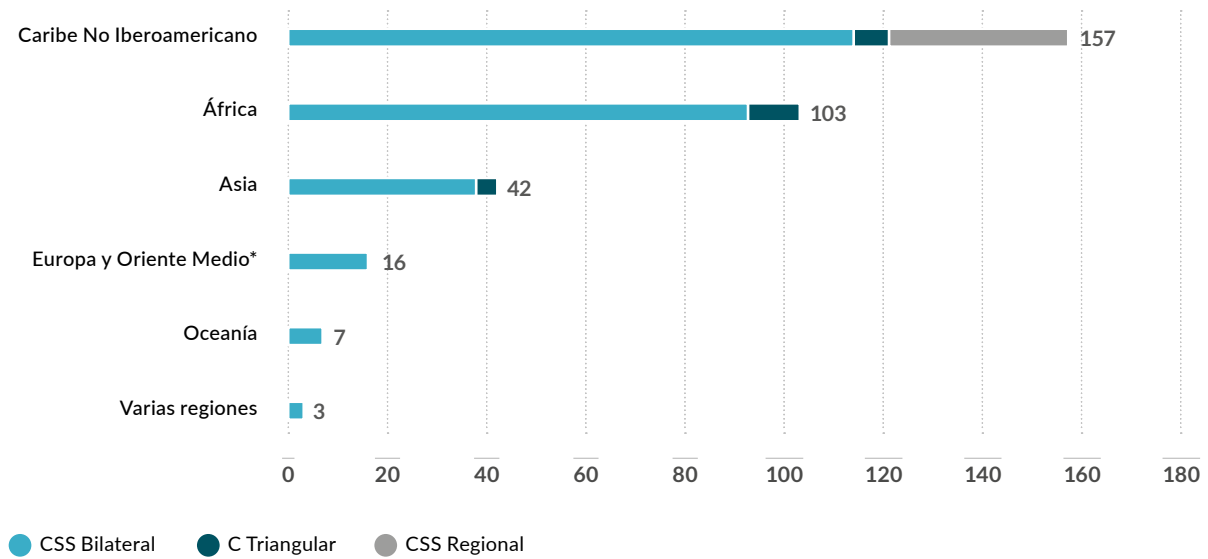
Para avanzar en la caracterización de la CSS y Triangular que Iberoamérica sostuvo con el resto del mundo resulta importante identificar a sus protagonistas: principalmente, aunque no exclusivamente, los países en desarrollo y las regiones de las que son parte. Para ello y en una primera aproximación se elaboró el Gráfico 5.4, el cual distribuye las 328 iniciativas realizadas por Iberoamérica en 2020-2021 junto a otras regiones en desarrollo, según cuál fuera esta región.

En este sentido, y según se observa en el Gráfico 5.4, en prácticamente la mitad de las iniciativas (157, un 48% de las totales), los países iberoamericanos estuvieron acompañados por naciones del Caribe no Iberoamericano. Lo cierto es que la importancia que Iberoamérica ha dado a esta región ha sido una constante para todo el periodo: y es que —y aun a pesar del riesgo de sobredimensionamiento que las particularidades metodológicas ya comentadas pueden haber generado sobre este registro—, entre 2007 y 2015 y año tras año, el Caribe no Iberoamericano ha explicado, en promedio, un 12% del total de las iniciativas que Iberoamérica intercambia con todo el mundo y la mitad de las realizadas junto a otras regiones en desarrollo. Para ratificarlo se elaboró el Cuadro 5.1, el cual detalla cómo ha sido la colaboración mantenida entre los países de Iberoamérica y los del Caribe no Iberoamericano, al menos desde el año 2015 hasta el 2021.

→ GRÁFICO 5.4

Distribución de las iniciativas de CSS y Triangular de Iberoamérica junto a países en desarrollo de otras regiones, según región de intercambio y modalidad. 2020-2021

En unidades



Nota: (*) Se agrega Turquía a los ocho países de Oriente Medio (Emiratos Árabes Unidos, Irán, Kuwait, Líbano, Palestina, Qatar, Siria y Yemen).
Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

→ CUADRO 5.1

Caribe no Iberoamericano: un socio estratégico en la CSS y Triangular de Iberoamérica

Por su cercanía geográfica, el Caribe no Iberoamericano ha sido históricamente la región con la que los países de Iberoamérica han tenido más Cooperación Sur-Sur y Triangular. De esto dan muestra las sucesivas ediciones del *Informe de la CSS y Triangular en Iberoamérica* elaborado por la SEGIB que, desde su primera edición en 2007, incorpora referencias explícitas a la cooperación con el Caribe, ampliada desde 2016 al conjunto de las regiones en desarrollo.

Así, entre 2015 y 2021 se reportaron 438 iniciativas de CSS y Triangular en las que participan países de Iberoamérica junto con países del Caribe no Iberoamericano, y en las que ejercen distintos roles. Se trata de 33 programas, 254 proyectos y 151 acciones para el desarrollo. De ellas, el 70% son bilaterales, el 19% regionales y el 11% triangulares. En este sentido, hay una mayor proporción de regionales con respecto a la que hay en toda la cooperación

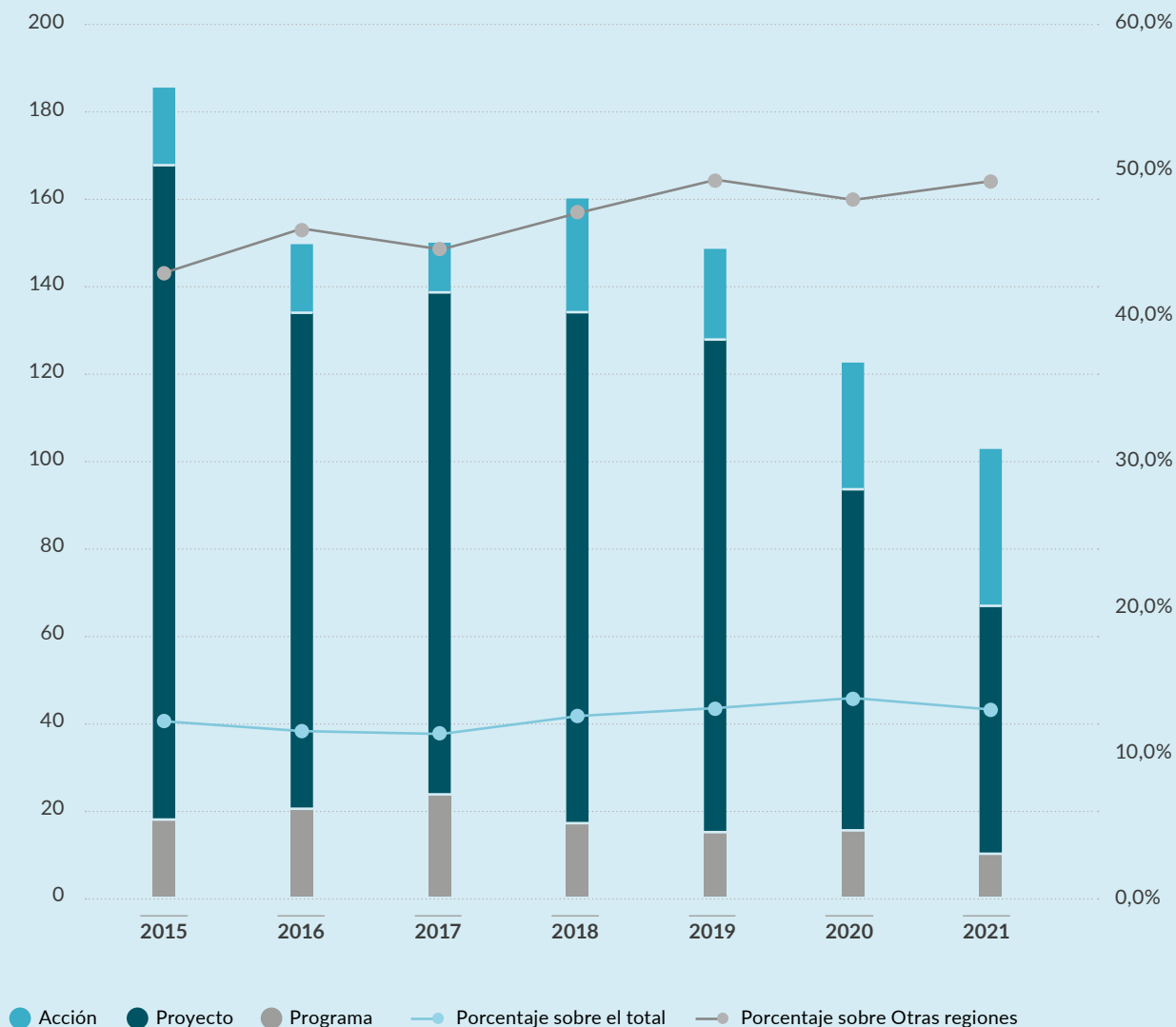
de Iberoamérica (un 6% para el mismo período). Esto parece coherente con la vecindad geográfica que hace que los países compartan algunos problemas regionales que requieren de soluciones compartidas, y que con frecuencia se realizan con el acompañamiento de organismos multilaterales de los que estos países son parte (caso de AEC, CARICOM o SICA).

Si se mira la evolución del primero de los gráficos, se observa que desde 2018 ha caído el número total de iniciativas con el Caribe no Iberoamericano, pero esto también ha sucedido con el conjunto de la CSS y Triangular de Iberoamérica, por lo que el porcentaje sobre el total se ha mantenido estable (alrededor del 10%). Más allá de lo anterior, la proporción de iniciativas con países del Caribe no Iberoamericano sobre el total con otras regiones tuvo un leve incremento desde 2015 y en 2021 alcanzó el 49,3%. Asimismo, la composición por tipo de instrumento ha ido variando a

lo largo del tiempo y en 2020-2021 se han realizado proporcionalmente más acciones puntuales y menos proyectos y programas, lo que parece acorde con la respuesta a la emergencia generada por la pandemia de la COVID-19.

Evolución de las iniciativas de CSS y Triangular de Iberoamérica con el Caribe no Iberoamericano por tipo de instrumento, porcentaje sobre la CSS y Triangular con países en desarrollo de otras regiones y porcentaje sobre el total de Iberoamérica. 2015-2021

En unidades y porcentaje



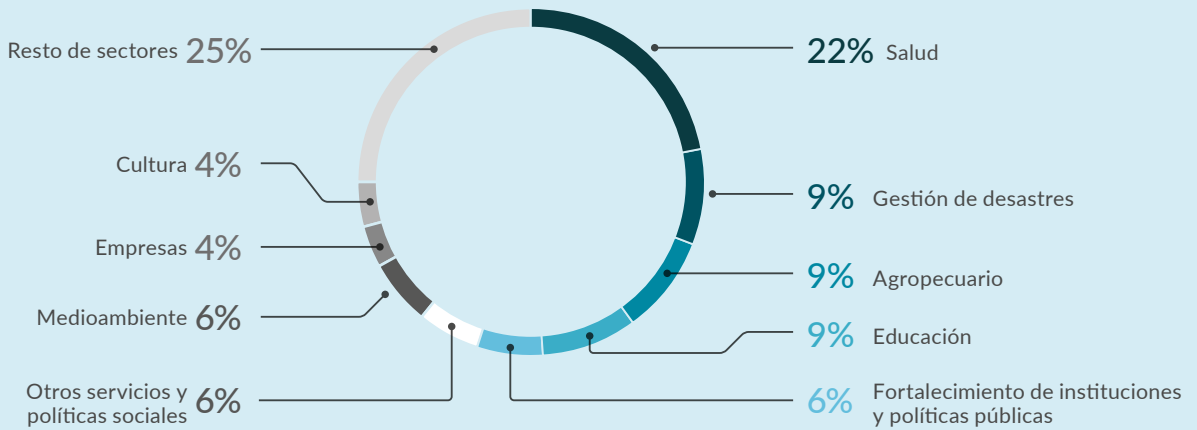
Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

En términos sectoriales (véase el segundo de los gráficos) la cooperación con el Caribe no Iberoamericano puso foco sobre todo en *Salud* (22%), sector que tiene más incidencia que en el conjunto de la CSS y Triangular registrada para el período. Algo similar sucede con *Gestión de desastres* y *Educación* —que ocupan el segundo lugar empatados con *Agropecuaria* en un 9%—, mientras que en toda la cooperación su incidencia es de un 3,6% y un 6,1%, respectivamente. Esto muestra que tanto la salud, como la gestión integral

del riesgo de desastres naturales y la atención a las necesidades de formación han sido de especial interés en la relación con el Caribe no Iberoamericano. Por el contrario, *Agropecuaria* y *Fortalecimiento de instituciones y políticas públicas*, si bien son sectores en los que se ha concentrado una gran cantidad de iniciativas (9% y 6% respectivamente), han tenido una proporción menor que en toda la CSS y Triangular de Iberoamérica 2015-2021 (12% y 8%).

Distribución sectorial de las iniciativas de CSS y Triangular de Iberoamérica con países del Caribe no Iberoamericano. 2015-2021

En porcentaje



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación.

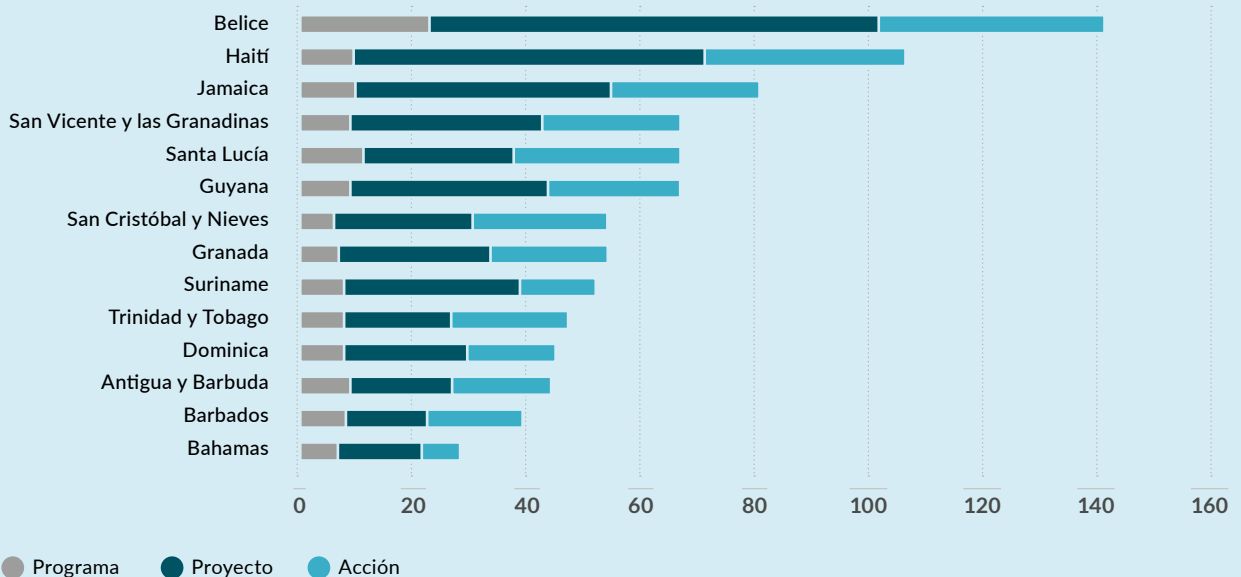
El tercero de los gráficos analiza la participación de los países del Caribe no Iberoamericano en la cooperación entre ambas regiones. Tal y como se observa, Belice ha sido con distancia el país del Caribe no Iberoamericano que más ha participado y lo ha hecho en el 32% de las que se han ejecutado en el período entre los dos grupos

de países. Un dato interesante es que Belice ha estado involucrado en casi el 70% de los programas regionales que incluyen al Caribe no Iberoamericano, algo que seguramente puede explicarse por su pertenencia al SICA, integrado también por los países centroamericanos y República Dominicana, y muy activo en la CSS

Regional. Le sigue Haití, que ha estado en la cuarta parte de las iniciativas. Más allá de lo anterior, son 14 los países del Caribe con los que se han establecido relaciones de cooperación en el período y hasta el menos activo (Bahamas) ha participado en 28 iniciativas, lo que es un reflejo más del dinamismo de esta relación.

Participación de los países del Caribe no Iberoamericano en iniciativas de CSS y Triangular con Iberoamérica, según tipo de instrumento. 2015-2021

En unidades

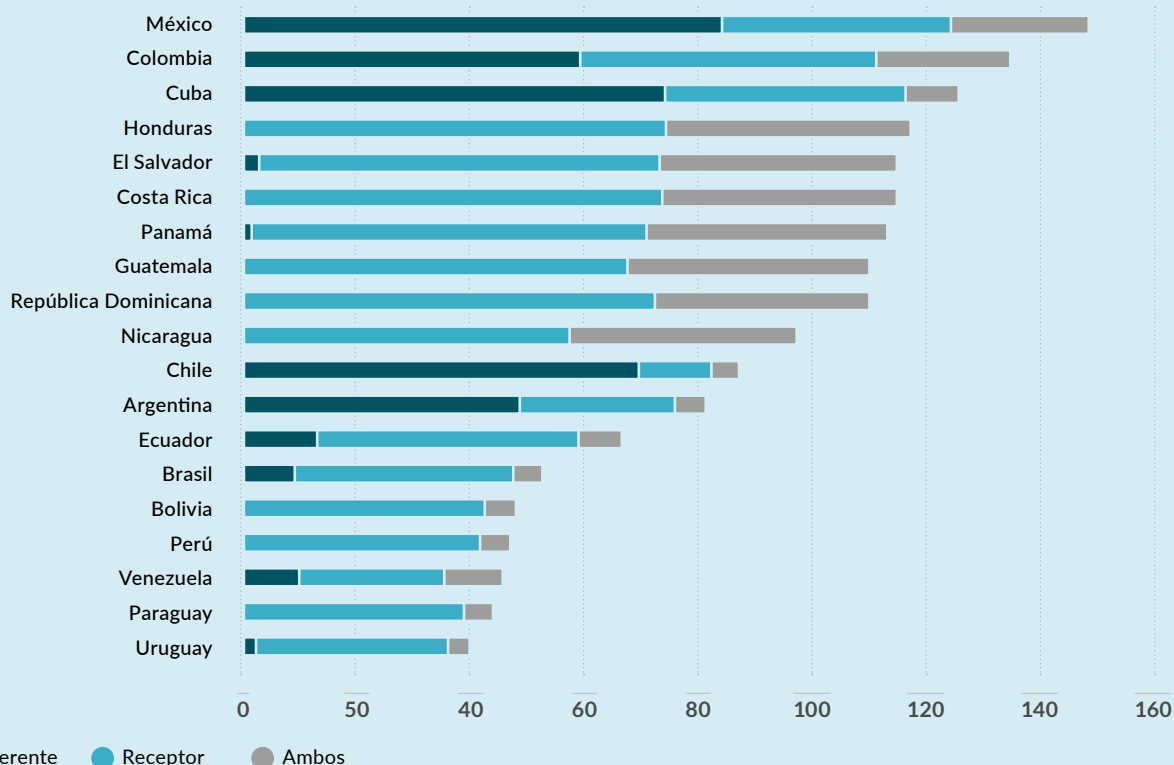


Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación.

Continúa →

Participación de los países de Iberoamérica en iniciativas de CSS y Triangular con el Caribe no Iberoamericano, según rol. 2015-2021

En unidades



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación.

Finalmente, el cuarto de los gráficos muestra cómo ha sido la participación de los países en desarrollo de Iberoamérica. Destacan tres países que por su cercanía geográfica tienen un claro interés en la CSS y Triangular

con el Caribe no Iberoamericano: México, Colombia y Cuba, no solo como oferentes sino también en el ejercicio de otros roles. Les siguen todos los centroamericanos más República Dominicana que, como ya se

avanzó y entre otras cosas, comparten con Belice la membresía del SICA. Del lado de la transferencia de capacidades resaltan también Chile y Argentina.

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación.

Tal y como se observa en el mismo Gráfico 5.4, la CSS y Triangular que los países de Iberoamérica realizaron en 2020-2021 junto a naciones en desarrollo de otras regiones sugiere también una relación preferente con África (más de 100 iniciativas, equivalentes a prácticamente una de cada tres de las intercambiadas con otras regiones), así como con Asia (43 iniciativas que explican el 12,8% de ese total). Más puntuales fueron los intercambios con Oriente Medio y Europa (aun así, un 5% de las realizadas con otras regiones) y con Oceanía (un menor 2,1%).

El mismo gráfico muestra además algunas diferencias en la modalidad por la que se optó en la asociación con estas otras regiones. En este sentido y como se avanzó en el Cuadro 5.1, llama la atención la importancia relativa que la CSS Regional tiene en los intercambios con el Caribe no Iberoamericano,

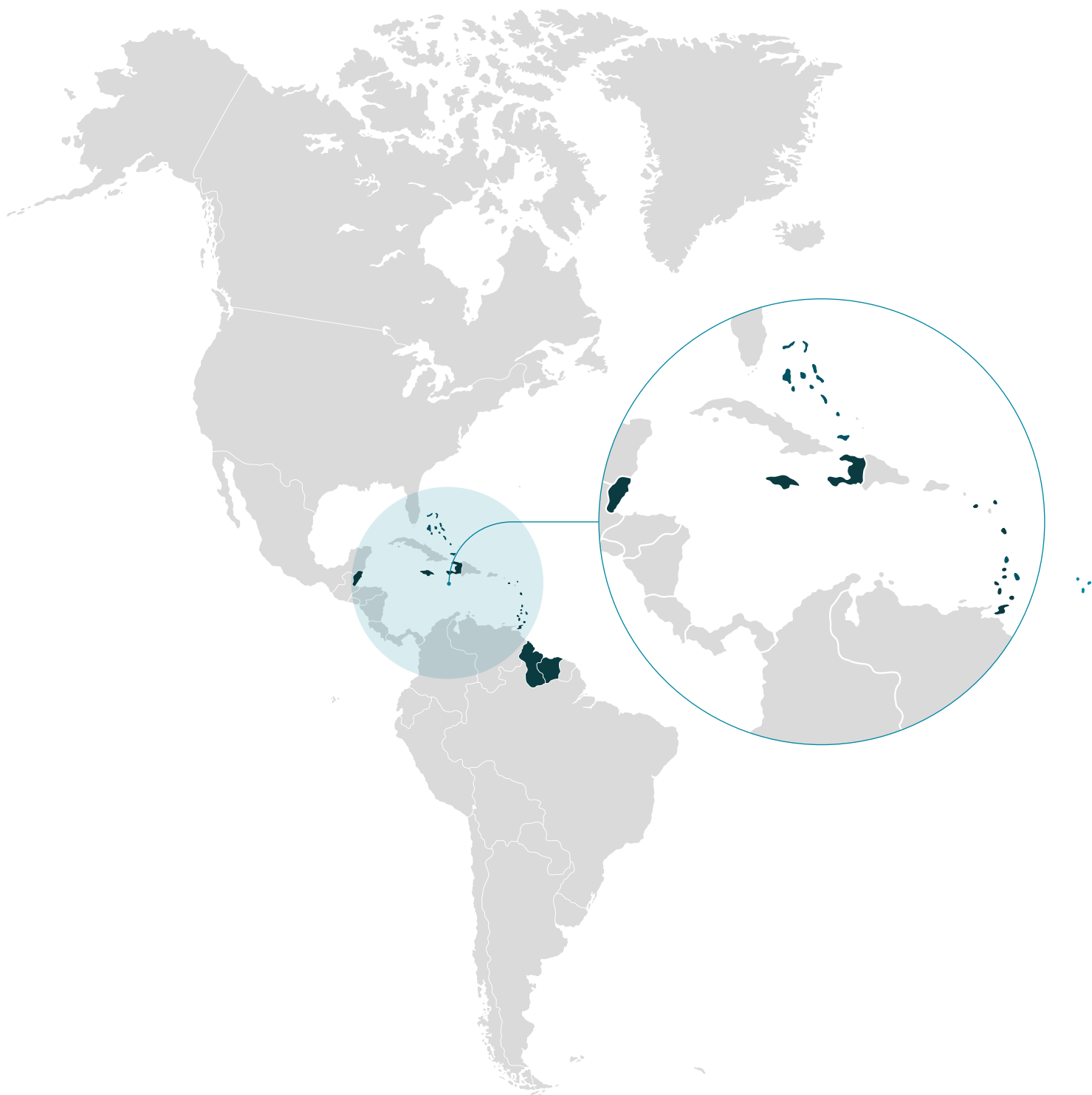
la única que además registra colaboraciones bajo esta modalidad. En efecto, en el caso del Caribe no Iberoamericano, la CSS Bilateral es mayoritaria (más del 70% de las iniciativas), pero la Regional explica un 23% de estas; una cifra de participación notablemente elevada y en cualquier caso superior a la que supone sobre el total de la CSS y Triangular (10%).

El Gráfico 5.4 también confirma que la CSS Bilateral es la modalidad bajo la que mayoritariamente se rigen los intercambios con otras regiones en desarrollo, explicando ésta ocho de cada 10 de las iniciativas finalmente registradas para el bienio 2020-2021. Mientras, la Cooperación Triangular tiene un rol más puntual y complementario y es un recurso en la colaboración con Caribe no Iberoamericano, África y Asia, quedando su participación sobre el total intercambiado en un 6,4%, una cifra inferior a la relativa a la CSS Regional (de un 11%).

→ GRÁFICO 5.5

Participación de países en desarrollo de otras regiones en las iniciativas de CSS y Triangular que se realizaron junto a países de Iberoamérica. 2020-2021

En unidades



El análisis de todo lo anterior desde una óptica país dota de una nueva dimensión al esfuerzo realizado. En efecto, el Gráfico 5.5 permite visualizar sobre un mapa la distribución de las 328 iniciativas de CSS y Triangular que Iberoamérica ejecutó junto a otras regiones en desarrollo durante el bienio 2020-2021: una colaboración que involucra —Iberoamérica al margen— a 83 países de todo el mundo, una cifra muy notable en el contexto de crisis que se estaba viviendo.

De hecho y, paradójicamente, es la propia crisis de la COVID-19 y la respuesta dada por los países iberoamericanos y, muy especialmente, por Cuba, la que

sustenta esa cifra de países. En efecto, desde el inicio de la pandemia, esta pequeña nación del Caribe puso al servicio de quien lo solicitara su reconocida experiencia en el ámbito de la salud y, también, de la gestión de desastres y de emergencias. Así, y bajo distintas fórmulas de acción bilateral (envío de brigadas médicas, donación de vacunas y tratamientos, o reorientación de la acción del personal sanitario que ya estaba activo en terreno), Cuba logró que su apoyo llegara a más de la mitad de esos 83 países. El Cuadro 5.2 recoge en detalle este despliegue de solidaridad de la CSS de Cuba.

→ CUADRO 5.2

Cuba: un referente de solidaridad en la lucha global contra la COVID-19

En marzo de 2020, apenas diez días después de que la Organización Mundial de la Salud (OMS) declarara la COVID-19 como una pandemia, llegaba a Lombardía (Italia) —una de las regiones más afectadas por el coronavirus hasta ese momento— la primera brigada médica cubana Henry Reeve, cuya misión era apoyar la lucha contra la COVID-19. Apenas unos días después, otro contingente de médicos cubanos llegaba también a asistir a otro Estado europeo, en este caso a Andorra (Álvarez, 2020) (Guerra, 2020) (Somos Iberoamérica,

2020). Se trataba de un ejercicio de asistencia y de solidaridad que abría el camino a una cooperación que rompía esquemas hacia un nuevo e inédito patrón Sur-Norte (Brown, 2021).

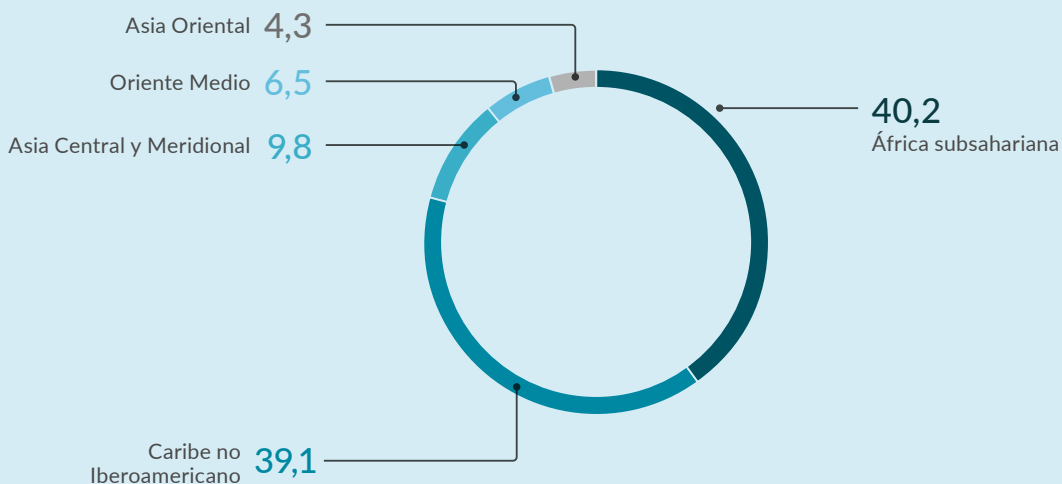
El envío de estas brigadas fue una respuesta de Cuba a las solicitudes realizadas por estos dos países, una de las muchas que, como constataron representantes de la propia OMS, recibió y empezó a atender esta nación caribeña. De hecho, solo a fines de 2020, Cuba había movilizado un total de 3.800 profesionales de la salud organizados en 52 brigadas

hacia 39 países y territorios afectados por la COVID-19 desplegados por todo el mundo (Guerra, 2020).

Tal y como estos datos sugieren, esta pequeña nación del Caribe, de apenas 11 millones de habitantes, jugó un papel clave en la respuesta que el mundo tuvo que dar a un desafío sin precedentes en los años recientes. Este rol no fue circunstancial, sino que se enmarca en una trayectoria que se inicia en los años 60 del siglo pasado —poco después del triunfo de la Revolución—, cuando Cuba decidió apostar por la

Regiones a las que Cuba apoyó para enfrentar la COVID-19, según iniciativas de CSS. 2020-2021

En porcentaje



CSS —en especial en el campo de la salud pública a través del envío de misiones médicas—, convirtiéndose en un referente internacional de la cooperación al desarrollo.

Lo anterior queda ratificado por los datos incluidos en el Sistema Integrado de Datos de Iberoamérica sobre Cooperación Sur-Sur y Triangular (SIDICSS). Así, y según se desprende de este registro, a lo largo de los años 2020-2021, Cuba realizó —Iberoamérica al margen— 205 iniciativas de CSS y Triangular en países en desarrollo de otras regiones. Más de la mitad (107) estuvieron relacionadas con la lucha contra la COVID-19, llegando a involucrar en estos intercambios a 45 países en desarrollo. Prácticamente el 90% fueron resultado del apoyo brindado por Cuba a estos otros países.

El primero de los gráficos distribuye esas 92 iniciativas desplegadas por Cuba en todo el mundo durante los peores momentos de la crisis de la COVID-19, según la región a la que pertenecieran los países en desarrollo destinatarios de ese apoyo. Tal y como se observa, prácticamente el 80% de esas iniciativas fueron realizadas en países del África Subsahariana y del Caribe no Iberoamericano. Cabe aquí destacar, respectivamente, el apoyo que recibieron Cabo Verde, Guinea Ecuatorial, Mozambique y Sudáfrica, así como Angola, Chad, Gabón, Ghana y Zimbabue, por nombrar algunos de la casi veintena de países que se beneficiaron de esta ayuda en esta región; además, ya en el Caribe, de Antigua y Barbuda, Granada, Jamaica, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía y Trinidad y Tobago, entre otros.

Otro 10% de las iniciativas impulsadas por Cuba para apoyar la lucha contra la COVID-19 estuvo destinada a atender las solicitudes y necesidades de países pertenecientes al Asia Central y Meridional, como son Azerbaiyán, Kirguistán, India y Timor-Leste. Por su parte, el último 10% supuso el despliegue de la CSS de Cuba en países de Oriente Medio y Asia Oriental, siendo este el caso, respectivamente, de Emiratos Árabes, Kuwait y Qatar, junto a China y Vietnam.

Esta cooperación se concretó en iniciativas que combinan varios elementos: por un lado, la ayuda de emergencia y la donación de tratamientos y vacunas de producción cubana, especialmente concebidas para la lucha contra la COVID-19; por otro, el intercambio de experiencias, por ejemplo, en relación con el protocolo de tratamiento cubano para los pacientes; y, en tercer lugar, la asistencia médica prestada por los profesionales de Cuba desplegados en terreno.

Hay dos elementos claves para entender estas modalidades de apoyo: en primer lugar, el papel jugado por el Contingente Internacional de Médicos Especializados en Situaciones de Desastre y Graves Epidemias Henry Reeve, así como por los muchos profesionales médicos cubanos que ya estaban en terreno como parte de otras misiones (“Programa Integral de Salud” y “Operación Milagro”, entre otros); y, en segundo lugar, el indiscutible desarrollo y liderazgo de la industria de la biotecnología en Cuba, muy orientada a su aplicación al sistema de salud y que ha hecho posible que Cuba sea uno de los pocos países del mundo —y el único país de América Latina— capaz de producir vacunas contra la COVID-19.

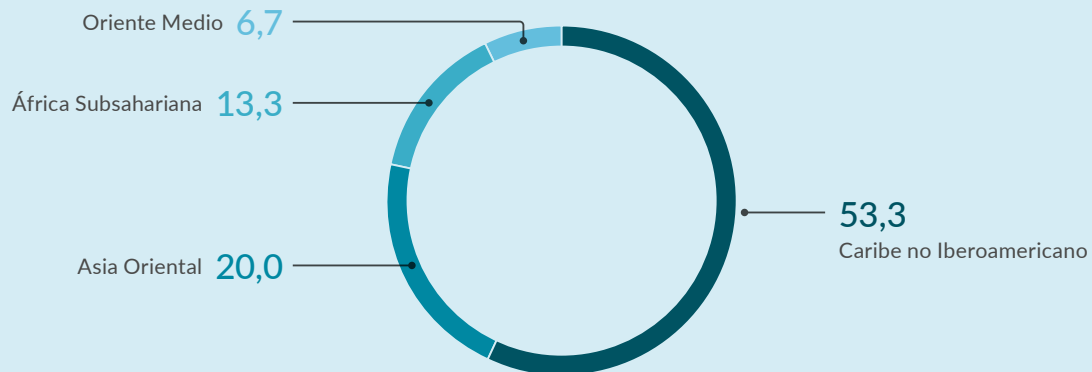
En efecto, la brigada Henry Reeve está conformada en torno a un grupo altamente capacitado de 1.500 profesionales cubanos que brindan atención médica en situaciones de emergencia. Impulsado en 2005 para ayudar a la población afectada por el huracán Katrina en Nueva Orleans (Estados Unidos) —y aunque el ofrecimiento fue rechazado— (Guerra, 2020), esta brigada lleva casi dos décadas desplegando su ayuda en todo el mundo, destacando tres hitos importantes: la ayuda prestada ante el terremoto que sufrió Pakistán en el mismo 2005; la atención al terremoto y la epidemia del cólera que devastó Haití en 2010; y su indiscutible aporte a la lucha contra el ébola en 2014, la cual afectó severamente a varios países del África Occidental (Álvarez, 2020).

La labor de la brigada Henry Reeves y el aporte de la colaboración médica de Cuba en el exterior ha sido ampliamente reconocida, a través de premios y sucesivas declaraciones, desde la OMS y desde distintas instancias de las Naciones Unidas, incluyendo aquí la propia Secretaría General (Álvarez, 2020). Pero también ha sido ampliamente reconocida su industria biotecnológica, tal y como sugieren los sucesivos premios que, a lo largo de más de 25 años, han recibido los profesionales cubanos de esta industria de manos de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI) (Yaffe, 2020).

Con esta reconocida y amplia experiencia y en este contexto, puede entenderse que un país con limitados recursos materiales haya logrado, tras el estallido de la pandemia y en un tiempo récord, dos grandes hitos biotecnológicos: el desarrollo de tratamientos médicos específicos para la lucha contra la COVID-19 (antivirales de producción nacional cuyo uso está recomendado por la OMS y el Centro Médico Johns Hopkins y que parten de experiencias anteriores y exitosas como las ya demostradas en su efectiva lucha contra el dengue y la meningitis); así como el desarrollo de dos (con otras tres en camino) de las tan solo 23 vacunas contra el coronavirus que, en todo el mundo y a fines de 2021, habían iniciado ensayos clínicos de fase 3 (Yaffe, 2020 y 2021). De hecho, el gran logro no es solo haber sido capaces de esto, sino haberlo hecho, además, poniendo estos avances al servicio de todos los países que lo necesitaran (Yaffe, 2021).

Regiones desde las que Cuba recibió donaciones para enfrentar la COVID-19. 2020-2021

En porcentaje



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

La mencionada escasez de recursos materiales —parte de ella explicada por la propia crisis de la COVID, además de por las consecuencias que se derivan del bloqueo estadounidense impuesto a la isla desde los años 60 del siglo pasado— explica, de otro lado, que Cuba también necesitara de la solidaridad de otros pueblos en su lucha contra esta pandemia.

De hecho, y según se desprende del mismo SIDICSS, en el bienio 2020-2021, Cuba recibió 15 donaciones de material sanitario desde más de una decena de países. Tal y como queda recogido en el segundo de los gráficos,

se trata de colaboraciones que tuvieron como origen principal a los países del Caribe no Iberoamericano (más de la mitad), así como a naciones de Asia Oriental (un 20%), África Subsahariana (un 13,3%) y, en menor medida, Oriente Medio (un 6,7%). Destacó aquí el rol jugado por Vietnam y Zambia, así como por Barbados, Belice, Guyana, Jamaica, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía y San Vicente y las Granadinas.

El material recibido estuvo compuesto, principalmente, por ventiladores pulmonares mecánicos, mascarillas, kits de diagnóstico, gafas protectoras,

trajes, guantes, reactivos y otros insumos necesarios para el manejo de esta enfermedad (Álvarez, 2020) y estuvieron destinados tanto a la población de Cuba como al personal que atendía a los pacientes, esto en el interior de la isla y/o en las misiones realizadas al exterior y que fueron claves en la lucha global ante la COVID-19.

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación, Álvarez (2020), Brown (2021), Guerra (2020), Somos Iberoamérica (2020) y Yaffe (2020 y 2021).

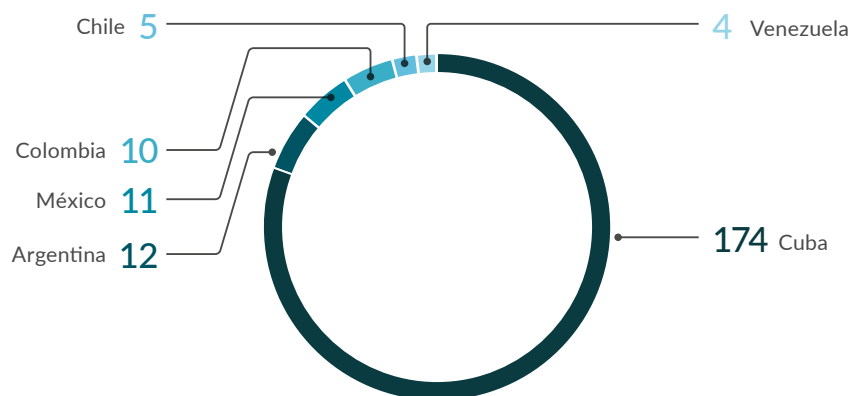
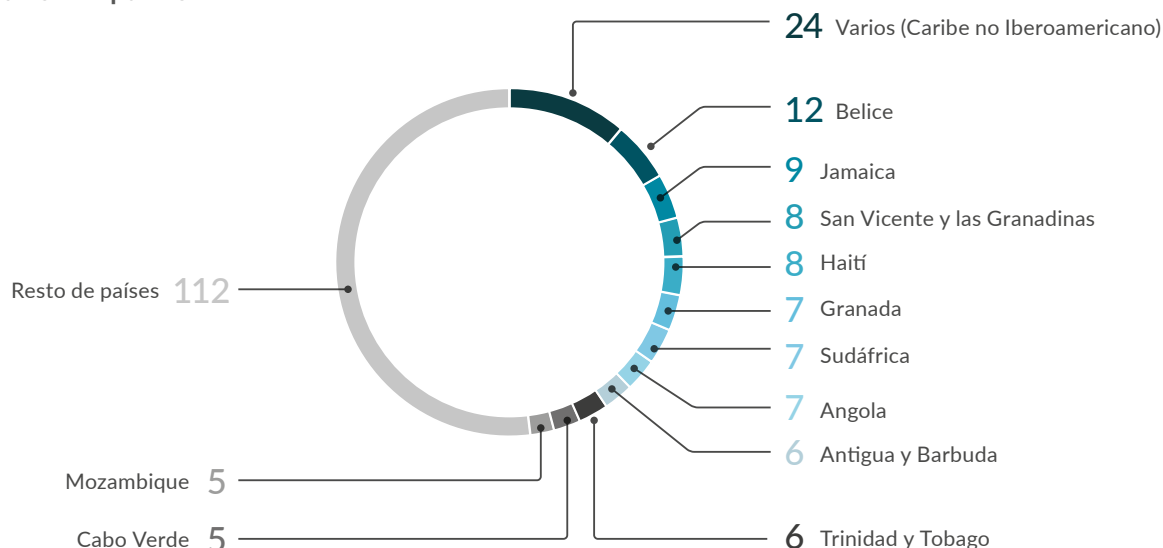
No obstante, el mismo mapa sugiere que no todos los países mantuvieron el mismo nivel de participación. En efecto, el Gráfico 5.5 asigna a cada uno de los países un color de intensidad creciente según aumenta el número de intercambios en los que participó en el bienio 2020-2021, conforme a los rangos detallados en su correspondiente leyenda. Así y como se observa, en más de 60 países las intervenciones tuvieron un carácter puntual (2-3 iniciativas en cada caso, hasta un máximo ocasional de 5). Por contraste, una veintena de países concentraron la mayor parte de la actividad. Cabe destacar, en coherencia con lo ya visto, los focos que emergen en torno al Caribe no Iberoamericano (entre 10 y 51 iniciativas para cada una de sus 14 naciones), el África subsahariana (Mozambique, Sudáfrica y Angola) y Asia (China, Vietnam e India).

Cabe recordar que los datos anteriores se refieren a la participación total, sin que haya distinción ni por modalidad ni por rol. Pero que la agregación al análisis de esas dos variables no hace sino reafirmar las evidencias que se desprenden del mapa. Al menos eso sugiere la observación combinada de ese mismo mapa junto a los Gráficos 5.6 y 5.7, los cuales permiten identificar, respectivamente, a los principales protagonistas de los intercambios realizados en los años 2020-2021 entre Iberoamérica y otras regiones, bajo las modalidades bilateral y triangular.

→ GRÁFICO 5.6

Distribución de las iniciativas de CSS Bilateral intercambiadas entre Iberoamérica (rol oferente) y países en desarrollo de otras regiones (rol receptor), según país. 2020-2021

En unidades

A. Principales oferentes**B. Principales receptores**

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

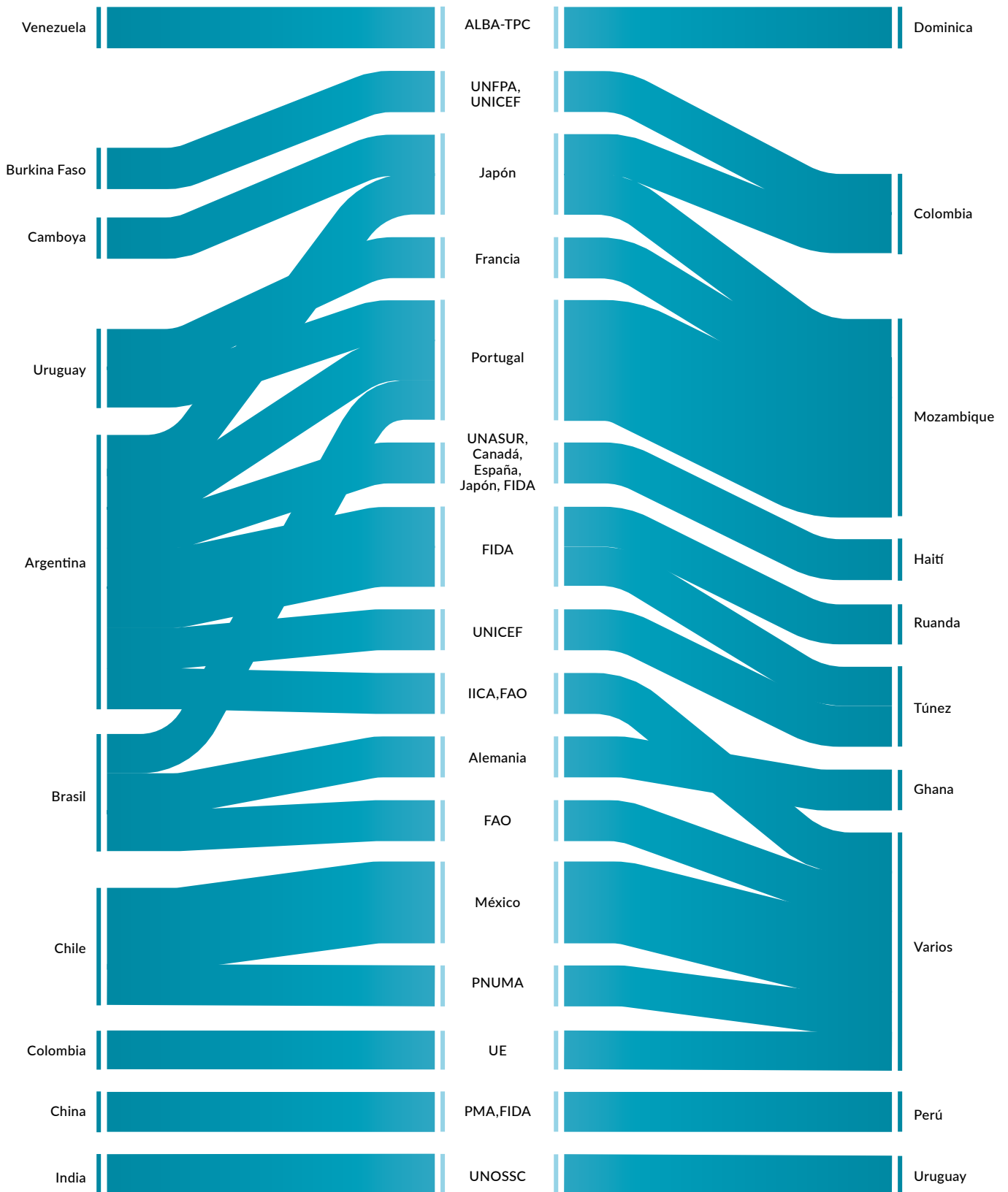
En efecto, la observación del Gráfico 5.6, referido específicamente a las 216 iniciativas de CSS Bilateral en las que Iberoamérica participó desde un rol oferente (un 80% de las totales), confirma el dinamismo que desde la recepción ejercieron las naciones caribeñas (en especial Belice y Jamaica, muy activos también desde la modalidad de CSS Regional, tal y como ya se avanzó), además de cuatro países del África subsahariana (los ya mencionados más Cabo Verde). Por su mayor frecuencia, sin embargo, destaca el caso en que "varios países" (en general también del Caribe no Iberoamericano) coinciden simultáneamente en el rol de la recepción (en torno a un 10% de las ocasiones) y se ratifica la enorme dispersión en la distribución por país (112 iniciativas que implican a más de 60 naciones).

En el bienio 2020-2021 Cuba recibió 15 donaciones de material sanitario, principalmente de países del Caribe no Iberoamericano (más de la mitad)

→ GRÁFICO 5.7

Distribución de las iniciativas de Cooperación Triangular intercambiadas entre Iberoamérica y otras regiones, según participantes y rol ejercido. 2020-2021

En unidades



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

Por su parte, el Gráfico 5.7, a modo de diagrama de flujos, sitúa a todos los actores que participaron de las 21 iniciativas de Cooperación Triangular realizadas entre Iberoamérica y otras regiones en desarrollo durante el bienio 2020-2021. Más en detalle, y desde la recepción, destaca la casuística del "varios", habitual en esta modalidad, así como la importancia de los países africanos, como son Mozambique (5 iniciativas) y, más puntualmente, Túnez, Ghana y Ruanda, además de Dominica y Haití, en el Caribe no Iberoamericano. Mientras, en el rol de primer oferente cabe destacar, desde Asia, a Camboya, China e India y desde África, a Burkina Faso.

Mención aparte merecen, ya como segundos oferentes, los diversos organismos multilaterales implicados, en especial los que son parte del sistema de las NU y/o tiene un carácter sectorial (FIDA, IICA y FAO, entre muchos otros). También señalar a España y Portugal, dos países que, junto a otros socios iberoamericanos, acompañan, en cada caso, la CT con Haití y Mozambique.

Finalmente, una mención al papel de los países de Iberoamérica. En este sentido, la observación combinada de los Gráficos 5.6 y 5.7 ratifica de nuevo la importancia de Cuba, oferente en el 80% de las iniciativas de CSS Bilateral en las que la región participa desde este rol. Otros países destacados, en este caso tanto en la bilateral como en la triangular, son Argentina, México, Colombia, Chile y Venezuela. Completan este escenario Brasil, Perú y Uruguay, presentes en varias iniciativas de Cooperación Triangular, combinando los roles de primer oferente y receptor.

5.4 Análisis sectorial y alineación a los ODS en el contexto de la crisis de la COVID-19

Tal y como se ha constatado en sucesivos momentos a lo largo de este Informe en general y de este capítulo en concreto, la respuesta a la crisis de la COVID-19 ha sido determinante para entender parte de la dinámica que la CSS y Triangular ha sostenido a lo largo de estos dos últimos años y, en especial, en aquella que Iberoamérica ha realizado junto a países en desarrollo de otras regiones. En este sentido, el análisis del tipo de capacidades que tendieron a fortalecerse durante los peores momentos de la pandemia solo viene a reafirmar esa impronta.

En efecto, la observación del Gráfico 5.8, el cual distribuye las 328 iniciativas del bienio 2020-2021 según el ámbito de actuación y el sector de actividad al que atendieran, muestra cómo dos tercios de la CSS y Triangular realizada junto a otras regiones en desarrollo tuvieron como propósito principal fortalecer capacidades en el ámbito de lo Social. Su importancia relativa se debe, a su vez, a lo sucedido en torno a la *Salud*; un sector que explica el 85% de las acciones, proyectos y programas realizadas en el marco de lo Social y prácticamente un 60% de las totales.

— Dos tercios de la CSS y Triangular realizada junto a países en desarrollo de otras regiones tuvieron como propósito principal fortalecer capacidades en el ámbito de lo Social

En términos temáticos se trata, como ya se avanzó, de una cooperación muy vinculada a la CSS impulsada por Cuba para fortalecer a países de todo el mundo en la lucha contra la COVID-19. Pero también a la realizada por Chile, Venezuela y Colombia, tal y como sugieren, por ejemplo, los cursos internacionales para terceros países dedicados al manejo de las insuficiencias respiratorias agudas o las transferencias de capacidades relativas a la telemedicina. Pandemia al margen, se dio continuidad a otros temas sanitarios importantes para la región como son el tratamiento de la diabetes o de la gripe común, el alivio del SIDA, las operaciones oftalmológicas a personas sin recursos o la capacitación permanente y continua de los profesionales del sector.



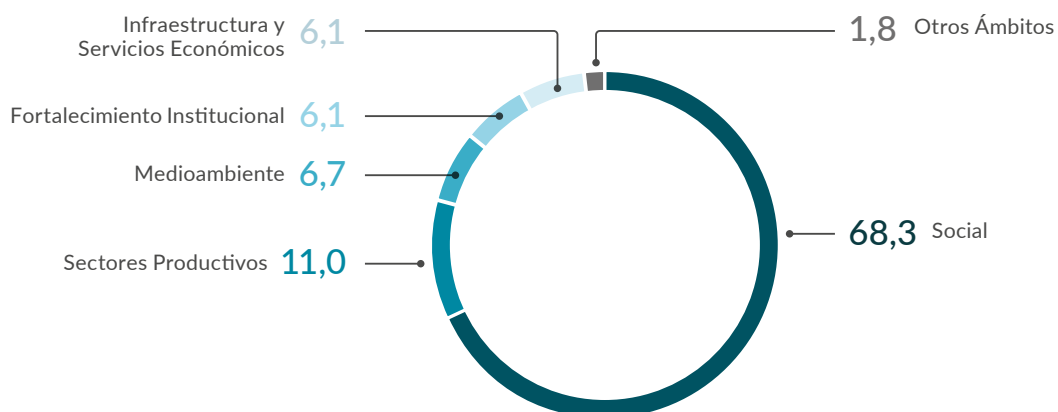
Fotografía: Las mejoras en el manejo de los recursos hídricos y la transferencia de tecnología para su uso eficiente, pueden aportar a mitigar los efectos del cambio climático en la agricultura. Proyecto de CSS Bilateral entre México y Chile. Banco de imágenes de la CSS y Triangular de Iberoamérica. SEGIB-PIFCSS. 2021.

→ GRÁFICO 5.8

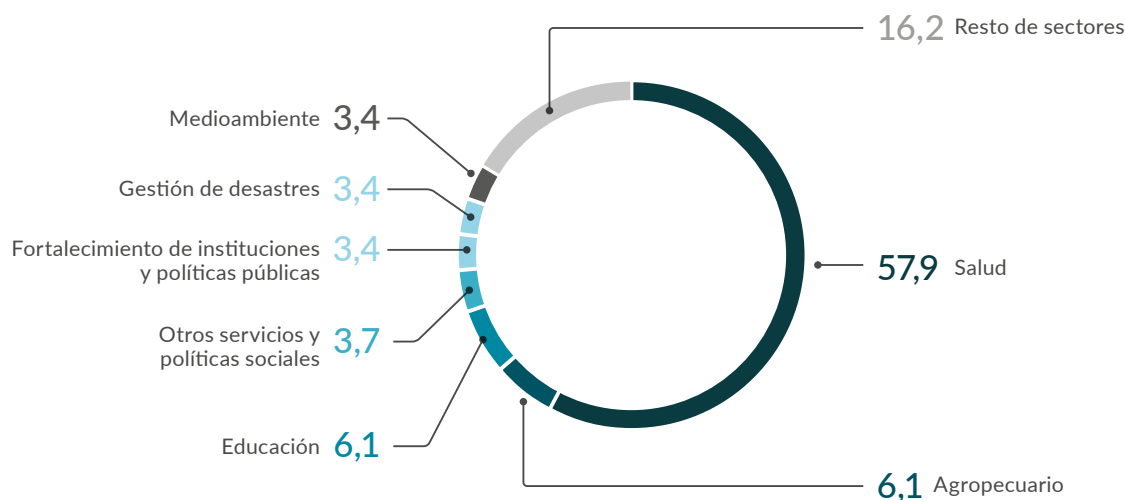
Distribución de las iniciativas de CSS y Triangular intercambiadas entre Iberoamérica y países en desarrollo de otras regiones, según ámbitos de actuación y principales sectores de actividad. 2020-2021

En porcentaje

A. Ámbitos de actuación



B. Sectores de actividad



Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

El resto de las iniciativas dedicadas a lo Social atendieron preferentemente propósitos relacionados con la *Educación* (segundo sector en importancia relativa junto con el *Agropecuario*, con 20 iniciativas en cada caso equivalentes a un 6,1% de las totales) y con los *Otros servicios y políticas sociales* (3,7%). Una gran parte de las iniciativas realizadas bajo estos objetivos fueron impulsadas para mantener un proceso de formación continua de los docentes (en muchas ocasiones instrumentalizados a través de distintos programas de becas), así como para apoyar la alfabetización y promover una educación inclusiva. De otro lado, se buscó fortalecer las políticas públicas de protección y desarrollo de la infancia (comedores escolares y modelos de asignación universal por hijo); las relativas a la promoción de acceso a una vivienda digna; además de aquella cooperación que promoviera el deporte como herramienta de inclusión social.

Por su parte, y según el mismo Gráfico 5.8, el segundo ámbito en importancia relativa, aun a notable distancia de lo Social, fue el que agrupó a la CSS y Triangular que reforzó a los Sectores Productivos (36 iniciativas, equivalentes a un 11% de las totales). En este caso, el sector más destacado fue el *Agropecuario* que, tal y como ya se avanzó, fue el segundo más importante en el conjunto de la CSS y Triangular con otras regiones junto a la *Educación* y solo tras la *Salud*.

Los temas que específicamente se abordaron bajo el sector *Agropecuario* fueron bien diversos, pero se registraron algunas constantes. En este sentido, hubo varias iniciativas dedicadas a aspectos generales de la ganadería (tecnificación, rendimiento) y una parte de estas, en particular, a la producción de leche y

derivados lácteos. En el caso de la agricultura resultó frecuente poner el foco en productos tradicionales (café, trigo y anacardos), así como en los pequeños productores; intercambiar experiencias para fortalecer las cadenas de valor; o trabajar para promover una mayor sostenibilidad. Un ejemplo de ello queda recogido en la Historia 5.1 a partir de una experiencia Triangular en torno a la producción de *cajú* que involucra a Brasil y a Ghana, dos países para quienes este cultivo es importante y que fue apoyada por Alemania.

El segundo ámbito en importancia relativa fue el que agrupó a la CSS y Triangular que reforzó a los Sectores Productivos (36 iniciativas)

→ HISTORIA 5.1

Alemania y Brasil se unen para mejorar la producción del *cajú* (anacardo) en Ghana



Los anacardos están teniendo cada vez mayor popularidad alrededor del mundo. En 2019-2020 englobaron el 17% de la producción de frutos secos arbóreos y ocuparon el tercer puesto luego de las almendras y las nueces (UNCTAD, 2021). El anacardo (también conocido como *cajú* o marañón) es un árbol tropical de hoja perenne nativo del nordeste brasileño, con una gran capacidad adaptativa a suelos de baja fertilidad, a altas temperaturas y al estrés hídrico (EMBRAPA, 2016). Hoy en día se cultiva en 46 países de África, Asia y América Latina y el Caribe (UNCTAD, 2021).

El principal producto de este árbol es la almendra que está en el interior de la semilla, pero también se extraen subproductos de otras partes —cáscara de la castaña, pseudofruto, hojas, etc—. La comercialización de estos subproductos —muchas veces descartados— puede contribuir a diversificar fuentes de ingreso y generar más valor a los cultivos (UNCTAD, 2021).

En el período 2014-2018 África fue responsable de más de la mitad de la producción global de anacardos (UNCTAD, 2021). Sin embargo, su cadena de producción se enfrenta a

varios desafíos como la dificultad de acceso a la información, a la tecnología y a opciones de financiamiento (UNOSSC/PNUD, 2022).

Brasil y Ghana son dos de los grandes productores —en 2014-2018 Brasil fue el décimo productor mundial y Ghana el tercer país exportador de anacardos en bruto (UNCTAD, 2021)— y tienen condiciones naturales similares de producción. Esto ha sido aprovechado en la ejecución de un proyecto de cooperación triangular de estos dos países junto con Alemania dedicado a la *Mejora del material para la plantación de cajú (anacardo) y de las tecnologías de procesamiento de subproductos en Ghana*.

El objetivo fue mejorar la eficiencia y la calidad de la producción y del procesamiento del *cajú*, a partir del desarrollo de variedades tolerantes a enfermedades y de alto rendimiento, adaptadas a las condiciones locales, y de la introducción de nuevas tecnologías de procesamiento. De esta manera, buscó contribuir a la reducción de la pobreza de las familias productoras, la seguridad alimentaria, la mitigación del cambio climático y al empoderamiento de las mujeres rurales.

Alrededor de 20 expertos y 200 agricultores se beneficiaron de las capacitaciones, se establecieron 7 hectáreas de viveros y se distribuyeron más de 400.000 plantines de anacardo en Ghana. Los principales resultados del proyecto fueron: la adaptación de 5 variedades brasileñas de anacardo a las condiciones locales de Ghana, de alta producción y tolerante a enfermedades; y la mejora de técnicas de procesamiento del fruto (UNOSSC/PNUD, 2022).

El proyecto fue ejecutado entre 2017 y 2020 y fue llevado adelante por la Empresa Brasileira de Investigación Agropecuaria (Embrapa), el Ministerio de Alimentación y Agricultura de Ghana (MOFA) —receptor—, con el apoyo de las agencias brasileña y alemana de cooperación internacional (ABC y GIZ, respectivamente).

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación, Embrapa (2016), UNOSSC/PNUD (2022) y UNCTAD (2021).

De entre el resto de las actividades productivas destacó la cooperación dedicada al *Turismo* y a la *Industria*, dos sectores que, de manera agregada, aportan más de una decena de iniciativas. En este sentido, el *Turismo* es sin duda una fuente de ingresos para muchos países, un factor que ha contribuido a que, cada vez más, esta actividad sea integrada en sus estrategias nacionales de desarrollo. Por ello, la mayor parte de los intercambios participados por Iberoamérica junto a otras regiones comparten el propósito de fortalecer la oferta turística, aprovechando recursos bien diversos: la cultura, la salud y el bienestar, la memoria histórica y, como no, la propia naturaleza, por nombrar algunos. De hecho, las iniciativas impulsadas tienden a incorporar dos de los grandes desafíos del sector: desarrollar la

actividad garantizando la sostenibilidad del modelo; y generar beneficios sobre las comunidades implicadas mientras se asegura el mínimo impacto medioambiental y sociocultural. Un ejemplo que combina varios de estos elementos se encuentra en la Historia 5.2, un intercambio bilateral entre Perú y Tailandia.

→ HISTORIA 5.2

Turismo comunitario: la experiencia de Perú y Tailandia

Perú y Tailandia llevan adelante un proyecto de CSS Bilateral en desarrollo sostenible del turismo con participación comunitaria, en el que buscan fortalecer capacidades y promover innovación en la gestión en esta área a partir del intercambio de experiencias. Específicamente, la iniciativa, que ya lleva varias fases, se aboca al turismo en las zonas rurales, y trata aspectos como el fortalecimiento de la oferta turística, la articulación comercial, las experiencias turísticas de microempresas y la gastronomía (CENFOTUR, 2022).

Así, por ejemplo, a mediados de 2022 delegadas del Centro de Formación en Turismo (CENFOTUR) —a través de su Programa de Estudios de Gastronomía Peruana e Internacional—

y del Ministerio de Comercio Exterior y Turismo del Perú participaron de una misión en Tailandia en la que, entre otras cosas, compartieron sobre gastronomía peruana en las ciudades de Bangkok, Phuket, Chiang Mai y otras localidades, y aprendieron de las experiencias de fusión de la cocina tailandesa con distintas tradiciones culinarias (CENFOTUR, 2022; Embajada del Perú en Tailandia, 2022).

Perú y Tailandia llevan más de 15 años intercambiando sus mejores conocimientos y experiencias en áreas en las que tienen necesidades o fortalezas. Este proyecto forma parte del IV Programa de Cooperación al Desarrollo entre Tailandia y Perú (2021-2023), coordinado por la Agencia Peruana de Cooperación

Internacional (APCI) y la Agencia de Cooperación Internacional de Tailandia (TICA). El Programa incluye también iniciativas de cooperación en desarrollo alternativo para sustituir cultivos ilícitos; tecnologías espaciales y satelitales; salud pública y lucha contra la pandemia COVID-19; así como formación de recursos humanos (Embajada del Perú en Tailandia, 2020).

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación y páginas digitales de la Embajada del Perú en Tailandia y de CENFOTUR.

En lo que se refiere a la *Industria*, la CSS y Triangular realizada junto a otras regiones en desarrollo pone el foco en la transformación de los productos básicos, pero también en todo lo relativo al fortalecimiento de los sistemas de innovación y de propiedad industrial. Completan las iniciativas que atendieron a propósitos productivos aquellas que buscaron, de un modo más puntual, apoyar a los sectores de la *Construcción*, el *Transporte y almacenamiento* y la *Pesca*.

De otro lado, el último 20% de las 328 iniciativas de CSS y Triangular que en el bienio 2020-2021 involucraron a los países en desarrollo de Iberoamérica y de otras regiones, atendieron (en proporciones muy similares, con una veintena de intercambios en cada caso) propósitos relacionados con la preservación del Medioambiente, el Fortalecimiento Institucional y la generación de Infraestructuras y Servicios Económicos. La atención a los Otros ámbitos fue anecdótica, aunque destacaron dos iniciativas impulsadas para promover la igualdad de *Género*.

De hecho, hasta 22 iniciativas se habrían impulsado para dotar a los países implicados de innovadoras herramientas y buenas prácticas medioambientales y para la *Gestión de desastres*. Esto incluye primero, todo lo relativo al manejo de distintos tipos de residuos (sólidos, plásticos, o los denominados Compuestos Orgánicos

Persistentes —COP—, entre otros) y a la protección, preservación y recuperación de la biodiversidad, así como de ecosistemas marinos y terrestres. También categoriza bajo este mismo ámbito, la cooperación que abarca las distintas fases de la gestión de un desastre (sísmico, por sequía o inundación, por nombrar algunos), apoyando el intercambio de experiencias para la prevención (desarrollo urbano seguro, construcciones resilientes y sistemas de información y alerta temprana), así como para reforzar la ayuda de emergencia y la posterior reconstrucción. Como dato agregado, se trata de una CSS mayoritariamente Regional y que tiende a involucrar a los países en desarrollo del Caribe no Iberoamericano y a los de Centroamérica y Mesoamérica.

— El Turismo es sin duda una fuente de ingresos para muchos países, un factor que ha contribuido a que, cada vez más, esta actividad sea integrada en sus estrategias nacionales de desarrollo

Mientras, otra veintena de iniciativas intercambiadas en el bienio 2020-2021 entre Iberoamérica y los países en desarrollo de otras regiones resultaron de una combinación de intervenciones que buscaron el *Fortalecimiento de instituciones y políticas públicas*, la promoción del *Desarrollo legal y judicial* y *DDHH*, así como apoyar lo relativo a *Paz, seguridad pública, nacional y defensa*.

Las temáticas abordadas fueron diversas, destacando, en primer lugar, aquellas que trataron de proveer de mejores herramientas de gestión a los Estados, como son las que permitieron intercambiar buenas prácticas sobre las transacciones electrónicas, los modelos de cercanía y transparencia en el relacionamiento con la ciudadanía o la sistematización y generación de datos e información. Estos últimos resultan claves para dotar a los gobiernos de más elementos para orientar la adecuada toma de decisiones que implica el diseño, implementación e incluso evaluación, de cualquier política pública. Un ejemplo notable queda recogido en la Historia 5.3, una iniciativa Triangular que permite que Chile y México compartan con las naciones del Caribe no Iberoamericano su experiencia con sus respectivas plataformas de información geoespacial.

Bajo este mismo ámbito del Fortalecimiento institucional y, en segundo lugar, habría que destacar las experiencias sobre antropología forense, protección de los menores a través de la eliminación de las peores formas de trabajo infantil, así como las dedicadas a apoyar a las instituciones nacionales dedicadas específicamente a la promoción y defensa de los Derechos Humanos. Otra iniciativa interesante queda recogida en la Historia 5.4, en la que Colombia y Camboya, acompañadas por Japón, comparten su experiencia sobre desminado en época de postconflicto.

→ HISTORIA 5.3

Plataformas de información geoespacial como insumo para la toma de decisiones



Desde 2018 el Fondo Conjunto México-Chile financia el proyecto Fortalecimiento de las *plataformas de información geoespacial*, del que también se benefician 14 países del Caribe no Iberoamericano. El proyecto es liderado por el Ministerio de Bienes Nacionales de Chile y el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) de México. Busca fortalecer las infraestructuras de datos geoespaciales para el aprovechamiento de información territorial en la toma de decisiones. En concreto, esto implica fortalecer las herramientas tecnológicas GEONODO de Chile y Mx-SIG de México y transferir la plataforma de manera piloto a algunos países de América Latina y El Caribe (IDE Chile, 2019).

La herramienta tecnológica GEONODO fue creada en 2010 por la Secretaría Ejecutiva del Sistema Nacional de Coordinación de Información Territorial (SNIT) de Chile —y robustecida en sucesivas versiones— como medio para crear, publicar, compartir, analizar y usar información territorial, especialmente dirigida a instituciones públicas que no cuentan con recursos para hacerlo (IDE Chile, 2022). La SNIT lidera la Infraestructura de Datos Geoespaciales (IDE) de Chile, una red de instituciones públicas que trabaja de forma colaborativa para poner información geoespacial actualizada y confiable a disposición de la comunidad (Ministerio de Bienes Nacionales, 2022).

Por su parte, Mx-SIG es una plataforma de software de código abierto ofrecida por el INEGI para generar sistemas de información geográfica para la web. Entre sus ventajas se encuentran la facilidad para el desarrollo de visualizaciones, la accesibilidad, la escalabilidad y la interoperabilidad (INEGI, 2022).

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación y páginas digitales de IDE Chile, Ministerio de Bienes Nacionales e INEGI.

→ HISTORIA 5.4

Colombia fortalece sus capacidades en desminado a partir de la experiencia de Camboya y Japón



Colombia es el segundo país del mundo luego de Afganistán en número de víctimas de minas antipersonal y remanentes explosivos de guerra (Centro Nacional de Memoria Histórica y Fundación Prologar, 2017). Este problema no ha tenido tanta visibilidad mediática, ya sea porque el número de víctimas es pequeño comparado con el de otros hechos asociados al conflicto armado, o porque en general son individuales y están lejos de los centros urbanos (Centro Nacional de Memoria Histórica y Fundación Prologar, 2017). Sin embargo, afecta la vida cotidiana de muchas personas, como niños, niñas y adolescentes, y en general habitantes de las zonas rurales.

El daño físico ocasionado por estos explosivos “modifica profundamente el proyecto de vida laboral y social de las víctimas y sus familias” (Centro Nacional de Memoria Histórica y Fundación Prologar, 2017). Además, su presencia en los territorios desencadena “procesos de confinamiento, deserción

escolar, desplazamiento forzado y cambios en las actividades rurales” (Centro Nacional de Memoria Histórica y Fundación Prologar, 2017).

En Colombia y hasta noviembre de 2022, se registraron 12.273 víctimas por minas antipersonal y munición sin explotar, de las cuales el 19% falleció a causa del accidente. El 60% de las víctimas eran integrantes de la fuerza pública. Afortunadamente, en la última década el número anual de víctimas ha ido cayendo (en 2022 fueron 107) (Presidencia de la República de Colombia, 2022).

Desde 2016, Colombia fortalece sus capacidades en acción integral contra minas a partir de la experiencia del Centro de Acción Contra Minas (CMAC) de Camboya, a través de un proyecto de cooperación triangular apoyado por la Agencia Japonesa de Cooperación Internacional (JICA). En este marco se llevan a cabo siete cursos y dos seminarios para personal que trabaja en

esta temática, por ejemplo, miembros de las fuerzas militares y funcionarios de la Oficina del Alto Comisionado para la Paz y el Ministerio de Defensa Nacional de Colombia. Se abordan temas como buenas prácticas en técnicas de desminado, gestión de calidad, gestión de información y alta gerencia para la coordinación de intervenciones.

Esta iniciativa contribuye al fortalecimiento de la paz en Colombia y a construir tejido social en la etapa de postconflicto. La experiencia de Camboya es de gran importancia “no solo en el campo de la tecnología, sino en el impacto que puede generar en la reducción de la pobreza y el crecimiento económico del país” (ApcColombia, s/f). Contribuye también al cumplimiento de los compromisos asumidos en la Convención sobre la prohibición del empleo, almacenamiento, producción y transferencia de minas antipersonal y sobre su destrucción.

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación, Centro Nacional de Memoria Histórica y Fundación Prologar (2017) y páginas digitales de la Presidencia de la República de Colombia y de APC-Colombia.

El último tercer gran bloque de iniciativas (otras 20) pondría el foco en el apoyo a la generación de Infraestructuras y servicios económicos. Entre estas, cabría destacar las que giran alrededor de tres grandes ejes de acción: el desarrollo de las *Empresas*; el uso eficiente y sostenible de la *Energía*; y la promoción de una *Ciencia y Tecnología* con resultados aplicados a la economía.

Más específicamente, se identifican aquí varias iniciativas de CSS y Triangular que atienden a fortalecer los tejidos productivos nacionales de los países implicados, con una atención especial al emprendimiento y a las micro, pequeñas y medianas empresas. Otro de los objetivos que se persigue es dotar a estos agentes económicos de mayores capacidades técnicas y productivas, además de —y en parte en línea con los tiempos impuestos por la pandemia de la COVID-19—, intercambiar experiencias que permitan avanzar hacia una mayor digitalización de la economía, por ejemplo, a través de modelos de negocio y comercialización basados en herramientas online.

Hubo también varias iniciativas intercambiadas por Iberoamérica junto a países en desarrollo de otras regiones que atendieron los temas relativos a las infraestructuras y servicios energéticos. Coexistiría aquí la CSS y Triangular dedicada a garantizar la interconexión eléctrica entre subregiones (caso de América Central y el Caribe) y el desarrollo de instrumentos de planificación que promuevan un uso de la energía más eficiente y respetuoso con el medioambiente, incluyendo también planes para poder evaluar el riesgo que el cambio climático genera sobre la garantía de suministro y acceso a este bien básico. Completaría este escenario la cooperación que busca fortalecer los sistemas e instituciones que apoyan la ciencia, tecnología e innovación.

De otro lado, el perfil de las capacidades fortalecidas a partir de la CSS y Triangular que durante el bienio 2020-2021 impulsaron los países de Iberoamérica junto a aquellos pertenecientes a otras regiones en desarrollo ofrece también una lectura en términos de su alineación a la Agenda 2030.

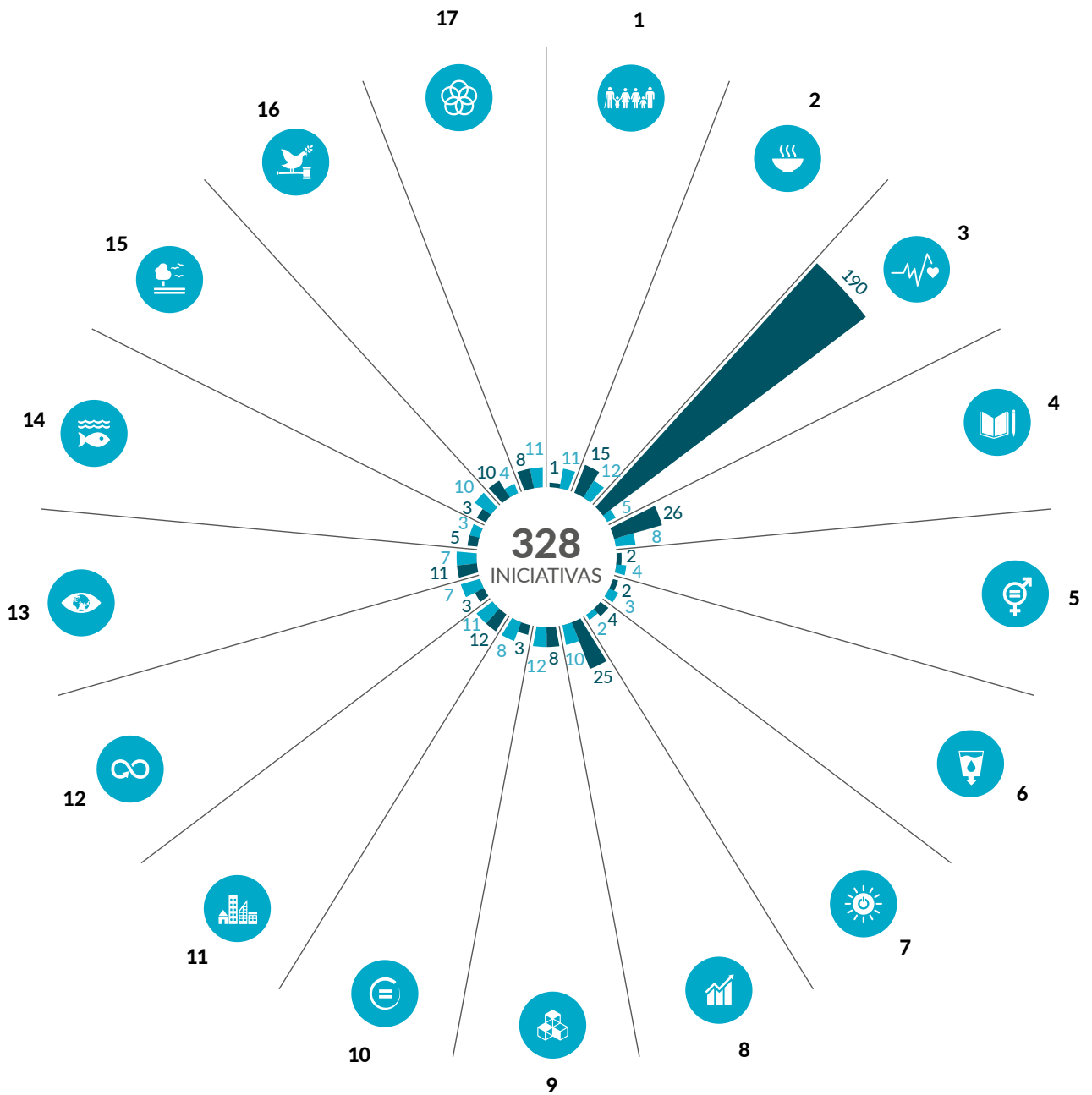
En efecto, el Gráfico 5.9 distribuye de nuevo las 328 iniciativas realizadas en esos años según el ODS Principal y Secundario con el que potencialmente estuvieran alineadas. Cabe recordar, que el 100% de las iniciativas

atienden a un ODS Principal, pero solo algunas (en este caso, un 46,6%) hacen lo propio con (hasta dos) de los Objetivos que figuran con carácter secundario.

→ GRÁFICO 5.9

Distribución de las iniciativas de CSS y Triangular intercambiadas entre Iberoamérica y países en desarrollo de otras regiones, según alineación a los Objetivos e Desarrollo Sostenible (ODS). 2020-2021

En unidades



● ODS Principal ● ODS Secundario

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

Así, de manera coherente con lo anterior y tal y como era de esperar, prácticamente 200 iniciativas —equivalentes a cerca de 6 de cada 10— estuvieron orientadas al logro del ODS 3 (Salud y Bienestar). Le siguieron, a notable distancia, las en torno a 25 que, respectivamente, atendieron al ODS 4 (Educación de calidad) y ODS 8 (Trabajo decente y crecimiento económico).

Mientras, alrededor de otras 50 iniciativas se alinearon con cuatro Objetivos de Desarrollo de dimensiones bien distintas, conforme a los ejes definidos por el propio sistema de las Naciones Unidas:¹ se trató del ODS2 (Hambre cero), con un foco prioritario en las Personas; del ODS 11 (Ciudades y comunidades sostenibles), en la Prosperidad; del ODS 13 (Acción por el clima), en el Planeta; y del ODS 16 (Paz, justicia e instituciones sólidas), en la Paz. El resto de la CSS y Triangular estuvo dispersa en hasta 10 ODS distintos, destacando, con 8 iniciativas cada uno, el ODS 9 (Industria, innovación e infraestructuras) y el ODS 17 (Alianzas para lograr objetivos).

Por su parte y tal y como viene siendo habitual también en este tipo de análisis, algunos Objetivos de Desarrollo Sostenible emergen con más fuerza cuando son tratados como Secundarios que cuando se les categoriza como

Principal. Suele ser el caso de aquellos Objetivos que tienen un carácter más transversal y/o afectan a un grupo poblacional concreto. En este sentido y como se observa en el Gráfico 5.9, en el bienio 2020-2021 y para la CSS y Triangular intercambiada por Iberoamérica junto a países en desarrollo de otras regiones, esto sucedió, de manera recurrente y respectivamente, con el ODS 15 (Vida de ecosistemas terrestres) y ODS 1 (Fin de la pobreza).

Finalmente, hay ODS que, por su naturaleza, tienden a aparecer frecuentemente asociados como Principal y Secundario. Esta fue una casuística habitual, por ejemplo, del ODS 10, que suele emerger como Secundario en iniciativas orientadas de manera preferente al ODS 3 (Salud y bienestar) y ODS 4 (Educación de calidad), ello por las connotaciones que estas intervenciones tienen en términos de cierre de brechas y de reducción de la desigualdad. Otra asociación que aparece repetida en sucesivas ocasiones —en general en aquellas iniciativas de CSS y Triangular que ponen el foco en los pequeños productores y/o en la agricultura familiar—, hace referencia al ODS 2 (Hambre cero), como Principal y al ODS 8 (Trabajo decente y crecimiento económico), como Secundario, y a sus respectivos ejes relativos a las Personas y la Prosperidad.



Fotografía: Expertos y expertas de diversas instituciones de Colombia y de Camboya comparten experiencias en acción integral contra las minas con el apoyo de la Agencia Japonesa de Cooperación Internacional (JICA). Imagen del último curso realizado en el país asiático. Crédito de la imagen: JICA (2022).

¹ Como se avanzó en el resto de capítulo y según establece Naciones Unidas, la Agenda 2030 gira entorno a cinco ejes centrales: Planeta (ODS 6, 12, 13, 14 y 15), Personas (ODS 1, 2, 3, 4 y 5), Prosperidad (ODS 7, 8, 9, 10 y 11), Paz (ODS 16) y Alianzas (ODS 17). Por sus siglas iniciales en inglés (Planet, People, Prosperity, Peace, Partnership) se hace referencia a estas áreas como las 5P.



Fotografía: El proyecto de CSS Bilateral "Diseño y fabricación digital como factor de desarrollo territorial con poblaciones en situación de vulnerabilidad en Paraguay y Uruguay", fortalece las capacidades humanas y territoriales de las instituciones educativas asentadas en comunidades vulnerables. Banco de imágenes de la CSS y Triangular. SEGIB-PIFCSS. 2021.

Nota metodológica

En esta sección se exponen las consideraciones metodológicas que se tuvieron en cuenta al momento de analizar la CSS mantenida en ejecución en 2020 y/o 2021 por el conjunto de los países iberoamericanos en cada una de las modalidades reconocidas en este espacio, así como para la elaboración final de las fichas que resumen y agregan los principales datos de cada país

Modalidades de Cooperación

Cooperación Sur-Sur Bilateral

Modalidad de Cooperación Sur-Sur en la que dos países en desarrollo intercambian recursos o experiencias. En este intercambio no existe condicionalidad y la interlocución se realiza en igualdad de condiciones. Los costes se asumen de manera compartida, aunque no necesariamente en participaciones equivalentes. Los países se reparten los denominados roles de oferente (aquel que aporta los principales recursos financieros, técnicos y humanos) y de receptor. En ocasiones, todos los países participantes ejercen simultáneamente como oferente y como receptor, una situación referida con el rol "Ambos".

Cooperación Triangular

Modalidad de Cooperación Sur-Sur en la que participan un conjunto de actores que, pudiendo todos ellos realizar distintos tipos de aportes (técnicos, financieros u otros) se reparten el ejercicio de tres roles: el de los así denominados primer oferente y receptor (uno o varios países en desarrollo, en cada caso), y el de segundo oferente (país en desarrollo, país desarrollado, organismo regional o multilateral, o alguna asociación de ellos). El rasgo diferencial está determinado por el rol del primer oferente, quien actúa como principal responsable del fortalecimiento de capacidades.

Cooperación Sur-Sur Regional

Modalidad de Cooperación Sur-Sur que tiene como objetivo el desarrollo y/o la integración de una región, entendiendo con ello que los países que la conforman (un mínimo de tres en desarrollo) comparten y consensuan dicho objetivo. El carácter regional de esta cooperación queda recogido bajo un mecanismo institucional formalizado. Su ejecución se establece a partir de programas y proyectos.

Tipo de iniciativas

Programa

Conjunto de proyectos orientados a la consecución de un mismo objetivo. En ocasiones implica, además y simultáneamente, a varios destinatarios. Aplica solo para la modalidad de CSS Regional.

Proyecto

Conjunto de acciones interrelacionadas encaminadas a satisfacer un objetivo común hacia un destinatario específico a través de su ejecución en el marco de uno o varios sectores y/o temas. Posee los siguientes elementos: periodo de ejecución definido, presupuesto, resultados esperados e, igualmente, debe prever un mecanismo de seguimiento y evaluación. Se habrá aprobado en un marco de cooperación (comisión mixta, acuerdo interinstitucional, acuerdos generales de cooperación, o similares). Aplica a todas las modalidades de cooperación.

Acción

Se ejecuta puntualmente, por una sola vez, a través de variantes específicas (asesoría, pasantía, investigación conjunta, misión de diagnóstico, seminario, etc.). Aplica solo para las modalidades de CSS Bilateral y Cooperación Triangular.

Clasificación sectorial

Durante los últimos años, al interior del espacio iberoamericano se ha consensuado una clasificación sectorial para el análisis de la Cooperación Sur-Sur y Triangular. Fruto de este esfuerzo, se definieron 30 sectores de actividad, agrupados bajo 7 ámbitos de actuación. La siguiente tabla describe cada sector y los organiza según se asocien a uno u otro ámbito. En resumen:

- a) Los sectores de *Educación, Salud, Población y salud reproductiva, Abastecimiento y saneamiento de agua y Otros servicios y políticas sociales*, tienen como marco de referencia el fortalecimiento y la mejora de las áreas Sociales, ámbito bajo el que se agrupan.
- b) Por su parte, los sectores de *Extractivas, Agropecuario, Silvicultura, Pesca, Construcción, Industria, Turismo y Comercio*, se dedican al fortalecimiento de los Sectores Productivos. Asimismo, complementan el apoyo las economías nacionales desde aspectos más operativos, los sectores de *Energía, Transporte y almacenamiento, Comunicaciones, Ciencia y tecnología, Banca y finanzas, Empleo y Empresas*, agrupados todos bajo Infraestructura y Servicios Económicos.
- c) Mientras, se consideran orientados al Fortalecimiento Institucional, los sectores del *Fortalecimiento de instituciones y políticas públicas, Gestión de finanzas públicas, Desarrollo legal y judicial y DDHH, Participación política y sociedad civil*, así como la atención a las cuestiones de *Paz, seguridad pública, nacional y defensa*.
- d) Por otro lado, dos sectores se vinculan a lo Medioambiental: el primero incluye todo lo relativo a la preservación y cuidado del *Medioambiente*; y el segundo, todas las intervenciones relativas a *Gestión de desastres*, considerando aquí cualquiera de las fases a la que afecten (prevención, preparación, mitigación, ayuda de emergencia, rehabilitación y reconstrucción).
- e) Finalmente, por sus especificidades y difícil categorización, los sectores de la *Cultura*, el *Género* y un *Otros* (dedicado a los modelos de desarrollo alternativos), reciben un tratamiento diferenciado y se consideran bajo un general Otros ámbitos de actuación.

Sectores de actividad reconocidos en el espacio iberoamericano, según ámbito de actuación

Ámbito de actuación	Sector de actividad	Descripción
SOCIAL	Educación	Fortalecimiento de la Educación en todos sus niveles, desde la básica a la universitaria, así como de la formación profesional. Afecta a los planes y políticas educativas, programas curriculares, construcción y rehabilitación de escuelas y otras infraestructuras asociadas, capacitación y formación de docentes y otros profesionales del sector, entre otros.
	Salud	Fortalecimiento de la salud general y básica, a través de acciones sobre la política sanitaria, los servicios médicos, la atención sanitaria básica, la investigación médica, la lucha contra enfermedades transmisibles y no transmisibles, el desarrollo, la calidad y la vigilancia de fármacos y vacunas, la salud post-reproductiva, la nutrición básica, la infraestructura sanitaria, la educación sanitaria, y la formación de personal sanitario, entre otros.
	Población y salud reproductiva	Programas y política sobre población, migraciones y política migratoria, atención a la salud reproductiva, planificación familiar, lucha contra ETS y formación específica, entre otros.
	Abastecimiento y saneamiento de agua	Política y gestión de recursos y residuos hídricos, acceso al agua, suministro y potabilización, saneamiento, alcantarillado, desarrollo de cuencas fluviales y formación específica, entre otros.
	Otros servicios y políticas sociales	Fortalecimiento de los servicios y políticas sociales en general, política de vivienda, políticas que persigan la no discriminación, atención e inclusión social de colectivos más vulnerables, en especial personas con discapacidad, indígenas, afrodescendientes, niños, jóvenes y adultos mayores, por nombrar algunos.
ECONÓMICO Infraestructura y Servicios Económicos	Energía	Fortalecimiento de las políticas, infraestructuras, servicios, investigaciones e instituciones vinculadas con la generación y suministro de energía procedente tanto de fuentes renovables como no renovables, así como con su mayor sostenibilidad (gas e hidrocarburos, agua, sol, viento y biocombustibles, entre otros).
	Transporte y almacenamiento	Fortalecimiento de las políticas, infraestructuras, servicios, investigaciones e instituciones vinculadas a la política de transporte y almacenamiento, así como a la mejora y sostenibilidad del transporte en general o por cualquiera de sus medios (carretera, ferrocarril, marítimo fluvial y aéreo).
	Comunicaciones	Apoyo a las políticas, infraestructuras, servicios, investigaciones e instituciones relacionadas con la comunicación, en cualquiera de sus medios y formatos (telecomunicaciones, radio, televisión, prensa, tecnología de la información y las comunicaciones, entre otros).
	Ciencia y tecnología	Desarrollo de las políticas, infraestructuras, servicios, investigaciones e instituciones que impulsen la Ciencia y la Tecnología con resultados de aplicación general (no sectorial) a la economía. Incluye además todo lo relativo a la transferencia de los conocimientos resultantes, al refuerzo del sistema científico y a la socialización y universalización del acceso a la tecnología, entre otros.
	Banca y finanzas	Apoyo a las capacidades de gestión de los recursos financieros de empresas, organizaciones y pequeños productores, preferentemente cuando ello contribuye a su vez a fortalecer la economía local. Incluye formación y enseñanza en servicios financieros, desarrollo e implementación de programas de microcrédito, así como apoyo a la banca cuando su actividad coincide con estos propósitos.
	Empleo	Apoyo a las políticas, infraestructuras, servicios, investigaciones e instituciones que faciliten y promuevan la generación y acceso al empleo, así como las acciones más específicas de formación y capacitación profesional que respondan a este mismo propósito.
	Empresas	Apoyo a las políticas, infraestructuras, servicios, investigaciones e instituciones para la promoción de empresas, especialmente de tamaño micro, pequeñas y medianas, así como al fortalecimiento de los procesos de competencia.

ECONÓMICO Sectores productivos	Extractivas	Fortalecimiento a la exploración y extracción de recursos minerales y energéticos (carbón, petróleo, gas.), así como tratamiento de sus residuos, especialmente a través de instrumentos de planificación, gestión y legislación minera.
	Agropecuario	Desarrollo de políticas y apoyo a instituciones vinculadas a la agricultura y ganadería. Incluye lo relativo al uso del suelo, tierras cultivables, manejo de semillas, reforma agraria, soberanía alimentaria, cuestiones fitosanitarias y de sanidad animal y vegetal, fomento productores familiares y apoyo a las cooperativas agrícolas, por nombrar algunas.
	Silvicultura	Desarrollo de políticas y apoyo a instituciones dedicadas a la silvicultura y al manejo forestal, así como a todo lo relacionado con el uso comercial de la madera.
	Pesca	Desarrollo de políticas y apoyo a instituciones vinculadas a la acuicultura y la pesca. Incluye apoyo a la producción pesquera artesanal, temas fitosanitarios y de seguridad nutricional y alimentaria, entre otros.
	Construcción	Desarrollo de políticas y apoyo al sector de la construcción y de las infraestructuras.
	Industria	Desarrollo de políticas y apoyo a instituciones vinculadas al fomento de la industria en general y por sectores. Incluye el fortalecimiento de cualquier fase que afecte al proceso de transformación de la producción hasta su distribución final.
	Turismo	Desarrollo de políticas y apoyo a instituciones vinculadas al sector turismo.
	Comercio	Desarrollo de políticas y apoyo a instituciones que fomenten el comercio y la distribución final de productos a nivel local, nacional e internacional. Afecta también a acuerdos y negociaciones comerciales regionales y multilaterales.
FORTEALECIMIENTO INSTITUCIONAL	Fortalecimiento de instituciones y políticas públicas	Fortalecimiento del sector público, de sus instituciones y de sus políticas. Afecta a cualquier nivel de gobierno, por lo que incluye el apoyo a los procesos de descentralización (política, administrativa y fiscal) y el apoyo a y entre gobiernos regionales y locales. También incluye lo relativo a la cooperación (en tanto que política pública) y la generación de estadísticas e indicadores cuyo fin sea orientar la toma de decisiones sobre las políticas y la gestión pública.
	Gestión de finanzas públicas	Gestión del presupuesto y del gasto público; de los ingresos (especialmente del sistema impositivo y tributario), así como la mejora de los sistemas de gestión financiera, políticas fiscales, auditorías públicas, deuda pública, control y gestión de las empresas públicas, medición de su desempeño, entre otros.
	Desarrollo legal y judicial y DDHH	Fortalecimiento de los marcos legales, constituciones, leyes y regulaciones, así como de las instituciones, sistemas y procedimientos de la justicia, también de aquellas prácticas (tradicionales, indígenas...) que están fuera del sistema legalmente contemplado; y apoyo a la defensa y extensión de los derechos humanos, en especial de los civiles y políticos. Incluye lucha contra la impunidad y protección de las minorías de cualquier tipo (étnicas, religiosas, lingüísticas, sexuales, emigrantes, niños, víctimas de trata y de tortura...).
	Participación política y sociedad civil	Fortalecimiento de la participación política, de los procesos electorales y la democracia, y de la sociedad civil, así como de las acciones que mejoren el control de los ciudadanos sobre sus representantes.
	Paz, seguridad pública, nacional y defensa	Procesos de paz y resolución de conflictos, desarme, desmovilización y reinserción a la vida civil. Apoyo a la seguridad pública (orientada a la prevención, investigación y persecución de delitos contra las personas -códigos penales, agencias de la ley, policía, prisiones...-) y a la seguridad nacional y de defensa (lucha contra la corrupción, blanqueo de capitales y narcotráfico, formación militar, control de armas...).
MEDIOAMBIENTE	Medioambiente	Desarrollo de políticas y apoyo a instituciones dedicadas a la protección del medioambiente, la sostenibilidad en la gestión de los recursos naturales, el tratamiento de residuos, la reducción de la contaminación, la lucha contra el cambio climático, y la preservación de la biodiversidad, entre otros.
	Gestión de desastres	Apoyo a todas las intervenciones operativas que se llevan a cabo en las diferentes etapas de la gestión relativa a un desastre, considerando dentro de estas las relativas a la prevención, preparación, mitigación, ayuda de emergencia, rehabilitación y reconstrucción.

OTROS ÁMBITOS

Cultura	Desarrollo de políticas y apoyo a las instituciones vinculadas a la cultura en todas sus formas (también tradicional y oral), así como a las artes escénicas, en cualquiera de sus disciplinas (arquitectura, danza, escena, escultura, música, pintura y literatura), así como a la artesanía popular, bibliotecas, museos, otros.
Género	Desarrollo de políticas y apoyo a las instituciones que impulsen programas y proyectos que relacionen mujer y desarrollo, fomenten su empoderamiento económico y luchan contra la violencia hacia ellas, entre otros.
Otros	Fomento de modelos de desarrollo alternativo, rural, urbano, de economía social y comunal, entre otros.

Fuente: SEGIB a partir de las Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

Fichas de los países

Los datos recogidos en las fichas corresponden a la Cooperación Sur-Sur de la que cada país iberoamericano participó a lo largo de 2020 y/o 2021. En general, cada ficha recoge información relativa a las iniciativas en las que participaron, las modalidades de cooperación, los roles, los principales socios, los sectores de actividad y los ODS con los que potencialmente se alinean. Es importante resaltar que las cifras que se presentan no están desagregadas por instrumento de ejecución (acciones, proyectos, programas) sino que se refieren a la totalidad de iniciativas de CSS.

A continuación, se detalla el modo en que fueron realizados los cálculos:

Número total de iniciativas (en unidades)

Se refiere a la suma de las acciones, proyectos y programas en los que el país participó en las tres modalidades reconocidas en el espacio iberoamericano (CSS Bilateral, Cooperación Triangular y CSS Regional). Cabe señalar que aquí se tienen en consideración las iniciativas de cooperación dentro de Iberoamérica y con otras regiones. Por su naturaleza, en el caso de los países de la península Ibérica, no aplica la modalidad de CSS Bilateral.

Participación por modalidades y roles (en unidades)

Para cada una de las modalidades de CSS se muestra el número de iniciativas en las que el país participó en 2020 y/o 2021 en cada uno de los roles que ejerció, tomando en cuenta las iniciativas de cooperación entre Iberoamérica y con otras regiones. Adicionalmente, los posibles roles ejercidos varían según la modalidad de cooperación:

- CSS Bilateral: Oferente, Receptor, Ambos.
- Cooperación Triangular: Primer oferente, Segundo oferente, Receptor.
- CSS Regional: Oferente, Receptor, Ambos.

Capacidades fortalecidas (en unidades)

En el caso de los 19 países de América Latina, para el total de iniciativas en las que el país participó como oferente y como receptor, con independencia de la modalidad de cooperación, se muestra cuántas iniciativas estuvieron asociadas a cada uno de los 30 sectores de actividad reconocidos en el espacio iberoamericano.

Para el caso de la oferta se toman en cuenta de manera conjunta los roles de Oferente, Primer oferente y Segundo oferente.

Las iniciativas en las que el país tiene el rol Ambos no se consideran para este análisis. En la gráfica de torta resultante se muestran los sectores de actividad que más destacaron y se procede a agregar a los otros en un genérico "Otros".

En el caso de los tres países de la península ibérica el análisis sectorial se realiza teniendo en cuenta la modalidad bajo la que se ejecutó la cooperación y no el rol.

Alineación con los ODS

Se refiere a los ODS con los que potencialmente podrían estar alineadas las iniciativas de las que participó el país, con independencia de la modalidad de cooperación bajo la que se realizaron y del rol que ejerció en ellas. Para esto se toma en cuenta solo el ODS principal de cada iniciativa (no los secundarios).

Principales socios

Se refiere a aquellos socios con los que el país compartió en 2020 y/o 2021 un mayor número de intercambios, sin diferenciar ni la modalidad (CSS Bilateral, Cooperación Triangular, CSS Regional) ni el rol que ejerció en ellos.

Bibliografía

Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) (2022). *La AECID celebró el seminario "Transferencia de la Caja de Herramientas para una Cultura de Paz" en las Escuelas Taller de El Salvador y Centroamérica*. https://www.aecid.es/ES/Paginas/Sala%20de%20Prensa/Noticias/2022/2022_03/17_caja_herramientas.aspx

AECID (2017). *Escuelas Taller de Colombia: 25 años siendo herramientas de paz*. https://www.aecid.es/ES/Paginas/Sala%20de%20Prensa/Noticias/2017/2017_09/09_18_escuela.aspx

AECID (2016). Programa de Cooperación con Afrodescendientes. Documento de líneas estratégicas de actuación. Disponible en: <https://www.aecid.es/Centro-Documentacion/Documentos/Publicaciones%20AECID/Publicacion%20Afro.pdf>

Agencia Europea de Medio Ambiente (EEA por sus siglas en inglés) (2022). *What is the difference between adaptation and mitigation?* <https://www.eea.europa.eu/help/faq/what-is-the-difference-between>

Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia (APC-Colombia) (s/f). Desminado en Colombia, otra manera de afianzar caminos de paz. <https://www.apccolombia.gov.co/node/1033>

Alianza Mesoamericana por la Biodiversidad (BPM) (2022). *¿Quiénes somos?* [https://www.bpmesoamerica.org/quienes-somos/#:~:text=La%20Biodiversity%20Partnership%20Mesoam%C3%A9rica%20\(BPM,biodiversidad%20en%20la%20actividad%20empresarial](https://www.bpmesoamerica.org/quienes-somos/#:~:text=La%20Biodiversity%20Partnership%20Mesoam%C3%A9rica%20(BPM,biodiversidad%20en%20la%20actividad%20empresarial).

Álvarez, L. (2020). "El aporte de Cuba al enfrentamiento a la COVID-19". *Revista Observatorio Latinoamericano y Caribeño*. Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe (IEALC). Volumen 4, número 2 (julio-diciembre, 2020). Disponible en: <https://publicaciones.sociales.uba.ar/observatoriolatinoamericano/>

Banco de Desarrollo de América Latina (CAF por sus siglas en inglés) (2022). *CAF destinará USD 1.250 millones para proteger los océanos de América Latina y el Caribe*. <https://www.caf.com/es/actualidad/noticias/2022/06/caf-destinara-usd-1250-millones-para-proteger-los-oceanos-de-america-latina-y-el-caribe/>

Brown, S. (2021). "The impact of COVID-19 on development assistance". *International Journal* 2021 Vol. 76(1) 42-54 Disponible en: <https://journals.sagepub.com/doi/full/10.1177/0020702020986888>

Cartón, I. (2023). *Una Cooperación Triangular innovadora para una nueva agenda de desarrollo: Publicación final*. <https://cooperaciontriangular.org/publicaciones/>

Centro de Formación en Turismo (CENFOTUR) (2022): *CENFOTUR participó en misión a Tailandia para promover la gastronomía entre ambos países*. <https://www.gob.pe/institucion/cenfotur/noticias/638064-cenfotur-participo-en-mision-a-tailandia-para-promover-la-gastronomia-entre-ambos-paises>

Centro Interdisciplinario para Investigación Acuícola de Chile (Centro INCAR) (2020). *Investigadores de los Centros CURE e INCAR participan en Taller "Fortalecimiento de la Vinculación y Divulgación Científica hacia la Sociedad"*. <https://centroincarc.cl/2020/09/15/investigadores-de-los-centros-cure-e-incarc-participan-en-taller-fortalecimiento-de-la-vinculacion-y-divulgacion-cientifica-hacia-la-sociedad/>

Centro Nacional de Memoria Histórica y Fundación Prologar (2017). *La guerra escondida*. Bogotá. <https://centrodehistoriahistorica.gov.co/wp-content/uploads/2020/01/la-guerra-escondida.pdf>

Comisión Económica para América Latina y El Caribe (CEPAL) (2021). Informe Especial COVID-19 No 10. Financiamiento para el desarrollo en la era de la pandemia de COVID-19 y después. Prioridades de América Latina y El Caribe en la agenda de políticas mundial en materia de financiamiento para el desarrollo. Pp. 1. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/46710-financiamiento-desarrollo-la-era-la-pandemia-covid-19-despues>

CEPAL y UNFPA (2021). *Afrodendientes y la matriz de la desigualdad social en América Latina: retos para la inclusión. Síntesis*. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/46870-afrodendientes-la-matriz-la-desigualdad-social-america-latina-retos-la>

CEPAL (2020a). *Pandemia del COVID-19 pone en riesgo la integralidad de la Agenda 2030 debido al dispar avance de los ODS, advierte Alicia Bárcena*. <https://www.cepal.org/es/noticias/pandemia-covid-19-pone-riesgo-la-integralidad-la-agenda-2030-debido-al-dispar-avance-ods>

CEPAL (2020b). *Cumplimiento de Agenda 2030 en el mundo post COVID-19 exige un nuevo pacto global y regional: CEPAL*. <https://www.cepal.org/es/noticias/cumplimiento-agenda-2030-mundo-post-covid-19-exige-un-nuevo-pacto-global-regional-cepal>

CEPAL y Fondo para el desarrollo de los pueblos indígenas (FILAC) (2020). *Los pueblos indígenas de América Latina – Abya Yala y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible Tensiones y desafíos desde una perspectiva territorial*. Pp. 15-16;233-234. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45664-pueblos-indigenas-america-latina-abya-yala-la-agenda-2030-desarrollo-sostenible>

Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad de México (CONABIO) (2022). *Convenio sobre la Diversidad Biológica*. <https://www.biodiversidad.gob.mx/planeta/internacional/cbd>

Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD por sus siglas en inglés) (2021). *Commodities at a glance. Special issue on cashew nuts*. No. 14. Abril de 2021. https://unctad.org/system/files/official-document/ditcom2020d1_en.pdf

Consejo de Administración Marina (MSC por sus siglas en inglés) (2022). *El cambio climático y la pesca*. <https://www.msc.org/es/acerca-de-msc/el-cambio-climatico-y-la-pesca#:~:text=Las%20subidas%20repentinasy%20de%20temperatura,la%20estructura%20de%20los%20ecosistemas>.

Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (UNFCCC por sus siglas en inglés) (2022). *¿Qué significa adaptación al cambio climático y resiliencia al clima?* <https://unfccc.int/es/topics/adaptation-and-resilience/the-big-picture/que-significa-adaptacion-al-cambio-climatico-y-resiliencia-al-clima>

Diario Libre (2019). *República Dominicana avanza hacia el establecimiento de un mecanismo financiero para restaurar arrecifes de coral*. <https://www.diariolibre.com/economia/república-dominicana-avanza-hacia-el-establecimiento-de-un-mecanismo-financiero-para-restaurar-arrecifes-de-coral-GJ13926505>

División de Estadísticas de las Naciones Unidas (UNStats por sus siglas en inglés) (2022). *SDG indicator metadata (Harmonized metadata template – format version 1.0)*. Pp. 5. <https://unstats.un.org/sdgs/metadata/files/Metadata-17-03-01.pdf>

Duran, D. y Peres, J. (2021). Informe de evaluación del proyecto: Consolidación de la red de atención pediátrica y fortalecimiento de capacidades en cardiología infantil, como un modelo descentralizado de atención en salud. Una contribución a la reducción de la tasa de mortalidad infantil – COTRICI. Pp. 10.
https://issuu.com/cepbol/docs/informe_de_evaluaci_n_-cotrici

El Día (2022). *Agencia de Cooperación del Japón presenta resultados en proyecto conservación de biodiversidad*.
<https://eldia.com.do/agencia-presenta-resultados-conservacion-de-biodiversidad/>

Embajada del Perú en Tailandia (2022). Representantes peruanos visitan el Dusit Thani College de Bangkok.
<https://www.gob.pe/institucion/embajada-del-peru-en-tailandia/noticias/646308-representantes-peruanos-visitatan-el-dusit-thani-college-de-bangkok>

Embajada del Perú en Tailandia (2020). Perú y Tailandia celebraron IV Reunión de Grupo Bilateral de Trabajo sobre Cooperación. <https://www.gob.pe/institucion/embajada-del-peru-en-tailandia/noticias/323814-peru-y-tailandia-celebraron-iv-reunion-de-grupo-bilateral-de-trabajo-sobre-cooperacion>

Empresa Brasileña de Investigación Agropecuaria (EMBRAPA) (2022). *Impacto das mudanças climáticas nas doenças em cultivos: projeto de cooperação técnica Brasil-Argentina*. <https://www.embrapa.br/busca-de-projetos/-/projeto/215621/impacto-das-mudancas-climaticas-nas-doencas-em-cultivos-projeto-de-cooperacao-tecnica-brasil-argentina>

EMBRAPA (2020). *Embrapa e Inta reforçam cooperação científica e ampliam projetos bilaterais entre Brasil e Argentina*. <https://www.embrapa.br/busca-de-noticias/-/noticia/57312189/embrapa-e-inta-reforcam-cooperacao-cientifica-e-ampliam-projetos-bilaterais-entre-brasil-e-argentina>

EMBRAPA (2016). Sistema de Produção do Caju. 2da edición.
https://www.spo.cnptia.embrapa.br/es/conteudo?p_p_id=conteudoportlet_WAR_sistemasdeproducaolf6_1ga1ceportlet&p_p_lifecycle=0&p_p_state=normal&p_p_mode=view&p_p_col_id=column-2&p_p_col_count=1&p_r_p_-76293187_sistemaProducaold=7705&p_r_p_-996514994_topicold=10308

Fernández, L. (2021). *¿Qué es un arrecife de coral?* Ecología Verde.
<https://www.ecologiaverde.com/que-es-un-arrecife-de-coral-3486.html>

Fondo Ambiental para la Protección del Agua (FONAG) (2022). *Conócenos*.
<https://www.fonag.org.ec/web/conocenos-2/>

FONAG (2021). Intercambio de experiencias Ecuador-Perú. Pp. 2.
<http://www.fonag.org.ec/web/wp-content/uploads/2021/12/Perio%CC%81dico-FONAG.pdf>

Fondo de Cooperación para el Desarrollo Social (FONCODES) (2021). *Proyectos – Haku Winay Noa Jayatai*.
<http://www.foncodes.gob.pe/portal/index.php/proyectos/haku-winay-noa-jayatai>

Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA por sus siglas en inglés) (2022). *Inclusión de la perspectiva étnico – racial en los gobiernos sub-nacionales*.
<https://uruguay.unfpa.org/es/Estudio-exploratorio-sobre-la%20inclusion-de-la-perspectiva-etnico-racial>

Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF por sus siglas en inglés) (2020). Informe Planeta Vivo 2020: Revertir la curva de la pérdida de biodiversidad. Resumen. Almond, R.E.A., Grooten M. y Petersen, T. (Eds). WWF, Gland, Suiza. https://wwf.es.awsassets.panda.org/downloads/infomeplanetavivo_2020_resumen_1.pdf

Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC por sus siglas en inglés) (2014). Cambio climático 2014. Informe de síntesis. Resumen para responsables de políticas. Pp. 2.
https://www.ipcc.ch/site/assets/uploads/2018/02/AR5_SYR_FINAL_SPM_es.pdf

Guerra, L. (2020). Las rutas sanitarias de la Cooperación Sur-Sur cubana en tiempos de COVID-19. Análisis Carolina 53/2020, 17 de noviembre de 2020, disponible en: <https://www.fundacioncarolina.es/las-rutas-sanitarias-de-la-cooperacion-sur-sur-cubana-en-tiempos-de-covid-19/>

Hospital de Pediatría Garrahan (2017). *El 95% de las cardiopatías congénitas diagnosticadas y tratadas a tiempo pueden solucionarse*. <https://www.garrahan.gov.ar/febrero-2017/febrero/el-95-de-las-cardiopatias-diagnosticadas-y-tratadas-a-tiempo-pueden-solucionarse>

Infraestructura de Datos Geoespaciales de Chile (IDE Chile) (2022). <https://www.ide.cl/>

IDE Chile (2019). Secretaría Ejecutiva del SNIT participa en la primera misión del Proyecto de Cooperación Internacional Chile-México para el fortalecimiento de las plataformas de información geoespacial GEONODO y Mx-SIG. <https://www.ide.cl/index.php/noticias/item/1418-secretaria-ejecutiva-del-snit-participa-en-la-primera-mision-del-proyecto-de-cooperacion-internacional-chile-mexico-para-el-fortalecimiento-de-las-plataformas-de-informacion-geoespacial-geonodo-y-mx-sig>

Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) (2021). Banco de buenas prácticas. Experiencias exitosas en cooperación horizontal. Centro de Gestión del Conocimiento y Cooperación Horizontal. Pp.4 <https://repositorio.iica.int/bitstream/handle/11324/17700/BVE21078093e.pdf?sequence=5&isAllowed=y>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía de México (INEGI) (2022). MxSIG. Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/servicios/mxsig.html>

Instituto Nacional de Estadística de Guatemala (2022). XII Censo De Población y VII de Vivienda 2018. <https://www.censopoblacion.gt/explorador>

InfoAgro (2014). *Roya en café. Seguridad alimentaria en riesgo*. https://www.infoagro.com/noticias/2014/roya_en_cafe_seguridad_alimentaria_en_riesgo.asp

Leibniz Research Network Biodiversity (2022). 10 Must Knows from Biodiversity Science 2022. Zenodo. <https://doi.org/10.5281/zenodo.6257527>

Malacalza, B. (2022). *La Cooperación Sur-Sur y Triangular y la Agenda de Desarrollo Sostenible en Iberoamérica: Nudos críticos y horizontes en la respuesta a la COVID-19*. <https://cooperaciontriangular.org/publication/la-cooperacion-sur-sur-y-triangular-y-la-agenda-de-desarrollo-sostenible-en-iberoamerica-nudos-criticos-y-horizontes-en-la-respuesta-a-la-covid-19/>

Ministerio del Ambiente de Perú (MINAM) (2020). Informe de transferencia de gestión. Instituto Nacional de Investigación de Glaciares y Ecosistemas de Montaña (INAGEM). Pp. 3. <https://www.minam.gob.pe/transparencia/wp-content/uploads/sites/48/2020/11/INAIGEM-Informe-de-Transferencia-de-Gesti%C3%B3n.pdf>

Ministerio de Bienes Nacionales de Chile (2022). <https://www.bienesnacionales.cl>

Ministerio de Desarrollo Social de Uruguay (MIDES) (2019). Plan Nacional de Equidad Racial y Afrodescendencia. https://tbinternet.ohchr.org/Treaties/CCPR/Shared%20Documents/URY/INT_CCPR_ADR_URY_35904_S.pdf

Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo de la República Dominicana (MEPyD) (2021). *Actividades en torno a los arrecifes de coral en los polos turísticos generan al país más de mil millones de dólares al año*. <https://mepyd.gob.do/actividades-en-torno-a-los-arrecifes-de-coral-en-los-polos-turisticos-generan-al-pais-mas-de-mil-millones-de-dolares-al-ano/>

Ministerio de la Mujer, la Familia y los Derechos Humanos de Brasil (MDH) (2021). *MDH Estatuto da Igualdade Racial. MDH, Brasília*. https://www.gov.br/mdh/pt-br/navegue-por-temas/igualdade-etnico-racial/estatuto_igualdade_digital.pdf

Ministerio de Relaciones Exteriores del Paraguay (2019). *Presentan proyecto de cooperación “Energía Asequible y Sustentable para el Paraguay”*. <https://www.mre.gov.py/index.php/noticias-de-embajadas-y-consulados/presentan-proyecto-de-cooperacion-energia-asequible-y-sustentable-para-el-paraguay>

Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos (OACFH) (2020). *“Inaceptable” – Experta de la ONU insta a una mejor protección de las personas mayores que enfrentan el mayor riesgo de la pandemia de COVID-19*. https://www.cepal.org/sites/default/files/news/files/experta_de_la_onu_personas_mayores-_llamado_covid-19.pdf

Oficina de las Naciones Unidas para la CSS (UNOSSC por sus siglas en inglés) y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2022). *Improving Efficiency and Quality of Cashew Production and Processing in Ghana. South-South Galaxy*. <https://my.southsouth-galaxy.org/en/solutions/detail/improving-efficiency-and-quality-of-cashew-production-and-processing-in-ghana>

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO por sus siglas en inglés) (2022). *Cinco formas en las que el cambio climático intensifica las amenazas para la salud de las plantas*. <https://www.fao.org/fao-stories/article/es/c/1507930/>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (ONU ECC o UNESCO por sus siglas en inglés) (2014). *Our global wáter towers: ensuring ecosystem services from mountains under climate change*. Pp. 1. <https://reliefweb.int/attachments/ca6ad5c4-1e9c-3398-9dea-812967b5749/230850e.pdf>

Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA). *Caracterización de la migración internacional en Guatemala (Censo 2018), Guatemala, 2021*. <https://guatemala.un.org/sites/default/files/2021-08/Caracterizacio%CC%81nMI2021%2029%20julio%202021%20FINAL.pdf>

Organización Mundial de la Salud (2021). *La enfermedad de Chagas (tripanosomiasis americana)*. [https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/chagas-disease-\(american-trypanosomiasis\)](https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/chagas-disease-(american-trypanosomiasis))

OMS (2021). *Violence against women prevalence estimates, 2018: global, regional and national prevalence estimates for intimate partner violence against women and global and regional prevalence estimates for non-partner sexual violence against women. Executive summary*. Ginebra. Organización Mundial de la Salud; 2021. Licencia: CC BY-NC-SA 3.0 IGO. <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/341338/9789240026681-eng.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Organización Panamericana de la Salud (OPS) (2020). *Nacidos con defectos congénitos: historias de niños, padres y profesionales de la salud que brindan cuidados de por vida*. <https://www.paho.org/es/noticias/3-3-2020-nacidos-con-defectos-congenitos-historias-ninos-padres-profesionales-salud-que#:~:text=Estos%20defectos%20se%20hallan%20presentes,y%20ni%C3%B1as%20con%20esta%20patolog%C3%ADa>.

OPS (2021). *Enfermedad de Chagas*. <https://www.paho.org/es/temas/enfermedad-chagas>

Organización de las Naciones Unidas (ONU) (2022). *Objetivo 13: Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos*. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/climate-change-2/>

ONU (2022). *Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer 25 de noviembre. ¡Únete; Activismo para poner fin a la violencia contra las mujeres y las niñas*. <https://www.un.org/es/observances/ending-violence-against-women-day>

ONU (2021). *Informe del Secretario General sobre los progresos realizados en la aplicación de la decisión 19/1 del Comité de Alto Nivel sobre la Cooperación Sur-Sur, haciendo hincapié en potenciar el papel y aumentar la incidencia de la Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur, y en la aplicación del documento final de Buenos Aires de la Segunda Conferencia de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre la Cooperación Sur-Sur. SSC/20/2 (17 de mayo de 2021). Pp. 11*. <https://www.unsouthsouth.org/wp-content/uploads/2021/06/SSC202S.pdf>

ONU (2015). Acuerdo de París. Pp. 3. https://unfccc.int/sites/default/files/spanish_paris_agreement.pdf

ONU (2007). Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas. Pp.2. https://www.un.org/esa/socdev/unpfii/documents/DRIPS_es.pdf

Ortiz de Taranco, F. (2022). *Análisis y caracterización cuantitativa y cualitativa de la operativa (institucionalidad e instrumentos) de la Cooperación Triangular* (no publicado). Secretaría General Iberoamericana.

Oxfam Intermón (2022). *Cooperación internacional para la justicia global. Informe de Oxfam Intermón 2022*. <https://cdn2.hubspot.net/hubfs/426027/Oxfam-Website/oi-informes/cooperacion-internacional-justicia-global-web.pdf>

Piñero, V., Morley, S. y Elverdin, P. (2015). Los Efectos de la Roya en las Economías Centroamericanas. Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias - IFPRI Documento de Discusión 01457SP. Pp. 2. <https://ebrary.ifpri.org/utils/getfile/collection/p15738coll2/id/129390/filename/129601.pdf>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2021). Informe Regional de Desarrollo Humano | Atrapados: Alta desigualdad y bajo crecimiento en América Latina y el Caribe. Pp. 2. <https://www.undp.org/es/latin-america/publications/informe-regional-de-desarrollo-humano-atrapados-alta-desigualdad-y-bajo-crecimiento-en-america-latina-y-el-caribe>

PNUD (2021). Prospectiva energética de Paraguay 2050. Pp. 5. <https://www.undp.org/es/paraguay/publications/prospectiva-energetica-de-paraguay-2050>

Plataforma digital única del Estado Peruano (2020). *IPD y Ministerio del Deporte de Colombia en reunión virtual*. <https://www.gob.pe/institucion/ipd/noticias/285719-ipd-y-ministerio-del-deporte-de-colombia-en-reunion-virtual>

Plataforma Intergubernamental Científico-normativa sobre Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas (IPBES por sus siglas en inglés) (2019). The Global assessment report on biodiversity and ecosystem services of the Intergovernmental Science-Policy Platform on Biodiversity and Ecosystem Services. Bonn, Alemania. <https://doi.org/10.5281/zenodo.3831673>

Programa Iberoamericano para el fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur (2022). *Convocatoria No. MECSS 02/2020 «Socios frente al COVID-19»*. <https://cooperacionsursur.org/convocatoria-no-mecss-02-2020-socios-frente-al-covid-19/>

PIFCSS (2021). Memoria 2020. Enero 2020-Enero 2021. Serie memorias e informes. Pp. 14. <https://cooperacionsursur.org/biblioteca/#pifcss>

PIFCSS (2015). Guía orientadora para la gestión de la cooperación triangular en Iberoamérica. Documento de trabajo No. 8. <https://cooperacionsursur.org/biblioteca/>

Presidencia de la República de Colombia (2022). Estadísticas de Asistencia Integral a las Víctimas de MAP y MUSE. <http://www.accioncontraminas.gov.co/Estadisticas/Paginas/Estadisticas-de-Victimas.aspx>

Programa Jóvenes construyendo el futuro (2022). *Jóvenes construyendo el futuro*. <https://jovenesconstruyendoelfuturo.stps.gob.mx/>

Revista Hitos (2020). Consolidación de la red de atención pediátrica y fortalecimiento de capacidades en cardiología infantil - COTRICI. N°3, año 2020. La Paz, Bolivia. https://www.bivica.org/files/5591_Revista%20HITOS.pdf

Real Instituto ElCano (RIE) (2022). *Estudio sobre el valor estratégico de la Cooperación Triangular con América Latina y el Caribe para los países de la Unión Europea* (no publicado). Secretaría General Iberoamericana.

Roca, J. (2022). Paraguay es el único país del mundo con generación eléctrica 100% renovable. Periódico de la energía.

<https://elperiodicodelaenergia.com/paraguay-es-el-unico-pais-del-mundo-con-generacion-electrica-100-renovable/>

Secretaría de la Convención Internacional de Protección Fitosanitaria (CIPF) (2021). Revisión científica del impacto del cambio climático en las plagas de las plantas. Un desafío mundial en la prevención y la mitigación de los riesgos de plagas en la agricultura, la silvicultura y los ecosistemas. Roma. FAO en nombre de la Secretaría de la CIPF.

<https://doi.org/10.4060/cb4769es>

Secretaría del trabajo y previsión social de México (2022). *Jóvenes construyendo el futuro*.

<https://www.gob.mx/jovenesconstruyendoelfuturo>

Secretaría del trabajo y previsión social de México (2021). DIAGNÓSTICO. Programa presupuestario S-280 Jóvenes Construyendo el Futuro. Pp. 8.

https://jovenesconstruyendoelfuturo.stps.gob.mx/publico/DIAGNOSTICO_2021_PP_S-280_JCF.pdf

Secretaría General Iberoamericana (SEGIB) (2022). *Estrategia Iberoamericana de Cultura y Desarrollo Sostenible (EICDS)*.

<https://www.segib.org/?document=estrategia-iberoamericana-de-cultura-y-desarrollo-sostenible>

SEGIB (2022). «Socios frente al COVID-19», convocatoria para el fortalecimiento de la Cooperación Sur Sur en Iberoamérica.

<https://www.segib.org/call/socios-frente-al-covid-19-convocatoria-para-el-fortalecimiento-de-la-cooperacion-sur-sur-en-iberoamerica/>

SEGIB (2021). *Iniciativa Iberoamericana para Prevenir y Eliminar la Violencia contra las Mujeres*.

<https://www.segib.org/programa/iniciativa-iberoamericana-para-prevenir-y-eliminar-la-violencia-contra-las-mujeres/>

SEGIB (2020). *Informe. Buenas prácticas en políticas públicas afrodescendientes. 2004-2019*.

<https://www.segib.org/wp-content/uploads/Informe-BPAs-AAFF-ok.pdf>

SEGIB (2016). *Manual operativo de los Programas, Iniciativas y Proyectos Adscritos de la Cooperación Iberoamericana*.

<https://www.segib.org/?document=manual-operativo-de-los-programas-iniciativas-y-proyectos-adscritos-de-la-cooperacion-iberoamericana>

Sistema de la Integración Centroamericana (SICA) (2022a). *Comisión Centroamericana de Ambiente y desarrollo – CCAD en breve*. <https://www.sica.int/ccad/breve.aspx>

SICA (2022b). *Mares y Biodiversidad en breve*. <https://www.sica.int/oar/mares/breve>

Sociedad Alemana para la Cooperación Internacional (GIZ por sus siglas en alemán) (2021). *Cooperación triangular entre Alemania, México y Guatemala: Mejorar la educación y la integración laboral*.

<https://www.giz.de/en/worldwide/99685.html>

Somos Iberoamérica (2020). La labor de los médicos cubanos en Andorra: "Salvamos vidas gracias a ellos", 13 de junio de 2020.

<https://www.somosiberoamerica.org/temas/cooperacion-iberoamericana/medicos-cubanos-en-andorra/>

Sosa-Estani S, Alvar J, Sancho J, Aparicio Azcárraga P, Ciscar M, Gold S, Labrador Cañadas MV, Pécoul B, Rivero M, Castellanos LG. La interrupción de la transmisión materno-infantil y la detección y tratamiento de los hijos de mujeres infectadas como una contribución para la eliminación de la enfermedad de Chagas en Europa. *An RANM*. 2021;138(03): 202-208 DOI: <http://dx.doi.org/10.32440/ar.2021.138.03.rev01>

Soto, M. (2019). *Especial: Los guardianes del clima y la biodiversidad en Centroamérica*. <https://es.mongabay.com/2019/10/conservacion-en-centroamerica-biodiversidad-y-cambio-climatico-especial/>

Telesur (2021). *ONU alerta que la pandemia agudizó migración en América Latina*. <https://www.telesurtv.net/news/onu-pandemia-agudiza-migracion-america-latina-20211123-0038.html>

Viceministerio de Minas y Energía del Ministerio de Obras Públicas y Comunicaciones del Paraguay (2021). *Triangulando Energía Sostenible*. https://www.ssme.gov.py/vmme/index.php?option=com_content&view=article&id=2066

Zúñiga, G. (2022). *Cooperación Sur-Sur y Triangular y Pueblos Indígenas*. Pp. 30. <https://cooperaciontriangular.org/publication/cooperacion-sur-sur-y-triangular-y-pueblos-indigenas/>

Yaffe, H. (2021). *Las cinco vacunas de Cuba contra el COVID-19: la historia completa sobre Soberana 01/02/Plus, Abdala y Mambisa*, 20 de abril de 2021. <https://blogs.lse.ac.uk/latamcaribbean/2021/04/20/las-cinco-vacunas-de-cuba-contra-el-covid-19-la-historia-completa-sobre-soberana-01-02-plus-abdala-y-mambisa/>

Yaffe, H. (2020). *Cuba y el coronavirus: como la biotecnología cubana llegó a combatir el Covid-19*, 19 de marzo de 2020. <https://blogs.lse.ac.uk/latamcaribbean/2020/03/19/cuba-y-el-coronavirus-como-la-biotecnologia-cubana-llego-a-combatir-el-covid-19/>

ARGENTINA

185

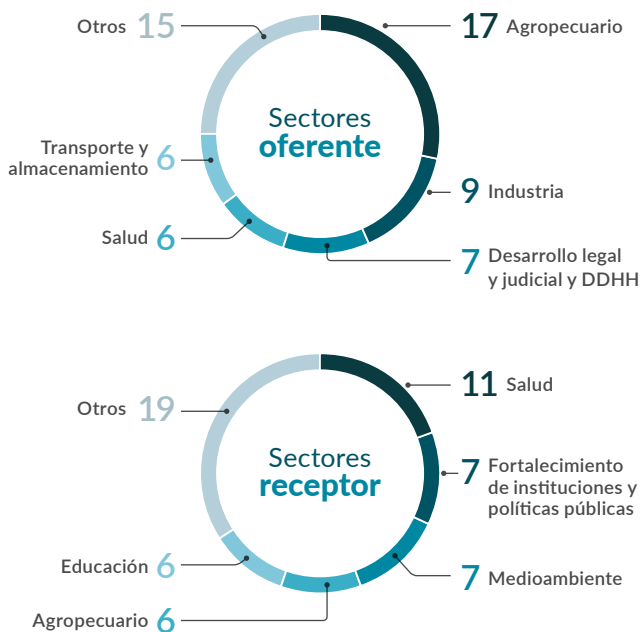
Participación por modalidades y roles

En unidades



Capacidades fortalecidas

En unidades



Alineación con los ODS

Iniciativas que se alinean principalmente a los ODS 8, 11, 3 y 2



Principales socios



Entre 2020 y 2021 Argentina mantuvo en ejecución 185 acciones, proyectos y programas de cooperación. De ese total, cerca del 51% correspondió a iniciativas de CSS Bilateral, mientras que el porcentaje restante se desarrolló respectivamente a través de CSS Regional (36%) y Cooperación Triangular (13%). Respecto a los roles ejercidos, este país suramericano combinó el ejercicio de oferente y receptor de una manera muy cercana en la cooperación Bilateral, mientras que dentro de la Cooperación Triangular su rol fue principalmente como primer oferente.

Gracias a su experiencia y conocimiento acumulado, Argentina fortaleció capacidades de sus socios en sectores claves como *Agropecuario*, *Industria*, *Desarrollo legal y judicial y DDHH* y *Transporte*

y *almacenamiento*. A su vez, reforzó las suyas a partir de las experiencias de otros países iberoamericanos en los sectores de *Salud*, *Fortalecimiento de instituciones y políticas públicas*, *Medioambiente*, *Agropecuario* y *Educación*, entre otros.

Los países fronterizos Chile, Uruguay y Brasil fueron los principales socios de Argentina para las iniciativas llevadas a cabo entre 2020 y 2021. Asimismo, en su conjunto la cooperación de este país contribuyó a la consecución de la Agenda 2030, principalmente a través de la alineación con los ODS 8 (Trabajo decente y crecimiento económico), ODS 11 (Ciudades y comunidades sostenibles), ODS 3 (Salud y bienestar) y ODS 2 (Hambre cero).

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

BOLIVIA

124

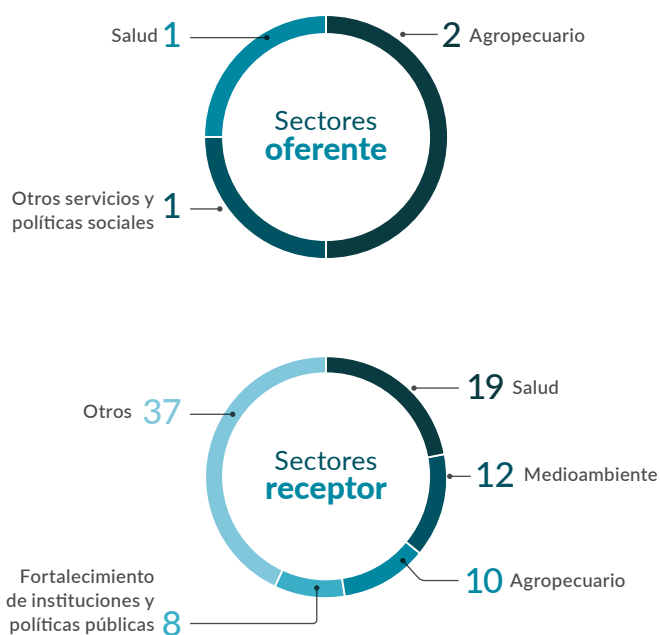
Participación por modalidades y roles

En unidades



Capacidades fortalecidas

En unidades



Alineación con los ODS

Iniciativas que se alinean principalmente a los ODS 3, 8, 2 y 11



Principales socios



Alrededor del 61% de las 124 iniciativas participadas por Bolivia entre 2020 y 2021, se implementaron a través de la CSS Bilateral. Le siguieron aquellas realizadas por medio de programas de CSS Regional (24%) y por acciones y/o proyectos de Cooperación Triangular (15%). Perú, Chile y Ecuador fueron los principales socios iberoamericanos de Bolivia.

Bolivia ejerció el rol de receptor en las 3 modalidades reconocidas por el espacio iberoamericano, especialmente en la CSS Bilateral y en las acciones y proyectos de Cooperación Triangular. Lo anterior permitió el refuerzo de sus capacidades y conocimientos en los sectores de *Salud*, *Medioambiente*, *Agropecuario* y *Fortalecimiento de instituciones y políticas públicas*, entre otros. A su vez, en los casos

en que Bolivia enriqueció la experiencia de otros socios lo hizo en temáticas relacionadas con *Agropecuario*, *Otros servicios y políticas sociales* y *Salud*.

La CSS Bilateral, Triangular y Regional de este país andino contribuyó principalmente a la consecución de los ODS 3 (Salud y bienestar), ODS 8 (Trabajo decente y crecimiento económico), ODS 2 (Hambre cero) y ODS 11 (Ciudades y comunidades sostenibles), aportando así a la alineación de la cooperación iberoamericana con la Agenda 2030.

BRASIL

162

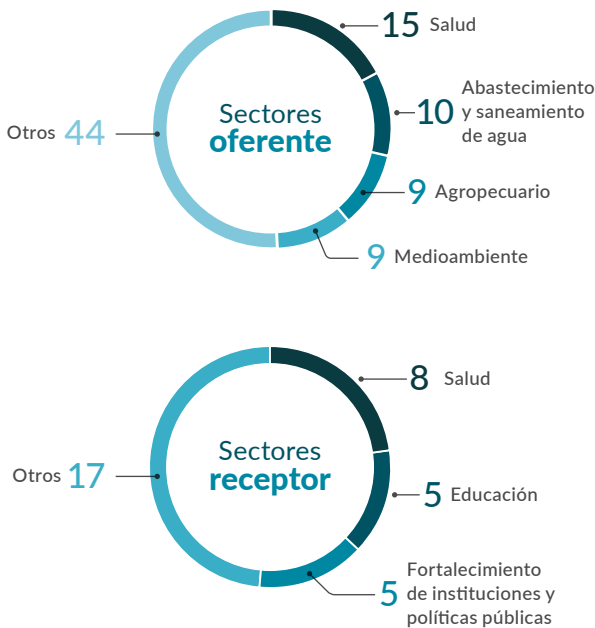
Participación por modalidades y roles

En unidades



Capacidades fortalecidas

En unidades



Alineación con los ODS

Iniciativas que se alinean principalmente a los ODS 3, 4 y 6



Principales socios



Entre 2020 y 2021, Brasil participó en 162 iniciativas de cooperación, de las cuales casi el 60% fueron ejecutadas a través de CSS Bilateral, mientras que el 40% restante se distribuyó en programas de CSS Regional (29%) y acciones y/o proyectos de Cooperación Triangular (11%).

En el marco de la CSS Bilateral, Brasil se asoció a esta cooperación ejerciendo principalmente como oferente en la mayoría de los casos, así como primer oferente en las iniciativas de Cooperación Triangular. A su vez, dentro de la CSS Regional ejerció en mayor medida el rol de ambos. Diferentes socios iberoamericanos enriquecieron su experiencia a partir del conocimiento acumulado de Brasil en variados sectores como *Salud*, *Abastecimiento y saneamiento de agua*, *Agropecuaria* y *Medioambiente*, entre otros. Por otro lado, este país suramericano pudo

fortalecer sus propias capacidades a partir de la experiencia de otros, fundamentalmente en *Salud*, *Educación* y *Fortalecimiento de instituciones y políticas públicas*.

Para la ejecución de estas 162 iniciativas, Brasil se asoció con varios países entre los que se destacan Argentina, Paraguay y Uruguay. A través de estos intercambios, el país contribuyó al cumplimiento de los ODS 3 (Salud y bienestar), ODS 4 (Educación de calidad) y ODS 6 (Agua limpia y saneamiento), aportando así a la alineación de la cooperación iberoamericana con la Agenda 2030.

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

CHILE

255

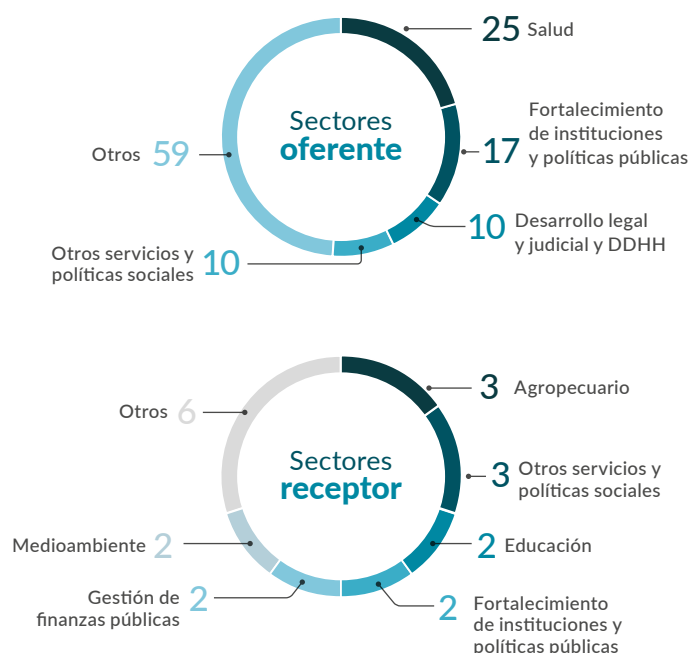
Participación por modalidades y roles

En unidades



Capacidades fortalecidas

En unidades



Alineación con los ODS

Iniciativas que se alinean principalmente a los ODS 3, 16, 11 y 8



Principales socios



Alrededor del 69% de las 255 iniciativas participadas por Chile entre 2020 y 2021, se implementaron a través de la CSS Bilateral, seguida por programas de CSS Regional (21%) y por acciones y/o proyectos de Cooperación Triangular (10%). Chile fue oferente en casi el 60% de su CSS Bilateral y en el 80% de la Cooperación Triangular realizada con otros actores, mientras que en los programas de CSS Regional su participación predominante fue en el rol de ambos.

Este país pudo compartir con sus socios su experiencia en *Salud*, *Fortalecimiento de instituciones y políticas públicas*, *Desarrollo legal y judicial y DDHH* y *Otros servicios y políticas sociales*, entre otros. A su vez, el intercambio con otros países contribuyó a fortalecer los conocimientos y las capacidades chilenas en los sectores

de *Agropecuario*, *Otros servicios y políticas sociales*, *Educación*, *Fortalecimiento de instituciones y políticas públicas*, *Gestión de finanzas públicas* y *Medioambiente*.

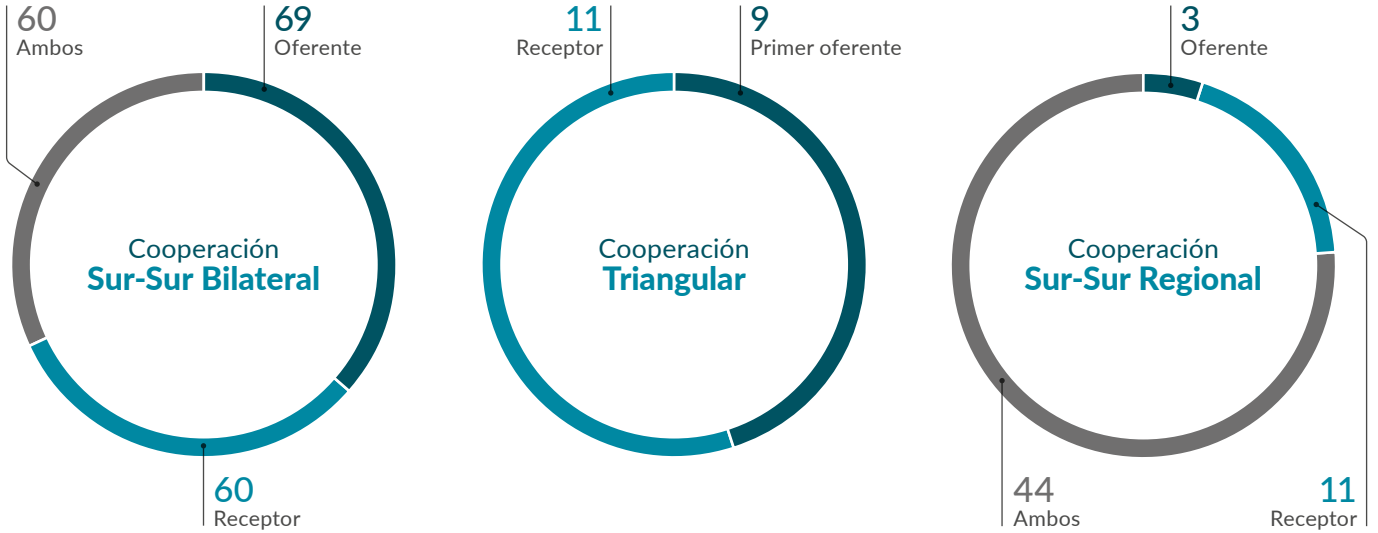
Los principales socios iberoamericanos de la cooperación de Chile fueron países diversos como Perú, Argentina y México. A través de estos intercambios, este país suramericano contribuyó principalmente a la consecución de los ODS 3 (Salud y bienestar), ODS 16 (Paz, justicia e instituciones sólidas), ODS 11 (Ciudades y comunidades sostenibles) y ODS 8 (Trabajo decente y crecimiento económico).

COLOMBIA

267

Participación por modalidades y roles

En unidades



Capacidades fortalecidas

En unidades



Alineación con los ODS

Iniciativas que se alinean principalmente a los ODS 8, 11, 3 y 16



Principales socios



Entre 2020 y 2021 Colombia mantuvo en ejecución 267 acciones, proyectos y programas de cooperación. En el 71% de los casos, dichas iniciativas fueron ejecutadas a través de la modalidad de CSS Bilateral, el 22% a partir de programas de CSS Regional y el 7% restante por medio de acciones y/o proyectos de Cooperación Triangular.

Mientras que en la CSS Bilateral Colombia repartió el ejercicio de oferente (69 iniciativas), receptor y ambos (60 en cada caso) en cantidades muy cercanas, en la CSS Regional y Triangular ejerció mayoritariamente como receptor. Gracias a su conocimiento y experiencia acumulada, Colombia pudo enriquecer las capacidades de sus socios en los sectores de *Fortalecimiento de instituciones y políticas públicas, Salud, Agropecuario, Otros servicios y políticas sociales, Paz, Medioambiente y Empresas*.

seguridad pública, nacional y defensa y Turismo, entre otros. Mientras que cuando ejerció como receptor fortaleció capacidades relacionadas con la *Salud, Agropecuario, Fortalecimiento de instituciones y políticas públicas, Educación, Empresas, Medioambiente y Otros servicios y políticas sociales*.

Los principales socios de este país andino fueron Perú, Chile y Ecuador. Gracias al esfuerzo hecho en el marco de esta cooperación, Colombia pudo contribuir a avanzar en la consecución de los ODS 8 (Trabajo decente y crecimiento económico), ODS 11 (Ciudades y comunidades sostenibles), ODS 3 (Salud y bienestar) y ODS 16 (Paz, justicia e instituciones sólidas).

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

COSTA RICA

153

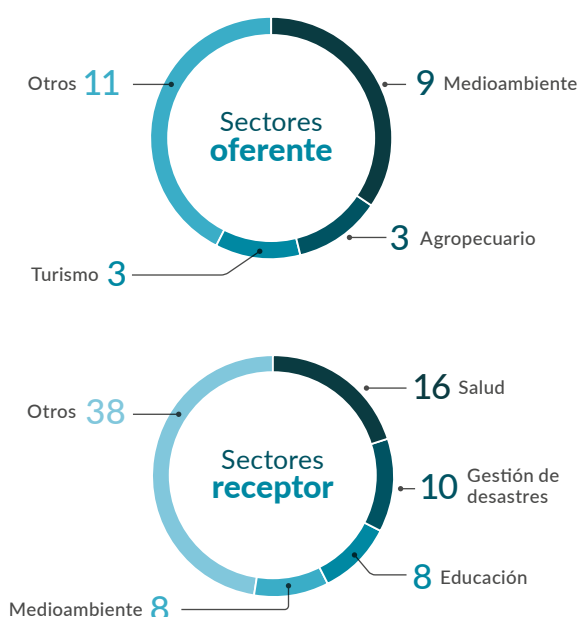
Participación por modalidades y roles

En unidades



Capacidades fortalecidas

En unidades



Alineación con los ODS

Iniciativas que se alinean principalmente a los ODS 3, 8, 16 y 11



Principales socios



Casi el 48% de las 153 iniciativas mantenidas por Costa Rica entre 2020 y 2021 se realizaron bajo la modalidad de CSS Bilateral y el 52% restante se ejecutó a través de programas de CSS Regional (35%) y de acciones y/o proyectos de Cooperación Triangular (17%). Sus principales socios iberoamericanos fueron República Dominicana, El Salvador y Panamá.

Aunque Costa Rica combinó el ejercicio de roles en las tres modalidades de cooperación reconocidas en el espacio iberoamericano, cabe destacar el ejercicio como receptor en la CSS Bilateral (58 de las 73 iniciativas realizadas bajo esta modalidad), y el de primer oferente en la Cooperación Triangular (17 de 27 iniciativas). Costa Rica compartió con sus socios de la región conocimientos y experiencias en

los sectores de *Medioambiente*, *Agropecuario* y *Turismo*, entre otros; a la vez que pudo fortalecer sus propias capacidades en materia de *Salud*, *Gestión de desastres*, *Educación*, *Medioambiente* y *Otros*.

El conjunto de la participación de Costa Rica en la cooperación realizada entre 2020 y 2021 contribuyó a que la región avance en el cumplimiento de los ODS 3 (Salud y bienestar), ODS 8 (Trabajo decente y crecimiento económico), ODS 16 (Paz, justicia e instituciones sólidas) y ODS 11 (Ciudades y comunidades sostenibles).

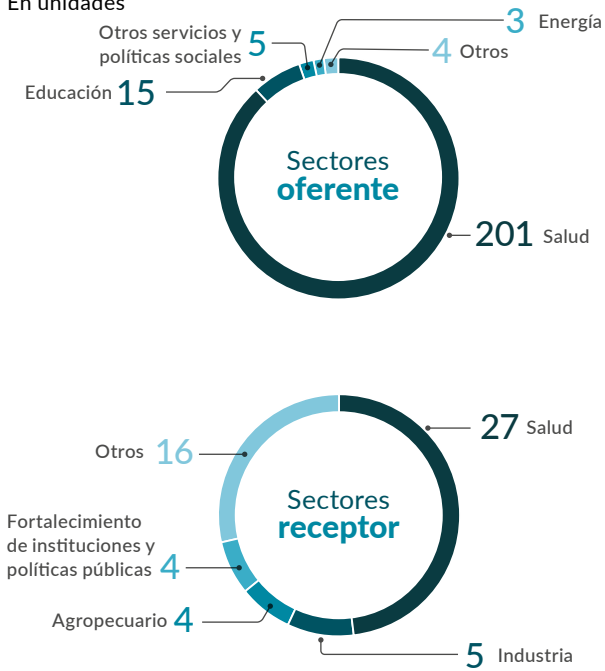
Participación por modalidades y roles

En unidades



Capacidades fortalecidas

En unidades



Alineación con los ODS

Iniciativas que se alinean principalmente a los ODS 3, 4 y 11



Principales socios



Entre 2020 y 2021, Cuba mantuvo en ejecución 305 acciones, proyectos y programas de cooperación. En el 90% de los casos, dichas iniciativas fueron ejecutadas a través de la modalidad de CSS Bilateral, el 7% a partir de CSS Regional y el 3% restante por medio de acciones y/o proyectos de Cooperación Triangular. Sus principales socios fueron Argentina, México y Colombia.

Dentro de la CSS Bilateral participada por Cuba sobresale su rol como oferente en el 82% de las iniciativas, mientras que dentro de la Cooperación Triangular su participación principal fue como receptor de cooperación. En el marco de las iniciativas donde transfirió sus conocimientos y experiencias a otros socios iberoamericanos, cabe destacar lo realizado en los sectores de *Salud, Educación, Otros servicios*

y *políticas sociales y Energía*, entre otros. A su vez, fortaleció sus propias capacidades en temáticas variadas como *Salud, Industria, Agropecuario y Fortalecimiento de instituciones y políticas públicas*.

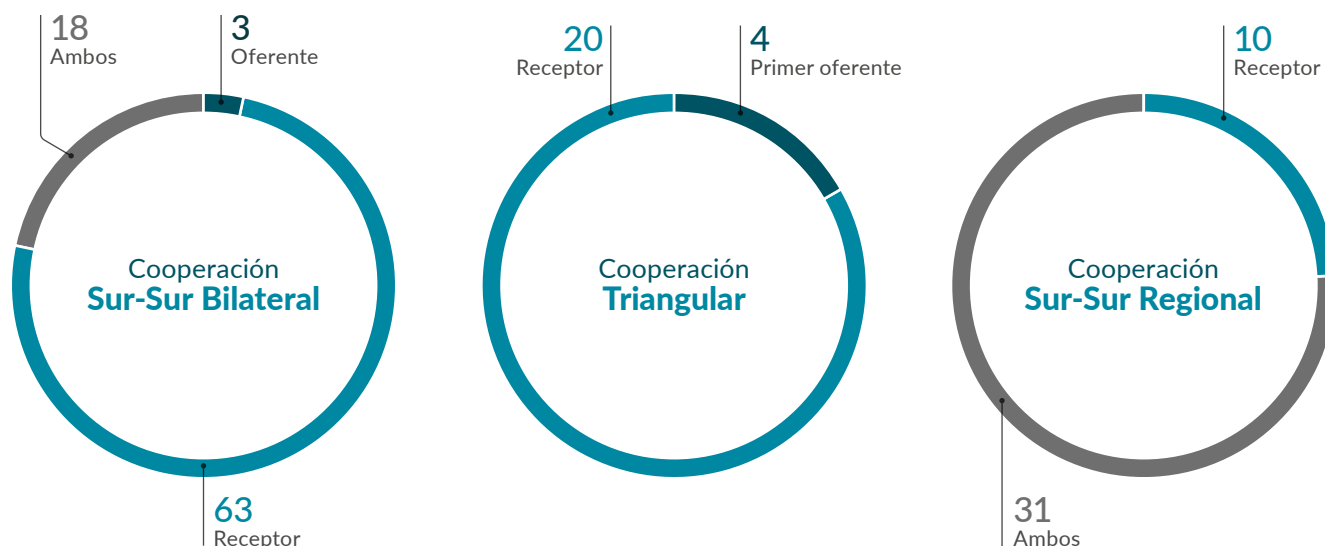
En su conjunto estos intercambios participados por Cuba contribuyeron a la consecución de la Agenda 2030, principalmente a través de la alineación con los ODS 3 (Salud y bienestar), ODS 4 (Educación de calidad) y ODS 11 (Ciudades y comunidades sostenibles).

ECUADOR

149

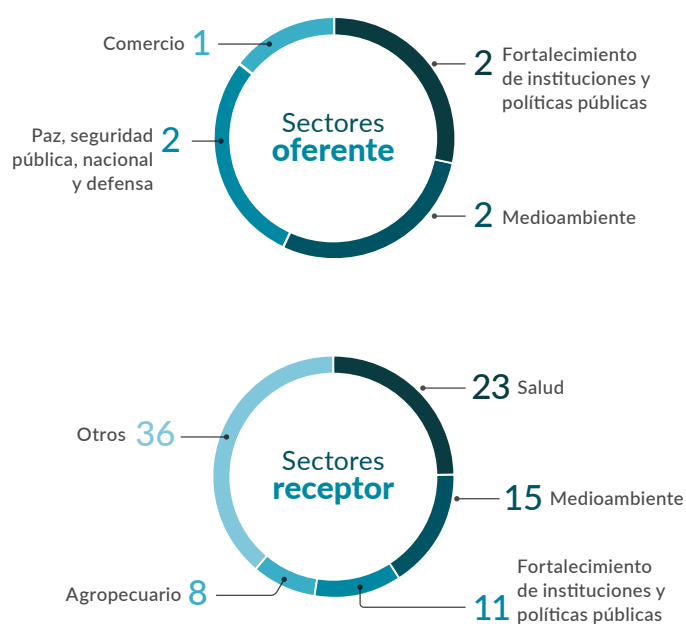
Participación por modalidades y roles

En unidades



Capacidades fortalecidas

En unidades



Alineación con los ODS

Iniciativas que se alinean principalmente a los ODS 8, 3, 16 y 11



Principales socios



Ecuador participó en 149 iniciativas entre 2020 y 2021. La mayoría de ellas se implementaron a través de CSS Bilateral (56%), seguidas por los programas de CSS Regional (27%) y en último lugar, por las acciones y/o proyectos de Cooperación Triangular (17%). Dentro de los principales socios iberoamericanos de este país andino destacan Perú, Chile y Colombia.

Respecto a los roles ejercidos por Ecuador en dicha cooperación, sobresale su protagonismo como receptor en las 3 modalidades reconocidas por el espacio iberoamericano. Gracias a ello, este país pudo enriquecer su propia experiencia a partir del conocimiento acumulado de sus socios en sectores como *Salud*, *Medioambiente*, *Fortalecimiento de instituciones y políticas públicas* y *Agropecuario*.

Asimismo, en los casos en que Ecuador fortaleció capacidades y transfirió su experiencia a otros países, lo hizo en temáticas diversas como *Fortalecimiento de instituciones y políticas públicas*, *Medioambiente*, *Paz, seguridad pública, nacional y defensa* y *Comercio*.

A través de estos intercambios, Ecuador contribuyó principalmente a la consecución de los ODS 8 (Trabajo decente y crecimiento económico), ODS 3 (Salud y bienestar), ODS 16 (Paz, justicia e instituciones sólidas) y ODS 11 (Ciudades y comunidades sostenibles), aportando así a la alineación de la cooperación iberoamericana con la Agenda 2030.

EL SALVADOR

140

Participación por modalidades y roles

En unidades



Capacidades fortalecidas

En unidades



Alineación con los ODS

Iniciativas que se alinean principalmente a los ODS 3, 16, 4 y 13



Principales socios



Alrededor del 56% de las 140 iniciativas participadas por El Salvador entre 2020 y 2021, se ejecutaron a través de la CSS Bilateral. El 44% restante se distribuyó en programas de CSS Regional (30%) y en acciones y/o proyectos de Cooperación Triangular (14%).

Dentro de la modalidad Bilateral destaca su rol como receptor en alrededor del 91% de las iniciativas implementadas, lo que permitió que el país fortaleciera sus capacidades en diversos sectores como *Salud*, *Fortalecimiento de instituciones y políticas públicas*, *Medioambiente*, *Educación*, *Gestión de desastres* y *Otros servicios y políticas sociales*. A su vez, El Salvador pudo compartir sus conocimientos y experiencia con sus socios iberoamericanos principalmente en *Paz, seguridad pública, nacional y defensa* y *Medioambiente*.

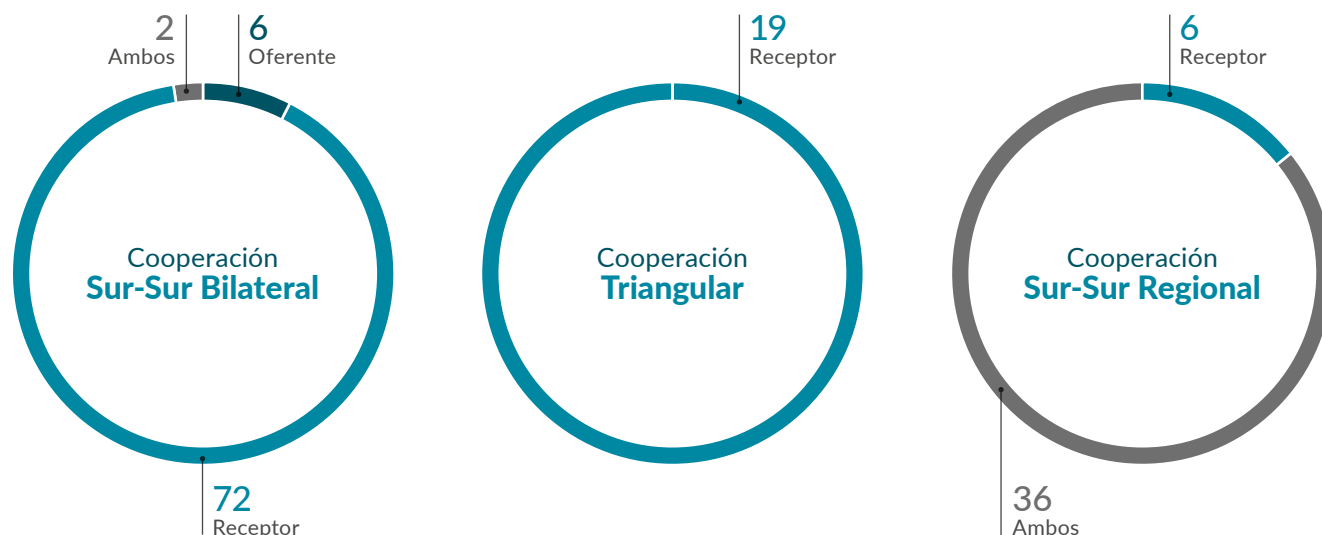
La cooperación de El Salvador fue particularmente intensa con sus socios de Honduras, Costa Rica y Guatemala y, en conjunto, contribuyó potencialmente al cumplimiento de los ODS 3 (Salud y bienestar), ODS 16 (Paz, justicia e instituciones sólidas), ODS 4 (Educación de calidad) y ODS 13 (Acción por el clima).

GUATEMALA

141

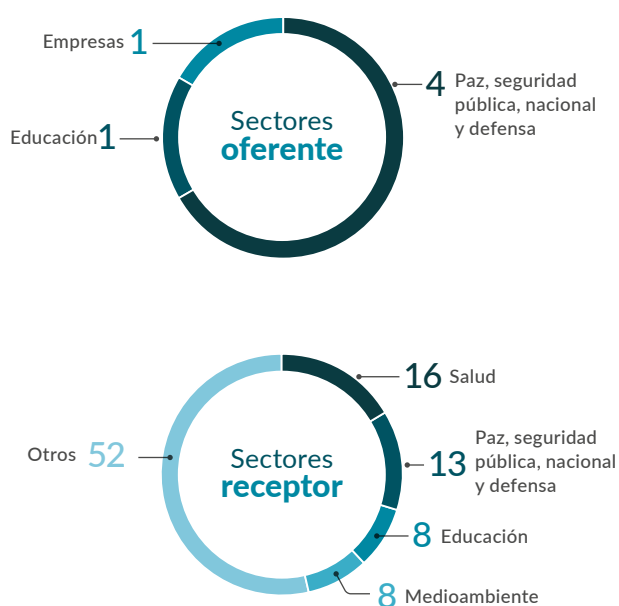
Participación por modalidades y roles

En unidades



Capacidades fortalecidas

En unidades



Alineación con los ODS

Iniciativas que se alinean principalmente a los ODS 16, 8 y 3



Principales socios



Entre 2020 y 2021, Guatemala participó en 141 acciones, proyectos y programas de cooperación. Más de la mitad de dichas iniciativas se desarrollaron bajo la modalidad de CSS Bilateral (57%), mientras que la otra mitad se ejecutaron a través de programas de CSS Regional (30%) y a través de acciones y/o proyectos de Cooperación Triangular (13%).

En el conjunto de la cooperación realizada Guatemala ejerció como receptor en las 3 modalidades, siendo la CSS Bilateral la que mayor número de iniciativas tuvo (72 de las 80) y que permitió a este país fortalecer sus capacidades a partir de la experiencia de otros, en sectores variados como *Salud*, *Paz, seguridad pública, nacional y defensa*, *Educación* y *Medioambiente*. De manera similar, este país centroamericano contribuyó a fortalecer la experiencia y conocimiento

de sus socios como oferente en *Paz, seguridad pública, nacional y defensa*, *Educación* y *Empresas*, a través de 6 iniciativas bilaterales.

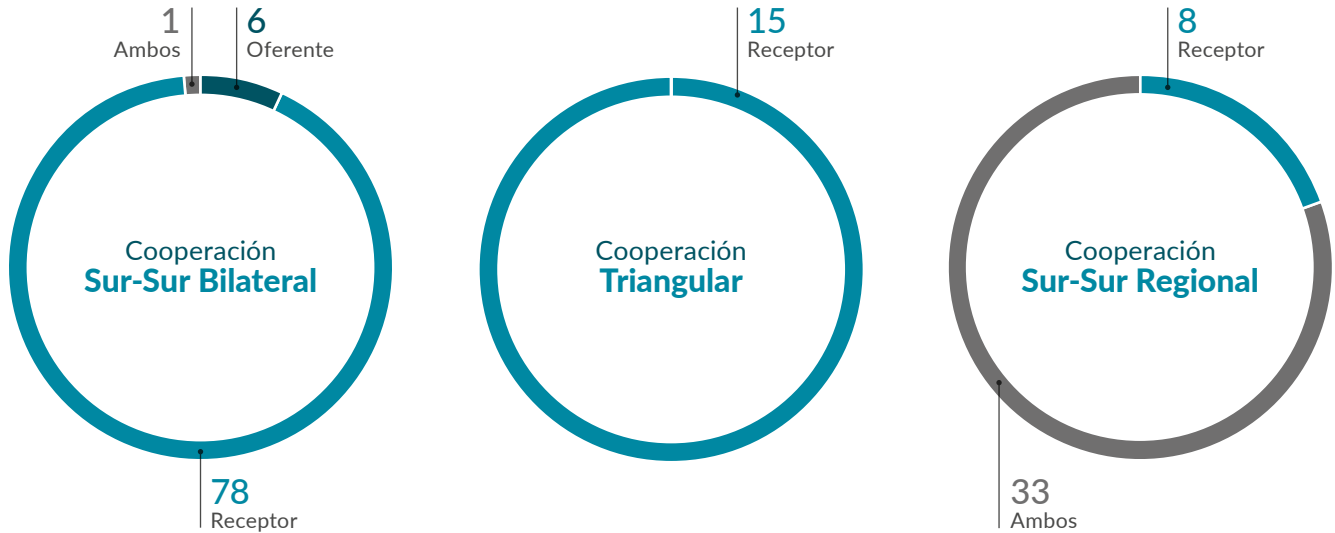
Para la ejecución de estas 141 iniciativas Guatemala se asoció con varios países entre los que se destacan Honduras, El Salvador y República Dominicana. A través de estos intercambios este país centroamericano contribuyó al cumplimiento de los ODS 16 (Paz, justicia e instituciones sólidas), ODS 8 (Trabajo decente y crecimiento económico) y ODS 3 (Salud y bienestar).

HONDURAS

141

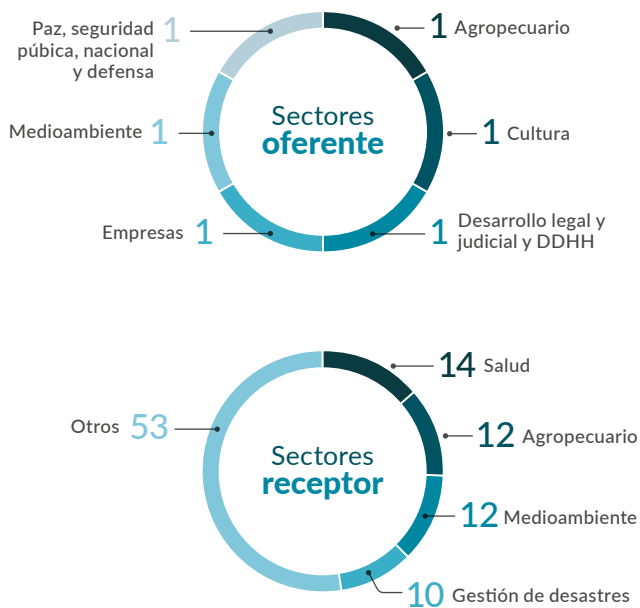
Participación por modalidades y roles

En unidades



Capacidades fortalecidas

En unidades



Alineación con los ODS

Iniciativas que se alinean principalmente a los ODS 16, 3 y 8



Principales socios



Alrededor del 60% de las 141 iniciativas participadas por Honduras entre 2020 y 2021, se implementaron a través de la CSS Bilateral. El 40% restante se distribuyó entre programas de CSS Regional (29%) y acciones y/o proyectos de Cooperación Triangular (11%).

Honduras participó de estos intercambios ejerciendo principalmente como receptor, sobre todo en las iniciativas de CSS Bilateral (78 de las 85) y en el total de las triangulaciones de las que formó parte. El ejercicio de este rol le permitió fortalecer sus capacidades en materias relacionadas con la *Salud*, *Agropecuario*, *Medioambiente* y *Gestión de desastres*; mientras que, como oferente, pudo enriquecer la experiencia de otros países en variados sectores como *Agropecuario*, *Cultura*, *Desarrollo legal y judicial y DDHH*, *Empresas*, *Medioambiente* y *Paz, seguridad pública, nacional y defensa*.

Entre sus principales socios cabe destacar a El Salvador, Guatemala y Costa Rica. Gracias al esfuerzo hecho en el marco de esta cooperación, Honduras pudo contribuir a avanzar en la consecución de los ODS 16 (Paz, justicia e instituciones sólidas), ODS 3 (Salud y bienestar) y ODS 8 (Trabajo decente y crecimiento económico), y con ello a la alineación de la cooperación iberoamericana a la Agenda 2030.

MÉXICO

251

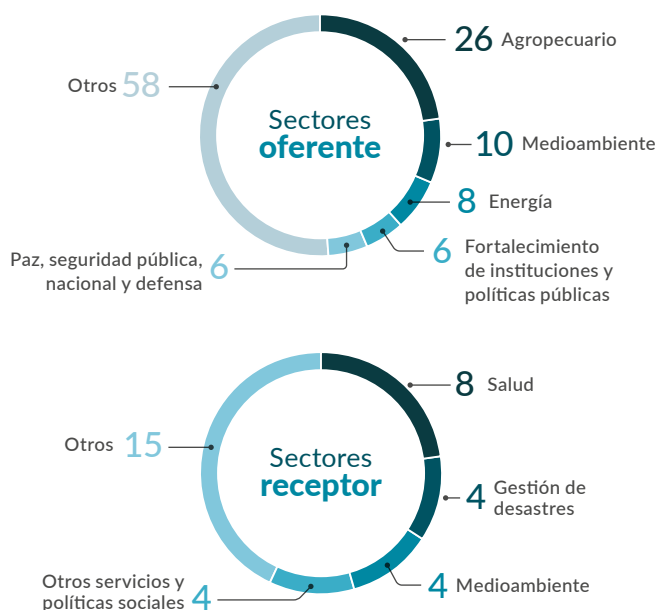
Participación por modalidades y roles

En unidades



Capacidades fortalecidas

En unidades



Alineación con los ODS

Iniciativas que se alinean principalmente a los ODS 8, 16 y 11



Principales socios



Cerca del 68% de las 251 iniciativas participadas por México entre 2020 y 2021, se realizaron a través de acciones y proyectos de CSS Bilateral, mientras que del 32% restante, un 20% correspondió a programas de CSS Regional y el último 12% a triangulaciones con otros países y actores. La cooperación de México fue particularmente intensa con sus socios de Chile, Colombia y Costa Rica.

Aunque México combinó el rol de oferente y receptor en las 3 modalidades de cooperación reconocidas por el espacio iberoamericano, destaca su rol protagónico como oferente tanto en la CSS Bilateral como en la Triangular. Su trayectoria y experiencia acumulada fue compartida con sus socios en variados sectores como *Agropecuario, Medioambiente, Energía, Fortalecimiento institucional*

y *políticas públicas y Paz, seguridad pública, nacional y defensa*. Por su parte, en las ocasiones en que ejerció como receptor, enriqueció sus propias capacidades en materia de *Salud, Gestión de desastres, Medioambiente y Otros servicios y políticas sociales*.

Gracias al esfuerzo hecho en el marco de esta cooperación, México pudo contribuir a avanzar principalmente en la consecución de los ODS 8 (Trabajo decente y crecimiento económico), ODS 16 (Paz, justicia e instituciones sólidas), y ODS 11 (Ciudades y comunidades sostenibles), y de esta forma, alinear la cooperación iberoamericana con la Agenda 2030.

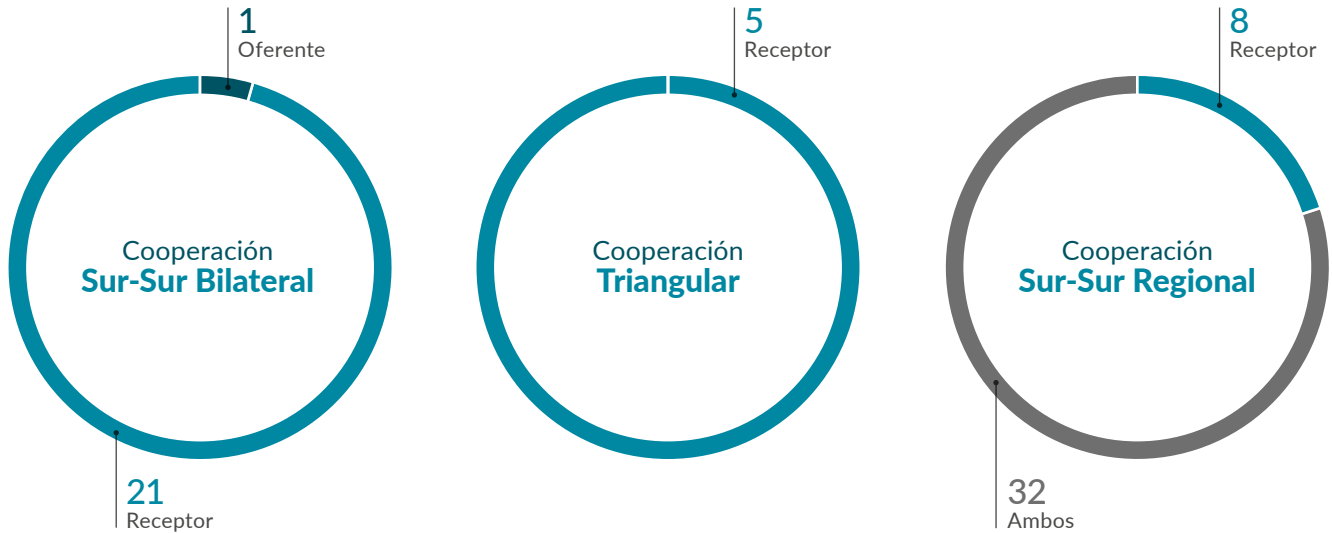
Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

NICARAGUA

67

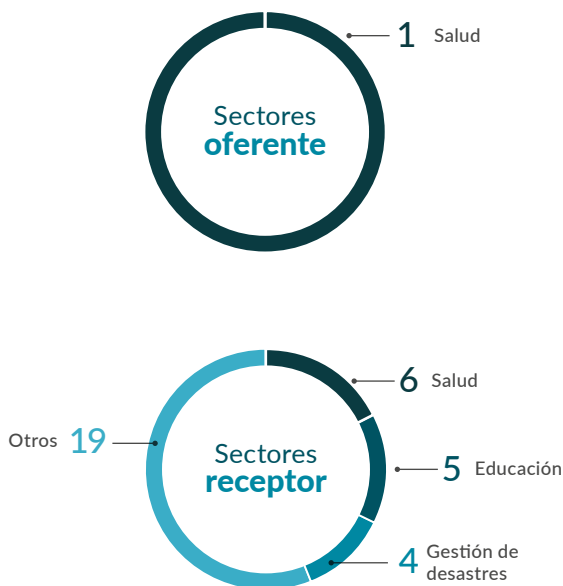
Participación por modalidades y roles

En unidades



Capacidades fortalecidas

En unidades



Alineación con los ODS

Iniciativas que se alinean principalmente a los ODS 3, 14 y 13



Principales socios



Casi el 60% de la cooperación participada por Nicaragua entre 2020 y 2021, tuvo lugar a través de programas de CSS Regional (40 de las 67 iniciativas totales). El porcentaje restante se distribuyó diferenciadamente entre iniciativas de CSS Bilateral (33%) y acciones y/o proyectos de Cooperación Triangular (7%). Sus principales socios iberoamericanos fueron Honduras, Guatemala y El Salvador.

Dentro de la CSS Bilateral, Nicaragua ejerció principalmente como receptor en 21 de las 22 iniciativas bajo esta modalidad. Una dinámica similar se reprodujo en las triangulaciones, participando como receptor en la totalidad de los casos. Estos intercambios le

permitieron fortalecer sus capacidades en los sectores de *Salud*, *Educación* y *Gestión de desastres*, entre otros. En la única iniciativa donde ejerció como oferente, lo hizo en materia de *Salud*.

Gracias al esfuerzo hecho en el marco de estos intercambios, Nicaragua pudo contribuir a la alineación de la cooperación iberoamericana a la Agenda 2030 a través de los ODS 3 (Salud y bienestar), ODS 14 (Vida submarina) y ODS 13 (Acción por el clima).

PANAMÁ

118

Participación por modalidades y roles

En unidades



Capacidades fortalecidas

En unidades



Alineación con los ODS

Iniciativas que se alinean principalmente a los ODS 3, 8, 16 y 13



Principales socios



Entre 2020 y 2021, Panamá participó en 118 iniciativas de cooperación. La mayoría de ellas tuvieron lugar bajo la modalidad de CSS Bilateral (48%), seguidas por los programas de CSS Regional (41%) y por las acciones y/o proyectos de Cooperación Triangular con otros actores (11%). Entre sus principales socios destacan Costa Rica, Honduras y República Dominicana.

Panamá participó de estos intercambios ejerciendo principalmente como receptor, sobre todo en las acciones y proyectos de CSS Bilateral (45 de las 57) y en la mayoría de las triangulaciones que realizó (10 de 13). El ejercicio de este rol le permitió fortalecer sus capacidades en materias relacionadas con la *Salud*, *Gestión de desastres* y *Fortalecimiento de instituciones y políticas públicas*; mientras que como

oferente pudo enriquecer la experiencia de otros países a través de 10 iniciativas en los sectores de *Medioambiente* y *Paz, seguridad pública, nacional y defensa*, entre otros.

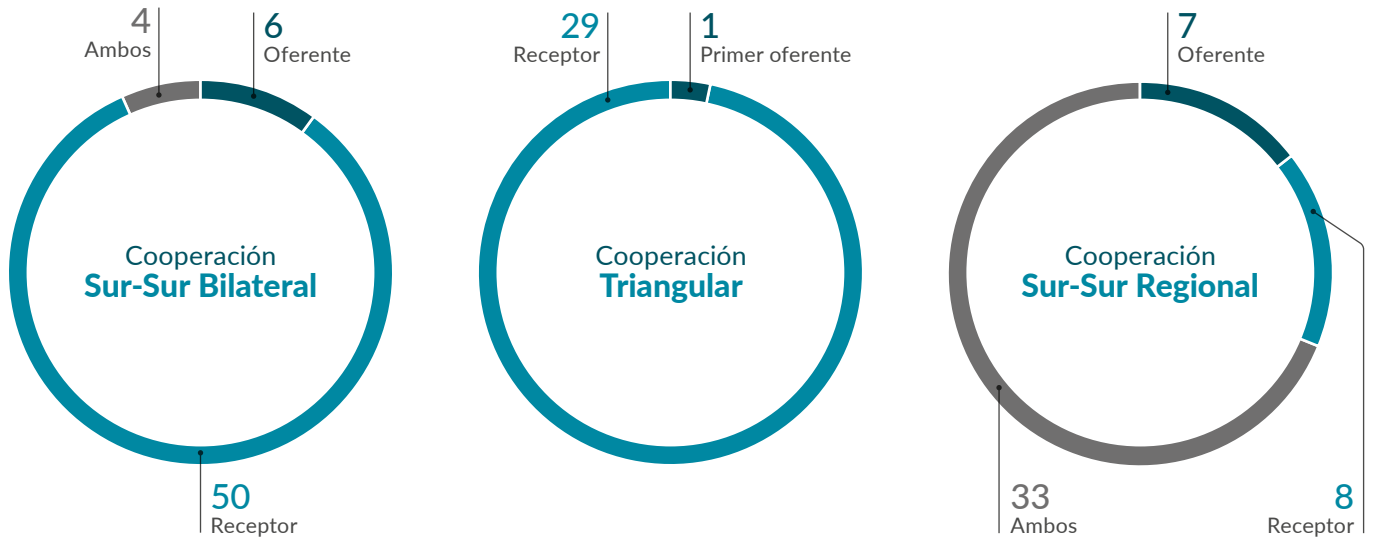
El conjunto de la participación de este país centroamericano en la cooperación mantenida entre 2020 y 2021, contribuyó a que la región iberoamericana avance en el cumplimiento de los ODS 3 (Salud y bienestar), ODS 8 (trabajo decente y crecimiento económico), ODS 16 (Paz, justicia e instituciones sólidas) y ODS 13 (Acción por el clima).

PARAGUAY

138

Participación por modalidades y roles

En unidades



Capacidades fortalecidas

En unidades



Alineación con los ODS

Iniciativas que se alinean principalmente a los ODS 3, 8 y 11



Principales socios



Entre 2020 y 2021, Paraguay participó de 138 iniciativas de cooperación. La mayoría de ellas se desarrollaron a través de la CSS Bilateral (43%), seguidas por los programas de CSS Regional (35%) y por las acciones y/o proyectos de Cooperación Triangular (22%). Entre sus principales socios cabe destacar a Uruguay, Argentina y Brasil.

En el conjunto de estos intercambios este país ejerció principalmente como receptor, especialmente en las triangulaciones realizadas con otros socios y actores (29 de las 30) y en las iniciativas de CSS Bilateral (50 de las 60). En los casos en que otros países fortalecieron las capacidades y conocimientos de Paraguay, lo hicieron en temáticas variadas como *Salud*, *Fortalecimiento de instituciones y políticas públicas*, *Otros servicios y políticas sociales* y *Agropecuario*, entre otros. A su

vez, Paraguay pudo compartir su experiencia como oferente con sus socios iberoamericanos a través de 14 acciones, proyectos y programas principalmente en los sectores de *Transporte y almacenamiento* y *Agropecuario*.

El conjunto de las iniciativas participadas por Paraguay en la cooperación realizada entre 2020 y 2021, contribuyó a que la región iberoamericana avance en la consecución de la Agenda 2030, a través de la alineación con los ODS 3 (Salud y bienestar), ODS 8 (Trabajo decente y crecimiento económico) y ODS 11 (Ciudades y comunidades sostenibles).

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

PERÚ

253

Participación por modalidades y roles

En unidades



Capacidades fortalecidas

En unidades



Alineación con los ODS

Iniciativas que se alinean principalmente a los ODS 8, 16 y 3



Principales socios



Alrededor del 70% de las 253 iniciativas participadas por Perú entre 2020 y 2021, se desarrollaron a través de la CSS Bilateral. El 30% restante se distribuyó entre los programas de CSS Regional (20%) y las acciones y/o proyectos de Cooperación Triangular con otros socios y actores (10%). La cooperación de Perú fue particularmente intensa con sus socios de Chile, Colombia y Ecuador.

Perú combinó el rol de oferente y de receptor en las iniciativas en las que participó. Gracias a su experiencia acumulada en distintas temáticas, pudo compartir con sus socios iberoamericanos conocimientos y experiencias en sectores variados donde destacan los de *Fortalecimiento de instituciones y políticas públicas* y *Otros servicios y políticas sociales*. Por otra parte, aquellos intercambios donde ejerció

como receptor, pudo enriquecer y fortalecer sus capacidades en *Salud*, *Medioambiente*, *Fortalecimiento de instituciones y políticas públicas* y *Otros servicios y políticas sociales*, entre otros.

Gracias al esfuerzo hecho en el marco de estas 253 iniciativas, Perú pudo contribuir a que la región iberoamericana se alineara con la Agenda 2030, principalmente a través de los ODS 8 (Trabajo decente y crecimiento económico), ODS 16 (Paz, justicia e instituciones sólidas) y ODS 3 (Salud y bienestar).

R. DOMINICANA

136

Participación por modalidades y roles

En unidades



Capacidades fortalecidas

En unidades



Alineación con los ODS

Iniciativas que se alinean principalmente a los ODS 16, 3, 8 y 11



Principales socios



Entre 2020 y 2021, República Dominicana participó en un total de 136 iniciativas de cooperación. El 52% de ellas se realizaron bajo la modalidad de CSS Bilateral, mientras que el 48% restante se distribuyó en programas de CSS Regional (31%) y acciones y/o proyectos de Cooperación Triangular (17%).

Tanto en la CSS Bilateral como en la Triangular, República Dominicana ejerció principalmente como receptor de cooperación fortaleciendo sus propias capacidades en los sectores de *Salud*, *Fortalecimiento de instituciones y políticas públicas* y *Gestión de desastres*, entre otros. A su vez, desde el rol oferente pudo compartir con sus socios conocimientos y experiencias en *Agropecuario*,

Empleo, *Fortalecimiento de instituciones y políticas públicas*, *Gestión de finanzas públicas*, *Medioambiente* y *Paz, seguridad pública, nacional y defensa*.

Para la ejecución de estas 136 iniciativas, República Dominicana se asoció con varios países entre los que se destacan Costa Rica, El Salvador y Guatemala. A través de estos intercambios, este país del Caribe iberoamericano contribuyó al cumplimiento de la Agenda 2030 por medio de la alineación con los ODS 16 (Paz, justicia e instituciones sólidas), ODS 3 (Salud y bienestar), ODS 8 (Trabajo decente y crecimiento económico) y ODS 11 (Ciudades y comunidades sostenibles).

Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

URUGUAY

171

Participación por modalidades y roles

En unidades



Capacidades fortalecidas

En unidades



Alineación con los ODS

Iniciativas que se alinean principalmente a los ODS 3, 16, 4 y 8



Principales socios



Alrededor del 50% de las 171 iniciativas de cooperación participadas por Uruguay entre 2020 y 2021, se realizaron bajo la modalidad de CSS Bilateral. La otra mitad de la cooperación de este país suramericano combinó los programas de CSS Regional (un 36% del total de las iniciativas) y las acciones y proyectos de Cooperación Triangular (el 14% restante). La cooperación de Uruguay fue particularmente intensa con sus socios de Paraguay, Argentina y Chile.

En lo relativo a su papel dentro de los intercambios realizados, Uruguay ejerció mayoritariamente el rol de receptor en las 3 modalidades reconocidas por el espacio iberoamericano, fortaleciendo capacidades de otros países en variados sectores como el *Fortalecimiento de instituciones y políticas públicas*, *Agropecuario*, *Energía* y *Salud*, entre

otros. De igual forma, Uruguay vio fortalecida su propia experiencia y conocimiento como receptor en las temáticas de *Salud*, *Fortalecimiento de instituciones y políticas públicas*, *Educación*, *Medioambiente* y otros.

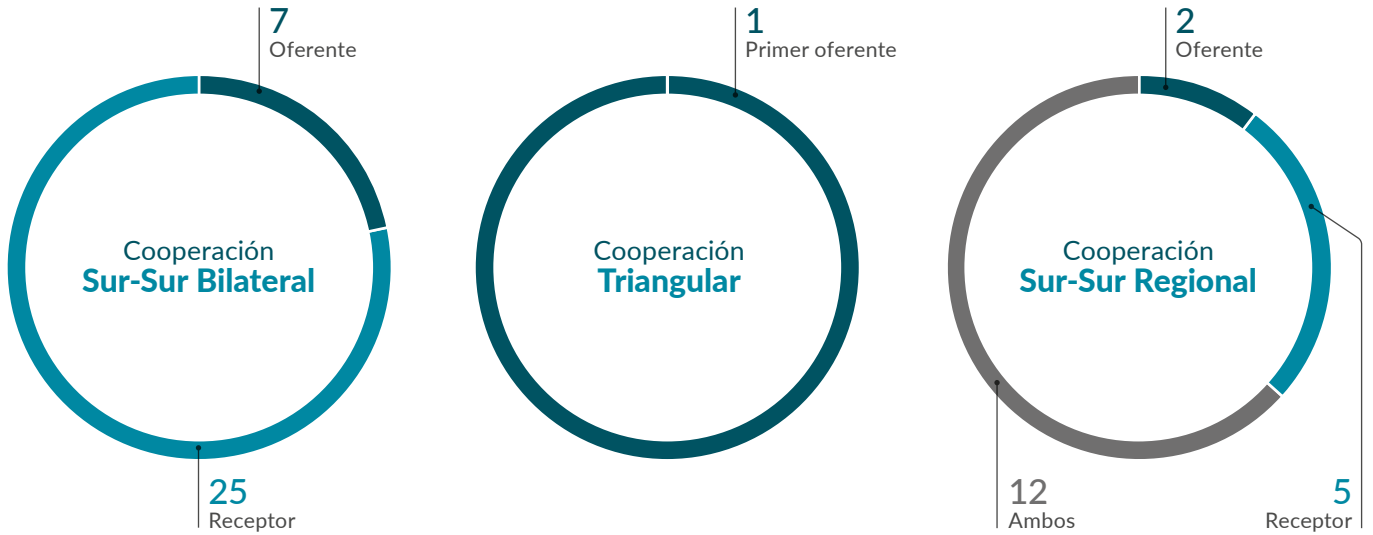
Gracias al esfuerzo hecho en el marco de estos intercambios, la cooperación uruguaya contribuyó al avance en el cumplimiento de la Agenda 2030 a través de la alineación con los ODS 3 (Salud y bienestar), ODS 16 (Paz, justicia e instituciones sólidas), ODS 4 (Educación de calidad) y ODS 8 (Trabajo decente y crecimiento económico).

VENEZUELA

52

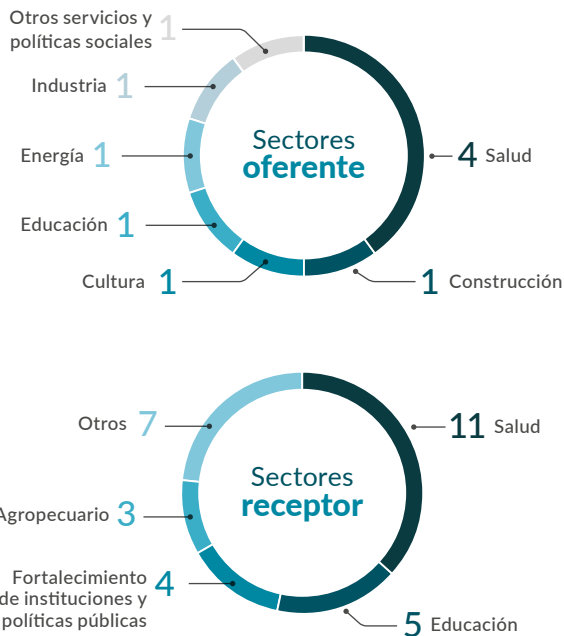
Participación por modalidades y roles

En unidades



Capacidades fortalecidas

En unidades



Alineación con los ODS

Iniciativas que se alinean principalmente a los ODS 3, 4 y 11



Principales socios



Entre 2020 y 2021, Venezuela participó en 52 iniciativas de cooperación. De ese total, 32 fueron realizadas a través de CSS Bilateral, seguidas por 19 programas de CSS Regional y 1 proyecto de Cooperación Triangular del sector Industria, en el que ejerció el rol de primer oferente, y que consistió en la puesta en marcha de la Torrefactora de Café en la Mancomunidad de Dominica, en asociación con ALBA- TCP.

Tanto en la CSS Bilateral como en la Regional, Venezuela ejerció mayoritariamente el rol de receptor, lo que permitió que pudiera fortalecer sus capacidades a partir de la experiencia de sus socios iberoamericanos, en los sectores de la *Salud*, *Educación*, *Fortalecimiento de instituciones y políticas públicas* y *Agropecuario*, entre otros. A su

vez, desde el rol de oferente compartió conocimientos en *Salud*, *Construcción*, *Cultura*, *Educación*, *Energía*, *Industria* y *Otros servicios y políticas sociales*.

En sus intercambios, Venezuela se asoció con varios actores entre los que se destacan Cuba, Ecuador y Colombia. A través de la cooperación en la que este país andino participó, se pudo contribuir al avance de la región iberoamericana en el cumplimiento de los ODS 3 (Salud y bienestar), ODS 4 (Educación de calidad) y ODS 11 (Ciudades y comunidades sostenibles).

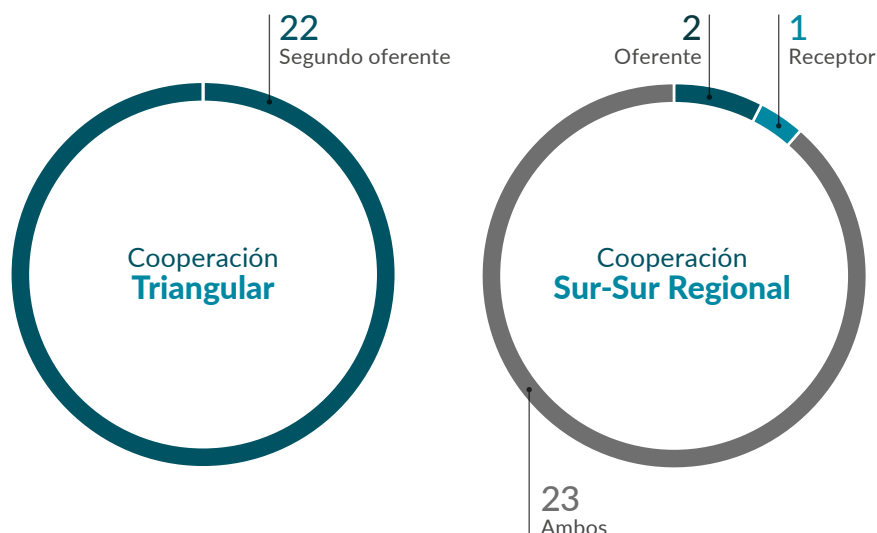
Fuente: SEGIB a partir de Agencias y Direcciones Generales de Cooperación

ESPAÑA

48

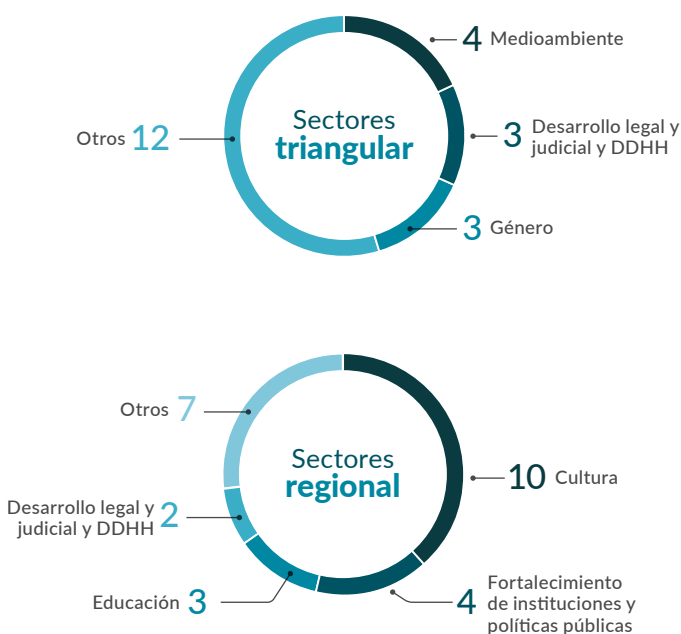
Participación por modalidades y roles

En unidades



Capacidades fortalecidas

En unidades



Alineación con los ODS

Iniciativas que se alinean principalmente a los ODS 11, 10 y 16



Principales socios



Entre 2020 y 2021, España mantuvo en ejecución 48 iniciativas. Alrededor del 54% de ellas se desarrollaron a través de proyectos de Cooperación Triangular, en cuyo caso este país iberoamericano ejerció como segundo oferente en la totalidad de los casos. Complementariamente, la otra casi mitad de iniciativas participadas por el país consistieron en programas de CSS Regional donde el rol ejercido fue el de ambos.

Gracias al ejercicio de segundo oferente en las iniciativas apoyadas por España, sus socios iberoamericanos pudieron fortalecer capacidades en *Medioambiente*, *Desarrollo legal y judicial y DDHH* y *Género*, entre otros. A su vez, su participación en un conjunto variado de Programas e Iniciativas Iberoamericanas, así como en otras instancias de CSS

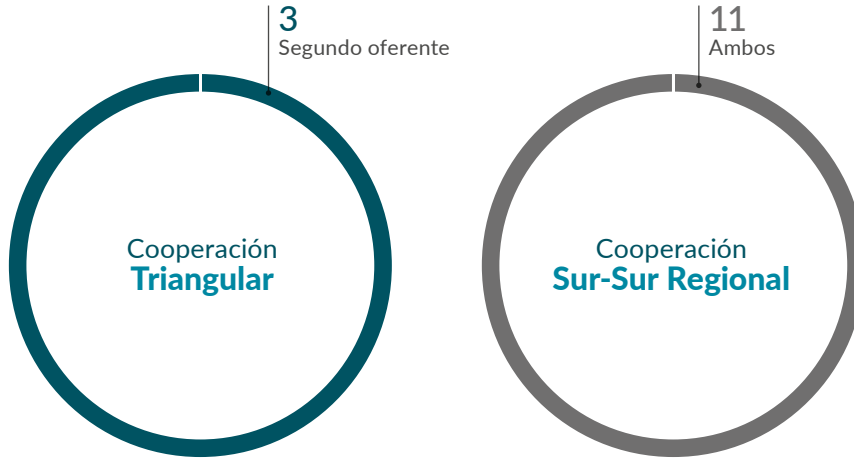
Regional, permitieron a España fortalecer y enriquecer capacidades y experiencias en variadas áreas como la *Cultura*, *Fortalecimiento de instituciones y políticas públicas*, *Educación* y *Desarrollo legal y judicial y DDHH*.

En casi este medio centenar de iniciativas, España se asoció de manera destacada con sus socios de Argentina, Costa Rica y Uruguay y, en conjunto, contribuyó a avanzar en el cumplimiento de los ODS 11 (Ciudades y comunidades sostenibles), ODS 10 (Reducción de las desigualdades) y ODS 16 (Paz, justicia e instituciones sólidas).

PORTUGAL

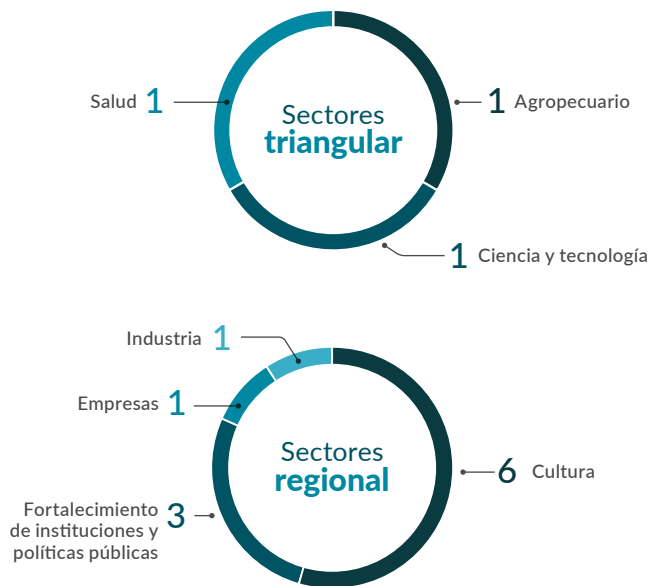
Participación por modalidades y roles

En unidades



Capacidades fortalecidas

En unidades



Alineación con los ODS

Iniciativas que se alinean principalmente a los ODS 11 y 17



Principales socios



Entre 2020 y 2021, Portugal participó en 14 iniciativas de cooperación, de las cuales 11 correspondieron a programas de CSS Regional y 3 a proyectos de Cooperación Triangular. Portugal sostuvo intercambios regionales y triangulares con la mayoría de los países iberoamericanos, dentro de los que se destacan los realizados con Argentina y Uruguay.

Gracias al esfuerzo hecho en el marco de esta cooperación, la CSS Regional y Triangular de Portugal pudo contribuir a que la región avance principalmente en la consecución de los ODS 11 (Ciudades y comunidades sostenibles) y ODS 17 (Alianzas para lograr los objetivos).

A través de los 11 programas de CSS Regional en los que participó, Portugal contribuyó a fortalecer capacidades en los sectores de *Cultura*, *Fortalecimiento de instituciones y políticas públicas*, *Empresas* e *Industria*. Mientras que en las 3 triangulaciones en las que participó, favoreció junto con Argentina, Brasil y Uruguay, el fortalecimiento de los conocimientos y experiencia de Mozambique en *Agropecuario*, *Ciencia y tecnología* y *Salud*.

ANDORRA

4

Participación por modalidades y roles

En unidades



Capacidades fortalecidas

En unidades



Alineación con los ODS

Iniciativas que se alinean a los ODS 3, 8, 10 y 17



Principales socios



Entre 2020 y 2021, Andorra participó en 4 iniciativas de CSS Regional. Se trató de 3 Programas Iberoamericanos y 1 Proyecto Adscrito, a través de los cuales este país intercambio conocimiento y experiencias y contribuyó con el conjunto de socios iberoamericanos a fortalecer los sectores de *Desarrollo legal y judicial y DDHH*, *Transporte y almacenamiento*, *Fortalecimiento de instituciones y políticas públicas* y *Empresas*. A continuación, el detalle de estas 4 iniciativas:

- *Programa Iberoamericano sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad*, cuyo objetivo es contribuir a la inclusión de las personas con discapacidad en la vida económica y social, a través de políticas que garanticen el pleno goce y ejercicio de sus derechos.
- *Programa Iberoamericano de Seguridad Vial*, el cual busca promover el desplazamiento seguro de los usuarios en el sistema vial, reduciendo lesiones, discapacidades y muertes por accidentes de tránsito en todos los países miembros.
- *Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur (PIFCSS)*, cuya meta es fortalecer y dinamizar la cooperación de los países iberoamericanos para contribuir a la calidad e impacto de sus acciones, y a la promoción del intercambio de experiencias que sean adaptables a las políticas públicas de cada país.
- *Proyecto adscrito por la Calidad (IBERQUALITAS)*, que pretende mejorar la productividad del tejido económico y social de los países iberoamericanos a través de la calidad y de la excelencia, para que Iberoamérica sea percibida como un entorno de calidad para invertir y para vivir.

La CSS Regional en la que Andorra participó entre 2020 y 2021 contribuyó a que la región avanzara en la consecución de los ODS 3 (Salud y bienestar), ODS 8 (Trabajo decente y crecimiento económico), ODS 10 (Reducción de las desigualdades) y ODS 17 (Alianzas para lograr los objetivos).

El Informe de Cooperación Sur-Sur y Triangular en Iberoamérica 2022 analiza las iniciativas de cooperación en las que la región participó en el bienio 2020-2021, período marcado por la irrupción de la pandemia de la COVID-19. Esta ha hecho más patente que nunca la importancia de fortalecer el multilateralismo y la cooperación para afrontar los desafíos globales de forma conjunta y más eficiente. La Cooperación Sur-Sur y Triangular de Iberoamérica en este período ha sabido adaptarse a las restricciones impuestas por la pandemia y ha tratado de responder a las consecuencias de la crisis multidimensional desencadenada por esta, sin dejar de lado aspectos clave para el desarrollo sostenible como el cambio climático y el cuidado de la biodiversidad.

El Informe 2022 pone así el foco en la importancia del fortalecimiento de capacidades y el intercambio de experiencias para la búsqueda de soluciones compartidas ante los problemas del desarrollo, en línea con la Agenda 2030 y con el principio de no dejar a nadie atrás. Como novedad, esta edición del Informe presenta una serie de historias y fotografías sobre las iniciativas de CSS desarrolladas por la región en diversas temáticas, como la conservación de ecosistemas marinos, las cocinas tradicionales o el cuidado y eficiencia del agua, entre otros, mostrando así la riqueza de estos proyectos y los rostros de sus principales protagonistas.

Andorra · Argentina · Bolivia · Brasil · Chile · Colombia · Costa Rica ·
Cuba · Ecuador · El Salvador · España · Guatemala · Honduras · México ·
Nicaragua · Panamá · Paraguay · Perú · Portugal · República Dominicana ·
Uruguay · Venezuela

www.informesursur.org